PBT



SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

(Para niños de 6 á 80 años)

VERANEO FORZOSO

—¿Cómo han venido tan pronto á veranear?
—Es que en el chalet había tan mal olor, que no podíamos resistir.



LO QUE DICE EL MÉDICO



Las comidas ocupan, sin duda, un lugar preferente en el cuadro de las ocupaciones algo monótonas del veraneo. Se come más y con mayor frecuencia, tanto por matar el tiempo, cuanto porque el cambio de aire y de régimen aumenta el apetito. Por consiguiente, el trabajo digestivo aumenta, y como no debe descuidarse nada de lo que pueda concurrir á facilitar las secreciones y buen funcionamiento del estómago; como el régimen culinario de los hoteles es malsano; y como la condimentación suele ser intencionalmente insípida para que cada uno con salsas y especias lo adapte á su paladar, se produce un abuso extraordinario de excitantes, que son altamente nocivos para el estómago. Además el pescado no siempre es de frescura irreprochable, y aun los huevos y la manteca, á pesar de los frigoríficos, suelen padecer del mismo defecto. Hasta la misma carne, con ser tan abundante en la campaña argentina, no siempre llega á los hoteles veraniegos en un estado irreprochable.

En cuanto á las bebidas, dejan también algo que desear. No hablemos de los vinos y de los licores, porque éstos, aun pagándolos á peso de oro, son bastante malos, así sean los importados directamente, como los falsificados en el país.

En cuanto á las aguas, algunas de las poblaciones veraniegas las tienen de manantiales muy buenos; pero otras tienen que servirse de los pozos de primera y segunda napa, cuya incontaminación no siempre puede garantizarse.

De todo esto resulta que los peligros de contaminación á que se ve expuesto el veraneante, son muchos y graves. Las infecciones microbianas, las fiebres gástricas, las inflamaciones intestinales, se encuentran al acecho en las casas de pensión y pequeños hoteles, que pululan en los centros de veraneo. Al regreso de los veraneantes abundan siempre las fiebres tifoideas.

La razón de esta regular epidemia ha de buscarse en el régimen alimenticio y especialmente en las bebidas, y sobre todo en las aguas. Los pozos no siempre están en perfecto estado de asepsia, y los filtros no abundan generalmente. En el campo reciben necesariamente esos pozos las aguas que corren entre las plantas y se cargan con residuos de humus y de substancias orgánicas descompuestas, que por diversas causas se encuentran en la margen de los arroyos y en las proximidades de las poblaciones, y como filtran por capas poco espesas, llegan cargadas con todo género de detritus á las capas impermeables que forman al fondo de los pozos. Agréguese que para retirar el agua de éstos ó de las bombas, no se toman extraordinarias precauciones con las vasijas que sirven para funciones tan delicadas. Si la de beber se obtiene de arroyos ó riachuelos ó donde acuden á beber las haciendas, imagínese lo que será el líquido que se tome agua abajo de la corriente.

La leche no ofrece muchas más ventajas. La inspección veterinaria, que aun en los grandes centros de población no siempre alcanza á prevenir todos los riesgos de infección de la hacienda, en el campo es casi nula, y sabido es cuanto abunda la tuberculosis entre los bovinos.

En resumen: es axiomático que todo cuanto afecta á la higiene y á la salubridad, está sumamente descuidado en la campaña. Así que las enfermedades son muy frecuentes en el campo y las víctimas preferidas son las gentes de la ciudad cuando precisamente buscan la salud.



INFORMES ÚTILES



PINTURA DE ALQUITRAN PARA LA CONSERVACIÓN DE LA MADERA. — Se hace fundiendo alquitrán de Noruega con un 5 por 100 de cada una de las substancias siguientes: resina, asfalto y litargirio. La mezcla se aclara después con igual cantidad en peso de esencia de alquitrán.

CUANDO LA SAL ESTA HUMEDA, al rellenar los saleros se la mezcla con una cucharadita de harina de maíz y siempre se tendrá sal seca.

PARA DESDORAR LA PLATA DORADA.— Ahora se fabrican objetos de plata dorada con una capa de oro tan tenue que se desdoran en seguida los sitios expuestos al roce.

En vez de dorar de nuevo los objetos estropeados, lo cual suele costar más de lo que valen, puede muy bien dejarse al descubierto la plata. Para ello basta poner las superficies que hayan de limpiarse, en contacto con extracto de agua de lejía, frotando todo lo posible. Si se frota una cadena de reloj, por ejemplo, se echa con la lejía en un frasco, se tapa y se agita y se consigue un desdorado rápido.

Sabido es que los cloruros decolorantes contienen ácido hipocloroso, compuesto muy instable, del que se desprende muy fácilmente el cloro en el estado naciente. Este cloro naciente obra sobre el oro transformado en cloruro, del mismo modo que el que se pone en libertad por la acción del ácido nítrico sobre el ácido clorhídrico. Pero el agua de lejía tiene la ventaja sobre este último reactivo de ser de más fácil adquisición, menos peligrosa, más cómoda para las manipulaciones, y sobre todo ataca con menos violencia á la plata, que conviene que se disuelva lo menos posible.

TIZA VERDE.—Se mezclan bien 8 partes de blanco de España pulverizado y 2 partes de tierra de pipas también pulverizada, y se añade por último una parte de verde de Brunswick y cantidad suficiente de agua para que con el todo (después de amasado y mezclado) se puedan formar bolas que tengan consistencia, pero sin que la masa se haga una pasta. Se deja secar ésta un poco, y cuando parezca que tiene buena consistencia para moldearla, lo cual requiere cierta práctica, se pone en moldes de forma conveniente, ó por lo menos se disponen las cosas de manera que se pueda hacer fuerte presión sobre la mezcla.







Mañana tiene lugar una reunión á prueba de cátedra, tal es el número equitativo de las inscripciones con que cuenta el programa.

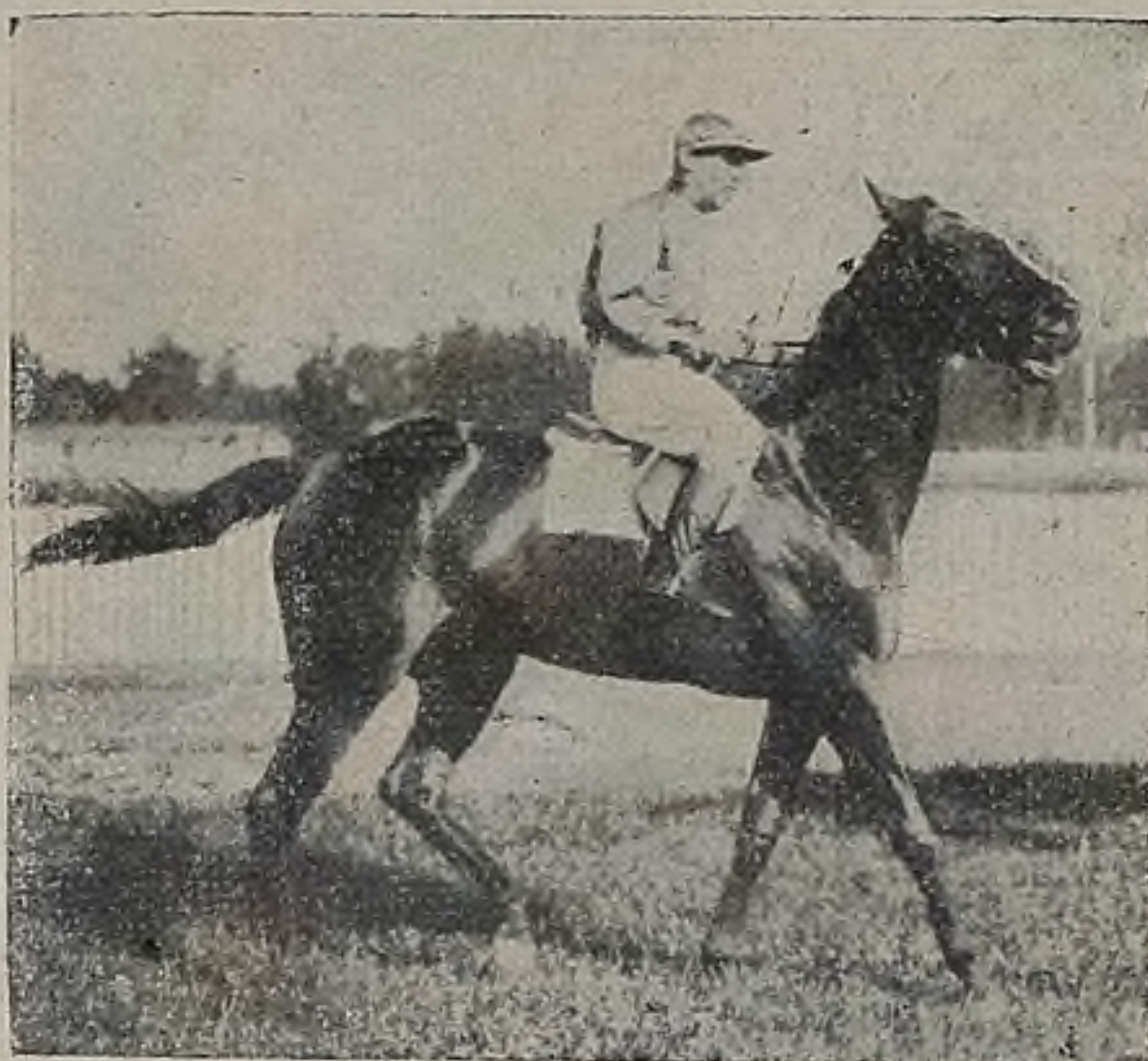
Al principio se encuentra el premio Sea Born, para perdedores, con el acostumbrado "refugium peccatorum" de todos los desamparados que no hacen más que comer avena, que jamás retribuyen, y que como de costumbre se anotan por docenas: mañana son 23.

El comentario de ellos resultaría tarea inútil, pues nada en limpio se sacaría.

Sea una vez más por el desdichado Bólido.

La segunda carrera está reservada á potrancas ganadoras de una ó dos pruebas de ninguna importancia y se diferencia de la anterior carrera sólo por el sexo y sus repetidas defecciones.

Pronosticar cualquiera de ellas, es seguir el orden de lo común. El premio Remate, es algo más aceptable que los anteriores, pues hay varios que ya han tenido alguna figuración: O'Connor, Filucho y Atahualpa. No entramos tampoco aquí á hacer apreciaciones sobre las cualidades de uno y otro. Sólo nos concretaremos á reconocer al hijo de Dagard, como el de mayores antecedentes.



Lina, ganadora de numerosos clásicos en Chile, y que ha sido inscripta para correr próximamente en Buenos Aires.

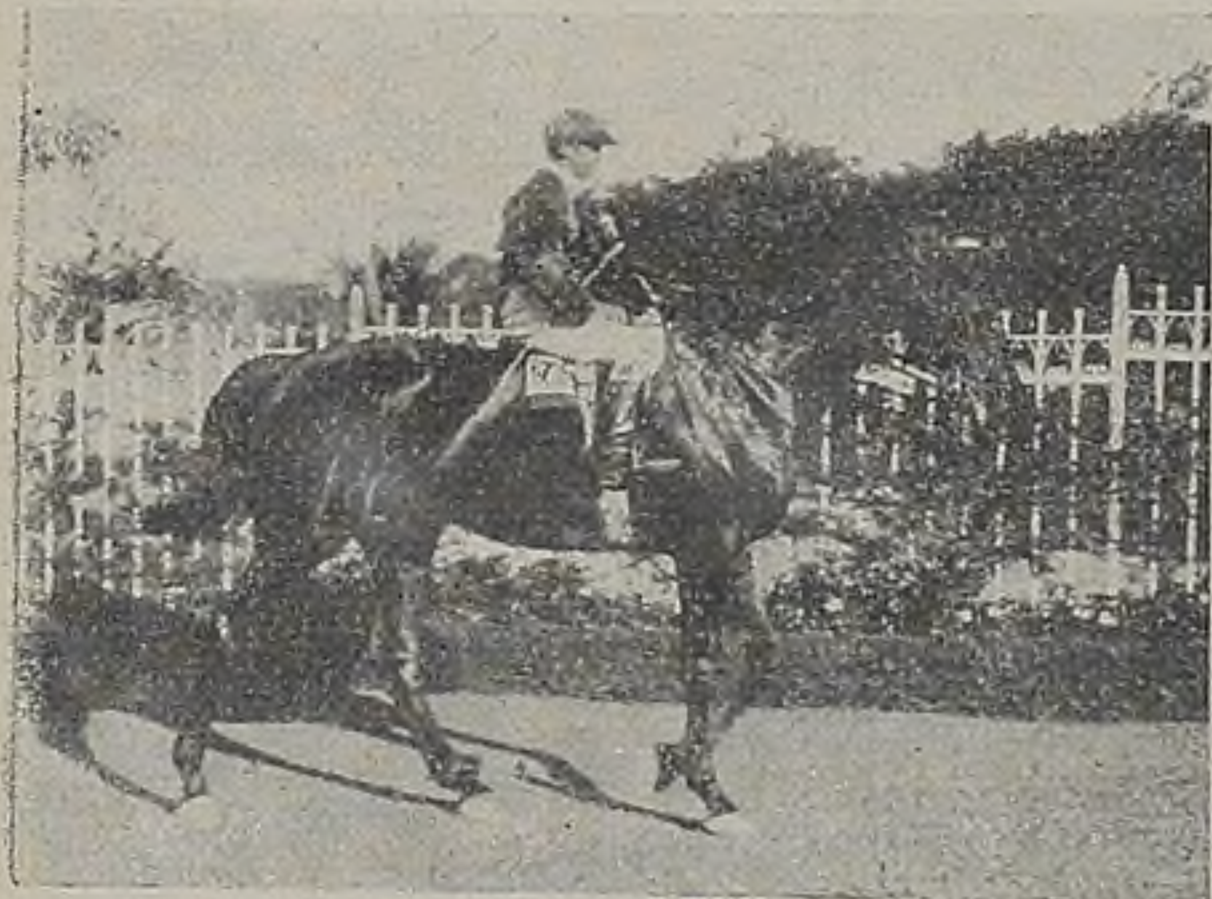
nadoras sobre la milla, no deja de tener su interés en el elemento anotado, que si bien escaso, augura un final reñido. Argentine viene corriendo bien y últimamente fué segunda de Zamora en premio de 1.600 metros con dos kilos menos de los que hoy lleva.

Viene después el número más interesante de la tarde, el premio Old Medow, de 1.600 metros, donde entre los 9 caballos anotados, figuran animales como César Borgia, Tímido, Yacaré, Lord Chatam, Bazane, etc. Cualquiera de éstos es una valla poderosa opuesta á los demás competidores de ambos sexos.

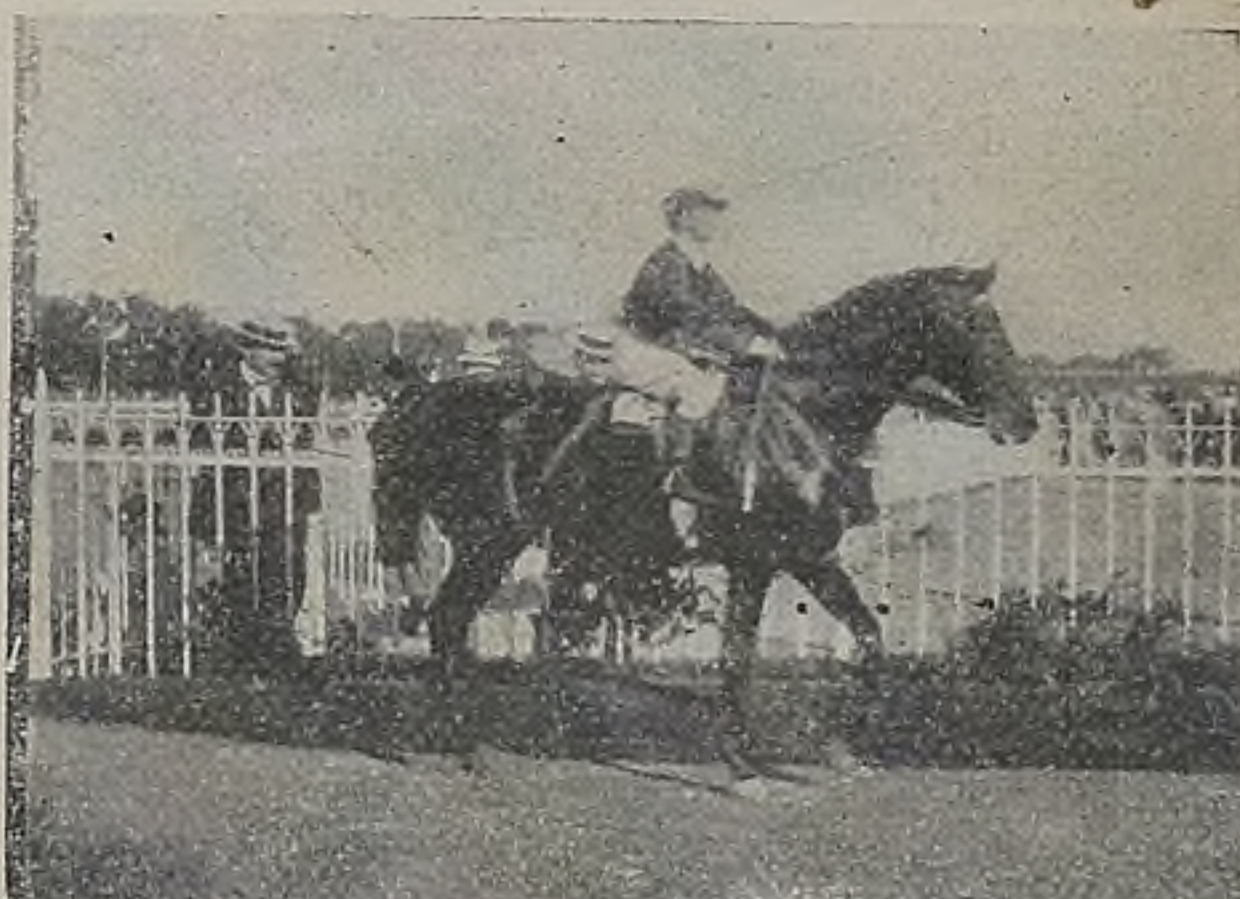
Yacaré y Lord Chatam son, entre los que podrán resultar enemigos, á menos que en el lote no se agreguen otros y se produzca un campanazo, debido á una mala partida ú otros inconvenientes.

Espora y Conde White, son dos cartas que pueden hacer pensar el caso al más clarovidente de los aficionados.

El hijo de Kendal, que reaparece en buenas condiciones, con 53 kilogramos, debe ser el candidato de la cátedra obligado. Sin embargo, pueden también reputarse muy serios enemigos de Espora, á nuestro juicio: Young Man y Conde White.



Yacaré, ganador del premio Gran Muñeca, 1.600 metros, en 1' 39''



O'Connor, ganador del premio Remate, 1.600 metros, en 1' 39'' 2|5

La cuarta carrera, premio Artigas, por el tiro de 2.000 metros, y la escala de pesos, resulta inabordable, pues todo el elemento que figura es mediocre. De desear sería que la cátedra no quedara maltrecha, en esta oportunidad, que á decir verdad, esperamos una sorpresa. Elijan los aficionados, que nosotros lo haremos por Apache.

El "handicap" reservado á potrancas ga-

Son nuestros favoritos:

1a. carrera	Bólido
2a. "	Carola
3a. "	Filucho
4a. "	Apache
5a. "	Victoriosa
6a. "	Lord Chatam
7a. "	Young Man

Este número contiene 506 grabados



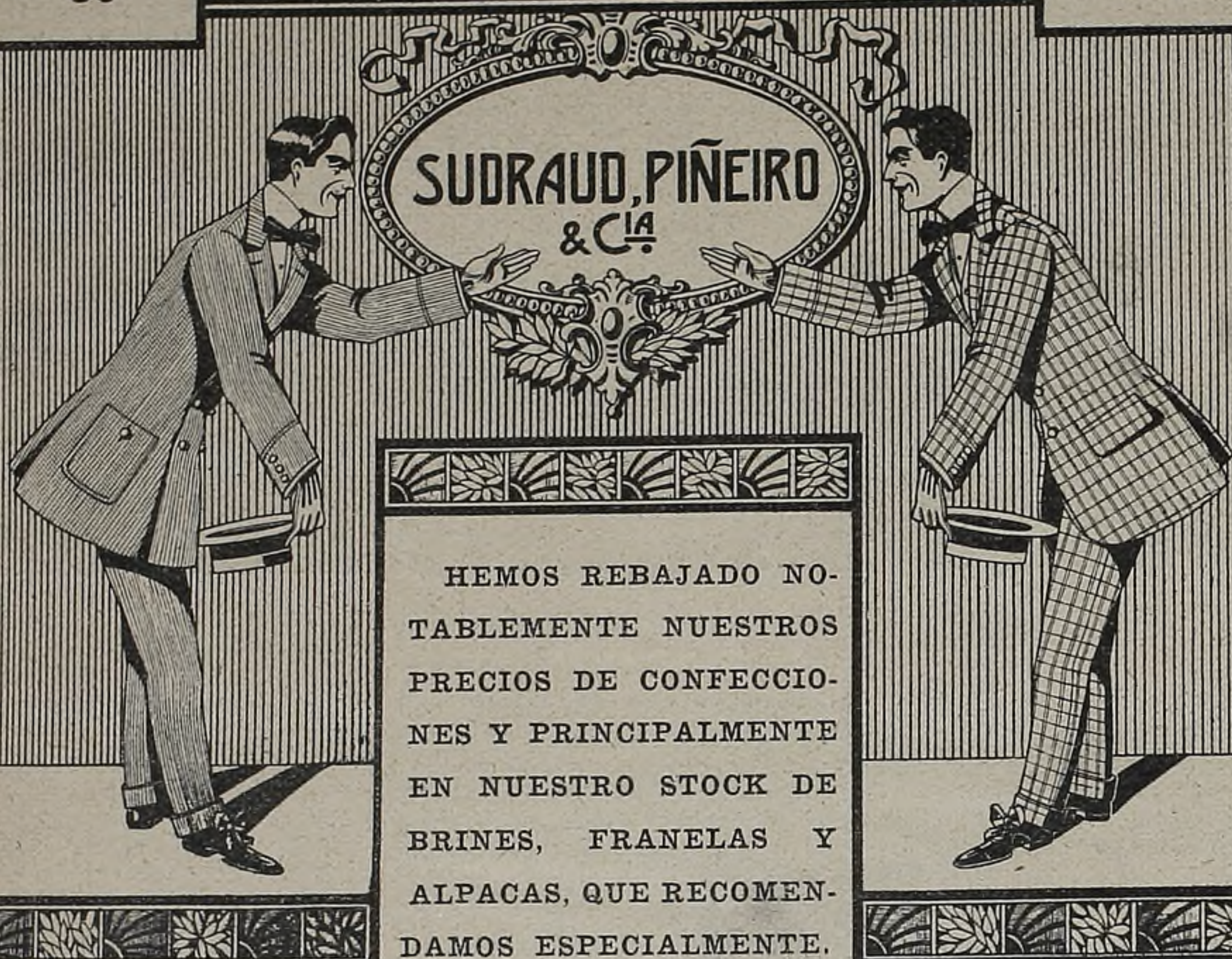
Aspecto que ofrecían los andenes de la estación del Mediodía la noche en que llegaron á Madrid los repatriados del regimiento de Lanceros de la Reina



Los Lanceros de la Reina en la estación del Mediodía, preparándose para hacer su entrada en Madrid



El general Weyler y una comisión de señoras, recibiendo á las tropas llegadas á Barcelona el 19 de diciembre último



DEPARTAMENTO DE CONFECCIONES

TRAJES DE SACO en casimir fantasía ó en alpaca, forma derecha, con forros de lana, desde........ $ 20.—

TRAJES DE SACO en casimir fantasía ó en alpaca, forma cruzada, con forros de lana, desde........ $ 25.—

TRAJES DE SACO en casimir negro, azul ó gris liso ó fantasía, forma derecha, 3 ó 4 botones, con forros de lana, desde................ $ 32.—

TRAJES DE SACO en casimir negro, azul ó gris liso ó fantasía, forma cruzada, 3 ó 4 botones, con forros de lana, desde.............. $ 35.—

AMBOS de brin con saco derecho, en brin crudo, desde........... $ 8.—

AMBOS de brin con saco derecho ó cruzado, en tela de hilo, blanca ó á rayas, desde............. $ 14.—

AMBOS de brin con saco cruzado, en brin crudo ó blanco, desde... $ 9.—

SACOS de alpaca, derechos ó cruzados, de color fantasía y con forros, desde...................... $ 10.—

SACOS de alpaca, derechos ó cruzados, de color fantasía y sin forros, desde...................... $ 7.—

PANTALONES fantasía, en casimir de pura lana, desde............ $ 6.—

PANTALONES de brin blanco ó crudos, desde................. $ 4.—

CHALECOS fantasía de piqué, gustos de novedad y exclusivos de nuestra casa, desde................. $ 3.—

GUARDAPOLVOS de brin, blancos crudos ó fantasía, desde......... $ 6.—

GUARDAPOLVOS de seda, con cuello, desde..................... $ 16.—

Si usted no puede comprar directamente á nuestra casa de Buenos Aires, debe pedir inmediatamente nuestro CATALOGO ILUSTRADO DE PRIMAVERA Y VERANO, se lo remitiremos GRATIS y á vuelta de correo.

SECCION INTERIOR

Su importancia y desarrollo permiten al "SPORTSMAN" atender á su distinguida clientela del interior de la República en una forma que hace resaltar las verdaderas ventajas que ofrece una compra en nuestra casa. Enviamos muestras y nuestro CATALOGO DE LUJO á vuelta de correo, y nuestra mejor garantía es que: ACEPTAMOS EN DEVOLUCION TODA MERCADERIA QUE NO SEA DEL AGRADO DEL COMPRADOR, CAMBIANDOLA O DEVOLVIENDO INTEGRO SU IMPORTE ADEMAS DEL FLETE PAGADO.

El "gordo" de Navidad



El público en la Puerta del Sol, esperando ver en los balcones de "La Correspondencia de España" el número favorecido con el premio mayor



Los niños del colegio de San Ildefonso que sacaron y cantaron el premio mayor

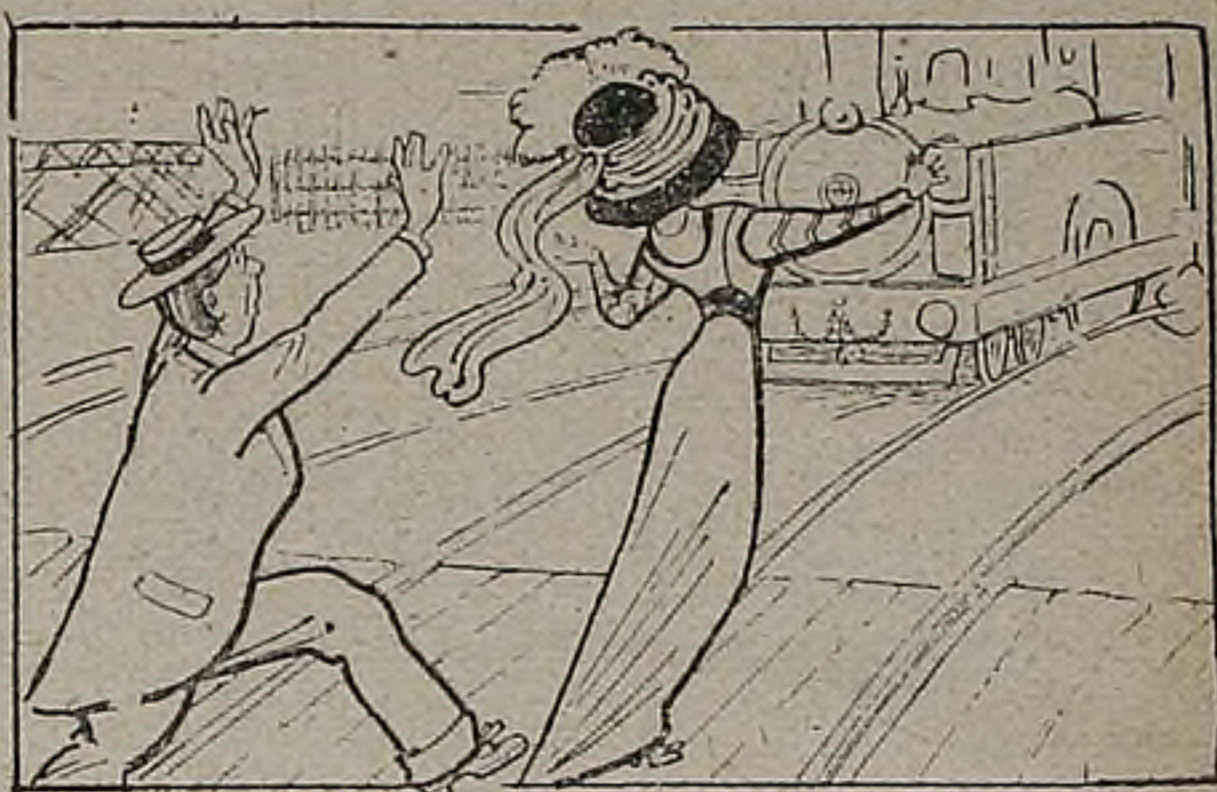


Grupo de individuos favorecidos por el segundo premio



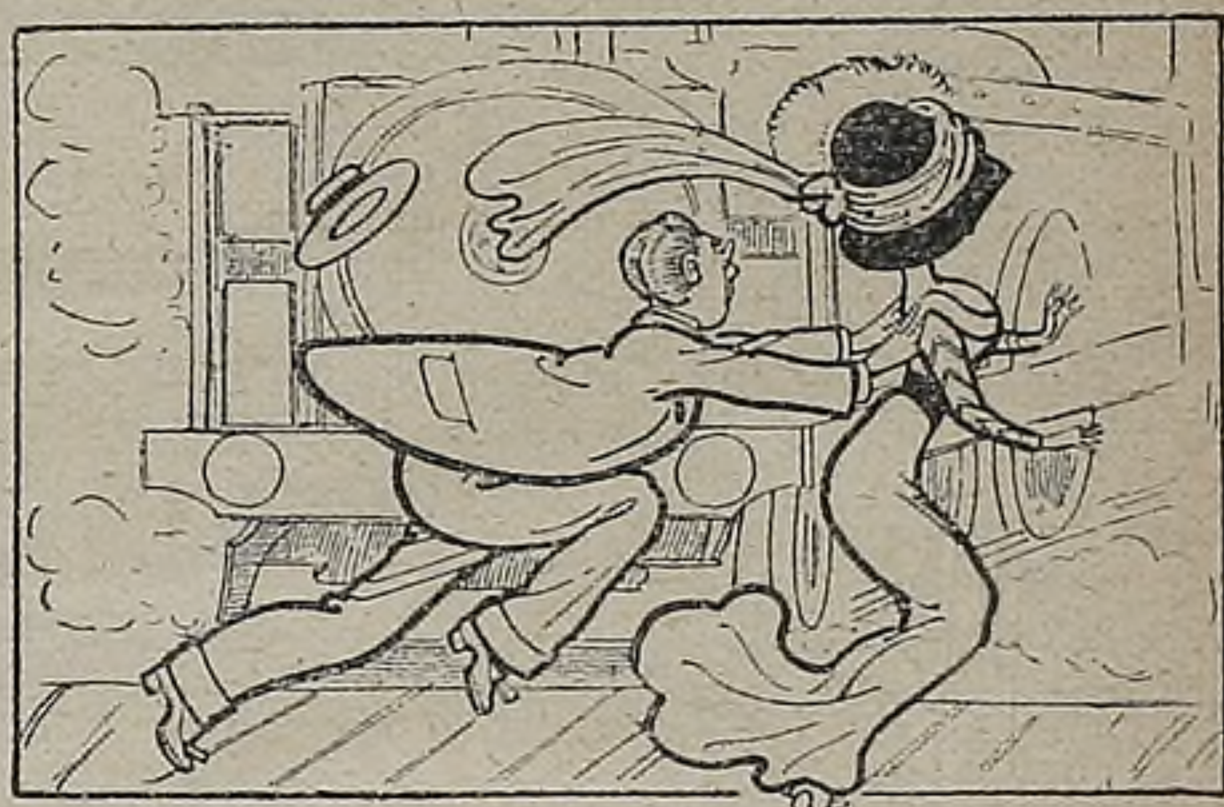
Don Juan Martínez (x), lotero que vendió el billete 24.056, premiado con los seis millones de pesetas

Accidente feliz



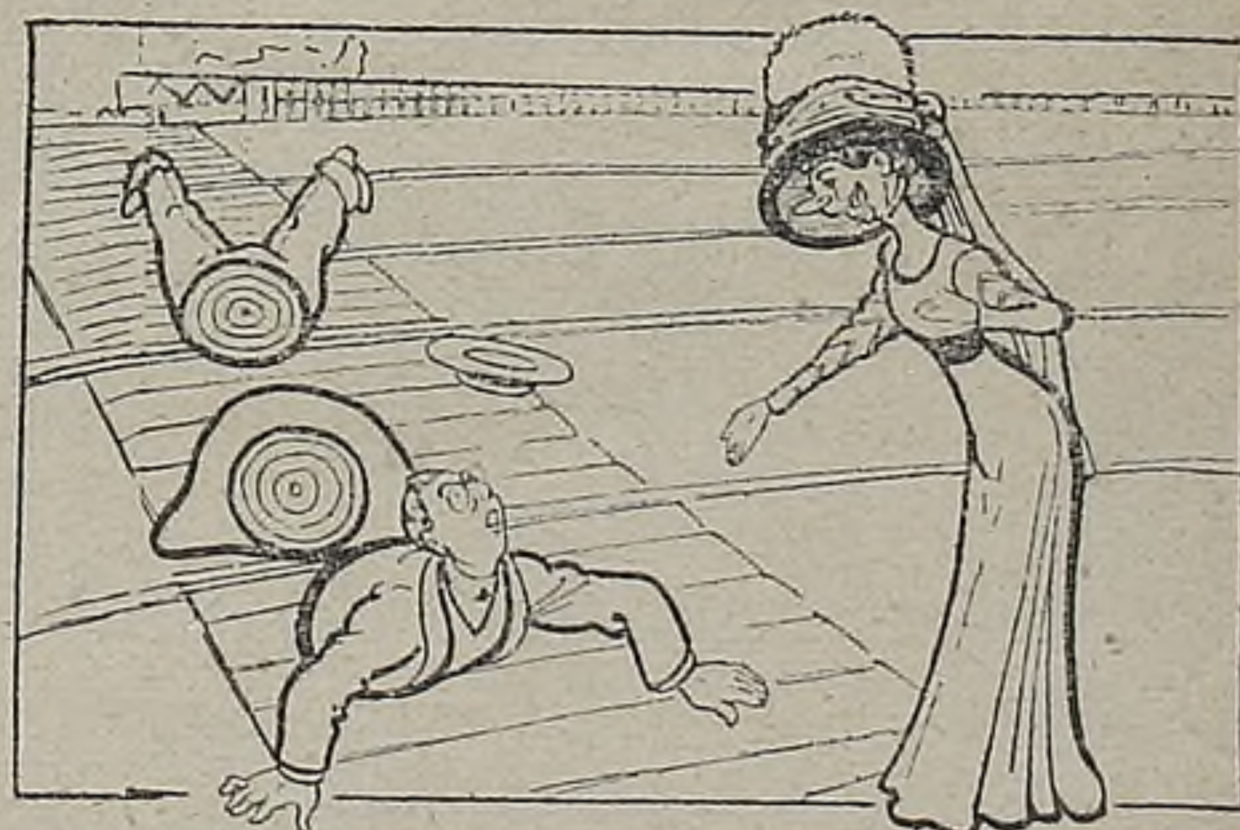
ELLA.—¡Cielos, se me ha agarrado la pollera en el riel! ¡Auxilio! ¡Me casaré con mi salvador!





EL.—¡La salvo, ah... ahora voy yo á perecer!





ELLA.—Aquí tiene mi mano, caballero. ¡Ay, demasiado tarde!
EL.—¡De buena me he escapado!

Interesante espectáculo

No puede negarse que la cinematografía ha alcanzado prodigiosos progresos en todas partes del mundo y especialmente en esta ciudad, donde el público aficionado presta á esta clase de espectáculos su contribución más decidida. Ello es debido á que el cinematógrafo responde más eficazmente á las necesidades del espíritu más en armonía con los tiempos modernos. Es sabido que todas las manifestaciones del espíritu tienen en la cinematografía su más eficaz intérprete.

Hasta el valor emotivo del dolor, del placer, del odio, del amor, etc., aumentan frente á una cinta cinematográfica.

Nada más lógico, pues, que la cinematografía tenga su porvenir asegurado y esté destinada á ocupar un sitio preferente entre las diversiones públicas.

Y ya que se habla de cinematografía, no será inoportuno mencionar aquí uno de los grandes salones cinematográficos de esta capital — el Salón Centenario, Cuyo 1157—que es un verdadero modelo en su género, tanto por la variedad de sus espectáculos, como por la nitidez de las cintas cinematográficas que exhibe.



"Salón Centenario"

Actualmente en el "Salón Centenario" se está dando una interesante cinta que llama justamente la atención del público, por la eficacia y sugestividad del tema que representa. Dicha cinta ha sido importada por la Empresa Universal de Biógrafos, de los señores Ajuria y Cía., Rivadavia 1255, cuya casa tiene bien adquirida fama en materia de cintas cinematográficas, y se refiere al siguiente emocionante episodio de la Biblia:



"Salón Centenario"

"En Galilea se distinguía notablemente por su gran belleza la Pecadora y entre sus adoradores se encontraba el centurión Silio, locamente enamorado de ella. La sirvienta Angizia entera á su ama, la meretriz, de que ha visto un hombre llamado Jesús Nazareth, quien por la dulzura de su palabra y la bondad de su doctrina conquista el ánimo de cuantos le escuchan.

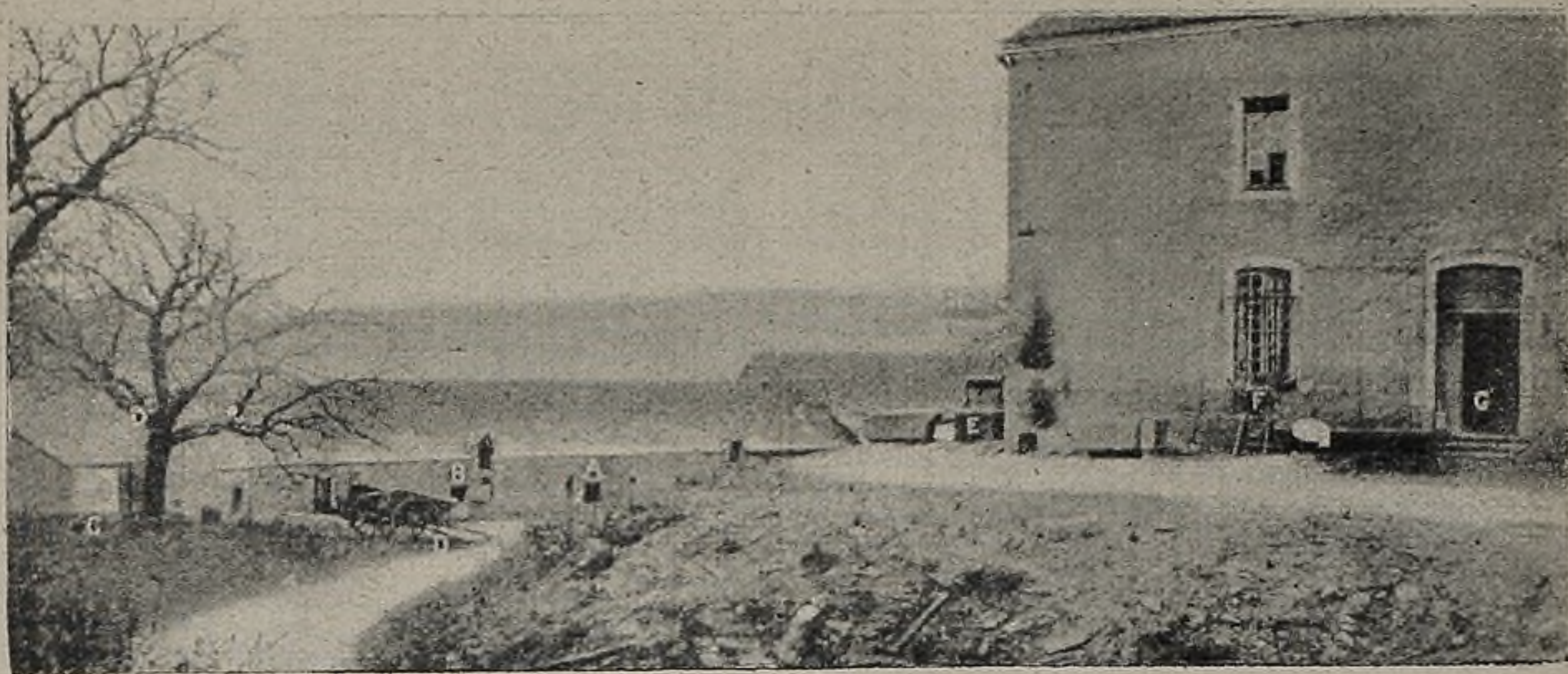
Dominada por la curiosidad, va la meretriz al encuentro de Jesús; y sintiéndose, al oirle, dominada por el encanto de su palabra, queda confusa y arrepentida de sus pecados y vencida por el amor hacia el Divino Maestro. Enterado de ello y celoso el centurión Silio, y arrastrado por las perversas instigaciones de un fariseo, acusa á la meretriz y la condenan á morir apedreada. Cuando la adúltera es conducida al suplicio, Jesús Nazareno, que se encuentra cerca de los pozos de Salomón, pregunta cuál es el delito de que se acusa á aquella mujer, y dice, dirigiéndose á la irritada muchedumbre: "Que aquel de vosotros que se halle sin pecado, arroje la primera piedra". A las mágicas palabras de Jesús, dejan caer las piedras y se alejan silenciosamente, mientras Jesús dice á la pecadora: "Véte, mujer, y queden tus pecados redimidos".

Habrá que agregar que no poco ha contribuído al éxito del "Salón Centenario" el valioso regalo en tierras, que desde algún tiempo viene haciendo á sus favorecedores esta empresa; el cual consiste en un hermoso lote de terreno de quinientas varas cuadradas (aproximadamente) en *Villa de la Salud* (Necochea), á toda persona que concurra á tan solo treinta funciones del cinematógrafo en el término de noventa funciones, cuyo plazo vence el 28 del mes de febrero próximo.

Se trata de terrenos de excepcional importancia, próximos á un gran balneario, cruzados por el gran río Quequén Grande, á dos pasos de la estación Lumb, y cuyas bellezas naturales son encantadoras.

¿Quién dejará de aprovechar tan valioso regalo?

El horrible crimen de Jully



El teatro del crimen.—A. Puerta del establo donde fué muerto el granjero Verriéres.—B. Puerta ante la cual fué herida Mme. Verriéres.—C. Puerta de entrada de la granja, á la derecha de la cual fué muerto el joven Bonny y quedó herido el niño Imbert.—D. Punto del camino en que fué asesinado el viejo Rusconi.—E. Cisterna cerca de la cual fué asesinada y en que fué precipitada María Goguet.—F. Ventana del cuarto adonde Mme. Verriéres fué á morir.—G. Puerta que da acceso á la cocina en que estaban los cuatro hijos de los granjeros.—H. Granja vecina adonde fué el niño Imbert á pedir socorro.



El asesino Jacquiard (16 años)



El asesino Vienny (14 años)

Todos los diarios han publicado la relación detallada de esta matanza espantosa: dos mozos de una granja, casi niños, asesinaron á cinco personas á tiros y hachazos, con una ferocidad inaudita, hiriendo á una sexta persona que no ultimaron por creerla muerta; y después, sin haber tenido tiempo de cometer el robo que proyectaban, huyeron por temor de ser sorprendidos en el momento en que se preparaban á hacer otras cuatro víctimas.

Las fotografías que reproducimos muestran el teatro de esta serie de crímenes. Figuran también los retratos de los dos precoces bandidos: Jacquiard, de diez y seis años y Vienny, de catorce años apenas, detenidos después de haber errado al azar durante toda una noche. Ambos aparecían como perdidos entre la muchedumbre presente á su conducción hacia Tonnerre, y la gente, á pesar de sus confesiones, ante el aspecto de los adolescentes un tanto raquíticos, parecía preguntarse con estupor si realmente se hallaba en presencia de los autores de los cinco asesinatos. Cuesta trabajo, en efecto, concebir tanta maldad en unos niños.



El niño Imbert, que escapó á la matanza y pidió socorro



El granjero Verriéres, como fué hallado en el establo



El sirviente Bonny, cerca del sitio en que cayó

(Sigue en la pág. 13).



La señora Verriéres sobre el lecho á que subió para morir



El cadáver de la sirvienta María Goguet, cerca del pozo á que fué arrojado



El sirviente Rusconi en el camino en que fué asesinado



Los criminales conducidos al automóvil que los llevó á Tonnerre

Inscripción original



Inscripción en letras vivas formadas por alumnos de la Escuela Politécnica en el patio de la misma

Los alumnos de la Escuela Politécnica de París, han hecho una curiosa manifestación de simpatía á su director M. Mercadier, que al cabo de veinticuatro años acaba de obtener la jubilación. En la víspera de su partida, imitaron los alumnos un cuadro de flores, echándose por tierra en el gran patio y enlazándose de modo que formaron las palabras "Chic a Merca", que en el "argot" escolar querían decir "¡Viva Mercadier!"

El meritorio director agradeció vivamente esta muestra de afecto de los alumnos.

Sociedad Cooperativa Nacional de Consumos

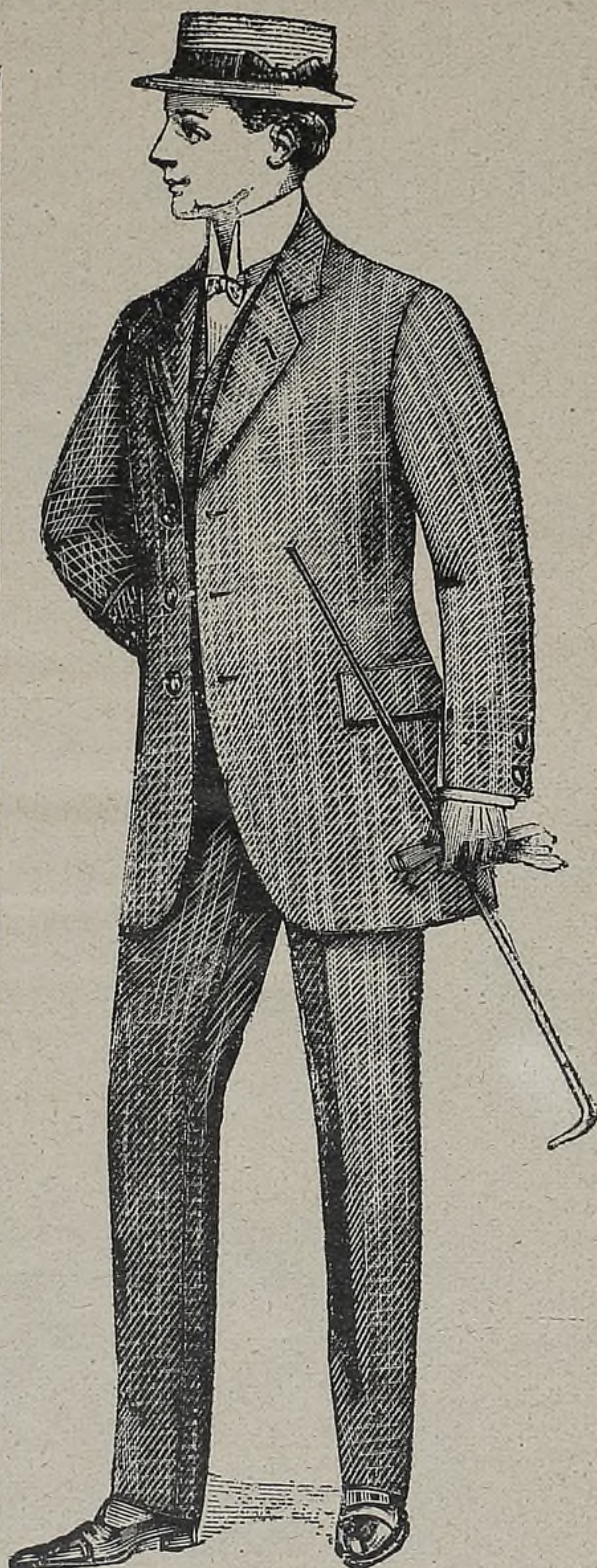
263 al 275 - Suipacha - 263 al 275

Departamento Confecciones

TRAJES DE SACO en casimir fantasía, forma derecha, 3 ó 4 botones, con forros de lana, desde.. $	25
TRAJES DE SACO en casimir fantasía, forma cruzada, 3 ó 4 botones, con forros de lana, desde.. $	28
TRAJES DE SACO en casimir negro, azul ó gris, liso ó fantasía, forma derecha, con forros de lana, desde.................. $	32
TRAJES DE SACO en casimir negro, azul ó gris, liso ó fantasía, forma cruzada, con forros de lana, desde.................. $	35
TRAJES DE SACO en casimires muy finos, confección esmerada, forma derecha ó cruzada y con excelentes forros, desde....... $	45
TRAJES DE SACO en alpaca, colores fantasía, forma derecha ó cruzada, con forros brillantina, desde .... $	20

Ropa sobre medida

TRAJES DE SACO sobre medida, para hombres, forma derecha ó cruzada, con 1, 2 ó 3 botones, en casimir fantasía ó negro, desde $	35
TRAJES DE SACO sobre medida, para hombres, forma derecha ó cruzada, con 1, 2 ó 3 botones, en casimir de un solo color, azul ó gris, desde................ $	45
TRAJES DE SACO de brin lavado blanco, crudo ó fantasía, forma derecha ó cruzada, desde...... $	25
TRAJES DE SACO de alpaca negra ó fantasía, con forros brillantina, forma cruzada ó derecha, desde .... $	32

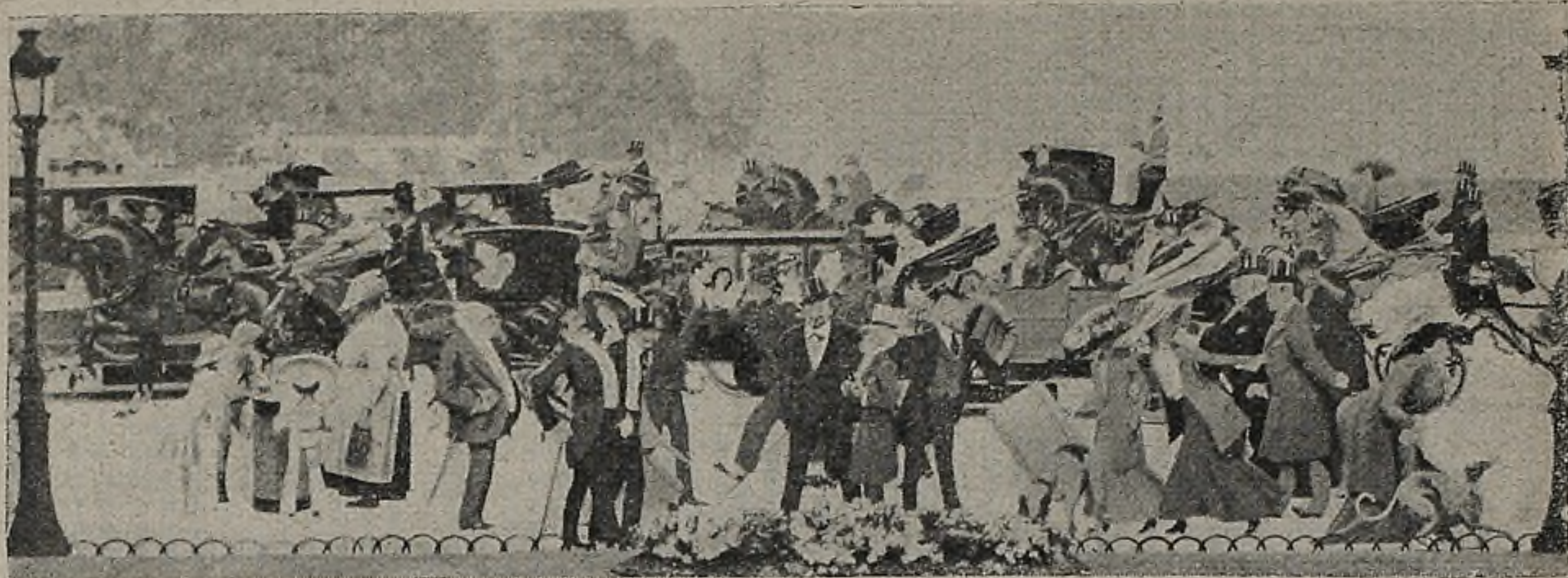


No olvide que su norma de conducta debe ser comprar en su propia casa — Almacén, Menaje, Bazar, Calzado y Medias

Sociedad Cooperativa Nacional de Consumos (Ltda.)

263 - SUIPACHA - 275

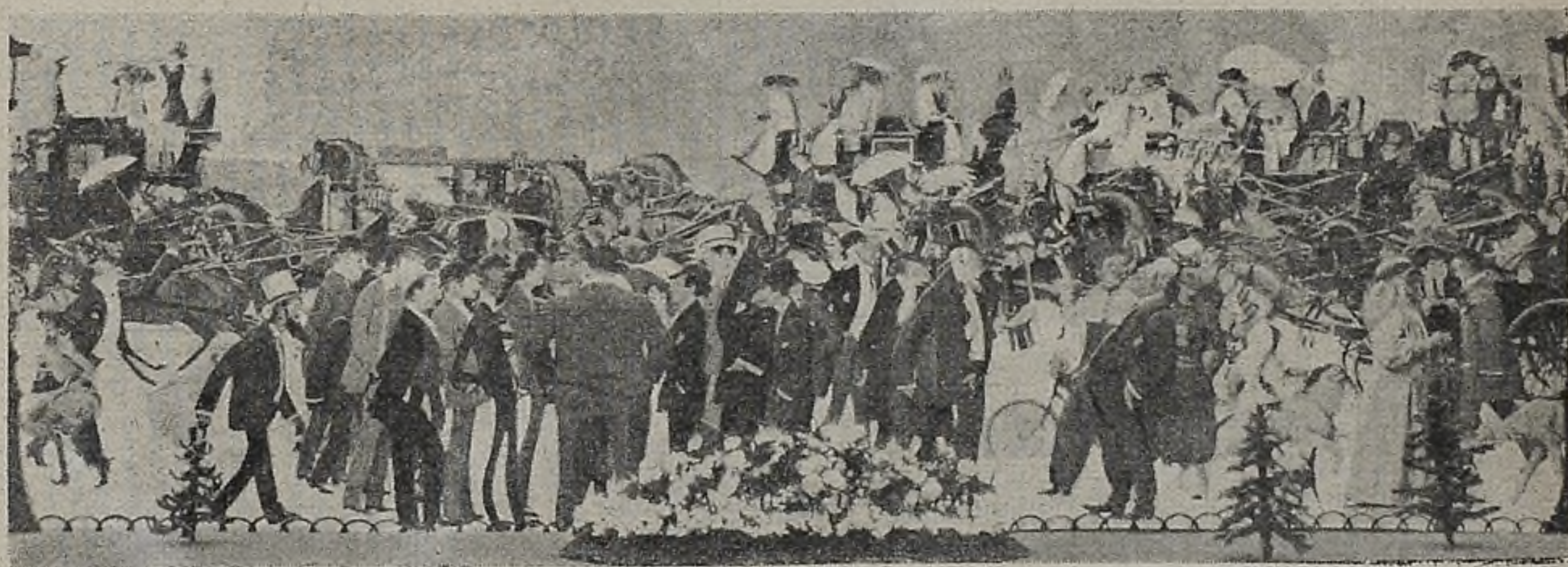
El diorama de los caricaturistas Sem y Roubille



Primera sección



Segunda sección



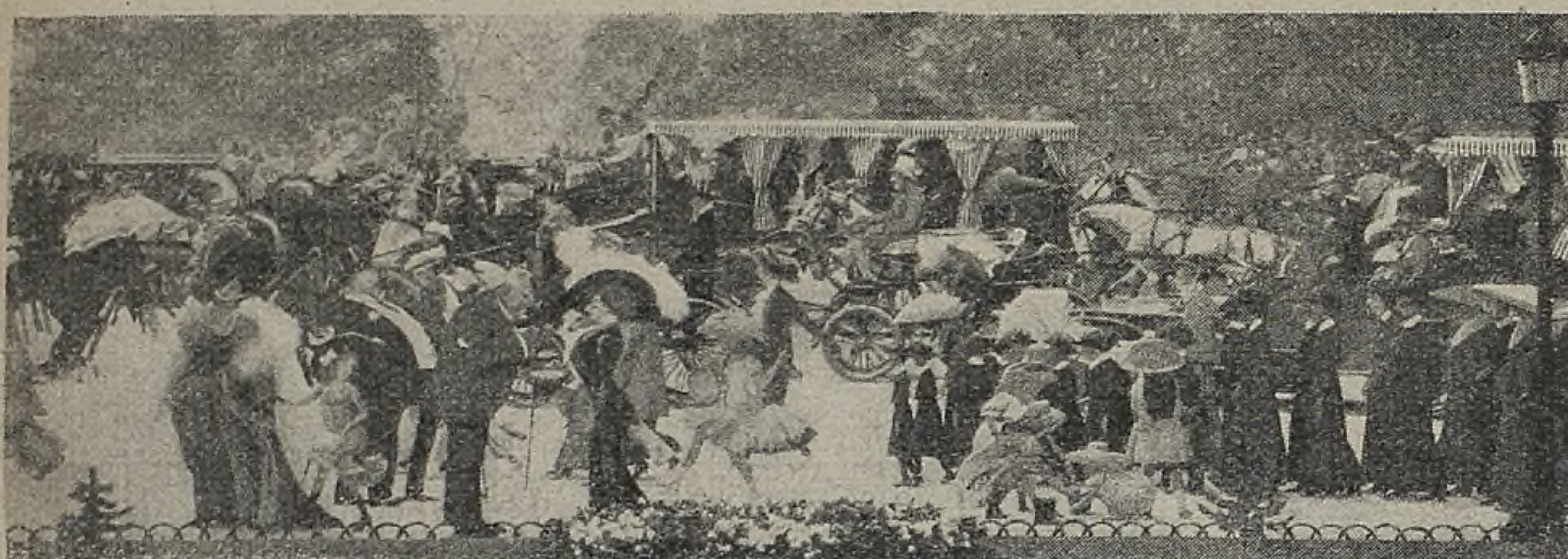
Tercera sección



Cuarta sección



Quinta sección



Sexta sección



Un domingo por la mañana, se miraba Machín en el espejo antes de afeitarse y dijo á su esposa:

—¿Sabes que me dan tentaciones de dejarme la barba?

Su mujer no era enemiga de las barbas; pero estaba convencida de que no conviene á la dignidad de una esposa someterse desde luego á las intenciones de su marido. Se creyó, pues, en el caso de gritar con voz avinagrada:

—¡Tú, dejarte la barba! Pero ¿estás loco? No lo consiento de ninguna manera. No pienses en ello.

Con lo cual Machín, que no había pensado seriamente en tal cosa, se decidió y dejó bruscamente la navaja de afeitar. Se dejaría la barba, porque era un hombre libre é independiente.

Su esposa le puso entonces un gesto detestable, y durante tres días apenas se dirigieron la palabra. Machín quiso restablecer la paz, mas ella le declaró que mientras no se afeitase, todo había concluído entre ambos. Y quedó declarada una guerra sorda, de pequeños rencores y tercos desvíos.



Cuando uno se quiere dejar la barba, tiene un mal período que pasar; es aquel en que los pelos empiezan á crecer dando á la cara un aire de abandono y suciedad. Por esta razón tuvo buen cuidado Machín de advertir á todo el mundo, sus vecinos, su portero, sus proveedores, sus compañeros de trabajo que se estaba dejando crecer la barba.

Tenía un buen empleo en un gran almacén de novedades. Sus compañeros, bromistas empecatados, le mareaban con cuchufletas á propósito de su barba. Machín supo lo que era sufrir por un principio, pero se mantuvo impertérrito. Era un hombre libre.

La barba, sin embargo, no parecía destinada á procurarle grandes satisfacciones. Crecía mal y entraba en la edad ingrata, que es terrible en las barbas. Dió á Machín el aspecto de un atorrante y como debía vender encajes á una clientela difícil, su patrón le dirigió miradas sombrías. Creyó que debía explicarse.

—Señor — dijo — me estoy dejando la barba.

El patrón se encogió de hombros, pero todos los días contemplaba con aire de reproche la cara de su empleado.



Machín tuvo que defender también su naciente barba contra el barbero que todos los días, al peinarle y retorcerle los bigotes con las tenacillas, insinuaba de un modo suave:

—¿La barba, caballero?

Machín se irritaba.

—¿No le tengo dicho veinte veces que me la dejo?

Así era, en verdad; mas no por eso renunciaba el barbero á preguntar lo mismo al día siguiente y á pasarle la brocha enjabonada, como por error.

Al caer la tarde, cuando Machín volvía de su trabajo, sus niños huían de él, diciendo que les pinchaba la cara al besarlos. A veces se enfurecía, los agarraba y les frotaba rabiosamente las caras contra su barba, con lo que la casa se llenaba de gritos angustiosos de aquellos niños mártires. En cuanto á la señora, seguía mirándolo con horror poco disimulado.

Aquello no era vivir. Machín renegaba á veces de su libertad. Pero confiaba en que, una vez crecida del todo la barba, recogería el premio de sus amarguras.

Sin embargo, había que rendirse á la evidencia. Aquella barba era desigual, deplorable, mezquina y llegó un día en que se empacó y ya no creció más. Entonces, Machín se confesó que sería prudente afeitarla. Pero se lo impedía su amor propio. Aquella barba era el emblema de su libertad; era su bandera. ¿Cómo afeitar su bandera? ¡Nunca jamás!

Pero el corazón tiene sus debilidades. Machín empezó á desear que le ocurriese algún accidente involuntario; y de tal modo se arregló, que el accidente se produjo. Un día, mientras fumaba, se le apagó el cigarro y al encenderlo de nuevo se equivocó y prendió fuego á su barba. Más de la mitad se quemó; la navaja de afeitar se imponía.

Salió verdaderamente alegre de casa del barbero. Estaba mucho mejor así; además, pensó que de este modo haría las paces con su mujer. Entró, pues, en su hogar con aires de triunfador.

Pero su mujer no le dispensó la acogida entusiástica que él esperaba. Lo miró un rato y después le dijo, fríamente:

—¿Conque te has hecho afeitar al cabo de tanto tiempo? ¡Vaya una ocurrencia! Me gustabas más con la barba.

Y casi todos sus amigos y parientes le dijeron lo mismo. Hasta el patrón le hizo notar, que no es serio que un hombre se entretenga en cambiar á cada paso de fisonomía.

Lo que prueba que en este mundo todo es cuestión de costumbre.

B. GERVAISE.

El despertador y el niño travieso



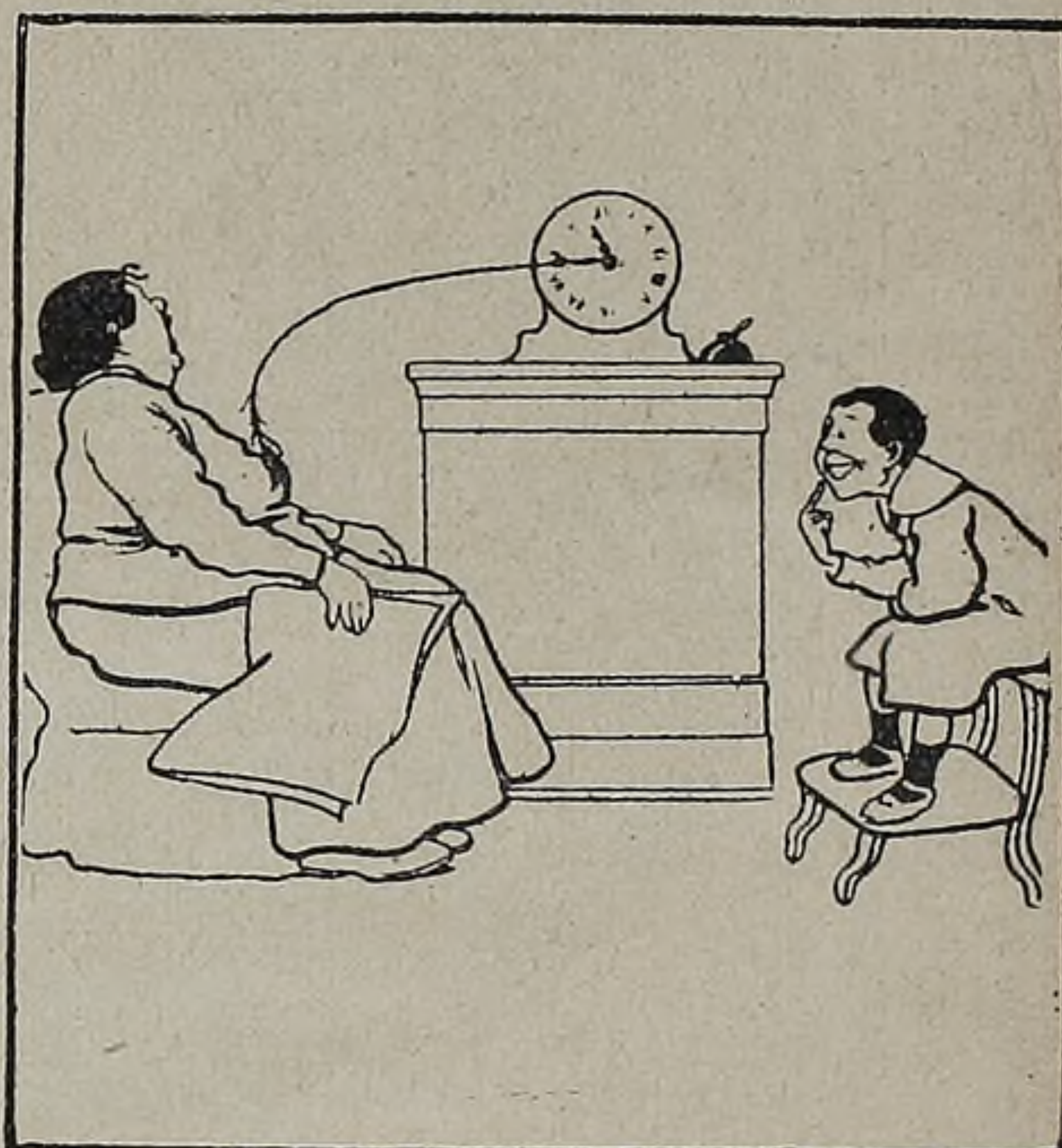
1



2



3



4



5



6

SUFFICIT



Reverendo Padre I. Sauveur

EL SUFFICIT es el remedio por excelencia para la curación de todas las enfermedades que tienen su origen en las impurezas de la sangre.

Es un tónico depurativo, antinervioso, digestivo, reconstituyente poderoso y una preparación puramente vegetal, fruto de muchos años de estudio.

Lo prepara el Rev. Padre I. SAUVEUR.
Santa Fe 3496.

Se halla en venta únicamente en la farmacia Santa Fe 3373 y en las siguientes:

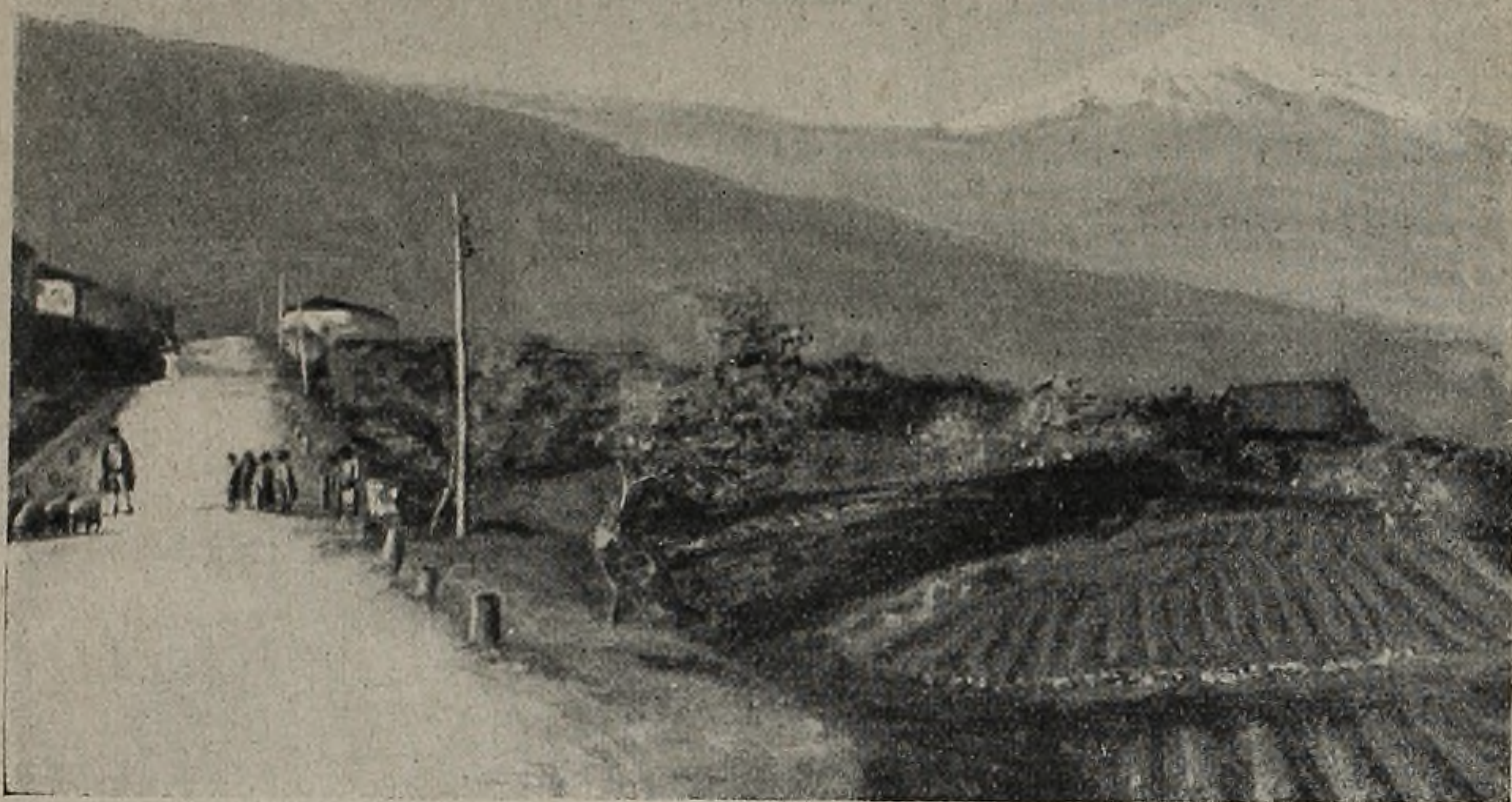
Gran purificador de la sangre.





Facsimile de la estampilla de legitimidad.

Las erupciones volcánicas en Tenerife



El pico de Teide visto desde Matanza

Al recibirse las noticias telegráficas de la erupción volcánica en Tenerife, consideró mucha gente esa isla casi condenada á la destrucción, y se habló en Europa de un "paraíso amenazado". Tenerife, como todas las Islas Canarias, tiene con razón la fama de ser, por su clima, una verdadera maravilla. Ya lo reconoció así el célebre naturalista Alejandro de Humboldt, quien dijo: "Ningún sitio de la tierra me parece más apropiado que Tenerife para devolver la paz á un ánimo dolorido."

La isla de Tenerife tiene la figura de un triángulo isósceles, cuya base relativamente corta se encuentra en el sudoeste. Como las otras seis Islas Canarias, debe su origen á la actividad volcánica, cuyo hogar principal se halla en esta isla, la mayor del archipiélago. Supónese que las fuerzas volcánicas levantaron primero sobre el mar tres pequeñas islas, entre las cuales se amontonaron las masas de lava en el transcurso de los siglos. Sucesivamente se fué acumulando la lava y formó el espinazo de unos 1.100 metros de altura de la Cumbre; en el borde occidental del mismo apareció luego un gran volcán que derramó la lava ardiente en círculo hasta una altura de 2.200 metros. Más tarde se formó una depresión en el borde inte-



El camino de Orotava á Icod de los Vinos, por la costa

rior del círculo, que dió á la formación la figura de un circo, en cuyo centro siguieron en actividad varios volcanes. El mayor de ellos ha sido el Pico de Teide que, en la parte occidental del circo formó las Cañadas, un cono de lava y cenizas de 3.500 metros de altura. En un tercer período eruptivo se levantó más tarde el cono mayor, el alto pico de 3.730 metros. La última erupción grande se verificó en 1704, y á ella siguieron otras menores hasta 1798. Desde una distancia de 300 kilómetros es visible el bien formado pico que constituye una gran señal para los navegantes.

Mucho interés despiertan las Cañadas, llamadas surcos, canales ó circos. Estas Cañadas se extienden de unos 300 á 500 metros por abajo del borde de la montaña en dirección á Orotava, hacia un circo abierto de 30 kilómetros de contorno. El Pico de Teide ó Monte del Infierno, era el cráter mayor. Desde él ó desde Alta Vista, situada á unos 430 metros más abajo, se ven muchos pequeños cráteres apagados.

Las erupciones actuales no podían ser de gran peligro para las poblaciones. No hay que comparar este caso con el del Vesubio, por ejemplo, pues no es posible que la lava corra sobre el alto borde de las Cañadas. Ese terreno tiene tal extensión que puede abarcar una masa de lava como la que todavía no ha corrido en las erupciones. Desde luego, queda excluída la posibilidad de peligro para el puerto de Santa Cruz, que se halla á 55 kilómetros del punto de las erupciones. Todo el tráfico exterior de la isla ha sido atraído hacia la parte septentrional de la costa, hacia Puerto Orotava, que se encuentra en el lado opuesto de los nuevos pequeños cráteres, y aun cuando se abriese otro cráter en las Cañadas hacia este lado, encontraría la lava un canal natural ó barranco, por el que correría al mar.

A lo sumo, á unos diez kilómetros del punto de las nuevas erupciones, está el observatorio recién fundado, donde, además del observador español, se encuentra el alemán doctor Wenger, ayudante del profesor Hergesell. El 20 de noviembre último visitaron los aerólogos los nuevos cráteres, que no son nada peligrosos.

El pico no ha dejado nunca de presentar signos visibles de su actividad de otras veces. En la primavera podía advertirse la subida de vapores de las diversas grietas. Si se ensanchaban las hendeduras, se podían separar los campos de azufre calientes, ardientes casi, de la piedra pómez. La abertura del cráter propiamente dicha, aparece blanca como la nieve, debido á esa piedra, y tiene un diámetro de 100 metros.

Es una verdadera suerte que no se destruya por la actividad volcánica el paraíso de Tenerife, el cual encierra bellezas naturales como pocos lugares de la tierra. Su mundo vegetal es muy hermoso. Siendo la isla completamente de origen volcánico, han debido ser aportados todos los organismos por las corrientes marinas, los vientos, las aves ó por medio de barcos. El viento especialmente debe de haber desempeñado en esto un



Collar de nubes sobre el pico

(Sigue en la pág. 25).

gran papel, pues la mayor parte de las plantas son las mismas de los países del Mediterráneo y el norte del Africa, de donde sopla el monzón muy constante.

En cuanto á los animales de gran talla, sólo hay en la isla los llevados por el hombre; en cambio es rica en aves é insectos, que fácilmente han podido llegar al archipiélago volcánico. El pájaro más conocido es el canario, que vive en libertad y que así presenta un color gris verdoso. No existen serpientes ni otros animales dañinos.

El clima es de lo más suave y agradable que pueda imaginarse; en la parte del norte, la temperatura es soportable aun en la canícula, gracias á los monzones que vienen del mar, y contra los rayos del sol protege un curioso fenómeno: el viento húmedo es impelido hacia arriba en las pendientes del norte, y pronto se forman nubes que permanecen alrededor del pico, con regularidad notable, desde las diez de la mañana á las cuatro de la tarde, formando de ese modo un parasol natural. No hay, sin embargo, pesadez, porque el mar ejerce su influjo refrescante. Los meses más frescos son los de enero y febrero, con 17 grados centígrados. Como la temperatura del agua del mar no baja tampoco de 17 grados centígrados, á causa del calor del *Gulf stream*, se pueden tomar baños de mar lo mismo en invierno que en verano.


En lo más alto del pico de Teide

Otro fenómeno especial se pudo observar también en marzo durante varias horas: alrededor del pico se formó un collar de nubes á causa de las corrientes de aire ascendentes; las masas de nubes no se extienden más por la persistente sequedad que domina en las Cañadas. Y aquí tenemos una particularidad del clima de Tenerife; la situación insular indica gran humedad; y en marzo en el circo, por ejemplo, la humedad sólo marcó 20 en el higrómetro. Es indudable que llega el viento seco del Africa tropical y baja de grandes alturas sobre las Islas Canarias. Esta sequedad, según se ha probado, ejerce en muchos casos muy benéfico efecto sobre un organismo aquejado de enfermedad. Díganlo si no, los numerosos enfermos, principalmente de los órganos respiratorios, que acuden de todas partes al archipiélago, donde pronto encuentran alivio, y donde, permaneciendo los más graves, su vida se prolonga.

En cuanto á las erupciones de que hemos tratado, la visita á los nuevos cráteres, prueba la completa ausencia de peligro; lejos de eso, la isla, por esta novedad, se ha enriquecido con una vista interesante.

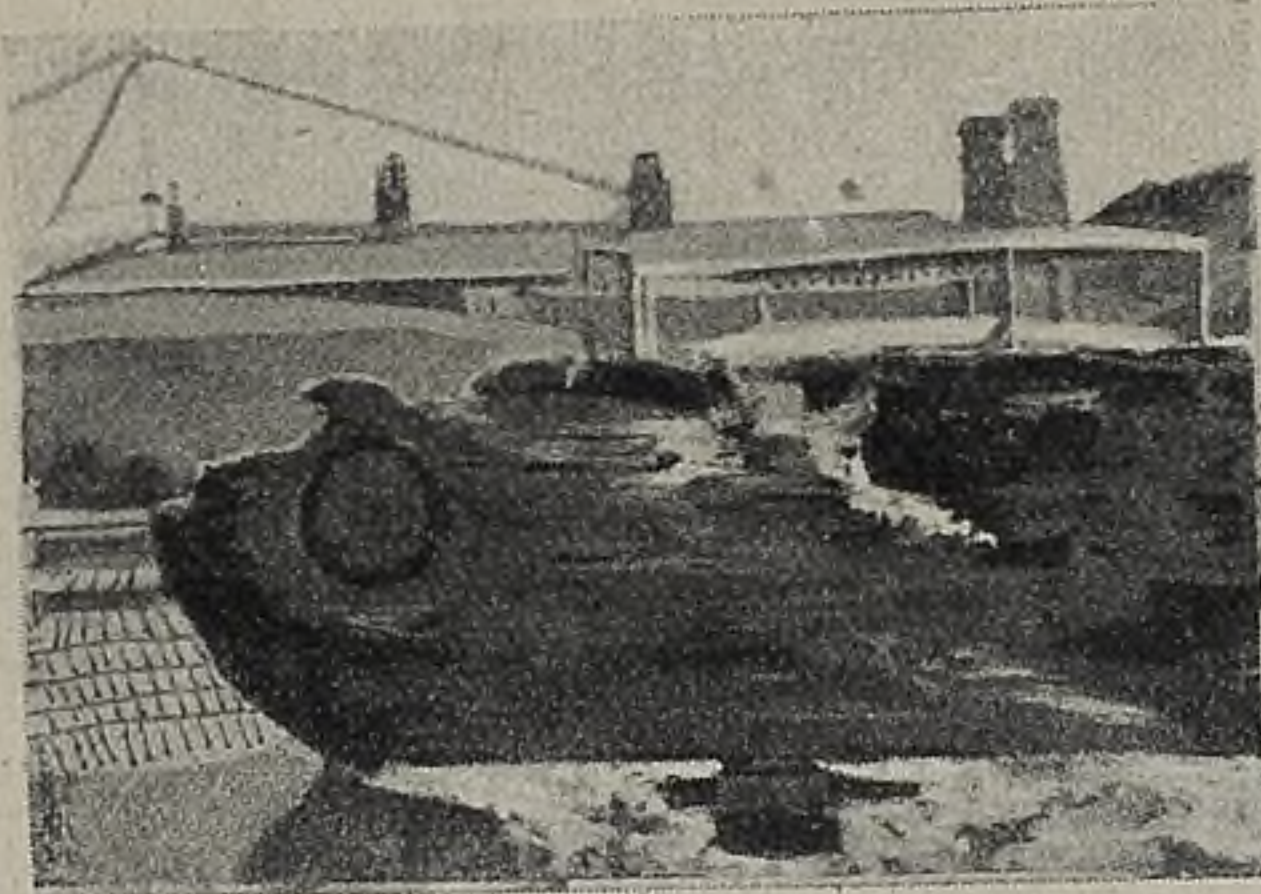
Un barco prehistórico

Los periódicos ingleses han dado cuenta del hallazgo hecho en Brigg, de un barco de los primitivos habitantes de la región, que está formado por un grueso tronco de roble, ahuecado convenientemente. Se encontraba enterrado en arcilla aluvial. El tronco mide 14m.55 de longitud y 1m.80 de diámetro. En cada lado de la proa presenta dos agujeros de un diámetro de 30 centímetros, rellenos hábilmente con un tarugo, que son los puntos donde nacían las ramas más bajas del árbol. El extremo inferior de éste es la popa.

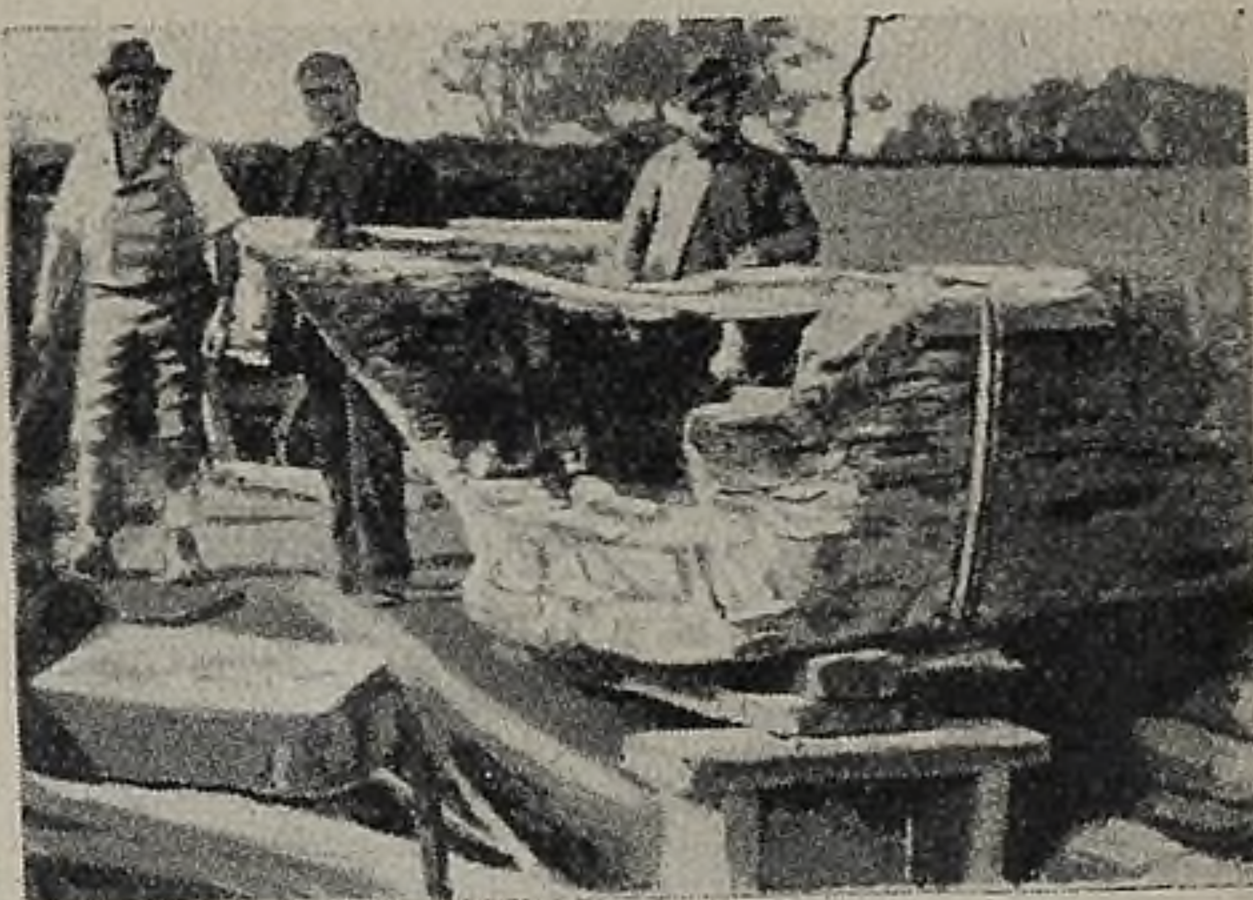


El barco prehistórico de Brigg, formado en un gran tronco de roble

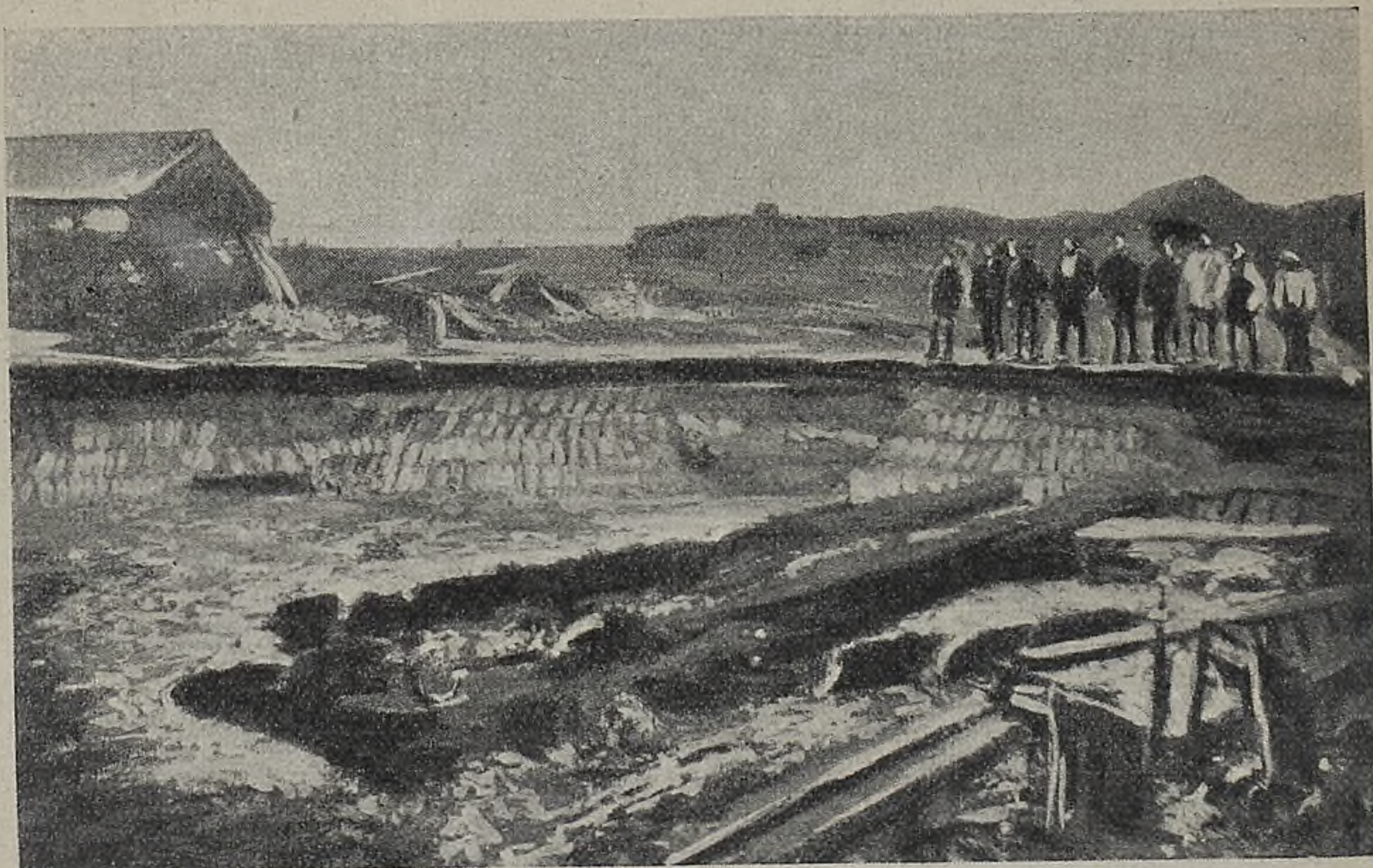
Calcúlase que esta obra de los primitivos ingenieros navales británicos tiene 2.400 años de antigüedad. Fué ofrecida al Museo Británico, el cual no la aceptó á causa de su tamaño, por lo que se encuentra actualmente en el Museo de Hull.



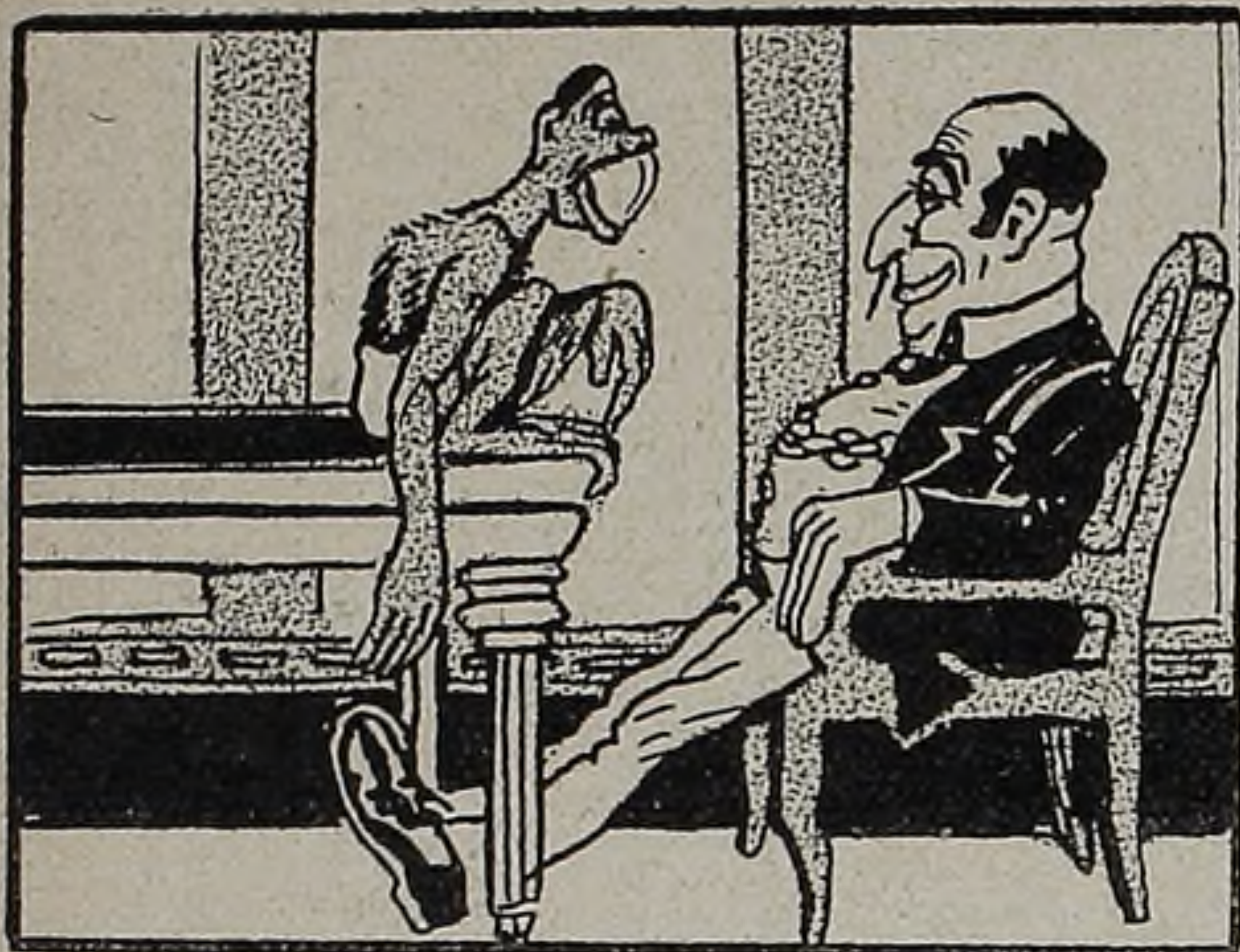
La parte de proa del barco prehistórico



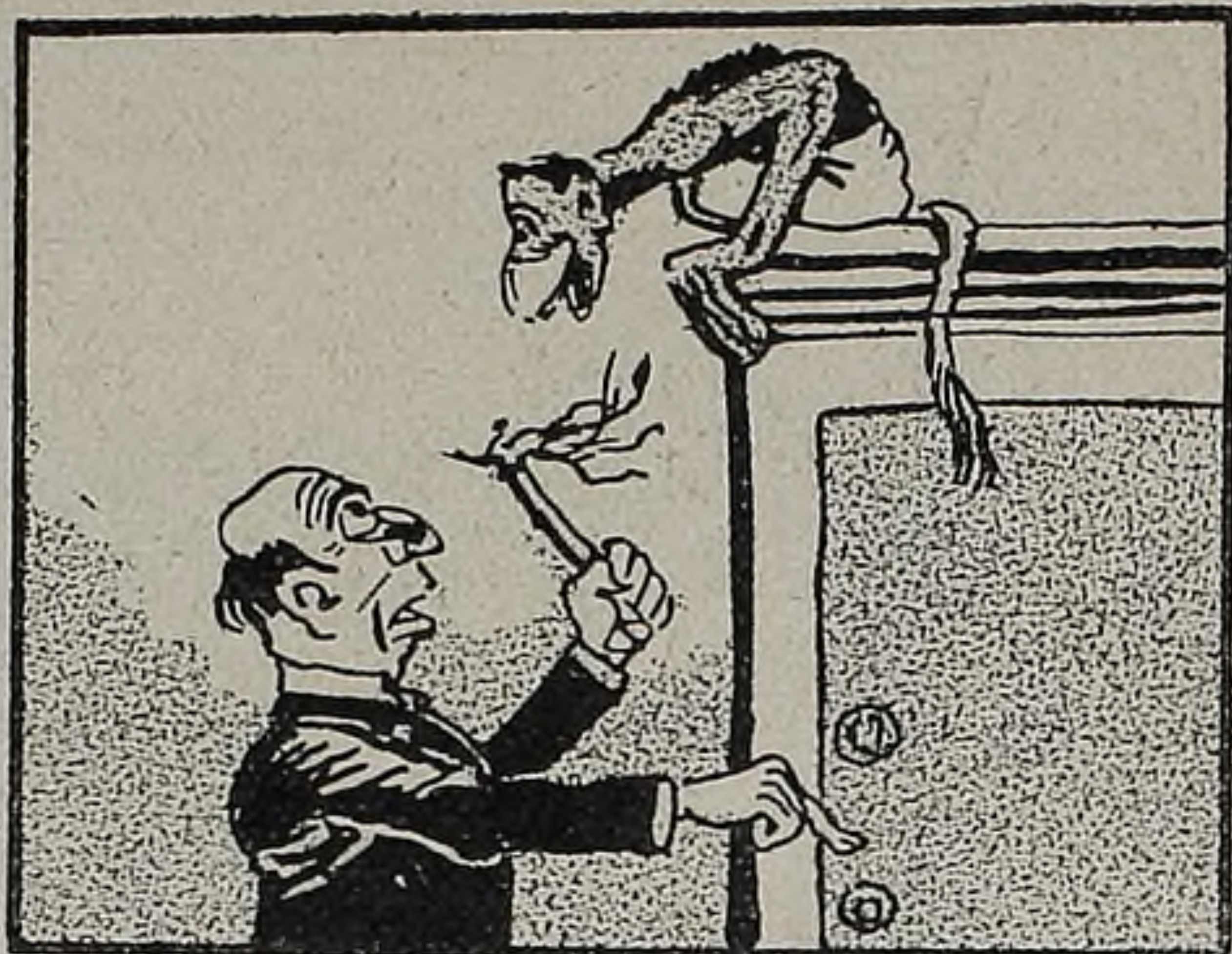
La popa del barco



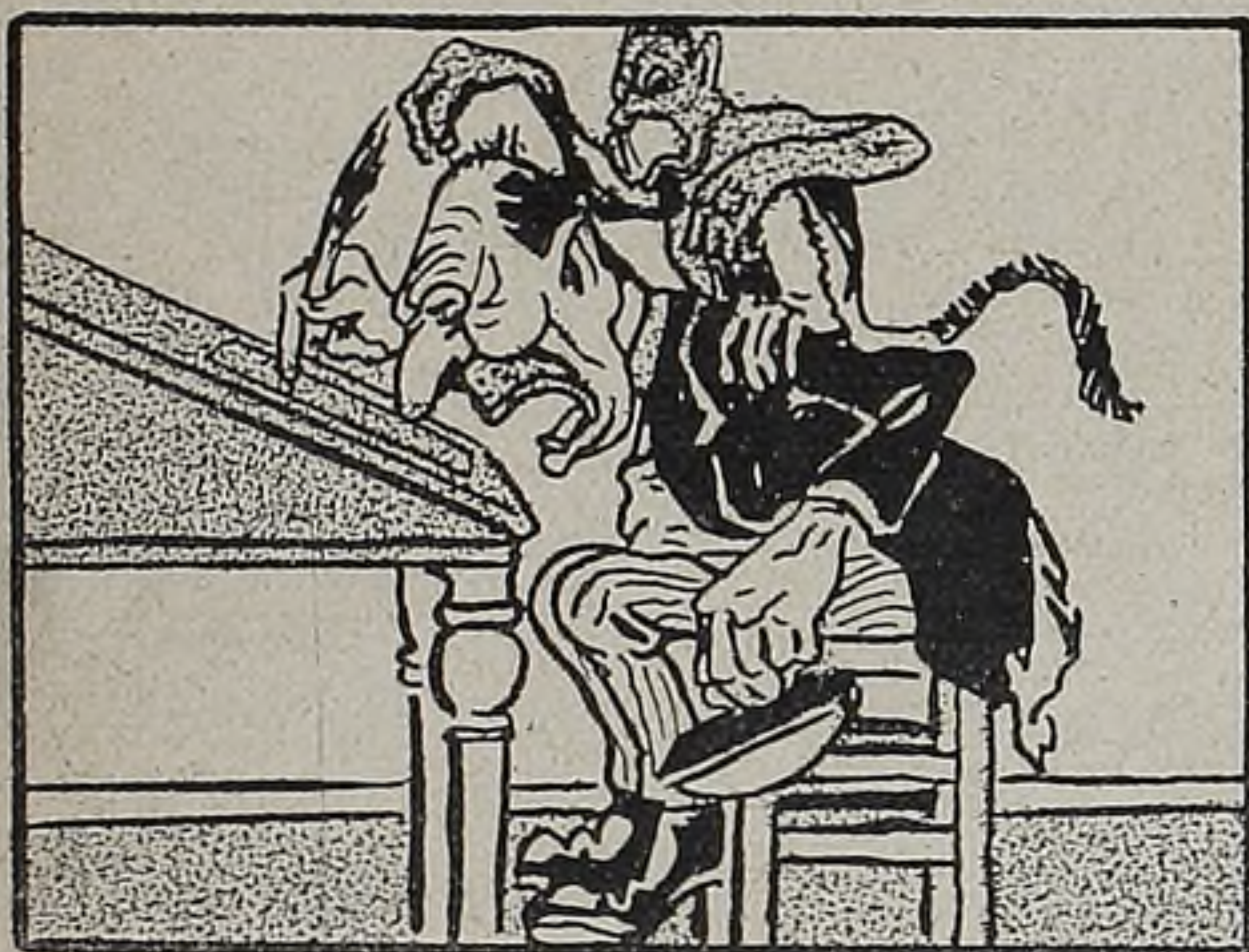
El barco que tiene 2.400 años



Kikí era un mono que pertenecía á un banquero de Singapur, el famoso Creso Esterlina, ése tan conocido.



Andaba por las cajas de fierro como Pedro por su casa; le gustaban mucho y no quería apartarse de ellas ni á rebencazos. ¡Cómo se parecen los monos á los hombres!



Sólo se alejaba momentáneamente de la plata, para espulgar al cajero, que tenía otra clase de riqueza en diversos parásitos.



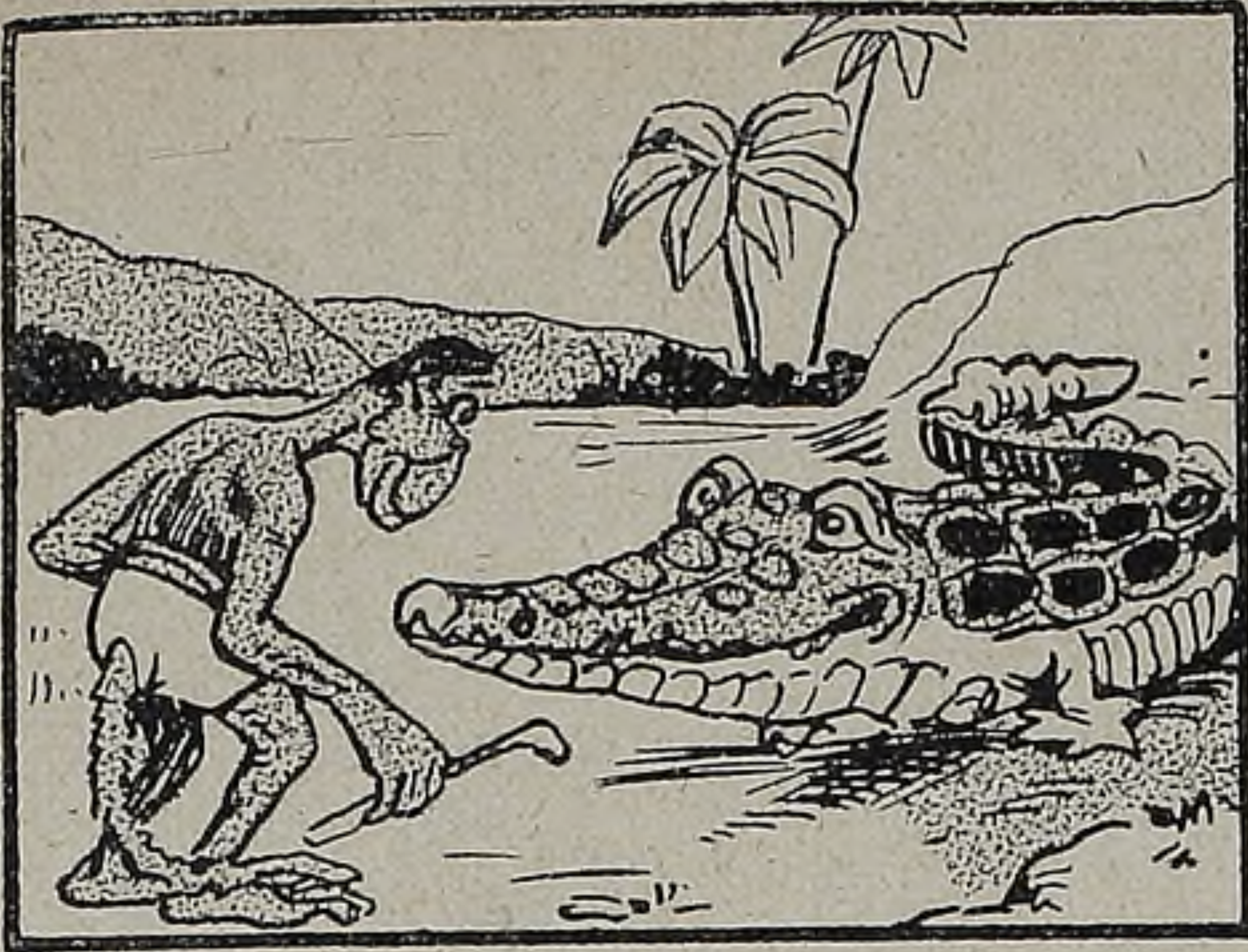
Pero un buen día, entró nostalgia á Kikí, se escapó por una ventana... y se



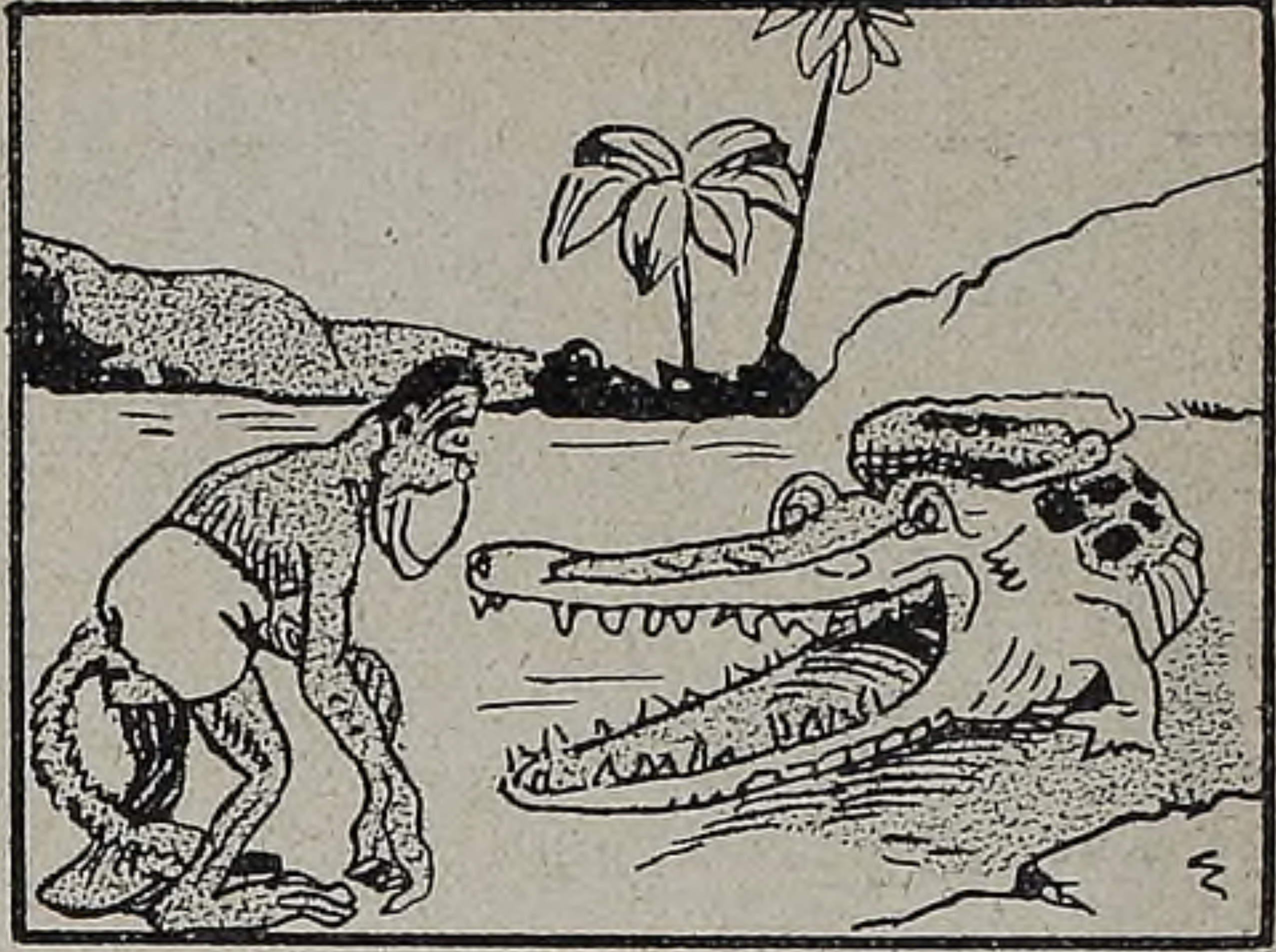
fué al país natal con su abuelito, que era como el abuelo de cualquier persona decente; un gran mono.



Sin embargo, habituado á la civilización, no le gustaban las visitas que se recibían en el bosque. Aquellas señoras, todas boas, plumaje, etc., le imponían respeto. Cuesta todo eso muy caro.



Además, se hubiera muerto de hambre á no haber encontrado á un caimán, amigo de la infancia, que era un verdadero cocodrilo para los negócios.



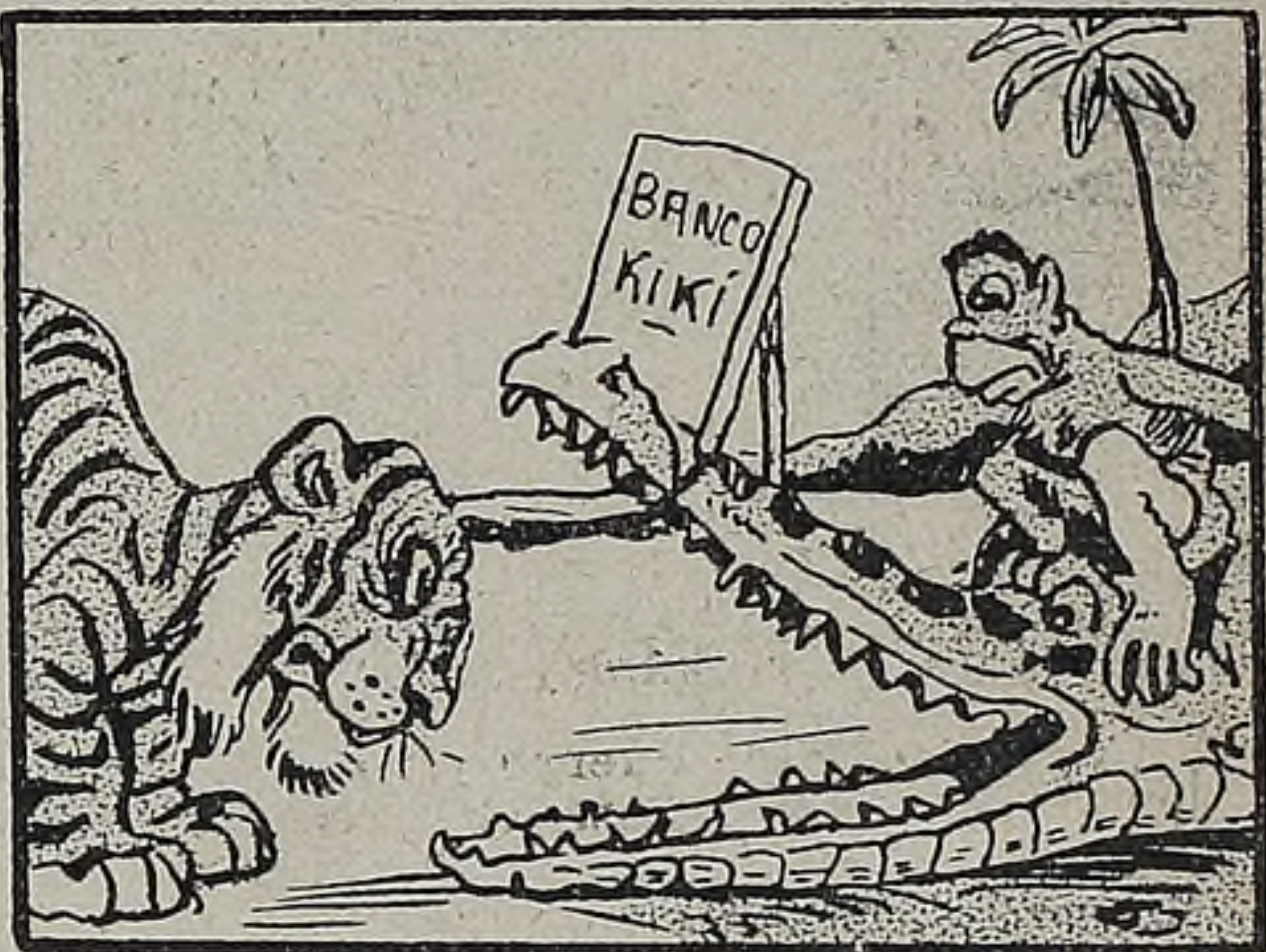
—¿No has vivido en casa de un banquero?—le dijo aquel caimán de negocios.—Pues, poné un banco no más. Yo te ayudaré.



Y á los pocos días, se inauguró el establecimiento de crédito en esta forma:

—¡Ya verás que pronto van á venir los depósitos!—dijo el director-reptil.

Parecía que hubiera hablado un ángel por su boca.



Poco después se presentaba un señor, que por su aspecto debía de ser un gran capitalista.

—¡Atención, Kikí—dijo el socio;—hay que abrir bien la ventanilla! Y una vez realizada la operación...



...quedó en la caja un depósito número uno.

La muerte del rey Leopoldo



Leopoldo II, de cuerpo presente, en una pieza de la Villa de las Palmeras, donde sucumbió. Esta villa se encuentra en el parque del castillo de Laeken

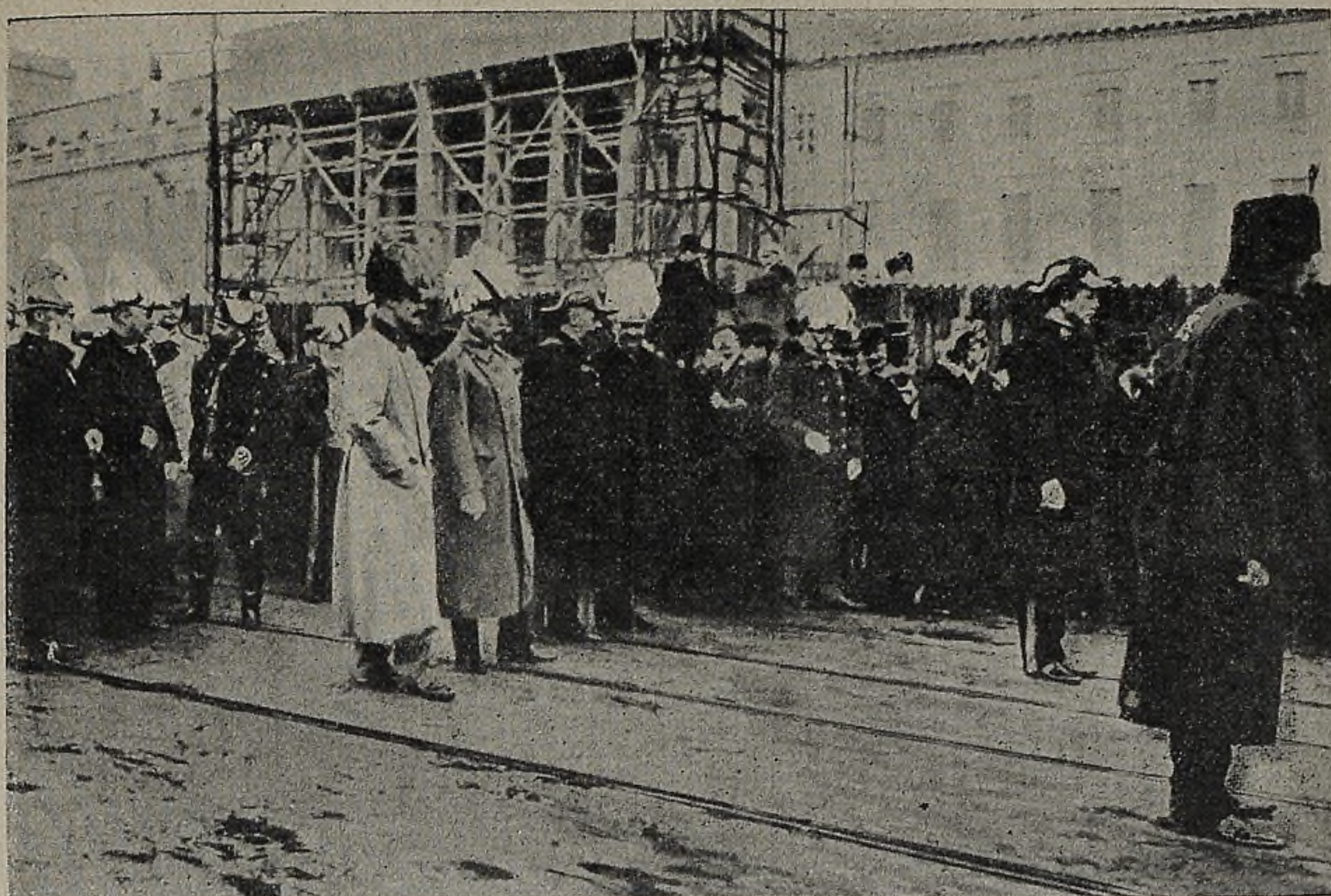
Reproducimos, á título de curiosidad, el retrato de la baronesa de Vaughan y de sus dos hijos, inevitablemente mezclados en la historia personal de los últimos años de Leopoldo II de Bélgica. Mucho se discute sobre la validez de los títulos que puede alegar la baronesa de Vaughan, nacida de padres franceses bajo el nombre de Blanca Delacroix, al de esposa morganática de Leopoldo II. Parece, sin embargo, que sus pretensiones se apoyan en fundamentos serios; y en todo caso, basta que haya sido durante ocho años la compañera notoria del genial nieto de Luis Felipe, para que tenga su lugar propio en la crónica de los últimos días del reinado.

Sabido es que el título de esposa morganática de Leopoldo I correspondió hace ya muchos años—cerca de ochenta—á Mad. Meyer, famosa actriz emparentada con el gran poeta alemán Enrique Heine. Este frágil lazo se disolvió á los pocos años y no dejó en la actriz más recuerdo agradable que el de un donativo en metálico y un título de condesa, pues Leopoldo I era hombre de carácter quisquilloso, se quejaba de todo, mostraba un egoísmo nimio y una frialdad más que glacial, usaba peluca y todo lo que se pareciese á la ternura ó á los arranques sentimentales le era absolutamente ajeno y le molestaba infinitamente en los demás.

Leopoldo II distaba de asemejársele desde ese punto de vista; pues, aun siendo de edad mucho más avanzada en la época de sus últimos devaneos, se mostraba siempre ocurrente, divertido, lleno de expansión y capaz de distraer cualquiera reunión de gentes alegres. Su fama está bien cimentada desde ese punto de vista y aun se debe creer que lo han calumniado más de la cuenta. En todo caso andaba ya cerca de los diez y siete lustros cuando contrajo su unión morganática con la baronesa de Vaughan, de la que tuvo dos hijos. El mayor — hoy de cuatro años—fué agraciado por él con el título de duque de Tervueren, no en calidad de rey de los belgas, sino como soberano del Congo. Este niño se parece á la madre, mientras el menor, de poco más de dos años, tiene una semejanza pasmosa con el pequeño conde de Hainaut, hijo varón único de Leopoldo II y que murió á los 10 años. Respecto de los derechos de estos dos niños al cuantioso patrimonio que ha dejado el difunto monarca, depende principalmente del alcance civil que, según las leyes belgas, tenga el matrimonio secreto que contrajo con la baronesa.



Las tres hijas del rey Leopoldo, princesas Luisa, Estefania y Clementina



La formación del cortejo frente al Palacio Real. El nuevo rey de los belgas y los príncipes extranjeros

El príncipe Alberto y las delegaciones extranjeras detrás de la carroza

(Sigue en la pág. 34).

"AL PALACIO DE CRISTAL"

Victoria esquina Chacabuco

BUENOS AIRES

Verdaderas Ocasiones

en confecciones y artículos para hombres y niño[s]

PROCURE Vd. surtirse antes de irse al campo y se hará propietario gratis

Atención!! Seguimos REGALANDO u[n] lote de terreno de 250 á 50[0] varas, á un paso de la capita[l] federal, á todo el que compre mercaderías por valo[r] de 20 $ m/n.

YA TENEMOS REGALADOS 7597 LOTE[S]

que triplican el valor de los restantes

PIDA PLANOS, FOLLETOS Y NUESTRO GRAN CATÁLOGO ILUSTRADO QUE SE REMITE GRATIS

Obsequiamos con un precioso almanaque á todos los compradores

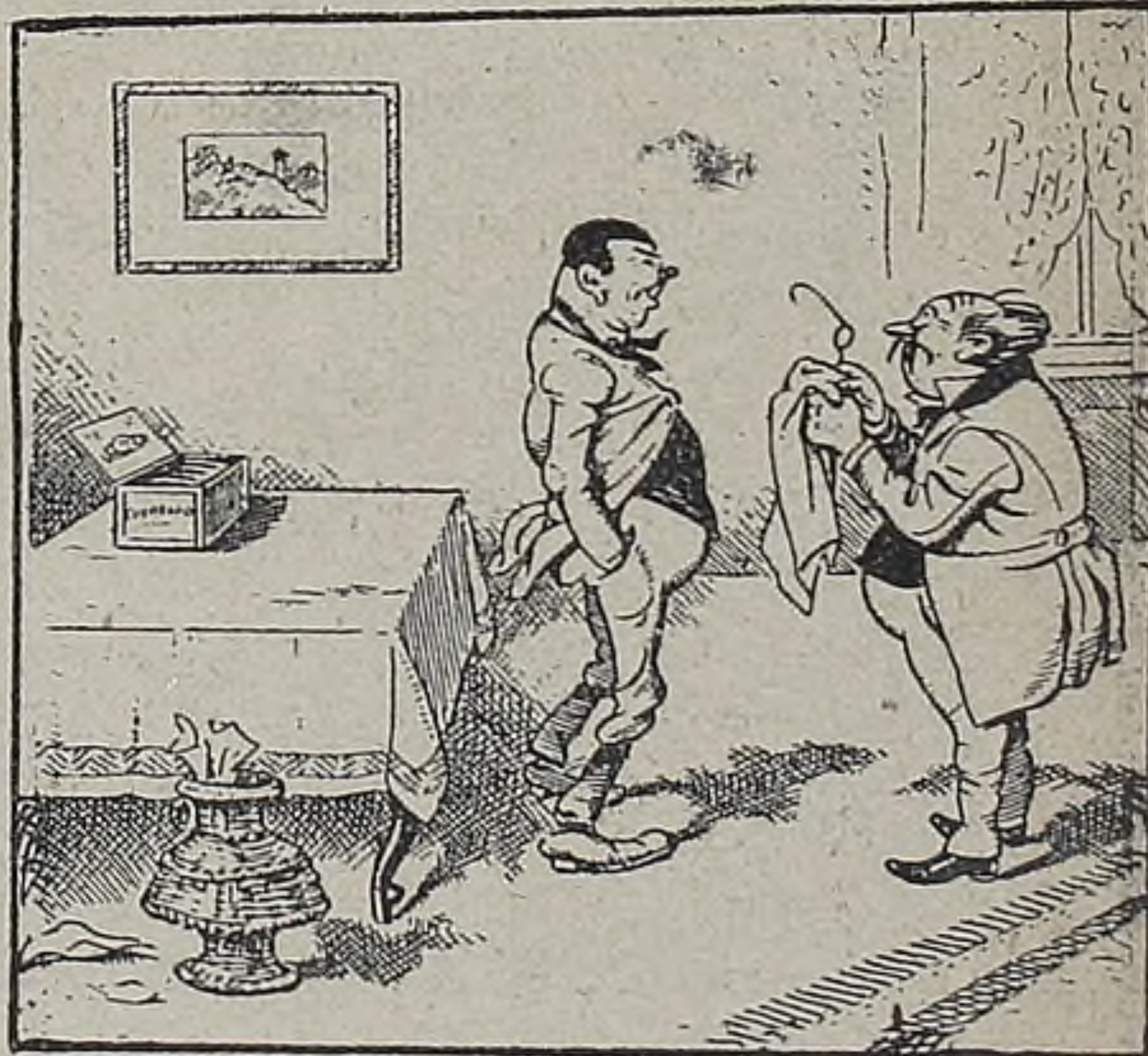
En lo del quiromántico



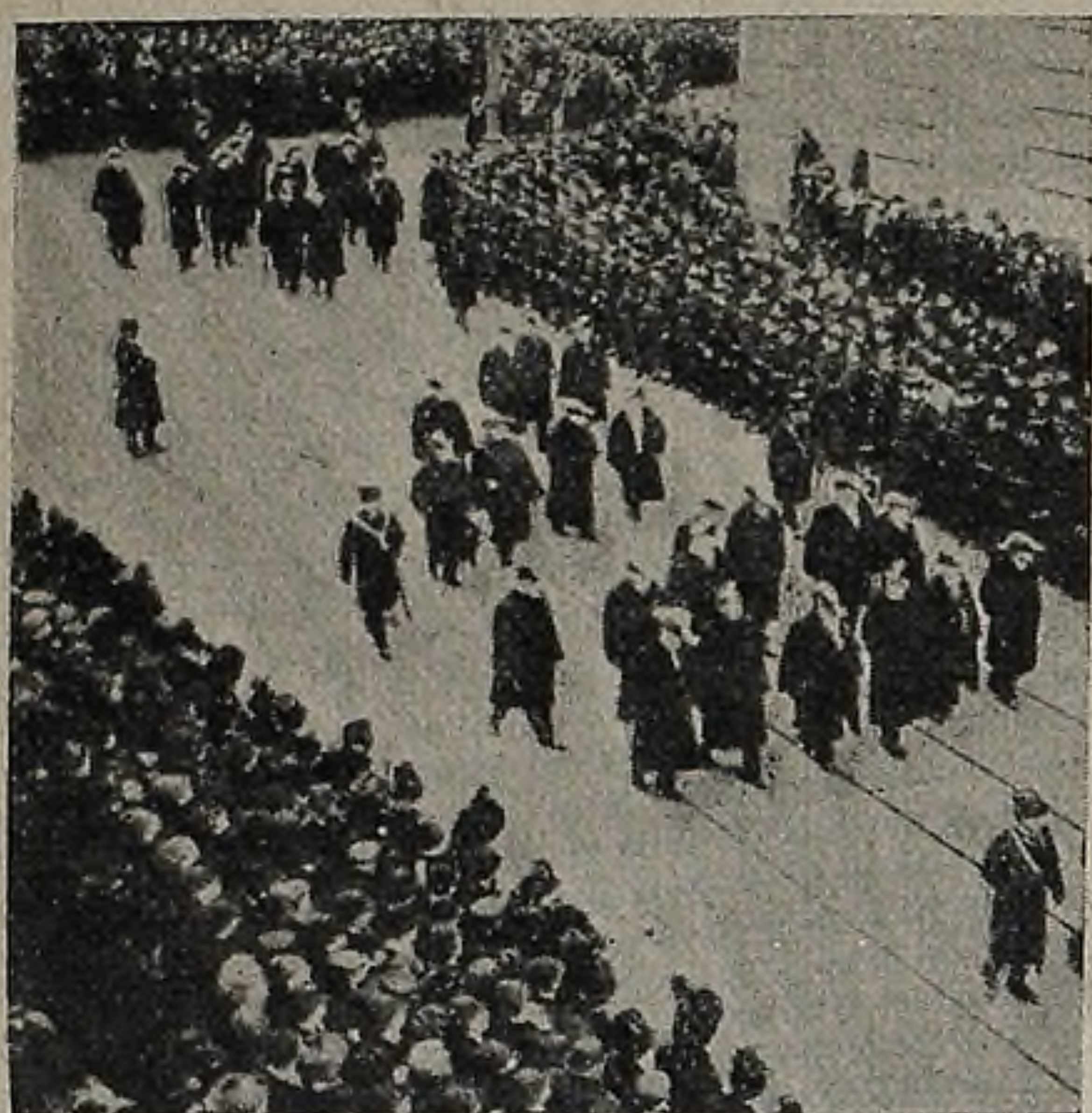
—Señor, tiene usted mano de ladrón. ¡Decididamente!
—¿Cómo? ¿qué me cuenta?



—¡Exacto! No me equivoco nunca.
—Entonces... entonces...



...debe ser verdad.

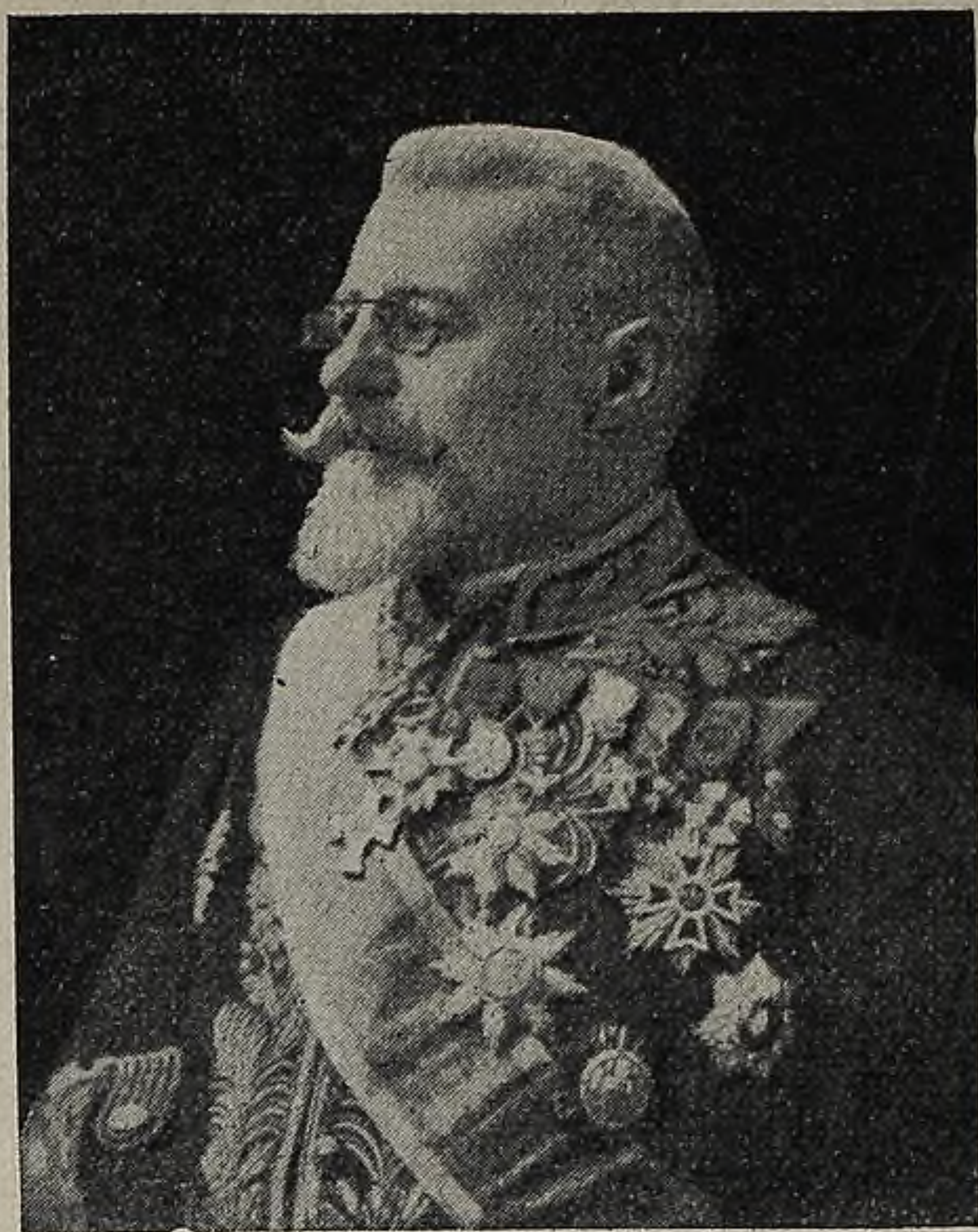


Los miembros del Senado



El clero

Lleg[redacted] de la carroza fúnebre á Santa Gúdula. Detrás de ella, el nuevo rey Alberto I

Los barones Augusto y Constante Goffinet, hermanos gemelos, albaceas del rey Leopoldo

La baronesa de Vaughan y sus hijos, en la escalinata de la villa Van der Borcht, en Laeken

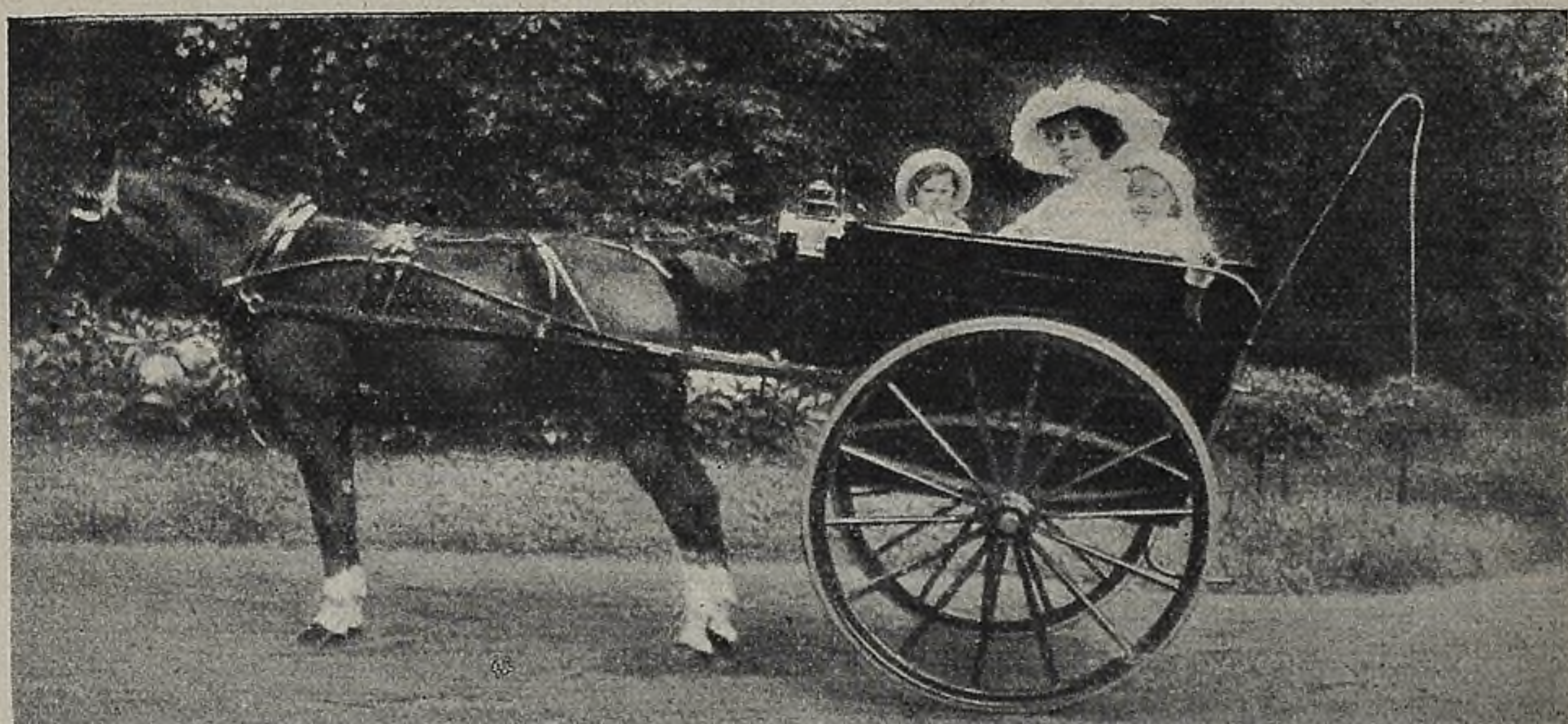
(Sigue en la pág. 37).



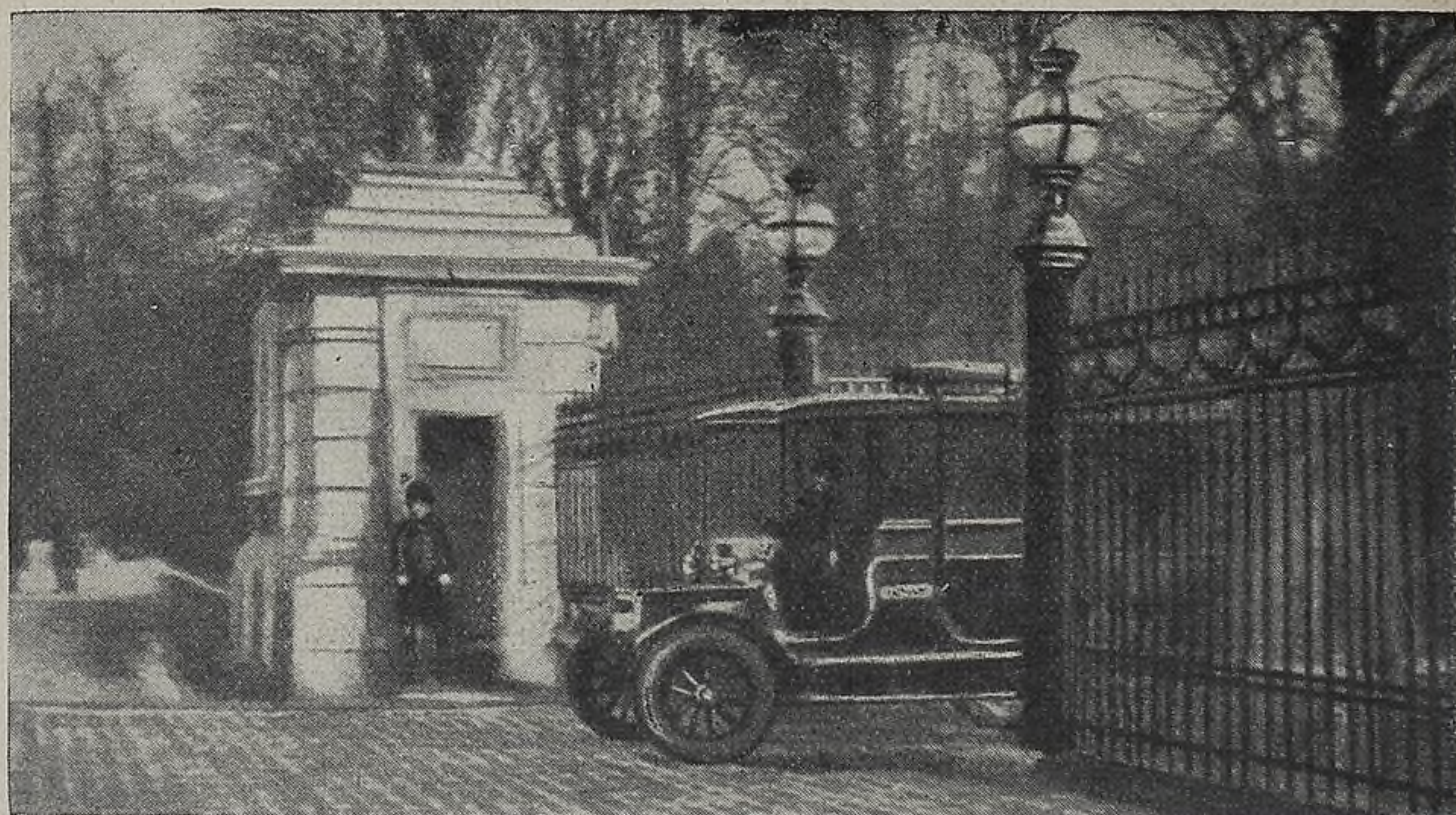


Luciano, duque de Tervueren — Felipe, conde de Ravenstein

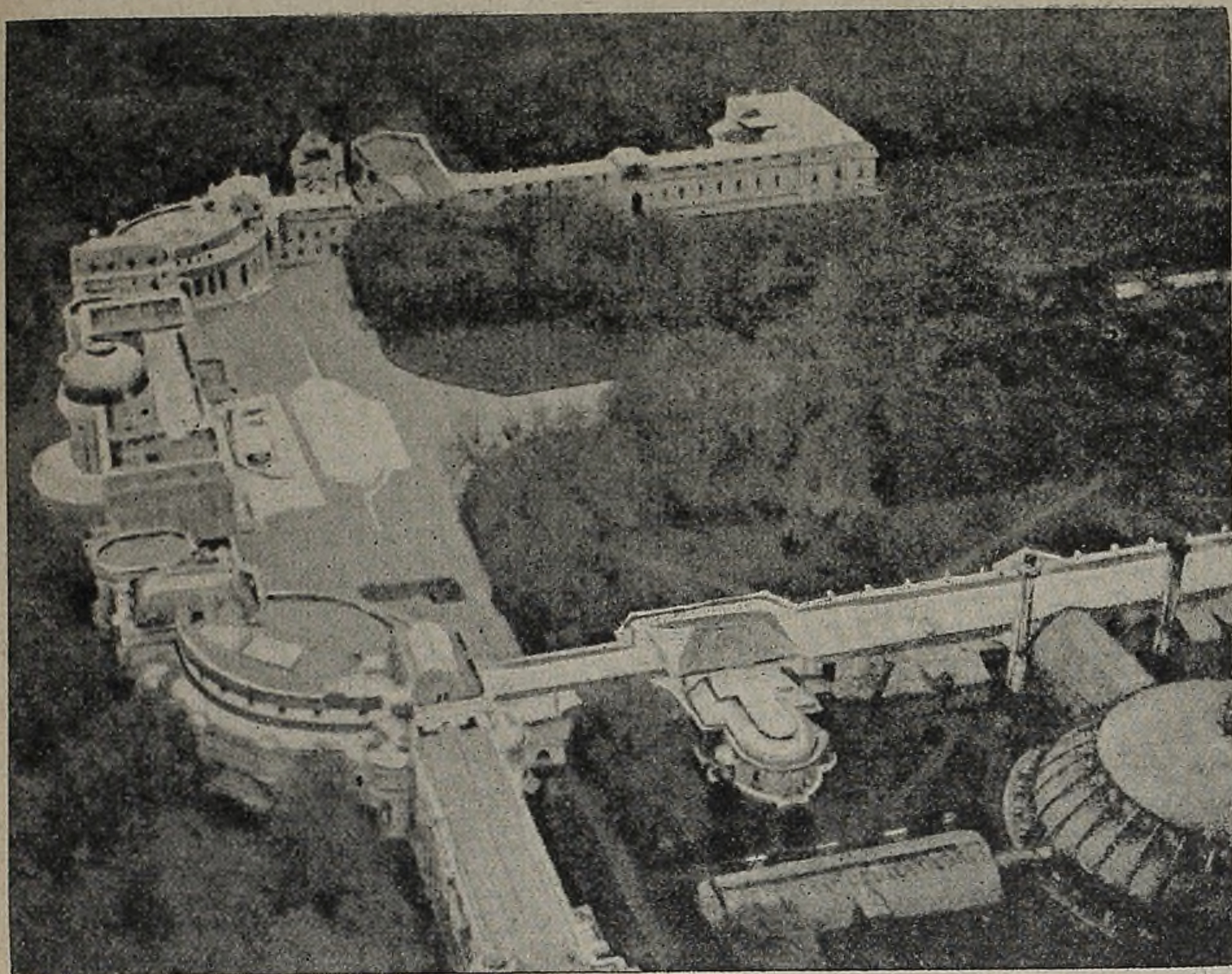
Hijos de la baronesa de Vaughan



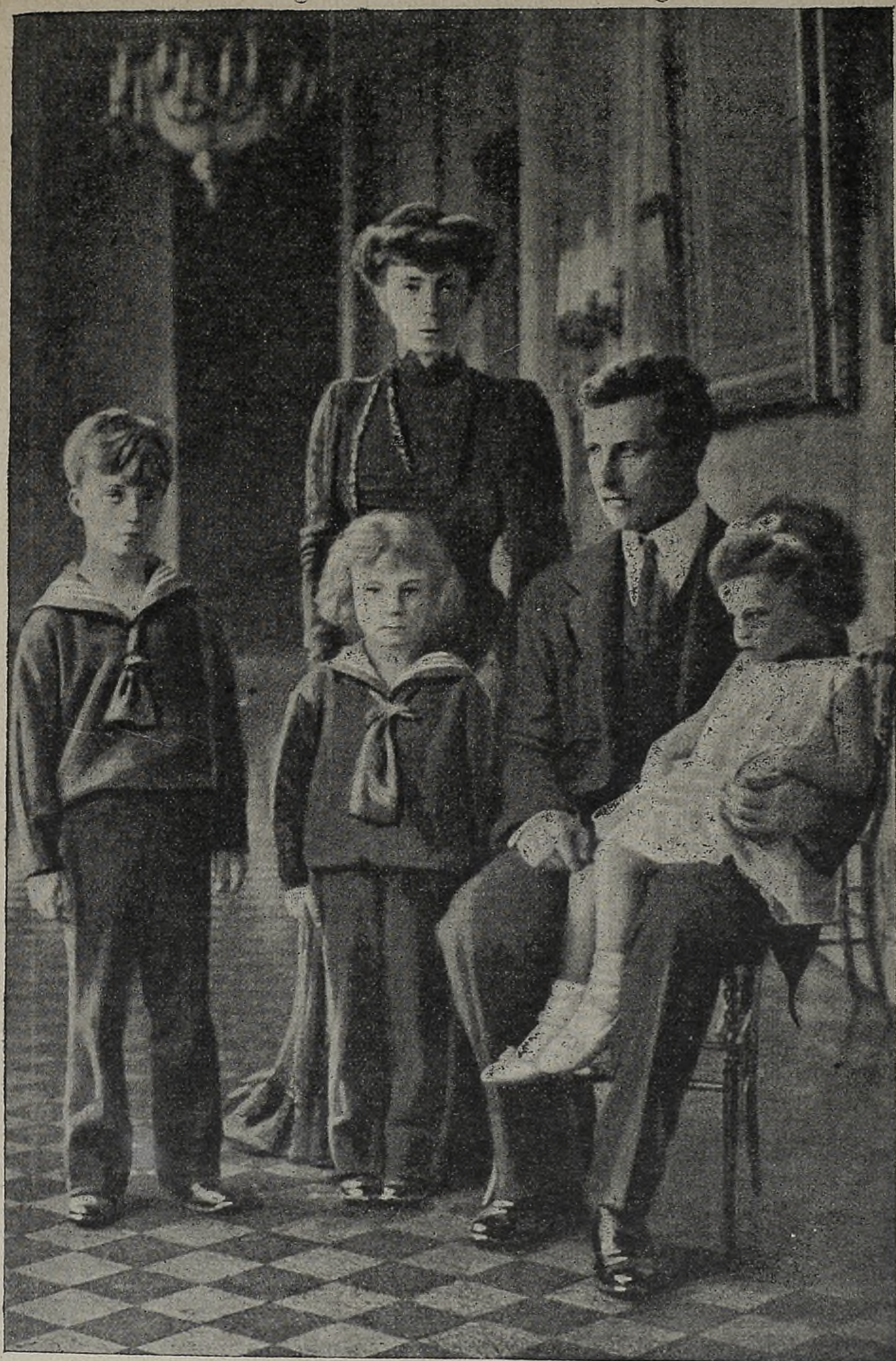
Paseando por el parque que rodea la villa Van der Borcht



El camión automóvil de la baronesa de Vaughan, llevándose los recuerdos del rey



El castillo de Laeken visto desde un globo. En un pabellón anexo al invernáculo que aparece en el ángulo inferior derecho, fué donde falleció el rey Leopoldo



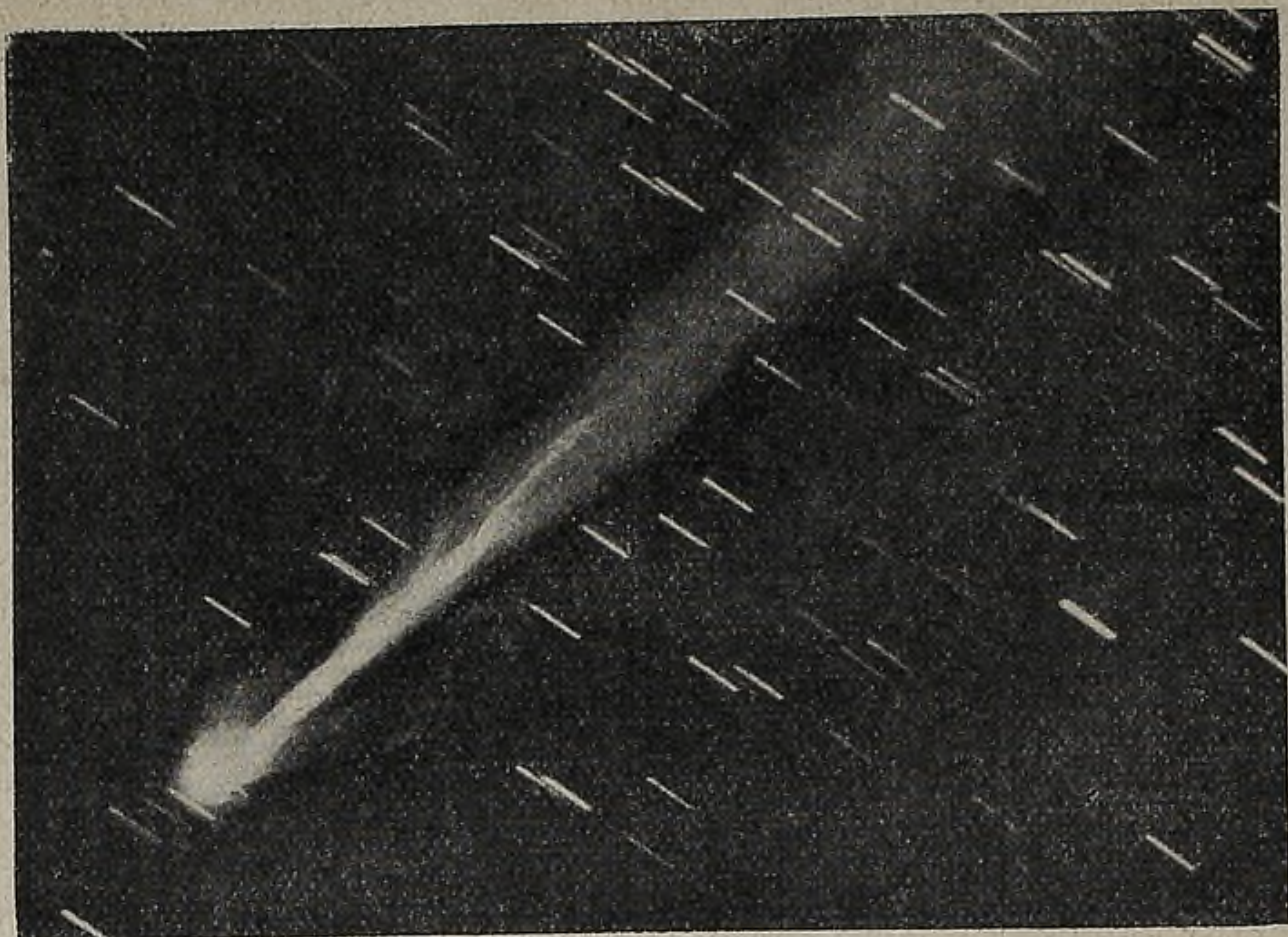
El nuevo monarca Alberto, la reina Isabel y sus tres hijos los príncipes Leopoldo y Carlos y la princesa María

El peligro del cometa

¿Es concebible que un cometa pueda chocar con la tierra? Han ocurrido colisiones de cometas y otros astros, y la posibilidad alarmante de un hecho análogo para nuestro planeta se presenta á la imaginación con terribles colores. Si el cometa de Halley, que se aproxima con una velocidad espantosa, chocara con la tierra, ¿qué sucedería? ¿Será algún día destruído nuestro mundo por un cometa?

Pensemos ante todo en lo que es uno de esos cuerpos celestes.

Supóngase que de pronto la tierra se pusiera incandescente, que los mares se convirtieran en vapor y los continentes se fundieran. Supóngase que esa tierra fundida se mantuviese en erupción, lanzando piedras incandescentes y vapores á la luna. La tierra en tal estado sería un cometa activo cerca del sol. La tierra fundida sería el núcleo; la atmósfera vaporosa, la cabellera, y las piedras y los vapores lanzados constituirían la cola.



Fotografía de un cometa tomada el año pasado en el observatorio de Greenwich. Las estrellas aparecen como líneas, porque la cámara fué corrida para seguir el curso del cometa.

Pero los cometas son de diferentes clases. Unos, aunque de millones de leguas de longitud, están tan rarificados, que apenas contienen materia suficiente para pesar una tonelada, mientras una simple nube de lluvia en nuestro firmamento, puede pesar cien toneladas. Un cometa así, apenas tendría fuerza para barrer una nube de polvo.

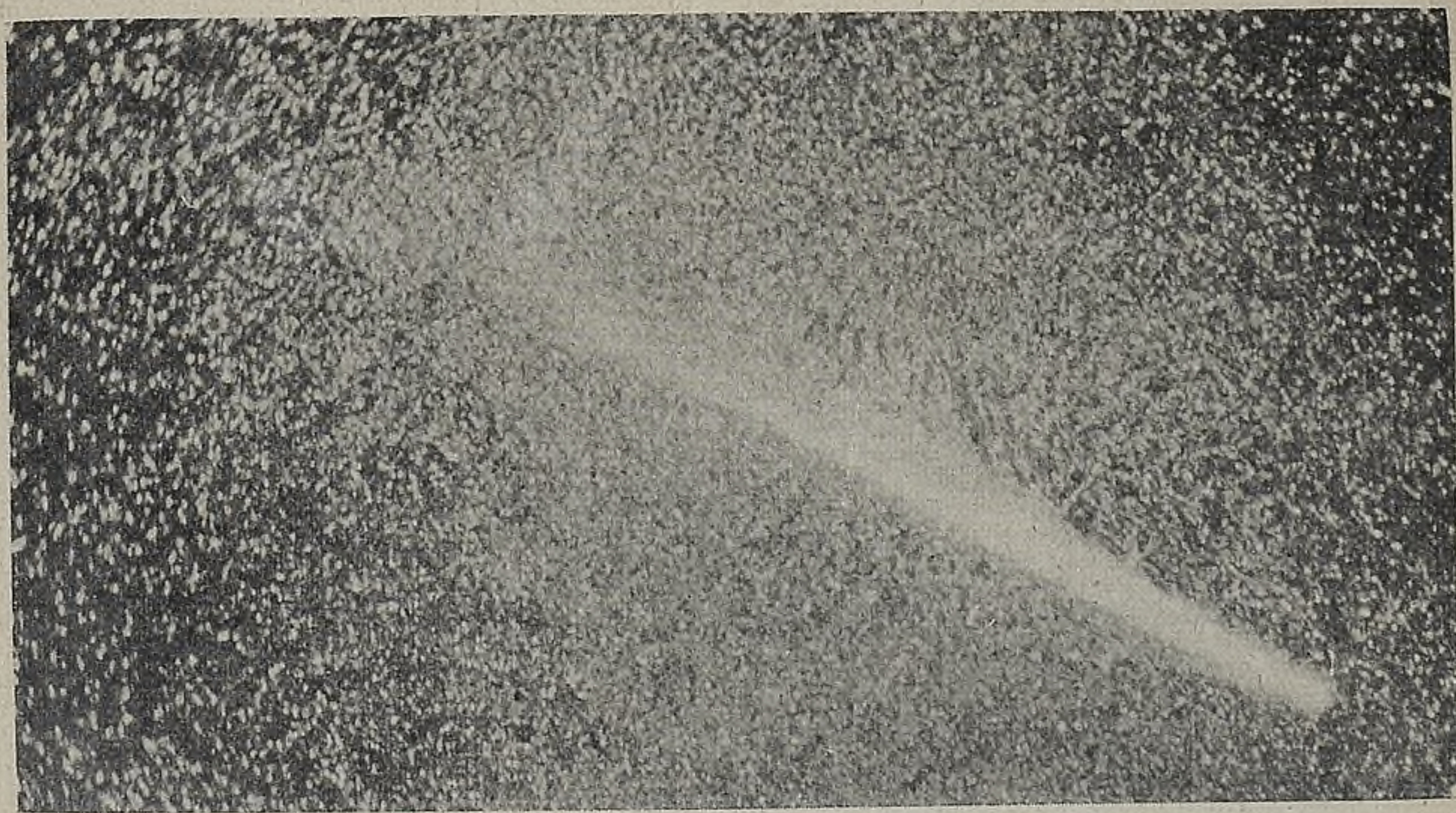
Otros cometas, como el de Donati, que apareció en 1858, se hallan tan rarificados hacia la cola, que las estrellas se ven brillar á través de ella, y sin embargo tienen cabezas de aspecto sólido. Un cometa aparecido en 1882, constaba en parte de hierro. Los cometas de Biela y Tempel eran muy pesados.

Ahora bien, el cometa de Halley se va poniendo viejo, y durante su visita este año, puede que se note la mucha densidad que ha perdido. Cuando apareció en 1835, sus proporciones eran inmensas.

Figúrense, en primer lugar 44 de nuestros mundos dispuestos en fila; luego, 480 lunas llenas en ángulos rectos. Los primeros representarán la anchura de la cabeza y las lunas la longitud de la cola.

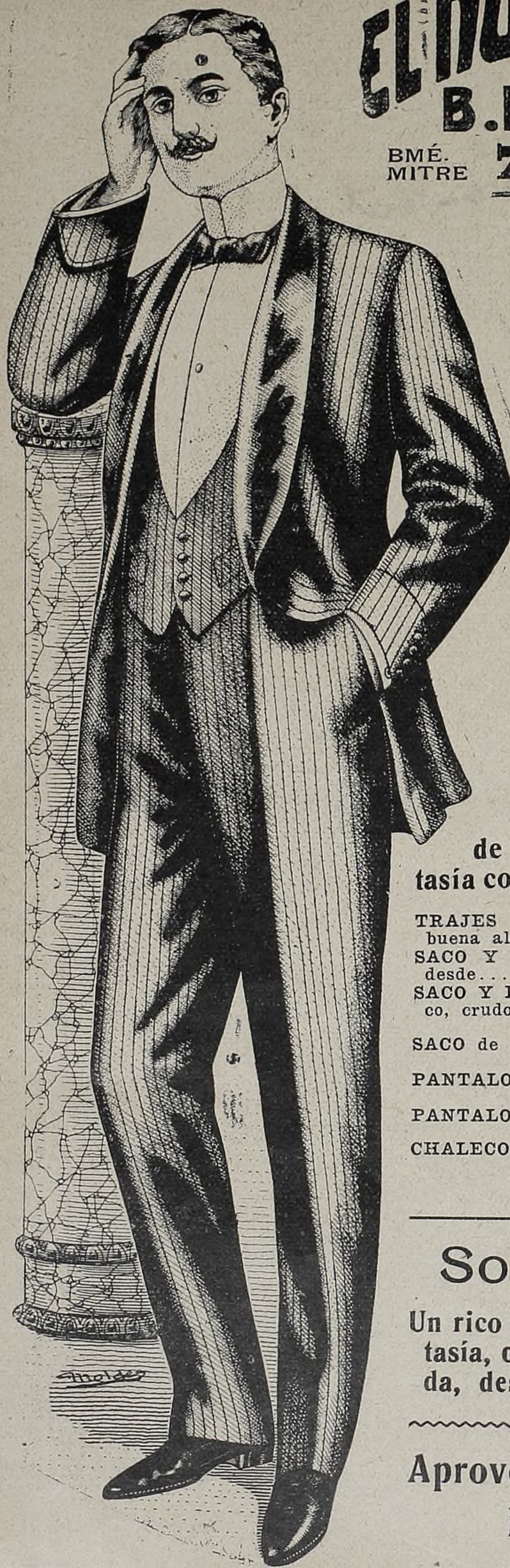
Y sin embargo se han visto otros cometas mayores aún. El de 1843 tenía una cola de doscientos millones de millas de largo, y en 1907 hubo un cometa, apenas perceptible á la simple vista á causa de la distancia, que presentaba siete colas, cada una de varios millones de millas de longitud.

Debe tenerse también en cuenta el gran factor de la velocidad. El cometa de Halley se dirige hacia nosotros corriendo á razón de un millón de millas por hora, velocidad que va en aumento al acercarse. Y últimamente, conviene



El cometa de Morehouse que chocó con un cuerpo de meteoritos, cerca del sol, y estuvo á punto de ser totalmente destruído

(Sigue en la pág. 43).





Notable fotografía de un cometa con cuatro colas

pensar en la enorme temperatura de algunos cometas. La temperatura del cuerpo de un gran cometa, cuando se aproxima al sol, calcúlase que es 2 000 veces más alta que la del hierro enrojecido. De modo que, aun no considerando la velocidad y el inmenso tamaño, un cometa semejante, al aproximarse unos cuantos centenares de leguas á la tierra, la quemaría como si fuera una paja.

La catástrofe "podría" suceder, pues las condiciones necesarias para ella serían simplemente que el cometa fuese bastante sólido y que entrase en el sistema solar en el borde, por decirlo así, de la órbita de la tierra, cuando ésta se hallase cruzando su camino.

Pero ¿es probable ese hecho? En primer lugar, sería necesario ponerse en contacto con el núcleo, pues la cola no puede causar daño material. El magnífico cometa de 1861 tocó con su cola á la tierra el 30 de junio de dicho año y sólo lo advirtieron los astrónomos, calculando su órbita. El único efecto observado fué una débil luminosidad del aire durante la noche, causada por una especie de lluvia de polvo incandescente.

Mas el choque con la cabeza del cometa, sería muy distinto. "Al primer contacto con las regiones superiores de la atmósfera", dice el profesor Newcomb, "todo el cielo se iluminaría con un resplandor mayor que el de mil soles, irradiando el firmamento una luz que cegaría todos los ojos, y un calor que fundiría las más duras rocas. A los pocos segundos, mientras el inmenso cuerpo pasaba por la atmósfera, ocurriría la colisión con la superficie de la tierra, y en un momento, todo lo existente quedaría reducido á un vapor ígneo."

Y eso que el profesor Newcomb sólo considera el caso con un cometa de tamaño regular.

Un cometa pesado podría también causar trastorno á nuestro mundo, cayendo en el sol.

Los cometas de 1843 y 1882, con los que ocurrió tal cosa, no llegaron sin embargo á influir en nuestro planeta. El último se dividió en cinco cometas después de su sumersión en el astro rey.

La probabilidad de la colisión, en términos generales, depende del número, posición y movimientos de los cometas peligrosos en el espacio. Todos los astros que los rodean los atraen por la ley de la gravitación, y el más cercano ó de mayor masa, desvía la carrera del cometa.

Siendo el sol de gran masa y tamaño, atrae cometas que después de vagar por el espacio mucho tiempo durante el cual se enfrían, van derechos hacia nuestro astro rey. ¿Por qué el cometa no cae siempre en él? Porque el sol lanza una violenta corriente de luz, de una fuerza tremenda y lo obliga á desviarse, describiendo una curva.

El sol se protege de este modo contra esos intrusos á los que rechaza; á la vez que los atrae, tiene el medio de contenerlos cuando se acercan demasiado y, en último término, puede ocurrir el caso citado del cometa de 1882.

En la tierra no existe desgraciadamente esa corriente protectora. Su protección contra los cometas está en las atracciones que sobre éstos ejercen los planetas, que son en este caso, como nuestros centinelas y escuchas. Hay momentos, sin embargo, en que se abre una inmensa boca entre nuestro mundo y el espacio exterior, momentos en que los planetas se hallan en partes de sus órbitas más remotas. Si en esa posición, allá en edades futuras, viniese un gran cometa cargado de gas y hierro incandescentes, entonces nuestro pequeño mundo volaría como una burbuja en el abismo ardiente del sol.



Si un cometa pasase rozando la capa exterior de la atmósfera terrestre, causaría un gran huracán que se llevaría árboles, casas, trenes y buques

A LA CIUDAD

AVENIDA DE MAYO, CALLE PER

Por 15 DÍAS SOLAM

EXPOSICIÓN ESPECIAL **BA**

Lozas - Porcelanas - Cristales - Cubiertos-Cu



Juegos de mesa loza inglesa, extra estampada, colores verde, rosa y marrón, modelo exlusivo "A la Ciudad de Londres", 83 piezas. El juego, $ **19.50**

Juegos de lavatorio loza inglesa, extra, estampada, colores verde, rosa y marrón, modelo exclusivo "A la Ciudad de Londres", 6 piezas. El juego .... $ **4.95**

Juegos para pescado loza inglesa, decorada, fondo rosa y verde, con bordes en oro, modelo exclusivo "A la Ciudad de Londres", 14 piezas. El juego .... $ **9.75**

Juegos de te barro negro fant sía, barnizado y d corado. Compuestos de tetera, azuc rero y lechera, 3 piezas. El juego .... $ **1.9**

Juegos de 3 jarras loza ing sa, me kin, floreada. El juego ...... $ **2.2**

Tazas para café loza ingles extra, esta pada, color rosa, modelo "A la Ciudad de Londres". La doc. $ **1.7**

Tazas para te loza inglesa, ext estampada, color r sa, modelo "A la Ciudad de Londres". La docena .... $ **2.5**

Tazas para almuerzo loz ing sa, extra, estampada, color rosa, m delo "A la Ciudad de Londres". La docena .... $ **2.7**

Copas para agua vidrio lis tamaño n mero 2. La docena .... $ **1.1**

Progresos de la industria nacional

Una gran fábrica de billares

El nobilísimo juego del billar cada día conquista entre nosotros mayor número de aficionados. La más modesta casa de negocio en el más retirado rincón de la campaña tiene su mesa de billar, y no hay persona, aun muy modestamente acomodada, que no piense en ofrecerse este gratísimo solaz, tan pronto como le es dable disponer de una habitación donde pueda la simpática mesa ubicarse con la comodidad indispensable para el caso.

Y sin tener mesa en su domicilio, son infinitos los aficionados que dedican sus horas de solaz y descanso al entretenido juego. En él se ponen en acción las facultades calculadoras del hombre, la intensidad de atención, el interés sportivo, y se hace un ejercicio gimnástico, que no deja de tener positivas ventajas desde el punto de vista de la higiene.



Sr. Alfredo Conte



Sr. Francisco T. Conte

Estas y otras consideraciones revolvíamos en nuestra mente hace pocos días, cuando la casualidad, encaminando nuestros pasos por la calle Bernardo de Irigoyen, nos llevó ante la fábrica de billares que funciona en la casa número 266. El rumbo que traían nuestras ideas, hízonos pensar que la fabricación de billares y accesorios había de ser algo extremadamente curioso, y el instinto periodístico nos arrastró á visitar el gran taller, cuya vista nos había interesado. La amabilidad de los señores Francisco y Alfredo Conte, dueños de la fábrica, nos permitió satisfacer á un tiempo nuestro afán periodístico y nuestra curiosidad personal, y á ella debemos también la información que damos en esta página.

Nada menos que en 1860 fué establecida esta industria por los antecesores de los actuales propietarios; la casa celebrará, pues, este año su fecha de oro, y algo quiere decir esto de haber pasado por las vicisitudes que supone la creación de una industria, en épocas algo difíciles para el país, logrando no sólo dominarlas, sino prosperar y perfeccionarse. El rápido desarrollo de la mecánica en todo ese tiempo ha aumentado enormemente toda la producción industrial, ha acrecentado la competencia y ha impuesto á todos los creadores de industrias la obligación de seguir todos los adelantos para ponerse al corriente y desafiar todos los competidores.

Ese es uno de los secretos del éxito alcanzado por los señores Conte. No han perdido de vista ni un momento los adelantos de su industria, ni ha habido perfeccionamiento, que ellos inmediatamente de dado á conocer en el mundo industrial no hayan introducido en sus talleres.

¿Que si ha costado sacrificios? Enormes han sido. Más de dos veces han tenido que renovar totalmente su maquinaria al poco tiempo de haberla instalado. Basta enunciar esto para que se comprenda lo que ello significa.

Máquinas curiosísimas movidas á electricidad llenan los talleres. Cepilladoras, escopladoras, tornos, sierras y taladros, funcionan sin descanso, y una legión de obreros se mueve continuamente en torno de esos mecanismos, aplicándolos con inteligencia á lo que la industria requiere de cada uno de ellos.

No hay operación que no esté minuciosamente estudiada, desde sus detalles más nimios y, al parecer, insignificantes hasta los más complejos.

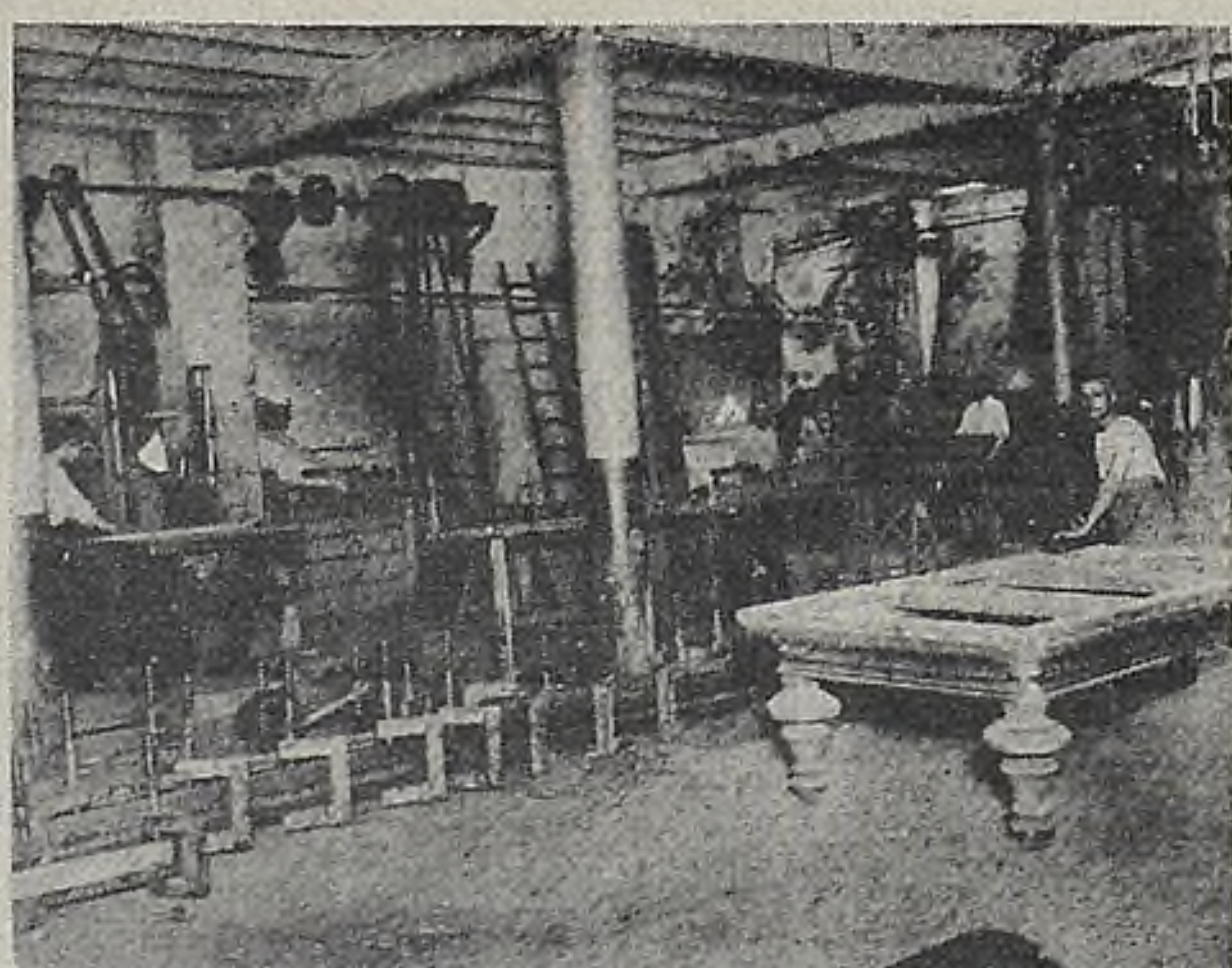
Personalmente dirigen todas las operaciones los señores Conte, poniendo en ellas tanta contracción y prolijidad como en la elección de materias primas y accesorios, directamente adquiridos en los mejores mercados y centros fabriles del exterior.

Así pueden poner en plaza unos billares tan ricos y perfeccionados como ninguna otra casa del ramo, y así las transacciones no se limitan á la capital de la república sino que se extienden á las poblaciones más importantes del interior y á las naciones vecinas.

En la próxima Exposición Industrial figurará esta casa al frente de las de su clase, y estamos seguros que recibirá el justo galardón tan merecidamente conquistado.



Taller de armazones y ebanistería



Taller de carpintería y torneado

Progresos de la industria nacional

Una gran fábrica de billares

El nobilísimo juego del billar cada día conquista entre nosotros mayor número de aficionados. La más modesta casa de negocio en el más retirado rincón de la campaña tiene su mesa de billar, y no hay persona, aun muy modestamente acomodada, que no piense en ofrecerse este gratísimo solaz, tan pronto como le es dable disponer de una habitación donde pueda la simpática mesa ubicarse con la comodidad indispensable para el caso.

Y sin tener mesa en su domicilio, son infinitos los aficionados que dedican sus horas de solaz y descanso al entretenido juego. En él se ponen en acción las facultades calculadoras del hombre, la intensidad de atención, el interés sportivo, y se hace un ejercicio gimnástico, que no deja de tener positivas ventajas desde el punto de vista de la higiene.

Estas y otras consideraciones revolvíamos en nuestra mente hace pocos días, cuando la casualidad, encaminando nuestros pasos por la calle Bernardo de Irigoyen, nos llevó ante la fábrica de billares que funciona en la casa número 266. El rumbo que traían nuestras ideas, hízonos pensar que la fabricación de billares y accesorios había de ser algo extremadamente curioso, y el instinto periodístico nos arrastró á visitar el gran taller, cuya vista nos había interesado. La amabilidad de los señores Francisco y Alfredo Conte, dueños de la fábrica, nos permitió satisfacer á un tiempo nuestro afán periodístico y nuestra curiosidad personal, y á ella debemos también la información que damos en esta página.


Sr. Alfredo Conte


Sr. Francisco T. Conte

Nada menos que en 1860 fué establecida esta industria por los antecesores de los actuales propietarios; la casa celebrará, pues, este año su fecha de oro, y algo quiere decir esto de haber pasado por las vicisitudes que supone la creación de una industria, en épocas algo difíciles para el país, logrando no sólo dominarlas, sino prosperar y perfeccionarse. El rápido desarrollo de la mecánica en todo ese tiempo ha aumentado enormemente toda la producción industrial, ha acrecentado la competencia y ha impuesto á todos los creadores de industrias la obligación de seguir todos los adelantos para ponerse al corriente y desafiar todos los competidores.

Ese es uno de los secretos del éxito alcanzado por los señores Conte. No han perdido de vista ni un momento los adelantos de su industria, ni ha habido perfeccionamiento, que ellos inmediatamente de dado á conocer en el mundo industrial no hayan introducido en sus talleres.

¿Que si ha costado sacrificios? Enormes han sido. Más de dos veces han tenido que renovar totalmente su maquinaria al poco tiempo de haberla instalado. Basta enunciar esto para que se comprenda lo que ello significa.

Máquinas curiosísimas movidas á electricidad llenan los talleres. Cepilladoras, escopladoras, tornos, sierras y taladros, funcionan sin descanso, y una legión de obreros se mueve continuamente en torno de esos mecanismos, aplicándolos con inteligencia á lo que la industria requiere de cada uno de ellos.

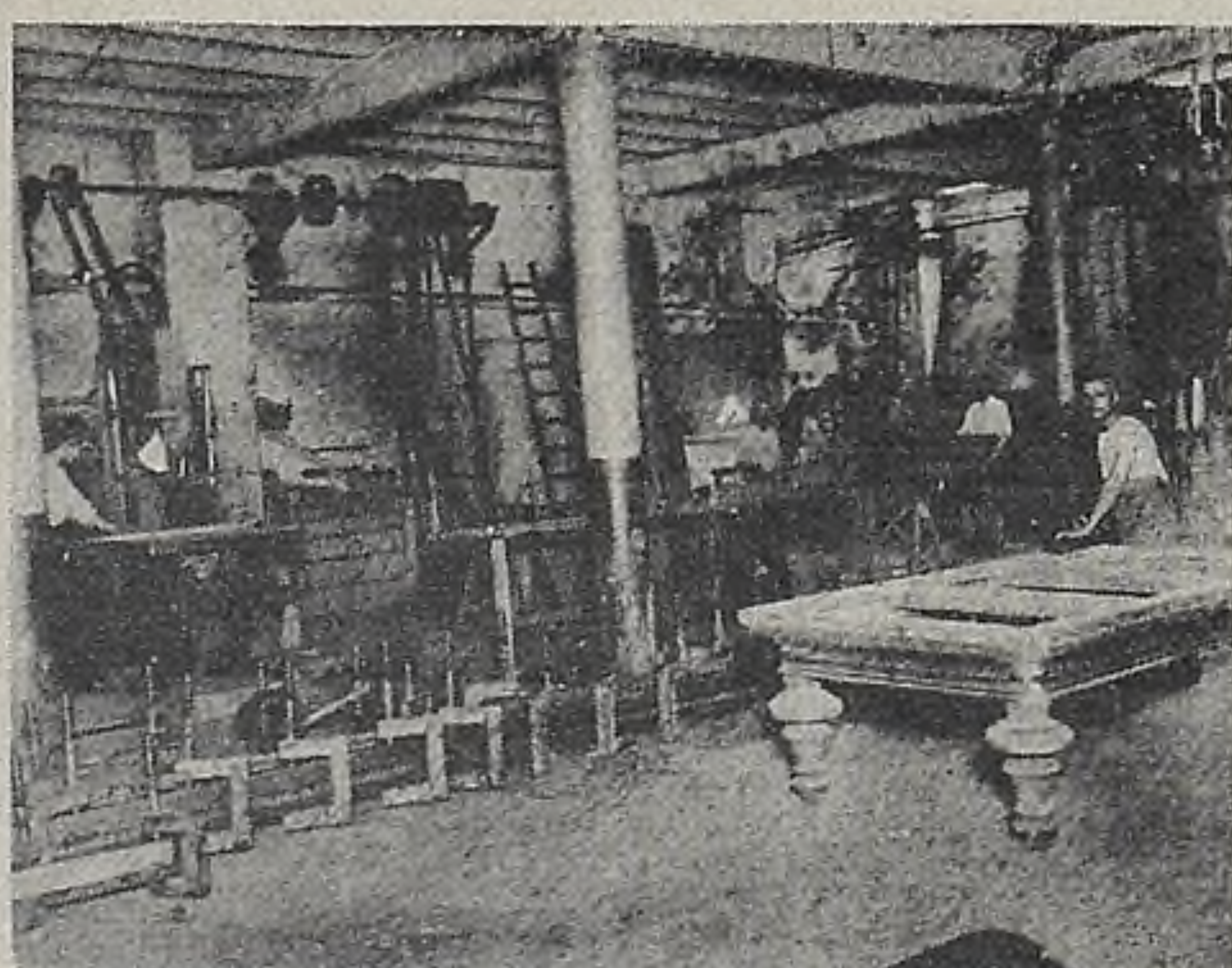
No hay operación que no esté minuciosamente estudiada, desde sus detalles más nimios y, al parecer, insignificantes hasta los más complejos.

Personalmente dirigen todas las operaciones los señores Conte, poniendo en ellas tanta contracción y prolijidad como en la elección de materias primas y accesorios, directamente adquiridos en los mejores mercados y centros fabriles del exterior.

Así pueden poner en plaza unos billares tan ricos y perfeccionados como ninguna otra casa del ramo, y así las transacciones no se limitan á la capital de la república sino que se extienden á las poblaciones más importantes del interior y á las naciones vecinas.

En la próxima Exposición Industrial figurará esta casa al frente de las de su clase, y estamos seguros que recibirá el justo galardón tan merecidamente conquistado.


Taller de armazones y ebanistería


Taller de carpintería y torneado

dando vida á un sentimiento nacional indio que aspira nada menos que á la formación de una gran república federal que abarque toda la península indostánica, sin perjuicio de que los rajaes conserven, dentro de sus respectivos estados, una autonomía bastante amplia. La división que han hecho los ingleses del territorio de Bengala en dos secciones, por conveniencias administrativas, ha herido el sentimiento de los hijos del país y provocado una explosión que, por lo demás, se habría producido tarde ó temprano con cualquier otro motivo. Actualmente Bengala y Cachemira están en plena ebullición.

Parece, pues, sumamente probable que, antes de mucho, Inglaterra se vea precisada, para evitar mayores males, á completar el embrión de "self-government" de que ha dotado á sus súbditos de la India.



Interior de un templo de Budha con las ofrendas depositadas á los pies de la imagen

Tranvías y estaciones funerarias de Milán



Vista exterior de la estación funeraria

Los cementerios son peligrosos; así las municipalidades tratan de alejarlos todo lo posible de los centros de población. Sucede, entonces, que se hallan á veces demasiado lejanos, y los cortejos fúnebres tienen que hacer muy largos trayectos. Esta dificultad se salva en algunos países con caminos de hierro y tranvías especiales.

En Inglaterra y Estados Unidos se procede así en las ciudades más importantes. Otro tanto sucede en Milán que, desde este punto de vista, puede servir de modelo.

Uno de nuestros grabados muestra la fechada de una de las estaciones funerarias de Milán. El arquitecto le ha dado el aspecto severo que conviene á un monumento de esa índole; pero no ha olvidado que se trata de una estación y ha ordenado la distribución interior en consecuencia.

El segundo grabado nos hace asistir á la partida del tren funerario especial. El entierro ha llegado de casa del difunto como un cortejo que marchara al cementerio directamente. Llegado á la estación, el ataúd ha sido sacado del coche, cargado sobre un vagoncito especial y llevado hasta el tranvía que lo conducirá, con la familia y los invitados, al cementerio de Musoco, necrópolis situada á muchos kilómetros de los límites extremos de Milán.

Esos tranvías llevan, según las circunstancias, uno solo ó muchos convoyes. Son eléctricos y prestan grandes servicios, pues en un solo año han transportado 1.100 ataúdes y más de 60.000 personas.

Las dos estaciones principales están, en la puerta Bramante para los barrios del sur y para los otros cerca de la puerta Romana, en el antiguo empiazamiento del monte Thabor.

Los trenes constan de un número de coches correspondientes á las personas que hay que transportar; hay compartimientos especiales para los ataúdes y algunos, llegado el caso, pueden ser dispuestos á modo de capilla ardiente. Hay un reservado para el sacerdote.

Aparte de los entierros hay un servicio regular para las personas que van á los cementerios con un fin cualquiera. En 1908 se transportó así á 130.000 personas. Esta organización es digna de ser imitada.



Partida de un tren en la estación funeraria de la puerta Romana

LAMPARAS

QUE NO FUNCIONAN

Sabemos que hay lámparas de nuestro sistema á alcohol carburado que no funcionan por no saberlas limpiar.



Taller de composturas de lámparas en nuestra casa central

Ofrecémosle la

COMPOSTURA - GRATIS

para demostrarle que con una limpieza periódica funcionan nuestras lámparas .... durante muchos años ....

Mande sus mecheros en seguida. Esta oferta gratis es para los clientes y por sólo 15 días

GRAN SURTIDO DE LÁMPARAS NUEVO MODELO

S. A. LA TEUTONIA

Buenos Aires: Defensa 429
Rosario: San Luis 1273
Montevideo: Grether & Cía. Uruguay 193

El nuevo ministerio


Juan Giolitti, presidente del ministerio saliente


Sidney Sonnino, presidente del nuevo ministerio


General Pablo Spingardi, Guerra


Vicealmirante Juan Bettolo, Marina


Enrique Arlotta, Hacienda

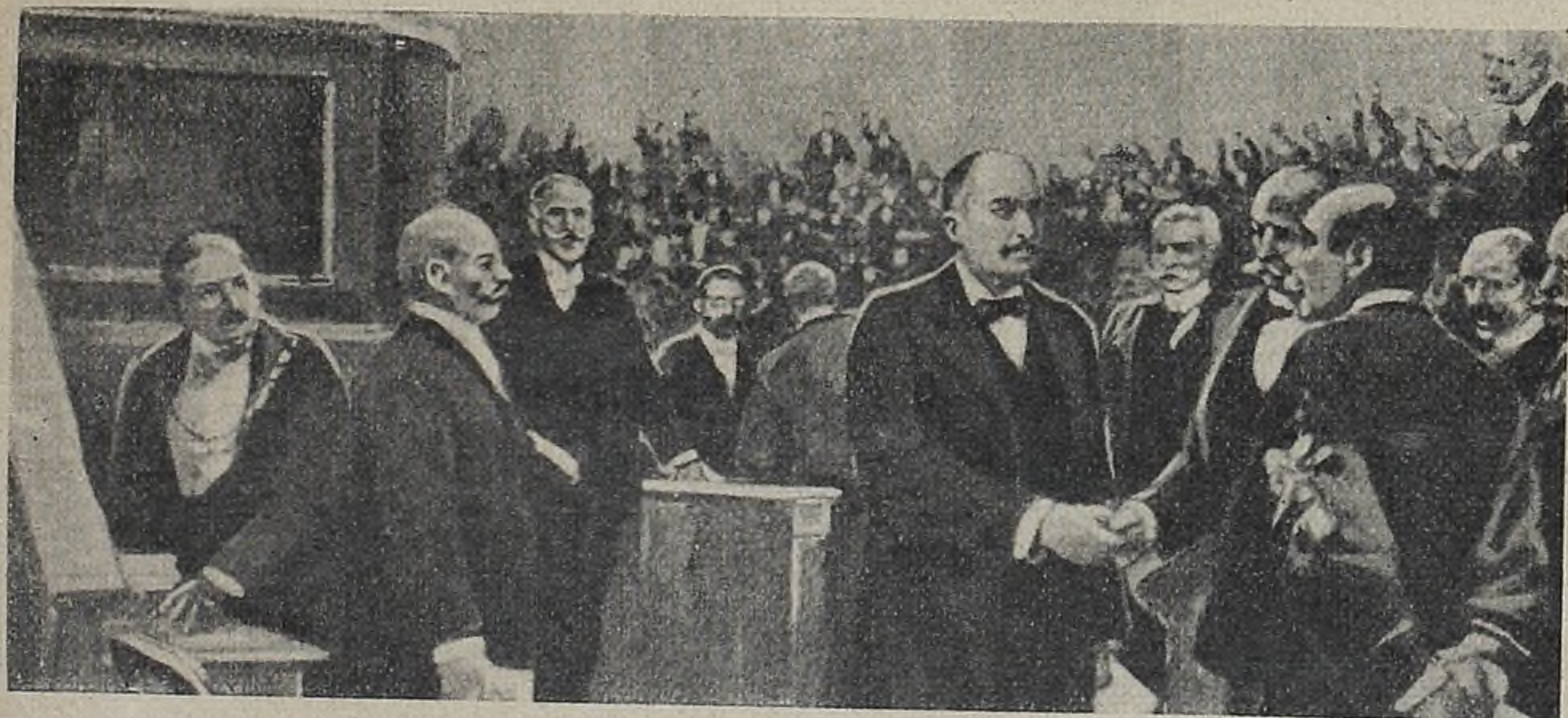

Luis Luzzatti, Agricultura, Industria y Comercio.


Julio Rubini, Obras Públicas


Di Sant'Onofrio, Correos y Telégrafos


Conde Francisco Guicciardini, Relaciones Exteriores.


Antonio Salandra, Tesoro


Giolitti despidiéndose en Montecitorio de amigos y adversarios

Los nuevos subsecretarios



Marqués Alfonso Lucifero, Instrucción Pública.



Dr. Vicente Riccio, Interior



Dr. Carlos Fabri, Gracia y Justicia



Dr. Pedro Chimienti, Marina



Profesor Alfredo Codacci Pisanelli, Agricultura, Industria y Comercio.



Príncipe Pedro Di Scalea, Relaciones Exteriores.



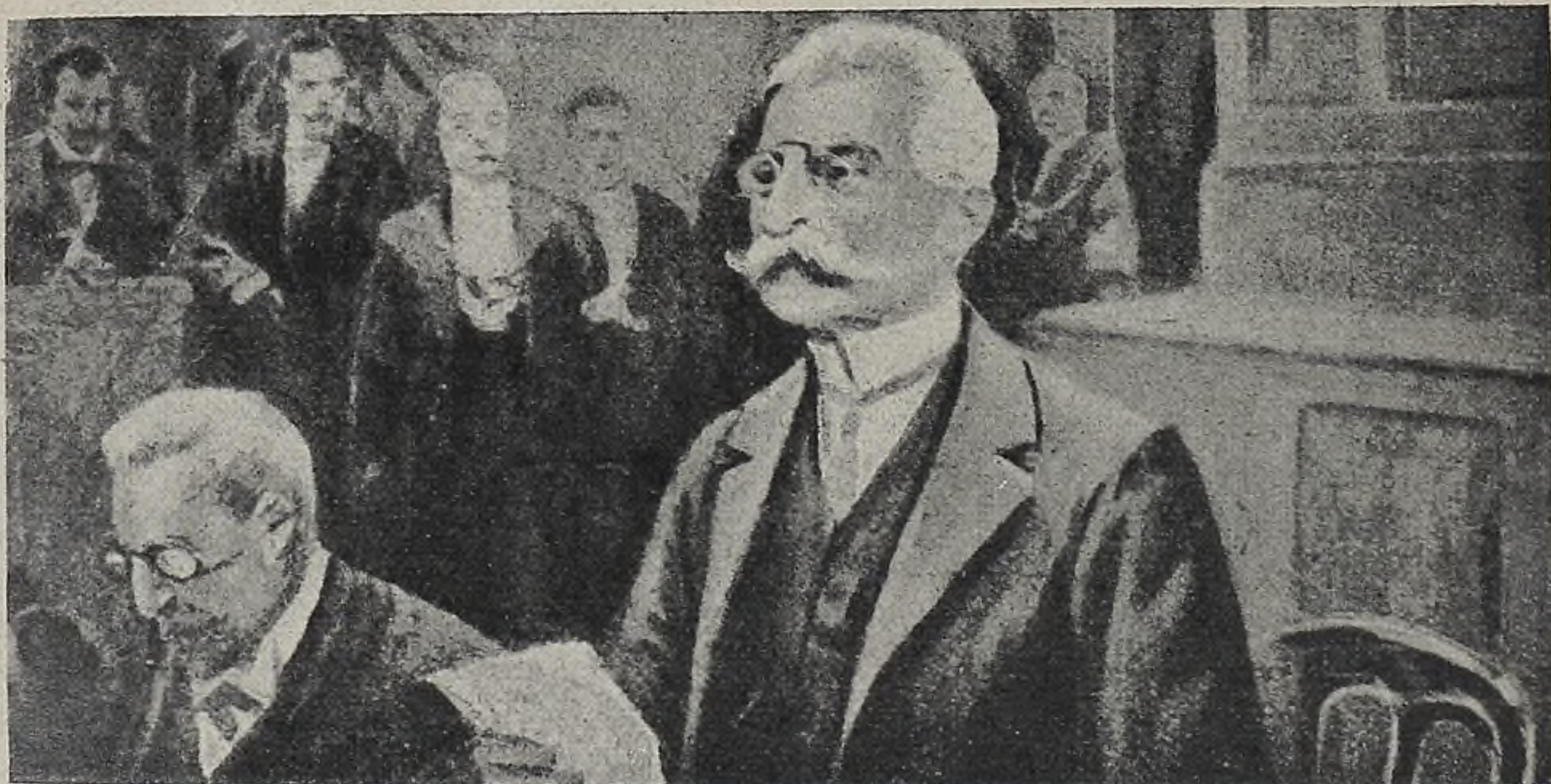
Dr. Juan Celesia di Vegliasco, Obras Públicas.



Eduardo Ottavi, Hacienda

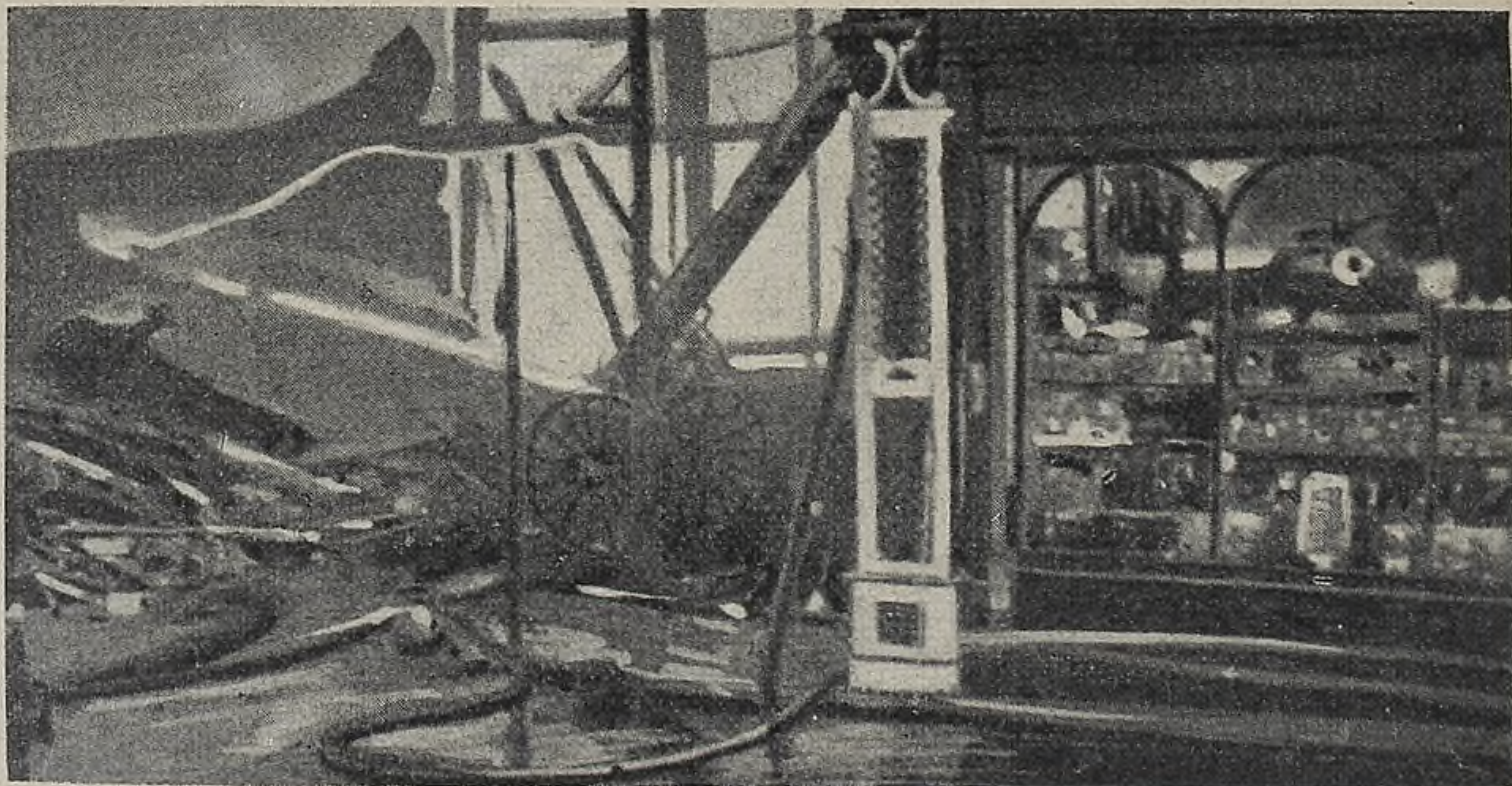


El banco de los ministros en la Cámara.—De izquierda á derecha: señores Arlotto, Luzzatti, Rubini, Scialoja, Daneo, Sonnino, Guicciardini, Salandra, Sant'Onofrio, Spingardi y Bettolo.



El presidente Sonnino dando lectura al programa de su gobierno

Restos del incendio de la gran tienda y bazar de los señores Arding y Hoble, en Clapham (sur de Londres). El incendio fué causado por una lámpara eléctrica en una vidriera llena de objetos de celuloide.



Otra vista del lugar del incendio





Abrigos extranjeros, novedad, hechos en casimires ingleses claros y oscuros, adornados con pieles finas MARTA y LOUTRE: colores marrones, grises y verdes, modelos exactos á los figurines.

Largo de todos: 140 centímetros.

Precio único:

$ 45.-

En tapados ingleses largos sin pieles, los hay á **$** *22, 27, 30 y 35.*





Los modelos que ofrecemos hoy están todos listos para la venta, y los remitimos á cualquier punto del país.

Hay todos los tamaños.

Tienda

La Imperial

VICTORIA 802

esq. PIEDRAS.

Hernández y Cía.

De Todas Partes

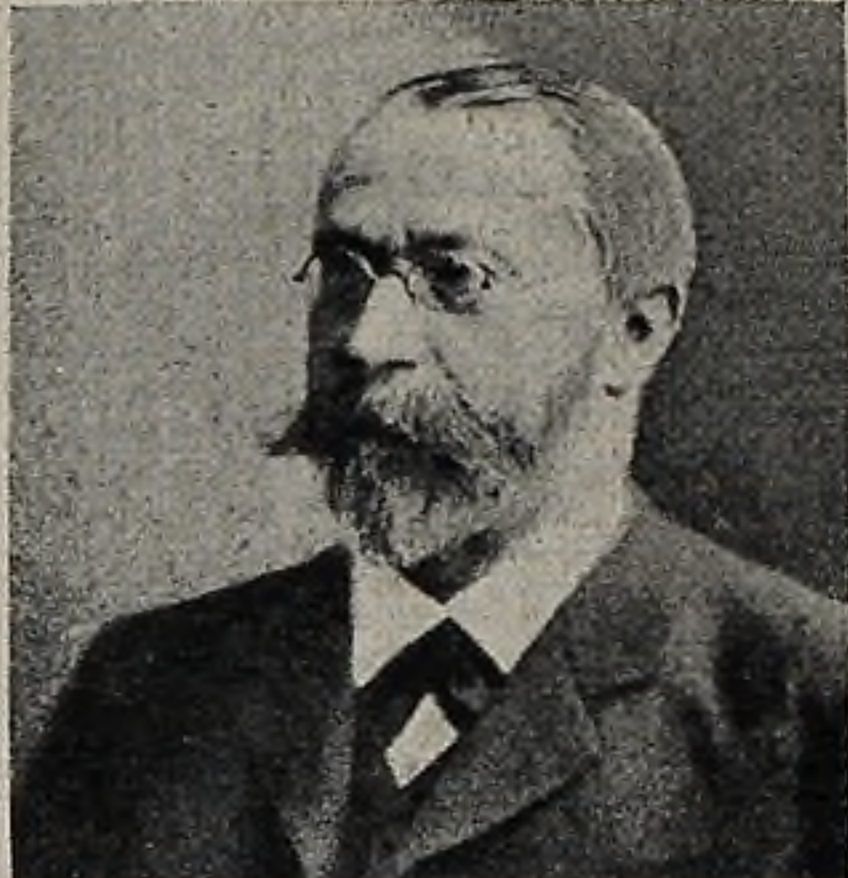
Los ganadores de los premios Nobel



Guillermo Marconi, italiano, premio de física á medias con Braun.



La escritora Selma Lagerloef, sueca, premio de literatura.



Profesor Fernando Braun, alemán, premio de física á medias con Marconi.



Profesor Ernesto Teodoro Kocher, suizo, premio de medicina.



Profesor Guillermo Ostwald, alemán, premio de química.



Senador barón d'Estournelles de Constant, francés.



El político belga Beernaert

Premio de la paz



El cañonero francés "Argus", que en Hong-Kong fué arrojado por un tifón á un arrozal situado á 3 kilómetros de la costa



SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

(PARA NIÑOS DE 6 Á 80 AÑOS)

FUNDADOR Y COLABORADOR: EUSTAQUIO PELLICER

DIRECTOR: EDUARDO A. HOLMBERG

Año VII | Buenos Aires, 22 de Enero de 1910 | Núm. 270

El estado de sitio

Por más que dicen que lo han levantado, continúa siempre

Charlas del pebete



Hay muchas deudas que no se pagan, diga lo que quiera el refrán, y el que lo dude no tiene más que hacerse el loco y empezar á prestar plata á diestro y siniestro.

En cambio, es una verdad evidente que no hay plazo que no se cumpla, como lo saben muy bien los que han tomado dinero á hipoteca y los diputados, senadores y presidentes para quienes las semanas pasan como soplos, los meses deslízanse cual sombras, y los años se atropellan con una prisa desagradable. "¡Parece que fué ayer cuando me ceñí la banda y ya vienen á colgarme la galleta!" Este grito del corazón se le ha escapado más de una vez al vice, en el seno de la intimidad.

El estado de sitio no podía ser una excepción á esta ley de la instabilidad de las cosas, personas é instituciones humanas. Ya nos hemos quedado sin él. Los misteriosos enemigos que, por lo visto, nos bloqueaban, han levantado el asedio, yendo á ocultar, sabe Dios dónde, su amargura y su ignominia. Ya podemos salir y entrar libremente, porque hasta hoy ni entrábamos, ni salíamos. Ya nos han devuelto las garantías y ahora falta sólo que nos devuelvan la plata.

Esto va á ser un poco difícil. Los escamoteadores que, de vez en cuando, se deslizan en la administración pública para fomentar sus intereses privados, no son afectos á tenderse á la larga sobre los laureles conquistados á golpe de garra; de modo que si se trata de un fundo, lo "funden" á toda prisa; si de una casa, se apresuran á cedérsela á cualquier pariente que sea de fiar—algunos dan chascos deliciosos—y si da una suma al contado la restan inmediatamente, hasta que no queden ni fósforos.

No me refiero con esto á los escándalos descubiertos últimamente en la municipalidad, porque eso, como dice un señor del concejo deliberante, latino á ratos y latoso casi siempre, es "petaca minuta". Se necesita estar completamente averiado por la pasión política, que todo lo pone en efervescencia, para fingir que se da importancia á cincuenta mil desgraciados pesejos, aquí donde cualquier "parvenu" afirma desdeñosamente que con esa cantidad apenas hay para tabaco.

Como yo no creo "tonto de remate" más que al que se clava en las pujas, dejándose manosear por los "gurupíes", me figuro que todo el ruido armado en torno de ese detalle no es más que lo que se llama en táctica "una diversión". Quiero decir, que se están divirtiendo con nosotros: se indignan y alborotan por unos centavos, pero se quedan impertérritos ante el cancán de los millones tirados á la calle ó á lo que haga sus veces. Y no es por mala intención, sino por falta de pupila; por incapacidad radical para ver lo grande, sin duda por tenerlo demasiado cercano. Por supuesto, yo me hago el despreciativo con los cincuenta mil pesos de marras, porque eso viste bien; pero si he de confesar la verdad, aquí para "inter nos", me parece una suma bastante redonda, sobre todo para ganada en semana y media. Y cuando me echo á pensar en las ganancias—legítimas, por supuesto—que habrán producido á estas horas á varios personajes honorables negociejos como el de los tranvías subterráneos, la concesión de mercados y otras pichinchas de esa índole, que hacen circular el dinero, modernizan la población y elevan á la interesante categoría de "personas bien" á más de cuatro atorrantes, no puedo menos de caer en el nirvana. Si únicamente pudieran levantar cabeza los que trabajan, la vida sería comparable á una ciudad monótona, tirada á cordel; desaparecería de ella lo inesperado y lo chocante, los filósofos austeros no se podrían indignar y tendrían que cambiar de oficio, los haraganes se morirían de miseria; y yo perdería una porción de ocasiones de reirme á carcajadas, porque yo soy así; esas cosas que otros toman por lo trágico, como si se fuese á hundir el mundo, me hacen á mí muchas cosquillas.

Hay que ser razonables y no pedir peras al olmo: si los cargos rentados no bastan á librar de la tentación á muchos graves y estirados varones, de esos con quienes no se puede hablar en broma, porque son profesionales ó cosa por el estilo, de la dignidad exaltada, ¿en qué situación se pretende colocar á esos pobrecitos que desde la mañana á la noche tienen que consagrarse á labrar la dicha de la población, del alcantarillado, de los adoquines y de otra porción de instituciones benéficas y á los que no se da un centavo partido por medio, por sus quebraderos de cabeza? Demasiado bien sé que no delinque ninguno; á pesar de que la vida es cara, los niños rompen muchísimos zapatos, un piano de mala muerte cuesta un sentido, la modista presenta facturas que dan mareos, la suerte en las carreras de los mozos y de los caballos es caprichosa, la temporada de baños es un pechazo continuo, el abono en los teatros equivale á una expropiación y el servicio doméstico está perdido. De todo eso estoy en autos, y de ahí mi asombro al ver que aun hay santos á patadas, hombres de abnegación infinita que admiten cargos gratuitos y obligatorios, y hasta son capaces de rascarse el bolsillo para obtenerlos. Los murmuradores dirán que la capa no parece, pero yo abrigo, para que no se constipe, la convicción de que hay una barbaridad de altruísmo en este mundo y que si algún abnegado delinque alguna vez será por descuido y con la mejor intención.



Todo esto vendrá á parar en lo de siempre; en que se fije una asignación respetable á los del concejo, en que todo cargo honorario tenga honorarios y en que las cosas sigan tan mal como ahora ó un poco peor. Al fin y al cabo, en un mundo perfecto no habría nada que criticar, la conversación languidecería y yo mismo no tendría materia prima para mis charlas. Vivan, pues, los vivos y hasta los viboreznos.

P B T.



Sr. Enrique Bregy



Este joven es, lector,
el primer aviador
que nos viene á visitar,
y que nos hará el favor
de... volar.

Conflictos entre la religión, la ciencia y nosotros

El que dijo aquello de "¡Los dioses se van!" que no cuente conmigo para servirle de adepto, porque yo estoy convencido de que los dioses no van á ninguna parte. Me refiero á los del paganismo, como es natural, á las divinidades mitológicas. Algunas han quedado en los museos donde se archivan las obras de arte y unos pocos andan por el cielo *fungiendo* de cuerpos celestes. De los otros, no se ha vuelto á saber nada.

En cuanto al "buen Dios" que tenemos los cristianos, en todas partes está, y yo no digo de él sino que existe y que no ha sido preciso inventarlo, lo cual no obsta para que la fe sea una cosa perdida, la indiferencia religiosa cunda y aumente de una manera asombrosa la cifra estadística de los ateos, porque hay quien argumenta diciéndole á uno ú á otro, al primero que encuentra:

—Pero vamos á ver, si hubiera Dios ¿tendríamos este gobierno?

Y el más creyente se queda sin saber qué contestar de pronto, hasta que reacciona y grita:

—Observe usted, caballero, que también hay infierno y purgatorio y limbo.

—En eso estamos.

—¿En el limbo?

—No, señor. En que confiados en la promesa de que las penas eternas ó limitadas eran para después de la muerte, íbamos viviendo, y ahora resulta que las estamos pasando aquí. Eso es anticipar los sucesos.

—Bueno. Dios sabe lo que hace. No siga usted hablando. Hay que tener fe, esperanza y caridad.

—¿Caridad? ¿Me toma usted para el Patronato?

—¡Basta! ¡Ni una palabra más!

Ello es que la religión va quedándose sin fieles y los templos no se utilizan ya, como no sea para bodas y bautizos y alguno que otro funeral que se presenta, entre semana, los días hábiles.



Y cuando los descreídos se consolaban pensando que podrían refugiarse en la Ciencia, ahora empiezan á salir los sabios embusteros y tan aficionados á engañar á cualquier incauto, como si hubieran estudiado en Córdoba las ciencias necesarias para la política y... no fueran sabios.

Ya leerían ustedes lo que ha pasado con el doctor Cook, porque acaban de llegar todos los detalles de este escandaloso fraude polar, precisamente cuando están preparándose aquí los fraudes electorales, adecuados á nuestro clima y propios de la fertilidad del suelo.

El doctor Cook no ha descubierto el polo. Es más. El polo tampoco lo ha descubierto á él. Ninguno de los dos se conocen ni siquiera de vista. Siguen las regiones hiperbóreas, siendo hiperbólicas. ¡Un desengaño más, que nos ha dejado fríos! No hubo descubrimiento. Todo aquello *¡ta tapao!* ¿Es achatado el polo, ó por el contrario, tiene narices? Nadie lo sabe á punto fijo. Se presupone "ñato" por cálculo no suyo, sino de los que han estudiado estas cosas de la configuración de la tierra y algo de dibujo lineal.

De manera que estamos como estábamos ayer, según la frase clásica presidencial. Son mentiras de viajeros las exploraciones árticas y las antárticas. No se hacen más que para explorar la opinión y sacar alguna plata á los diarios de los Estados Unidos, que pagan todo lo falso al mismo precio que lo verdadero ó legítimo ó auténtico, con tal de que esté bien imitado.

El doctor Cook hizo la expedición lo mismo que yo. La comisión científica de Copenhague encargada de examinar los documentos presentados, ha sido engañada, como una comisión china. Todas las observaciones náuticas y astronómicas hechas al parecer sobre el terreno, es decir, sobre el hielo, se hicieron en una pieza amueblada de un hotel neoyorquino, comiendo bien, bebiendo mejor y con la estufa encendida, y no las hizo el titulado explorador, sino un capitán llamado Soose, navegante retirado que conoce la aguja de marear.... á todo el mundo. El doctor Cook lo que hizo fué prometerle 4.000 dólares por este trabajito de lucimiento y luego no darle más que 260 á cuenta, por el cuento.

Y así se ha sabido todo. Si el hombre cumple lo prometido, á estas horas estaríamos creyendo la mentira del relato, como si fuera el Evangelio y llamando envidioso á Peary, que tuvo el *pálpito* de la verdad y negó en absoluto el supuesto viaje.

Por supuesto, que este Peary tampoco es santo ó sabio de mi devoción. Porque él afirma que ha sido el descubridor y... yo no me fío de nadie que diga eso, aun cuando me enseñe pieles de foca y de oso blanco y tenga los dedos llenos de sabañones disecados.

Por lo demás, no se ha perdido nada, en mi humilde opinión. El polo es una región inhabitable, que no hace falta por ahora puesto que sobran terrenos sin poblar y que se venden en muy buenas condiciones, teniendo desde luego influencia con los que aquí manejan eso de las tierras públicas.

Es mejor la República Argentina que forma parte de América. Y á propósito ¿están ustedes seguros de que se descubrió el Nuevo Mundo? ¿No sería aquello el cuento de las tres carabelas? ¿Existió Cristóbal Colón? ¿No sería Solís otro "solista"?

¡Garay! ¡Garay!

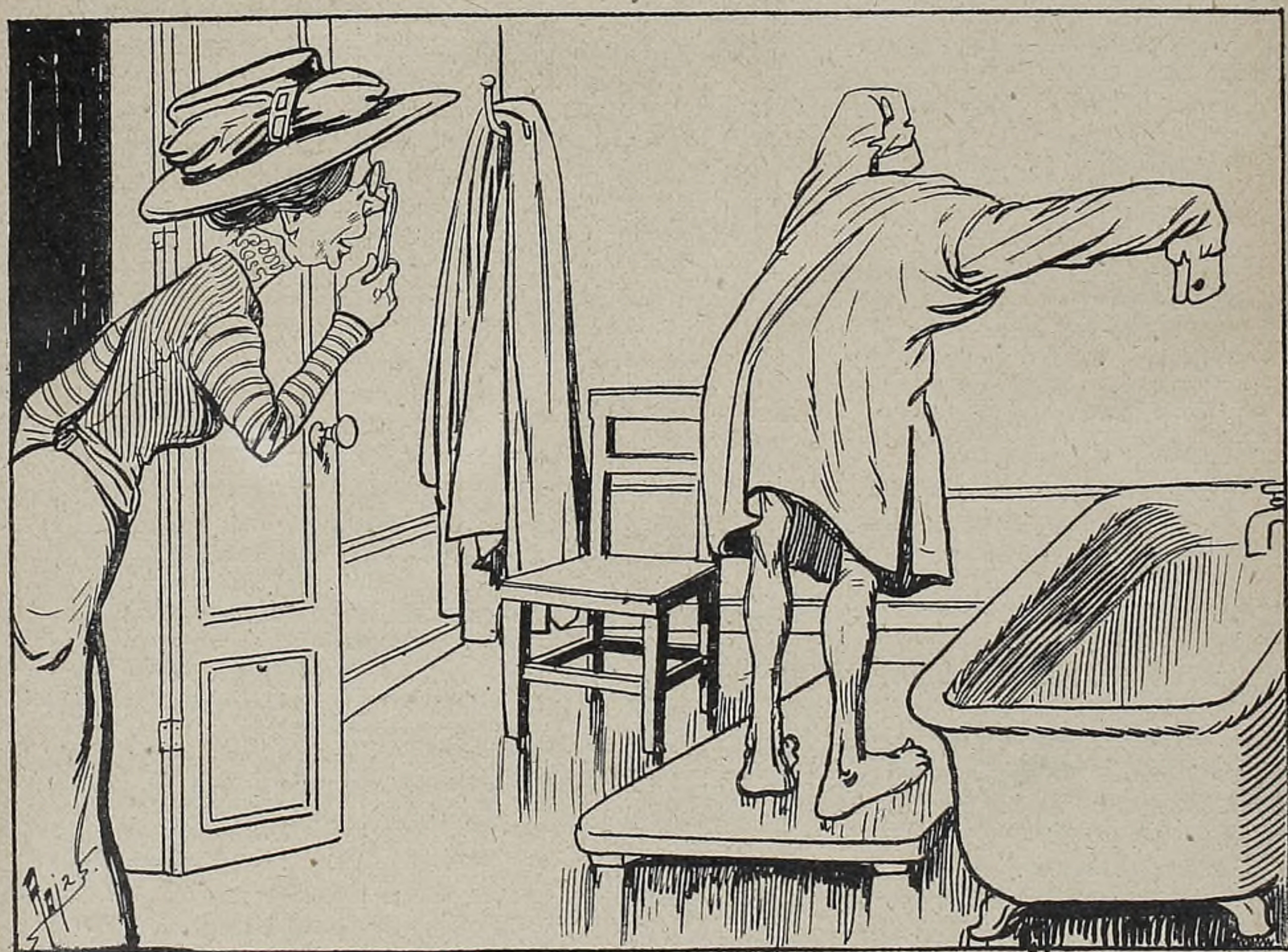
El del Verde Gabán.

La enferma

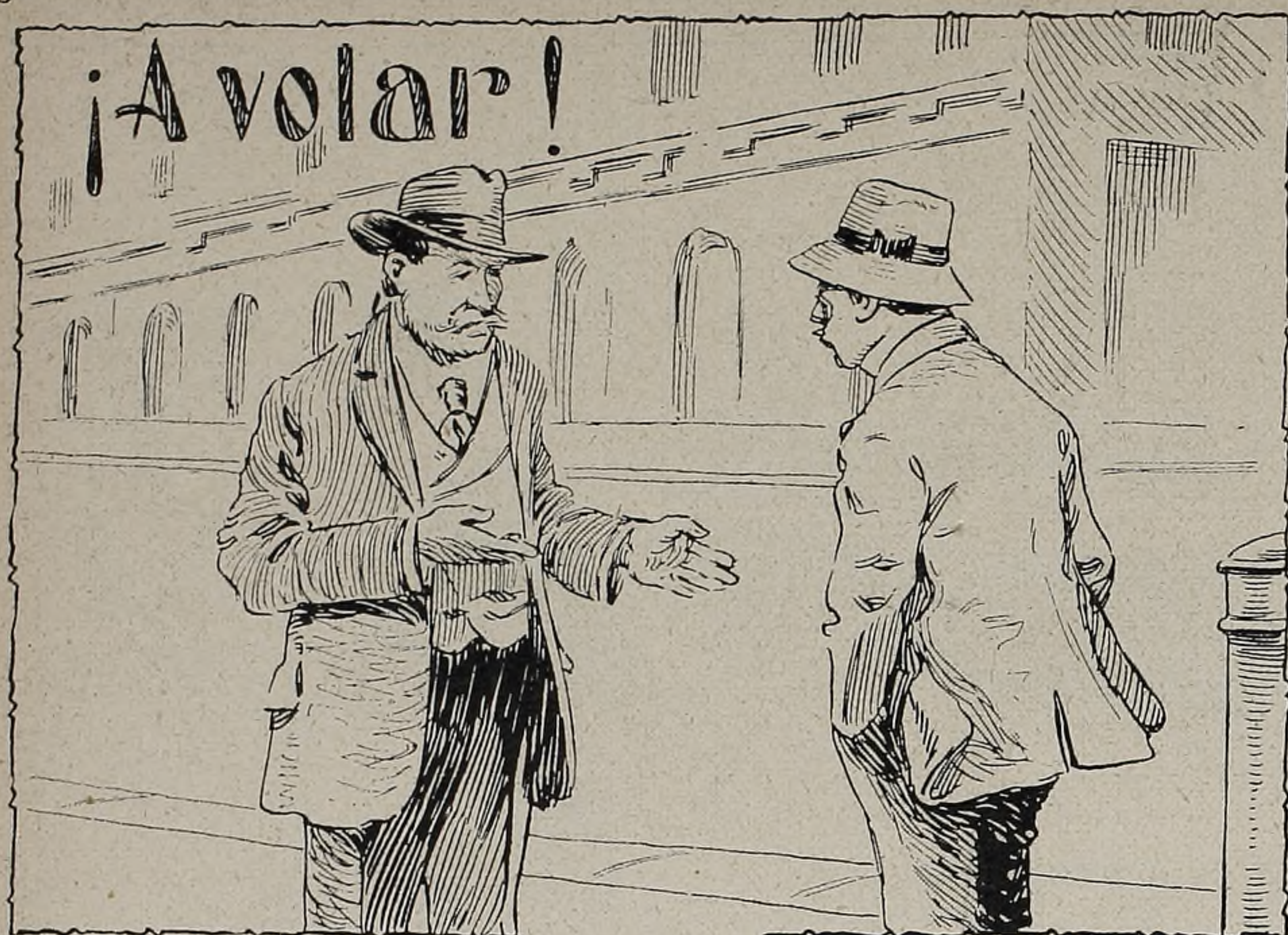


—La encuentro tan mal como siempre.
—Y eso, doctor, que como me ordenó, me he entregado al *deporte*.

El calor y la miopia



—¿Es al señor Ramírez á quien tengo el honor de saludar?



—¿Sabe usted, don Nicanor,
que hace ya un par de semanas
ha llegado un aviador
que nos viene á preparar
para el vuelo?
—Lo sabía, sí, señor.
—Tengo ganas
de poder verle escalar,
desde el suelo
con tranquilidad completa
el azul... ¡el infinito!
cual remóntase al Parnaso
el poeta,
á horcajadas de Pegaso.
—¡Qué bonito!
—¿No le agrada la figura?
—Sí me agrada, don Severo.
¡Bueno fuera!
—Es que yo, en literatura,
como sabe,
se la doy con queso á Homero
y á cualquiera,
aunque esté mal que me alabe.
Mas, volviendo á la aviación,
que es ahora una cuestión
de constante actualidad,
siento anhelo
de tener un aparato
con que remontarme al cielo
y explorar su inmensidad
como el águila...
—O el pato.
—La cuestión está en poder
remontarse uno á su gusto
sin el vuelo detener
ni sentir el menor susto.
—¿Y después de haber subido?
—Con soltura y gran donaire
pasearse por el aire...
¡Es mi sueño apetecido!



—Pero ¿no será mejor
pasearse acompañado?
—Sí, ese es, don Nicanor,
otro sueño
que deseo, con empeño,
ver muy pronto realizado.
Ya lo sé
que sería encantadora
la excursión, cuando uno fuera
con alguna aviadora
de primera.
—¡Aviado estaba usté!
Si el peligro así es mayor
que con un aviador
ducho, práctico y sereno...
—¡Está bueno!
¡cállese, don Nicanor!
—Es que tengo la certeza
de que yendo á gran altura
perderá uno la cabeza
con mayor facilidad,
si contempla la hermosura
de una intrépida beldad,
de entusiasmo estremecida.
Y, en el cielo, una *caída*
puede ser de gravedad.
—¿Y qué importa?
—Si volar puede, criatura,
y llegar á gran altura,
á la larga ó á la corta,
sin temor á un trance crítico...
—¿Cómo?
—Haciéndose político.
—Si así fuera, el presidente
ya sería aviador,
pero ¡ca! ¡ni se prepara!
y ya ve, don Nicanor,
¡si habrá gente
que quisiera que *volara!*

BISTURÍ.

LA SEMANA A TRAVÉS DEL OBJETIVO

Los conscriptos del Centenario



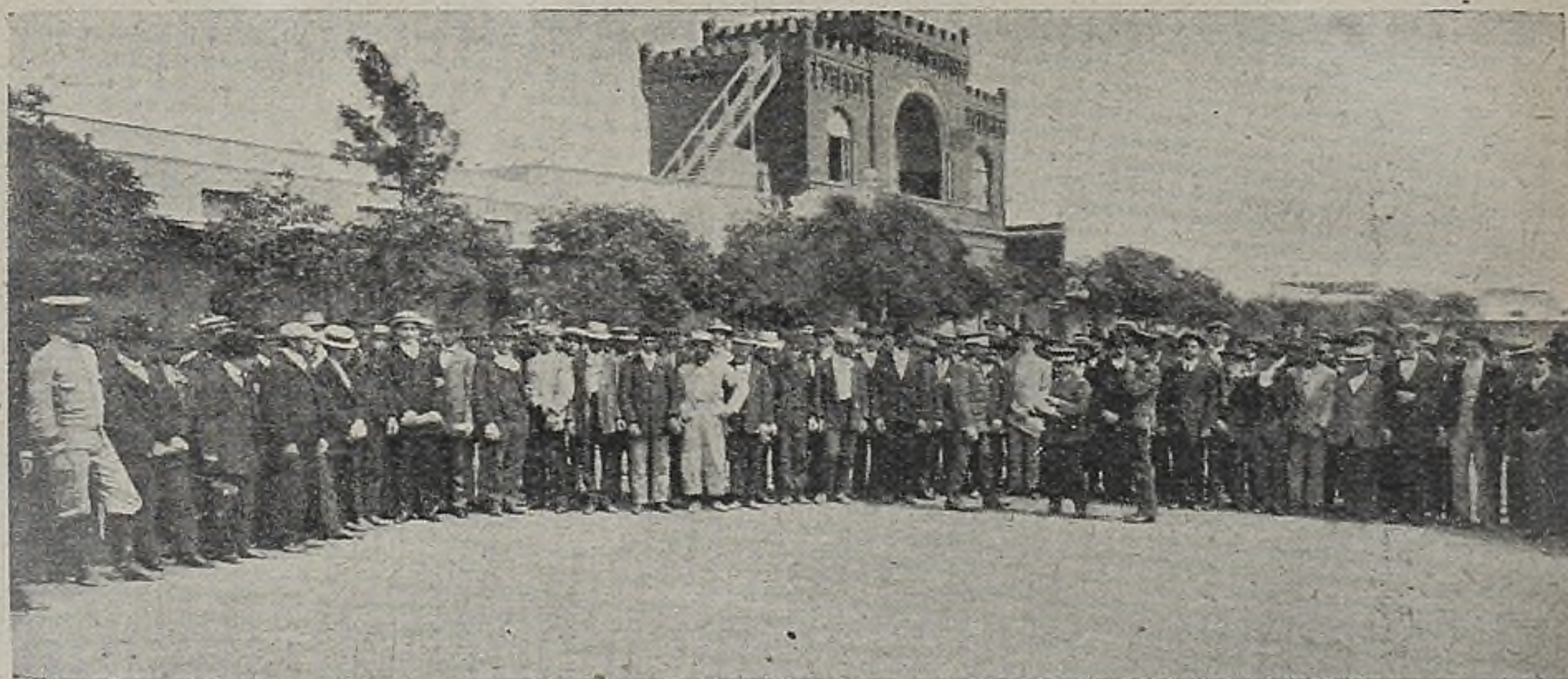
Buscando sus nombres en "Vida Social"



Veraneo de cuartel



Presentación al jefe de Reclutamiento y Movilización



Incorporación de conscriptos de la clase del 89, en el 4.° de Infantería



El capitán Barrionuevo pidiendo datos á los conscriptos



Preparándose con bolsas de víveres para recibir rancho



El mayor Peme y el capitán Bosch, presenciando la talla y vacunación de los nuevos conscriptos





Entrega de vestuario en el Depósito



Primera instrucción. Firmes y saludos



Ejercicios de media vuelta



¡A lavarse!



No está mal



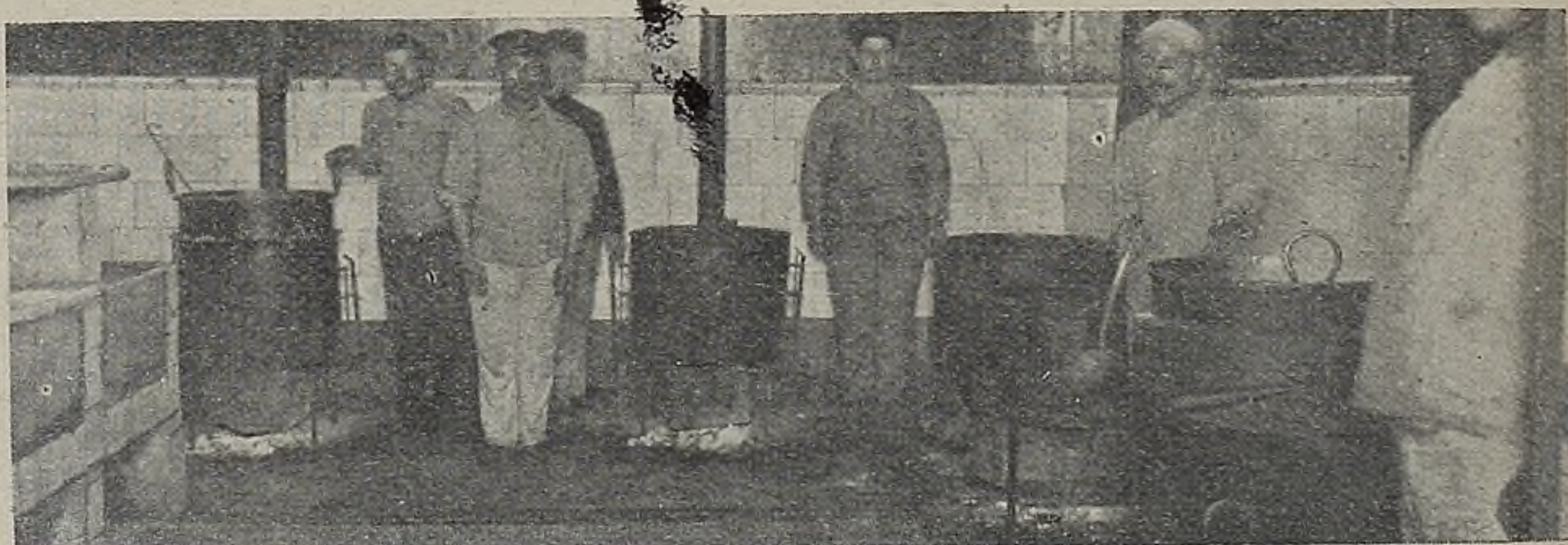
Una compañía almorzando



Una academia de muestras de respeto en la 3.ª compañía



Casino de tropa del regimiento 4.º de infantería



Nueva cocina de tropa del mismo regimiento, con material donado por el jefe del Gabinete Militar

Flores ha sido siempre un hermoso barrio veraniego, atrayente, no sólo por la belleza pintoresca de sus quintas y panoramas, sino también por la belleza encantadora de sus niñas. Por eso Flores ha sido siempre un pueblo de leyendas novelescas y episodios amorosos...

Un viejo refrán, que vive aún en labios de la juventud florense: "el que busque amores, que se mude á Flores", no ha sido sólo una frasecita inspirada por algunos de sus poetas, sino algo más: una verdad matemática. La prueba de ello es que hasta hace poco tiempo los médicos aconsejaban á los jóvenes enfermos de neurastenia que se mudaran á Flores y permanecieran allí un mes, ó al menos una semana. El mismo consejo se daba á las niñas enfermas de nostalgia. Y la receta era infalible. El joven neurasténico, pálido, triste, lleno de sombras en el espíritu y de hastío en el corazón, y la niña nostálgica, llena de lamentos y de ensueños, se curaban como por encanto. ¡Era el encanto del amor!...



Señoritas Cándida Santa María, María Leonor Vidal, María Cristina Ocampo y Angélica Hermida.

La razón de esto es fácil de comprender para quien ha conocido el pueblo de Flores, la sombra de sus árboles, el misterio de sus quintas, la dulzura de sus costumbres y los idilios de sus noches de verano. ¡Oh! ¡las noches de verano!...

Mi recuerdo vuela en busca de esas noches, despertando escenas intangibles de amor platónico, soñado á los rayos de la luna, y contornea las siluetas de las musas que inspiraron tanta poesía!

El pueblo de Flores está lleno de leyendas novelescas y de episodios amorosos. Sin embargo, el Flores aquel, ha desaparecido en el mercantilismo de la ciudad nueva. De sus tradiciones sólo queda el recuerdo y la belleza de sus hijas. Sus castillos han caído, pero no por la mano del tiempo. Sus arboledas han caído también. Todo ha caído!...

A. DROGUÉ.



Señoritas Rosa Pillado Ford, María Josefina, Raquel y Lucinda Pintos



En el secreto de una confidencia



Un ramillete de "Flores"



Srta. Pura Peralta Perla con el señor José Valquer.



Srta. Carmen Austi con el señor Juan Devoto.



Srta. Guillermina Santini con el señor Pascual M. De Salvo.



Srta. María G. Benítez con el señor Lucio J. Lozano.

Demostración



Banquete ofrecido al cónsul argentino en Turín, señor Angel M. Bottero

Sociedad Protectora y Defensora del Indio



Concurrencia á la asamblea para la constitución de la sociedad



Sr. Francisco Muro



Sr. Juan Ramón Martínez



Sr. Clementino Sañudo



Sr. Gregorio Ugalde

Ecos del asesinato del coronel Falcón



Simón Radowisky, asesino



Dr. Manuel S. Beltrán, fiscal de la causa



El cochero Isidoro Ferrari, que se salvó milagrosamente.

¡Ya somos tres!



El patrón



El peón



El viajante

Hace poco tiempo, artistas como Caran d'Ache y Girts, acometieron la empresa de caricaturar en relieve á reyes y personajes, produciendo cómicas figuras. En la Argentina, un joven estudiante de ingeniería, el señor José B. Marit, ha comenzado á cultivar este género satírico con el brillante éxito de que pueden dar idea los tres ejemplares, cuyas fotografías van en esta página. No puede decirse que sean precisamente las Tres Gracias, ni creemos que los caricaturados aspiren á la manzana de oro; pero, ¿quién en esa figura con los ojos cerrados no creerá ver un símbolo del amor... al sillón, ó de la Fe, que cierra los ojos á la evidencia de su... popularidad? ¿No parece el fornido vasco una alegoría de la esperanza y el beatífico don Roque un trasunto del descanso dominical, á que tiene derecho un hombre que espera... sentado, á que llegue el 12 de octubre?



El nuevo cónsul, comendador De Gaetani y su familia, á su llegada á Buenos Aires

Nuevos ingenieros agrónomos de la Universidad de Buenos Aires



Sr. B. Zingoni



Sr. Juan A. Devoto



Sr. Guillermo Aneizar



Sr. Miguel García Fernández



Sr. Arturo A. Oliveira



Sr. José B. Morisce



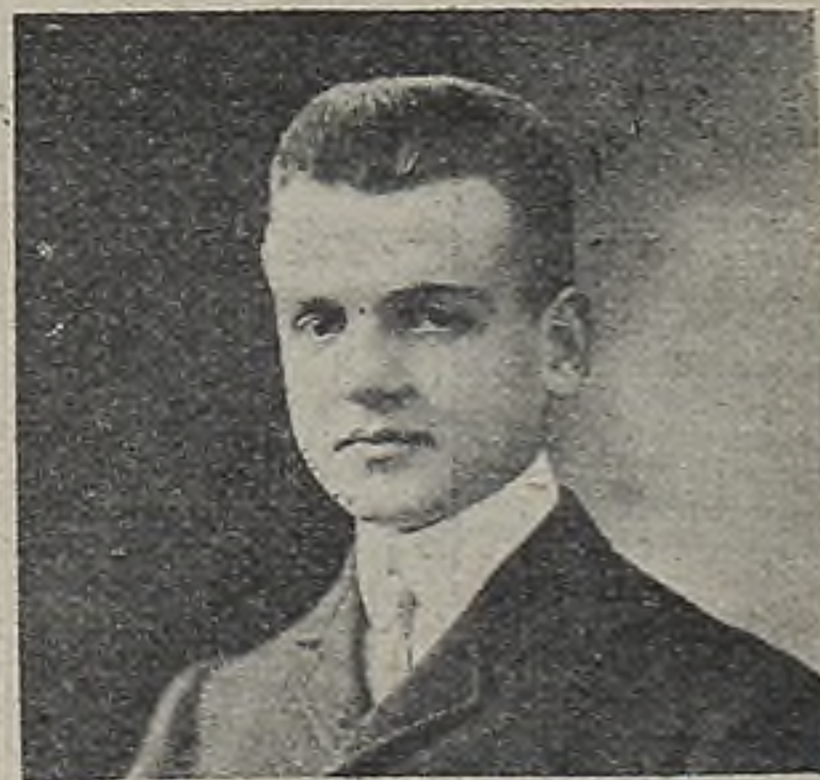
Sr. Delio Demaría Massey



Sr. Andrés B. Novillo



Sr. Andrés Bacigalupo



Sr. Ricardo Renacco

La primera abogada argentina

Noruega tiene ya un diputado del sexo débil, que tal vez resulte más fuerte en la defensa de los intereses públicos que el que se apropia vanidosamente ese calificativo. Aquí no tenemos aún senadoras, ni representantes femeninos en la Cámara de Diputados, pero hace ya tiempo contamos con doctoras y recientemente la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de La Plata ha conferido la investidura de doctor á la señorita María A. Barreda, primera mujer que obtiene el honroso título de abogado en la República Argentina.

La nueva doctora ha seguido sus estudios en La Plata, mereciendo las calificaciones más brillantes, y estamos seguros de que alcanzará en la práctica de su carrera la justa fama y el no menos justo provecho que su clara inteligencia y su dedicación al estudio permiten esperar y que nosotros desde luego auguramos.

Con esta simpática invasión del elemento femenino en las profesiones y carreras que antes eran privilegio varonil, los hombres vamos siendo relegados á nuestro puesto, que no es gran cosa. Nos lo mereceremos.



Srta. María A. Barreda

Nuevas profesoras



De izquierda á derecha. De pie: señoritas María T. Córdoba, Vandalina D'Agnillo, Lidia Claveles, Victoria Visedo, Palmira Colque, Cecilia Ruggeri, Inés Zarri, Corina Accinelli, Celina Guevara, María A. Lucero, María W. Laborde y Angela Delgado. Sentadas: señoritas Vicenta Huarte, Eva Bóveda, Lucía Bernard, Julieta Jolly, Ana M. Robredo, Elena Jardel, María L. Figueroa, Celmira Echevarría, Dominga Biaba y María Vassallo.

Nuevas maestras



De izquierda á derecha. Sentadas: señoritas Dominga J. Altamira, Aura Zubiaur, Rosa Rabuffetti, Rómula Vitale, Fanny Gil, Romana M. Islas, Josefina De Andrea. De pie: señoritas Sara Pitaluga, Julia Arberas, Angela Carrillo, Francisca Chalencas, Elisa Blanc y Emilia Larribiti.



En su gabinete de estudio

La popularidad—bien ganada por cierto—de que goza el *leader* socialista, doctor Alfredo L. Palacios, hace más interesante esta nota en que el objetivo fotográfico lo sorprende rodeado de sus íntimos.

Romántico á la manera de los caballeros medioevales, con su bigote en desaliño premeditado, su gran chambergo negro y su melena discreta, que más parece un penacho, Palacios, en la calle, en la tribuna, en la cátedra, y hasta en el hogar, es el mismo lírico que tiene un pájaro azul en el cerebro para encantar á Nuestra Señora la Luna...

Con el deseo de presentar al *leader* en la intimidad, lo visitamos en su domicilio de la calle Charcas, frente á la estación del Pacífico.

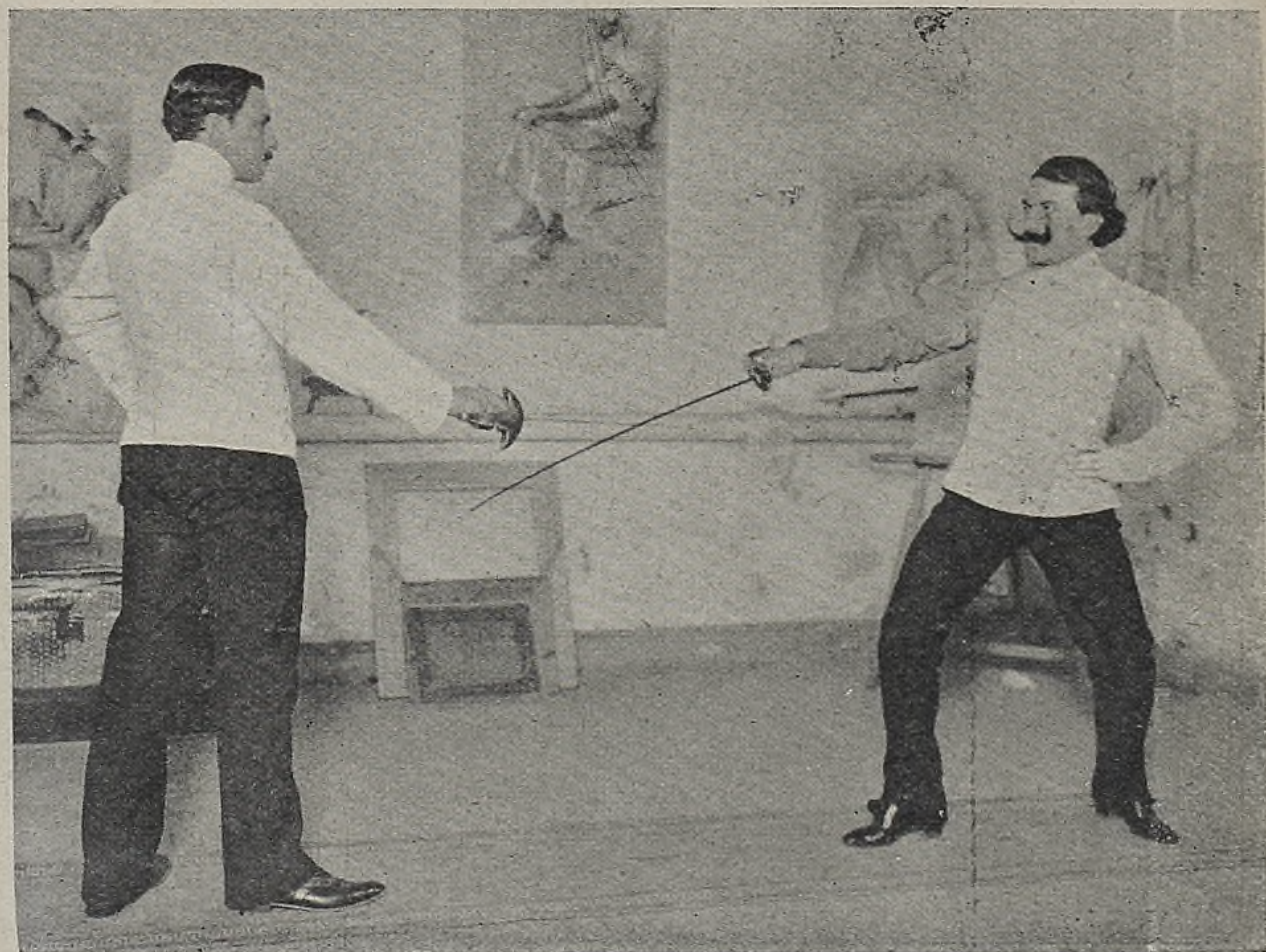
—¿El doctor Palacios?

Y una voz espirada por buenos pulmones, nos responde:

—¡Adelante!

Entramos. El hombre de los grandes mostachos nos recibe afablemente, junto á su mesa de trabajo, donde entre un mundo de libros y de cuartillas en desorden, amontona datos y esquematiza ideas, con la paciencia de un viejo monje latino, para su obra *El Precursor,* en la cual sintetizará un profundo estudio sobre el pueblo de Israel y sobre Jesús.

Un Jesús superhombre, sencillo hasta



El maestro don Aniceto Rodríguez entrenando al "leader"



Leyendo á un grupo de amigos el primer capítulo de su obra "El Precursor"

el orgullo, sin aureola y sin olor de santidad, inmortalizando al pueblo de Jacob, que desde Moisés en su lucha con los egipcios, vino sembrando semillas de libertad á costa de su sacrificio y de su muerte...

—Vea—nos dice el apologista, enseñándonos un grabado del Maestro,—éste es el verdadero Rabí. Me lo trajo Alejandro Sorondo de Europa. Se han hecho muy pocas reproducciones de este cuadro.

Pasando á otro asunto, el doctor Palacios nos habla del socialismo, su pasión, su fe, su tendencia, toda su vida, y su verba, fácil y entusiasta, hace desfilar, desde Jesús á Marx, á todos los apóstoles, á todos los mártires.

Luego, gentilmente invitados, penetramos á su cuarto, donde se reunen los amigos del *leader*, literatos en su mayoría.



Con sus sobrinitos

En las noches de verano, mientras la luna sin pedir permiso se cuela por la ventana del dormitorio, el *leader*, acariciando á su felino, pasa revista á sus recuerdos de moderno conquistador, y piensa como los persas, que á las mujeres no hay que castigarlas ni con una rosa.

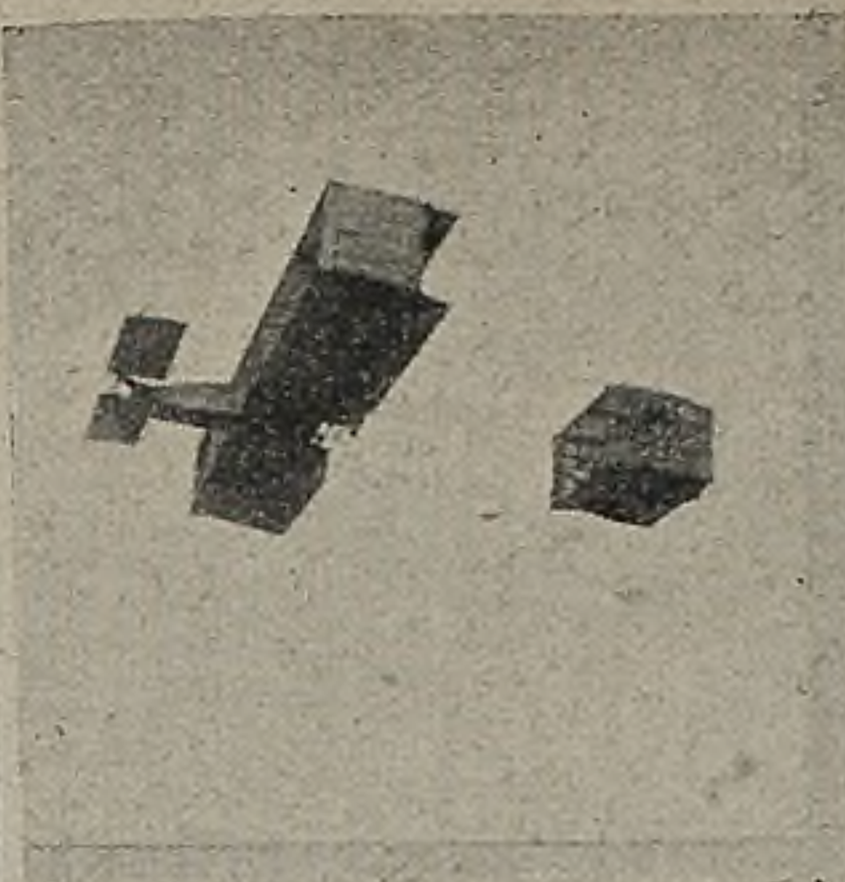
—Sí, mis amigos, la mujer es la fórmula de la felicidad.

Y el *leader* socialista nos estrecha fuertemente la mano, mientras cruza por nuestra imaginación su actitud de Gorki ó d'Artagnan, haciendo sobresalir el gesto imperioso sobre las cabezas aglomeradas de los circunstantes.



Con sus hermanas Aurelia, Isabel y Ana

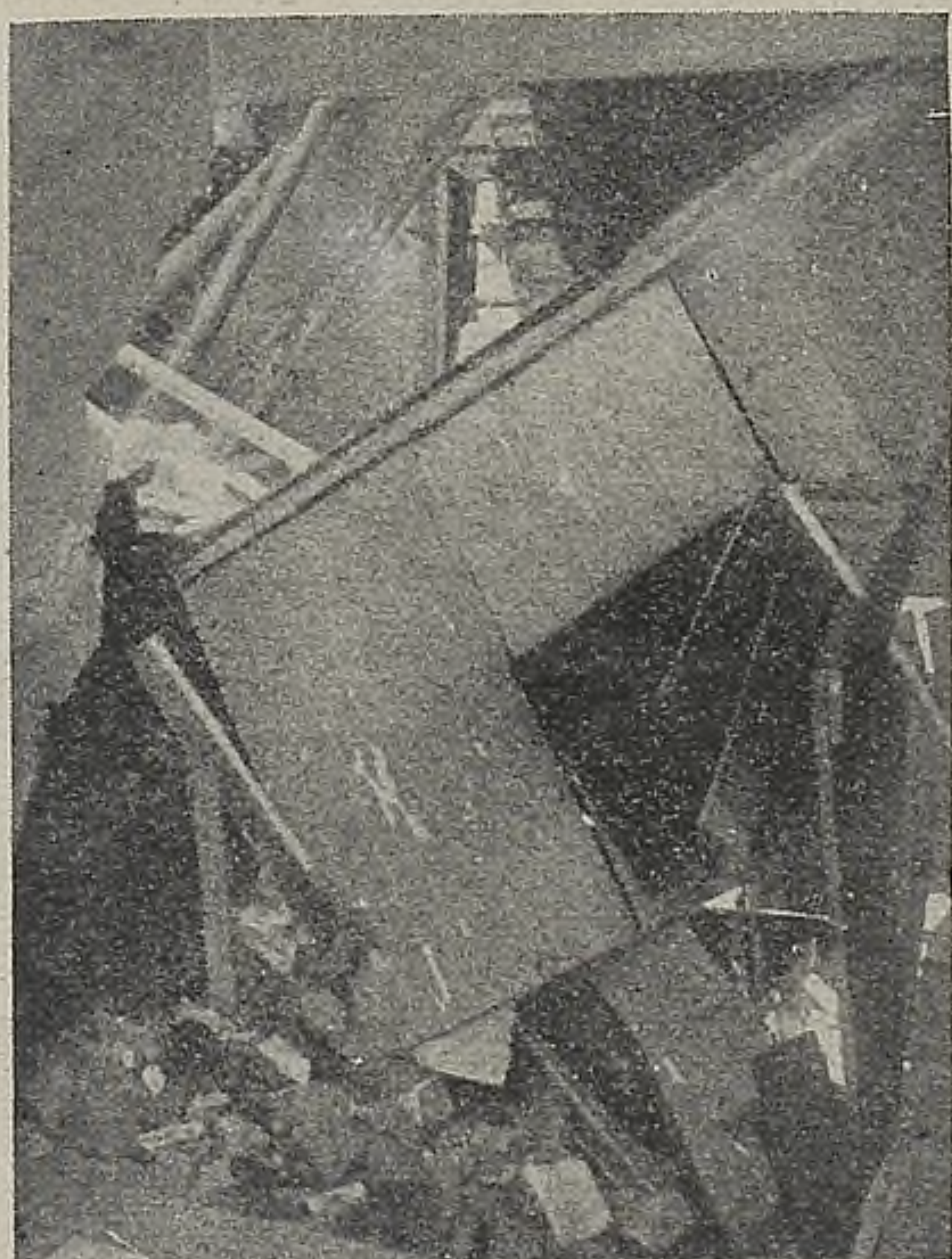

El señor Ricardo Ponzelli


El aeroplano


El señor Ponzelli en su aparato


El señor Ponzelli con su esposa, su secretario y el representante de la Sociedad Sportiva

Derrumbe


Pieza que ocupaba la familia Aizar en la casa Humberto I N.º 260


Los niños Aizar que se salvaron milagrosamente





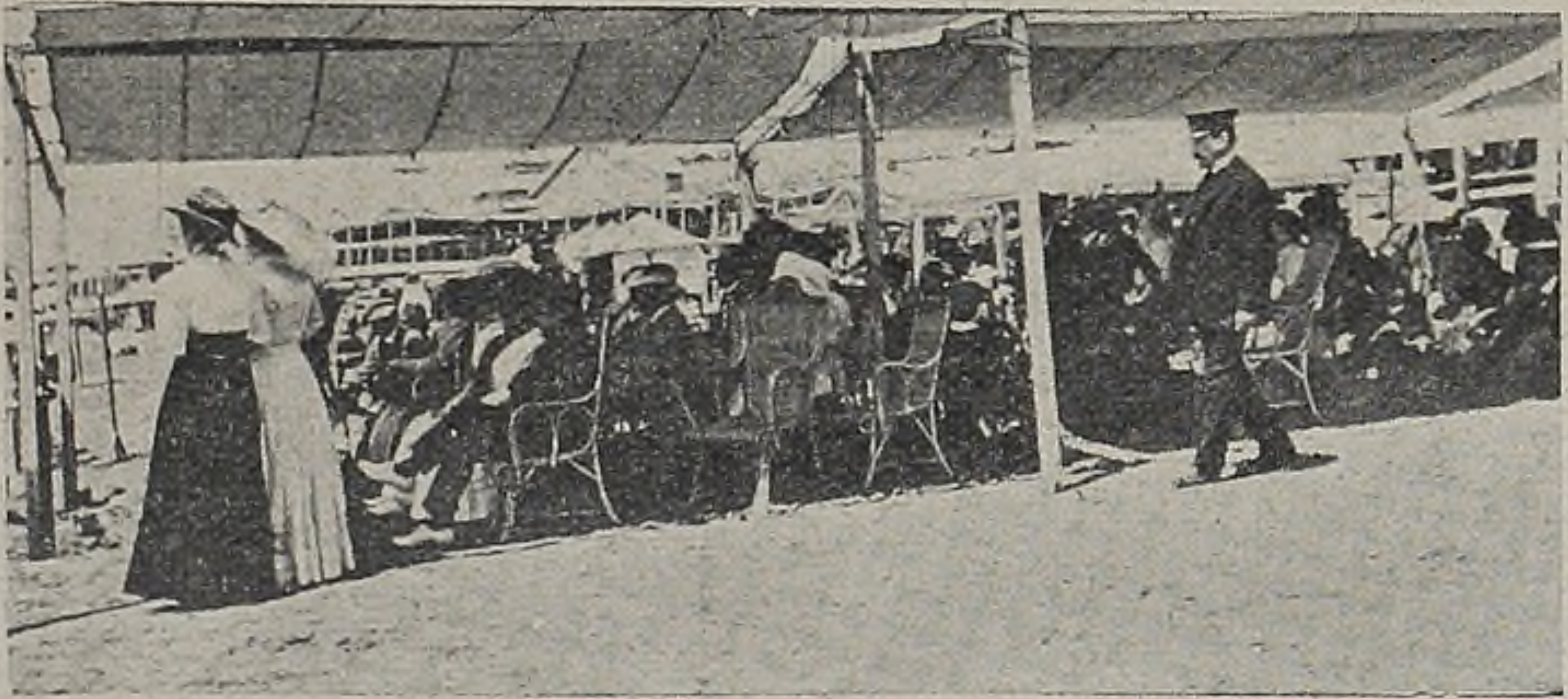
Ante el inmenso piélago refrescante





Baños de mar y de sol





La multitud de bañistas á la sombra





Il dolce far niente

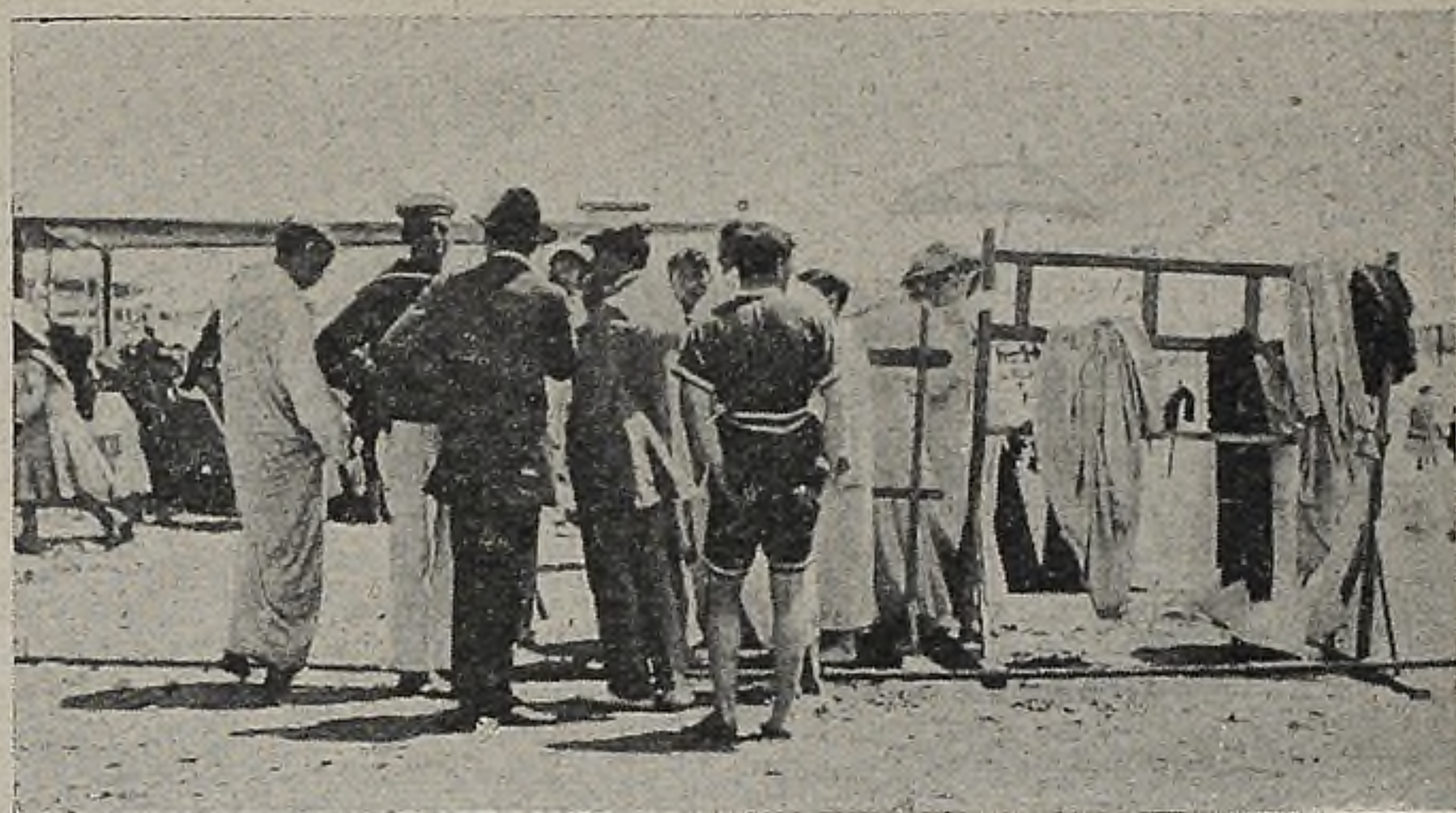


A bañarse en carruaje



Presenciando el salvamento de una tonina



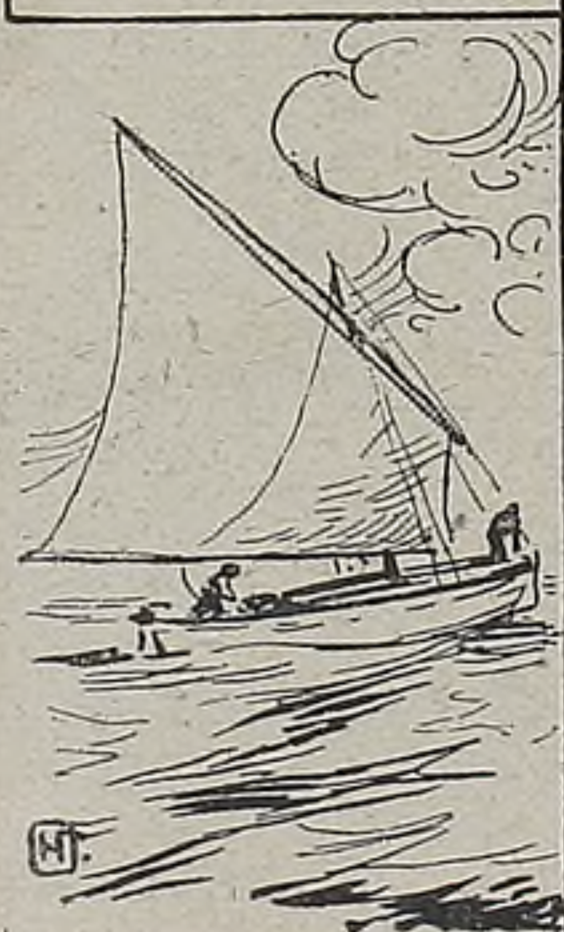


"No enseñes en la playa
la pantorrilla..."



El capitán del "Virtus y Charitas"

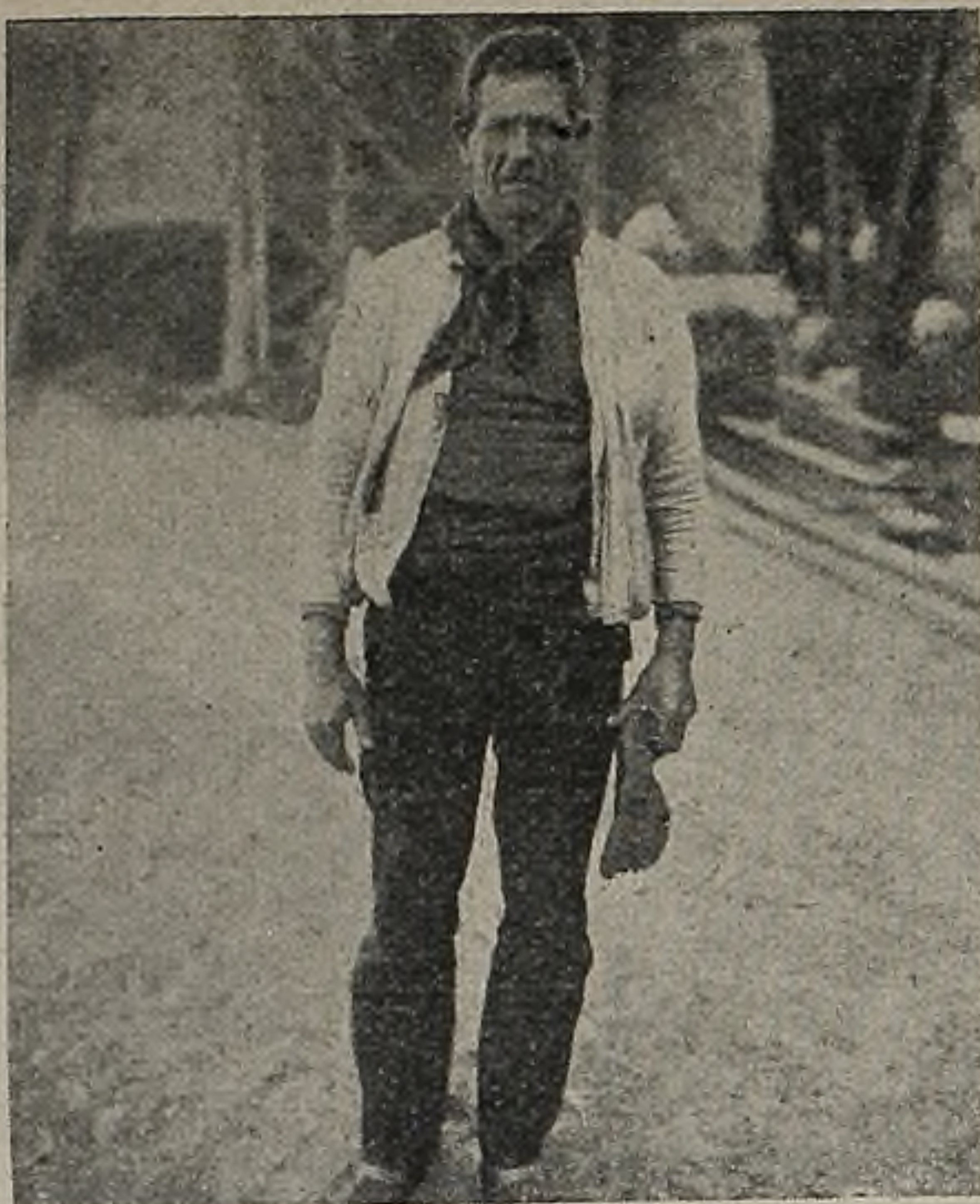






Lo mejor del panorama

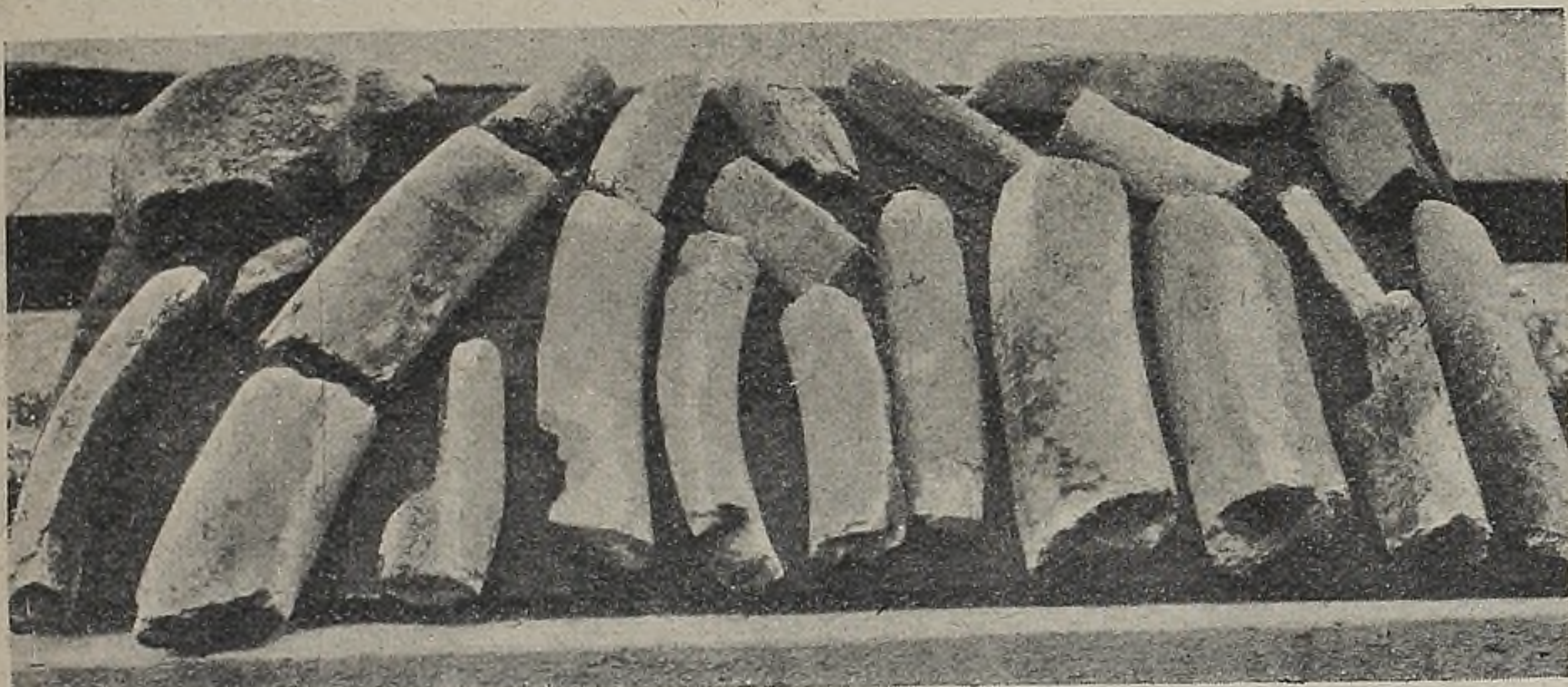
Es indudablemente curioso el descubrimiento que el obrero Mateo Sánchez ha hecho en las obras de la calle Alsina y Paseo Colón. Aparte de algunas curiosidades de valor bastante discutible, como unas cuantas monedas, colocadas probablemente al asentarse los cimientos de la casa ahora derribada, halló unos huesos que, examinados, parecen corresponder á una ballena y ésta es la parte realmente interesante del hallazgo de que nos ocupamos.



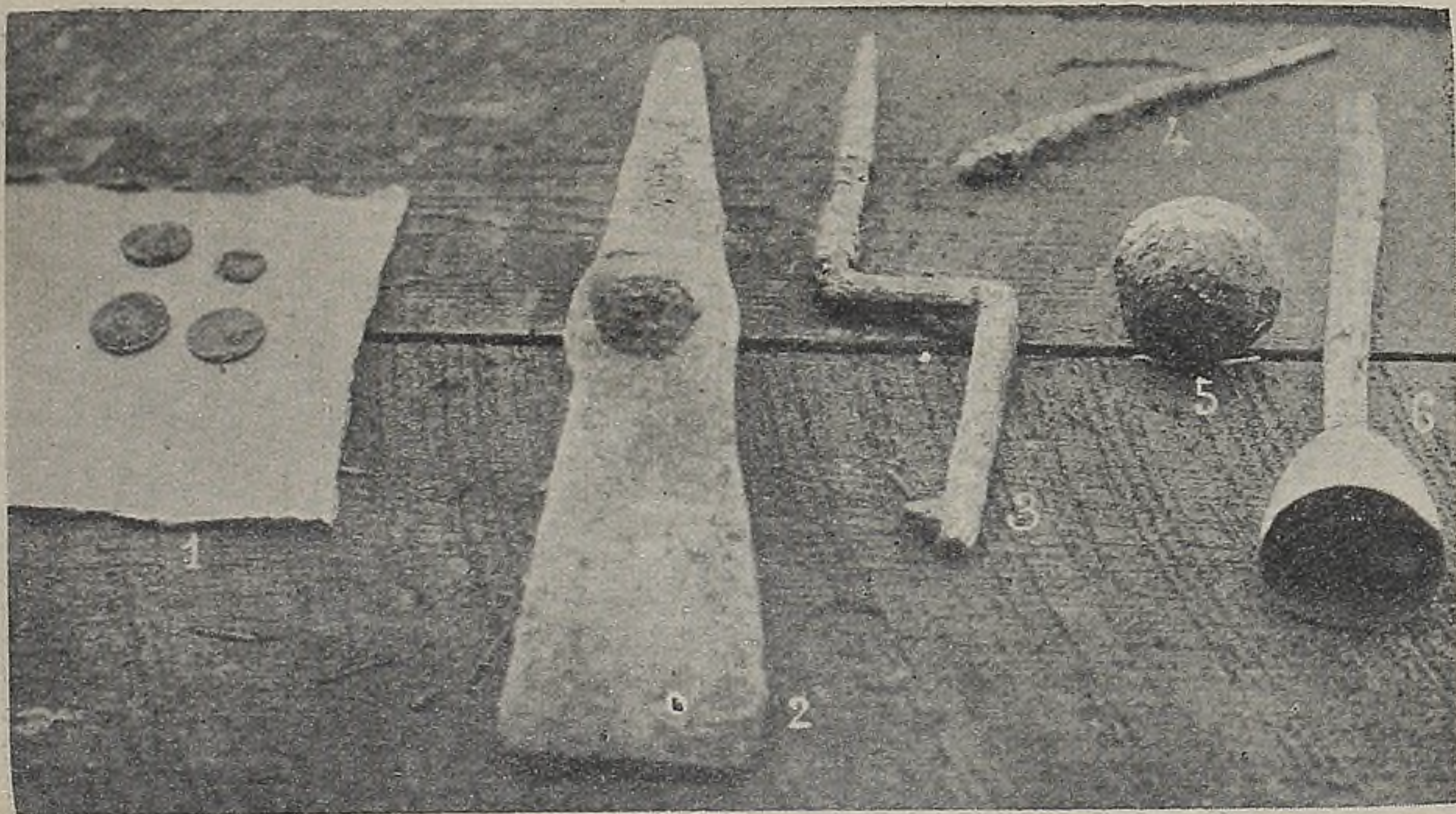
Mateo Sánchez, que en las obras de la calle Alsina y Paseo Colón halló los restos de una ballena, un tesoro y un montón de objetos viejos.

Que el suelo en que se asienta Buenos Aires es rico en vestigios de esta índole, se sabe desde el siglo XVIII, época en que fueron hallados en las obras de la catedral, primeramente algunos fragmentos de esqueleto gigantesco, que permitieron al naturalista Cuvier reconstruir el megaterio antediluviano, y después, la casi totalidad del armazón óseo de ese antepasado del elefante. Es, pues, seguro, que los restos del cetáceo—si realmente lo son—hallados ahora en el derribo de Alsina y Colón, serán estudiados y catalogados con la atención que indudablemente merecen. Traslado al doctor Ameghino.

Con tanto como se remueve ahora el suelo de Buenos Aires, á causa de las modernas construcciones, es de esperar que no sea éste el único hallazgo. Veremos si los ferrocarriles y tranvías subterráneos con sus magnas obras, nos traen otras novedades de este género.



Trozos de la ballena que descubrió Sánchez



1. El tesoro.—2. El pico de... Teide.—3. La bayoneta de Ambrosio.—4. Mondadientes de Gramajo.—5. Bombita.—6. La campana de Huesca

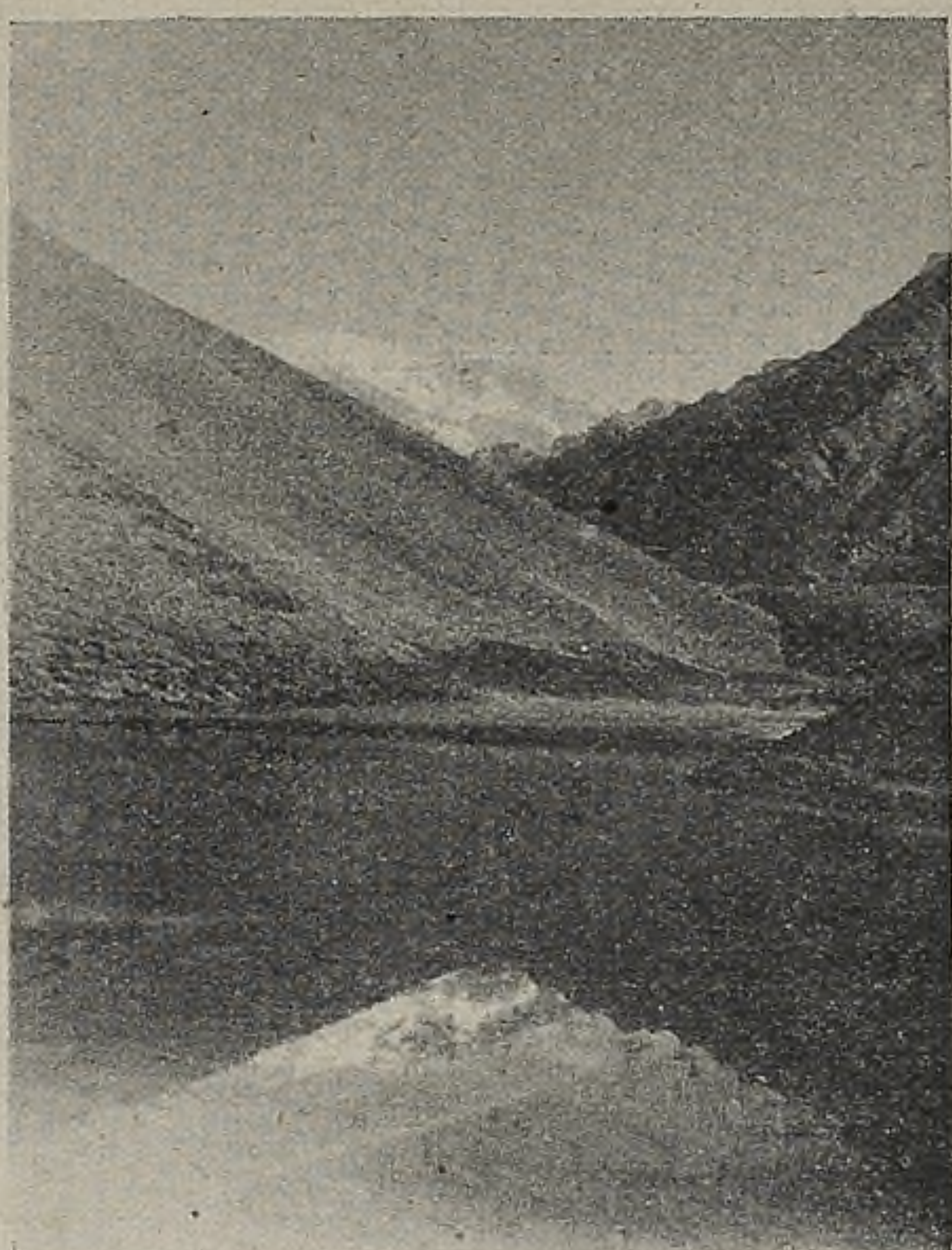
Querido P. B. T.: Conste que no somos agentes ni socios del hotel "Puente del Inca", y no le mandamos estas fotografías como "réclame" para una empresa comercial, sino como prueba de las bellezas de nuestra tierra que parecen tan lejos de las llanuras de Buenos Aires, y que son tan fácilmente accesibles para el que dispone de pocos días de vacaciones y del ánimo para hacer excursiones montañosas. Somos dos simples turistas que han tenido la suerte de encontrar guías excep-



Lago Horcones (3.000 metros) á una hora de Puente del Inca

cionales que gentilmente se prestaron para proporcionarnos la posibilidad de contemplar el panorama más grandioso que pueda imaginarse. Cosa increíble que hayamos sido las primeras niñas que tuviesen ese recuerdo inolvidable. Así es, sin embargo, y para que pronto tengamos muchas compatriotas andinistas, queremos explicar aquí con qué poco esfuerzo se puede hacer la excursión de que hablamos.

No necesitaremos decir cómo se llega á Puente del Inca.



Lago Horcones con el Aconcagua



Un paso difícil



En marcha por el valle Horcones

Todo el mundo conoce, siquiera por fama, ese grandioso punto veraniego y balneario del río Mendoza. Allí estuvimos una temporadita dando largos paseos diarios hacia las montañas. Uno de ellos lo agradecemos á la amabilidad de un conocido diputado nacional, joven, elegante, simpático, brillante *causeur y maître de plaisir par excellence.* El nos acompañó á la laguna de "Los Horcones", la poética perla de los Andes, en la que se refleja el gigantesco Aconcagua. El aspecto soberbio nos abrió el apetito; teníamos hambre de ver más de cerca esa aplastadora masa de nieve

y hielo, y gustosas aceptamos la propuesta de dos muy conocidos andinistas, de conducirnos á las alturas del gran "glacier" Ventisquero Horcones.

En la madrugada siguiente nos armamos de mucho valor, montamos unos matungos de mulas y se puso en marcha la caravana, tomando el camino ya conocido por nosotras, el de la Laguna Horcones. Allí pudimos sacar una vista extraordinariamente linda. Muy parecida á aquella con que Fitz Gerald encabezó su célebre libro *The highest Andes*. Desde esa laguna se sigue ascendiendo poco á poco, cruzando repetidas veces el río Horcones, conductor de las aguas de los "glaciers". A la derecha teníamos siempre las empinadas paredes y pintorescas capas del "Almacenes"; á la izquierda veíamos los picos nevados del "Tolorsa", y dándonos vuelta por el fondo, "Los Gemelos". Las mulas, muy firmes de pie, salvaron con toda seguridad y ligereza los precipicios y las cruzadas del río. A las pocas horas llegamos á la horqueta de los dos "glaciers", y con triunfo trepamos al más ancho ó sea el de la derecha.


Pared de hielo, á 4.000 metros de altura


Gruta en el ventisquero


Laguna en el "glacier" Horcones (4.200 metros de altura)

Pero aun faltaba la mitad del camino y nos tocaba hacer sobre ese conglomerado una marcha bien difícil de dos ó tres horas. Al fin, después de doblar hacia el oeste, enfrentamos la pared de 2.500 metros; nos hallábamos á una altura de 4.200. Era la una de la tarde, y mientras el baquiano Elías Vergara preparaba el almuerzo, nosotras contemplábamos el panorama grandioso. Bajamos y subimos grutas cristalinas, blanquizcas ó de un verde transparente.

Te aseguramos, P B T, que era una sensación; éramos los únicos seres vivientes en aquella soledad. Frente á la cumbre más alta de la América, nieve y hielo en todas direcciones y un sol radiante que nos hacía olvidar que estábamos á semejante altura.

Ya ves, P B T, que no es difícil llegar á conocer el Aconcagua.

Te saludamos. — *Dos animadas andinistas.*


Penitentes de hielo

El banquete ofrecido por el ministro del Brasil



Parte de la mesa, en la que se ve al presidente de la República



Otra parte de la mesa, en la que se ve al ministro Bachini y al doctor Sáenz Peña



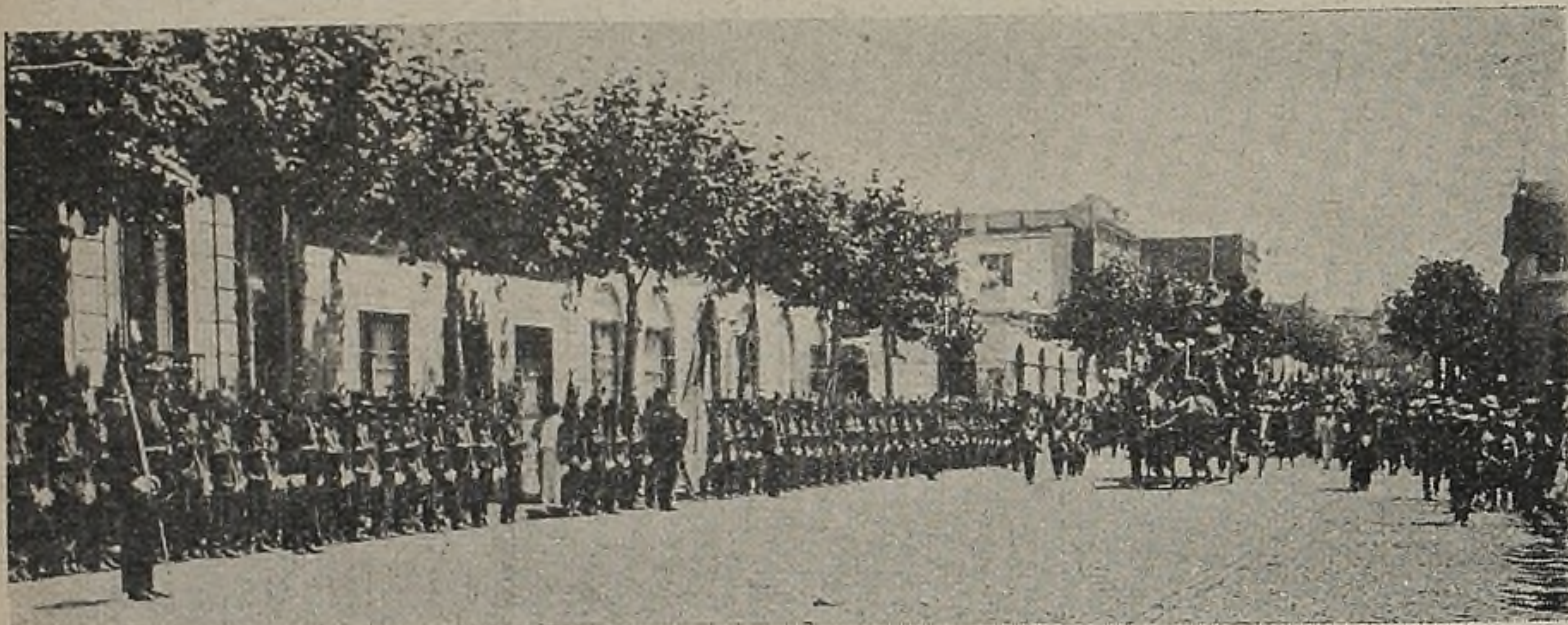
Los asistentes al banquete en el salón de la legación



Dr. Juan Carlos Blanco



El cortejo encabezado por el presidente, doctor Williman



El entierro al pasar por la calle Yaguarón, donde se encontraba la tropa que rindió los honores



El doctor Espalter, ministro del Interior, hablando en nombre del gobierno



El señor Joaquín Márquez, hablando en nombre del Banco de la República



El doctor Joaquín de Salterain



El doctor Manuel B. Otero



El señor Guzmán Papini y Zas

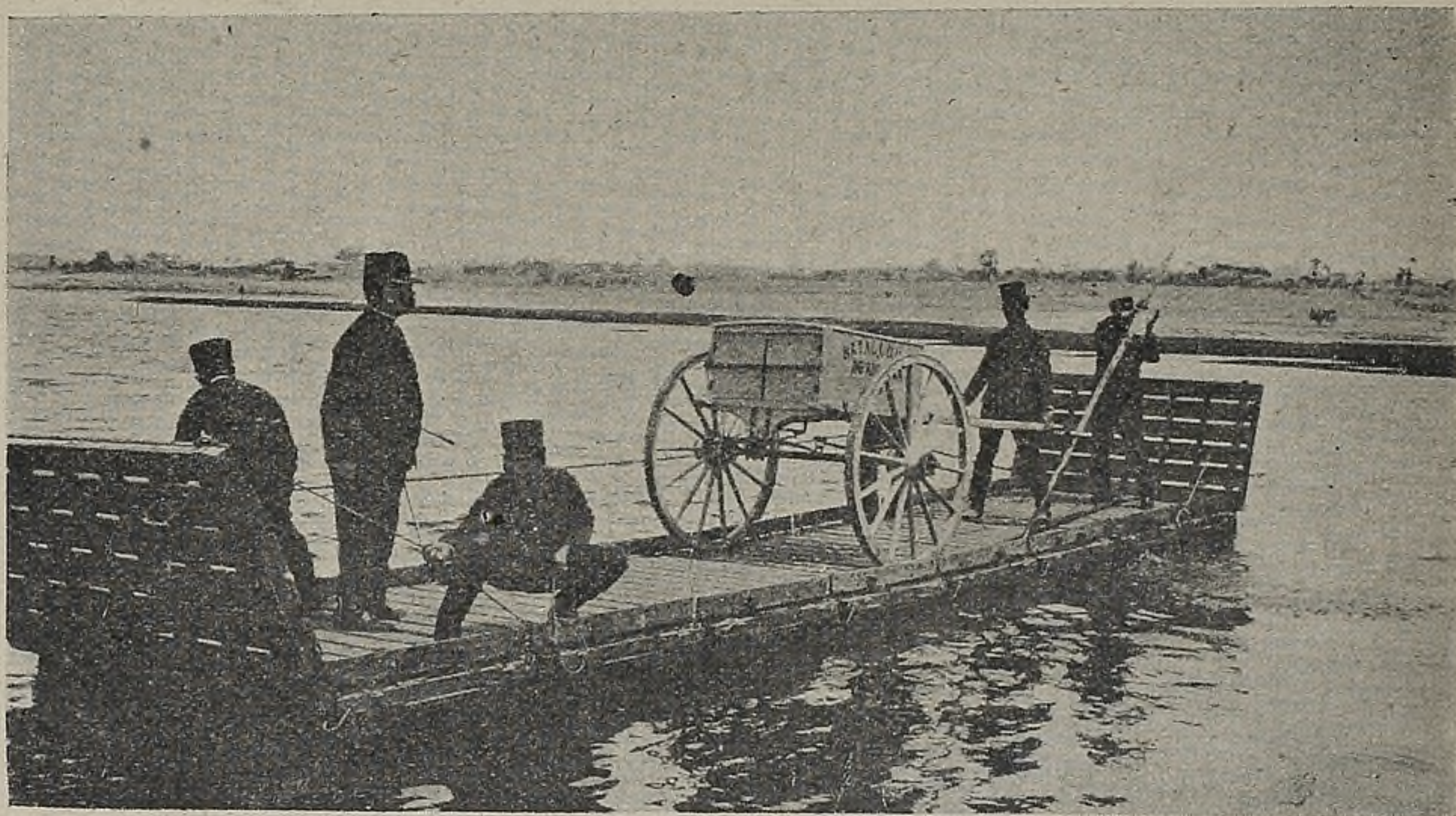
Pronunciando sus discursos



Soldados desplegando los tramos que arman el puente

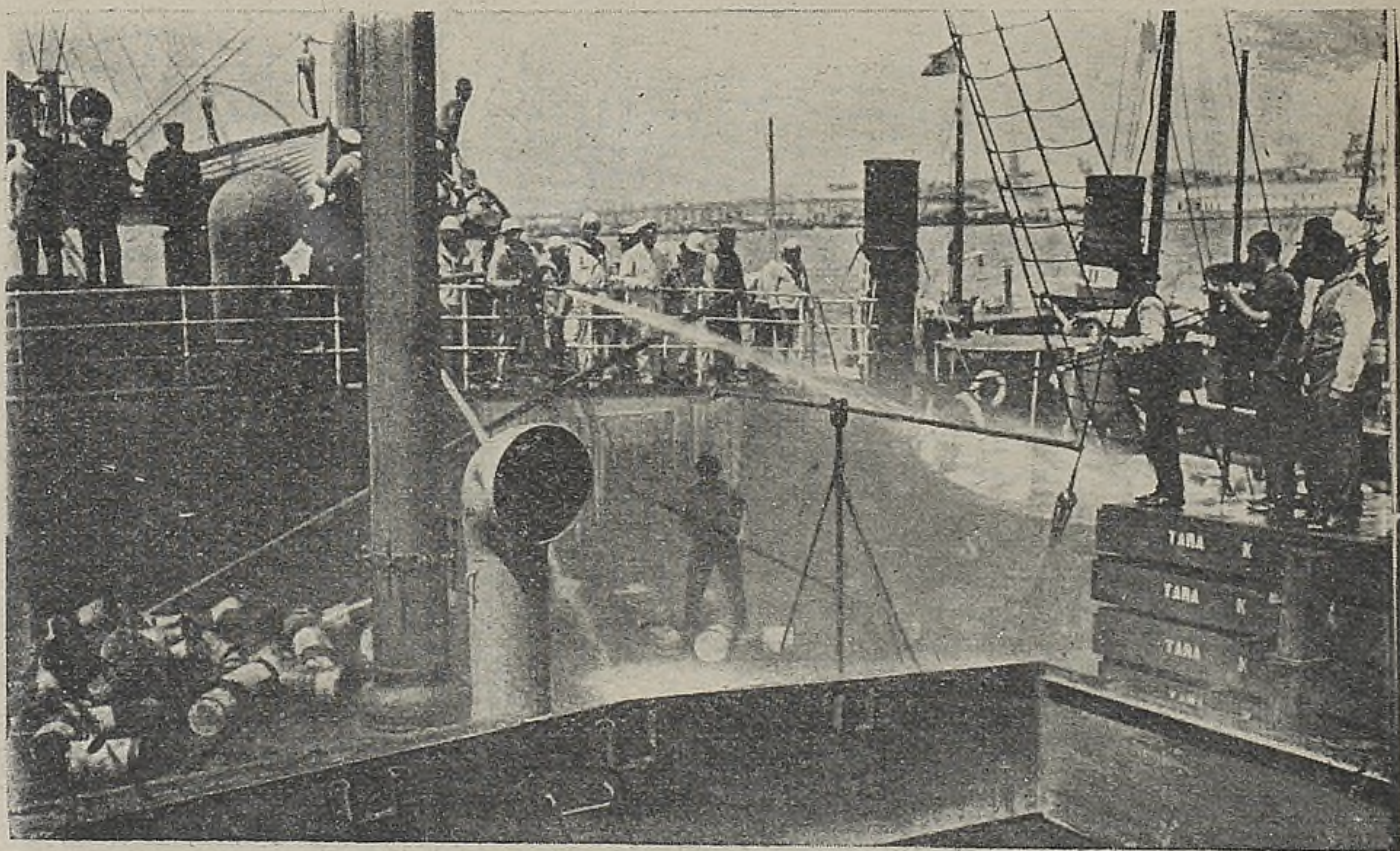


Una pieza de artillería sobre uno de los tramos del puente



Un furgón de municiones en el puente, pasando el Miguelete

Fuego á bordo



Las bombas del "Ingelfingen" atacando el fuego producido por la explosión de un tambor de carburo



Concurrencia que asistió á la función organizada por la sociedad "El P B T"



Aspecto del salón en el baile organizado por el centro Gutenberg



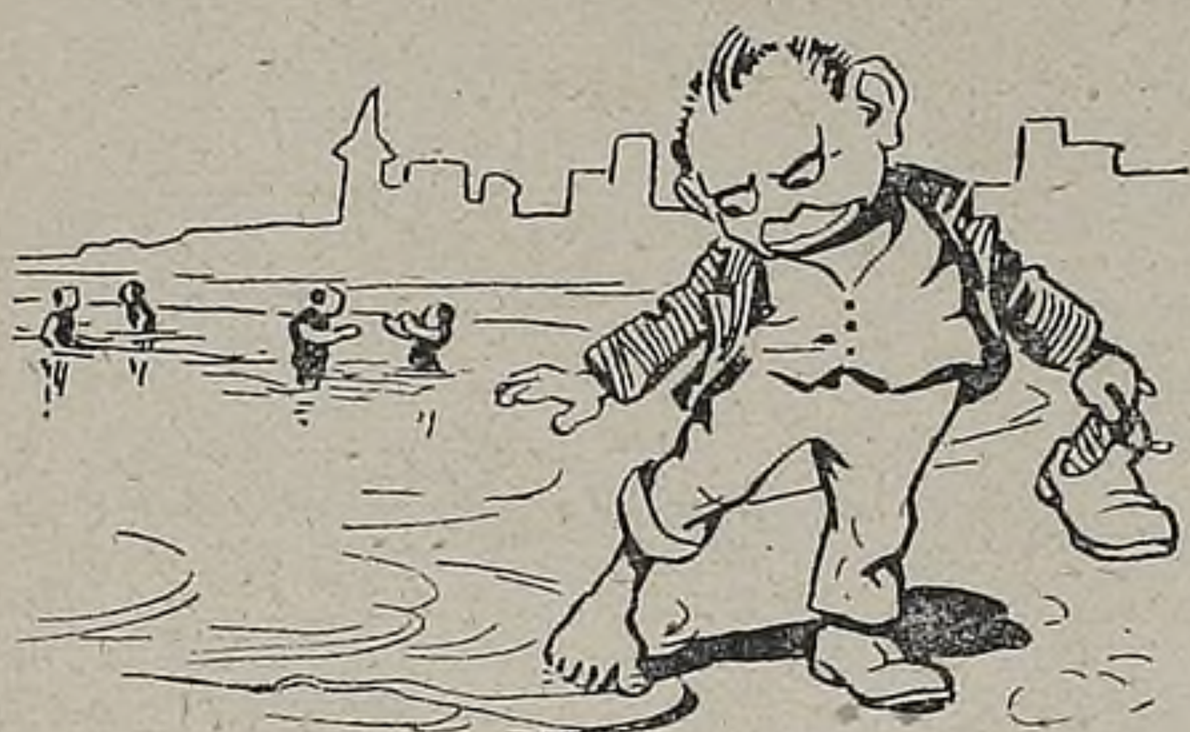
Público que asistió al baile del "Porvenir Asturiano"



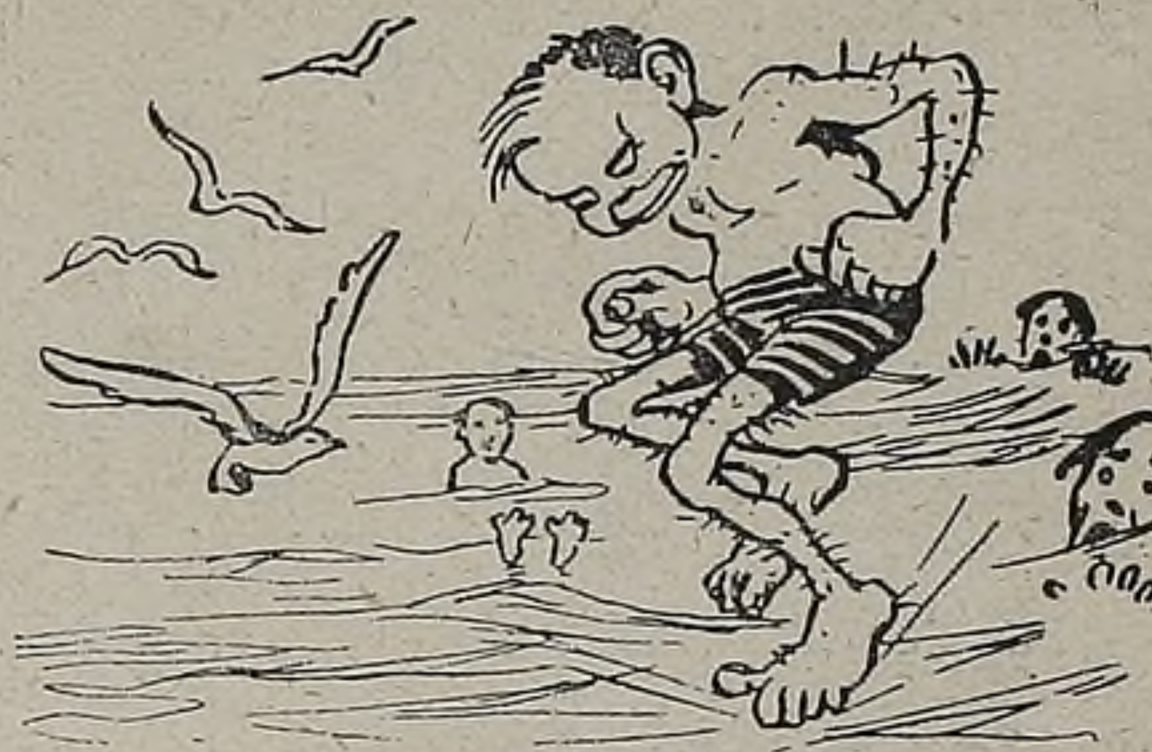
Meterete se fué á Mar del Plata con la intención de pasar unos días, pero le ha sido imposible.



Después de charlar un rato con las señoritas de Zuberbühler, González Guerrico, Alzaga, Jiménez y Udaondo,



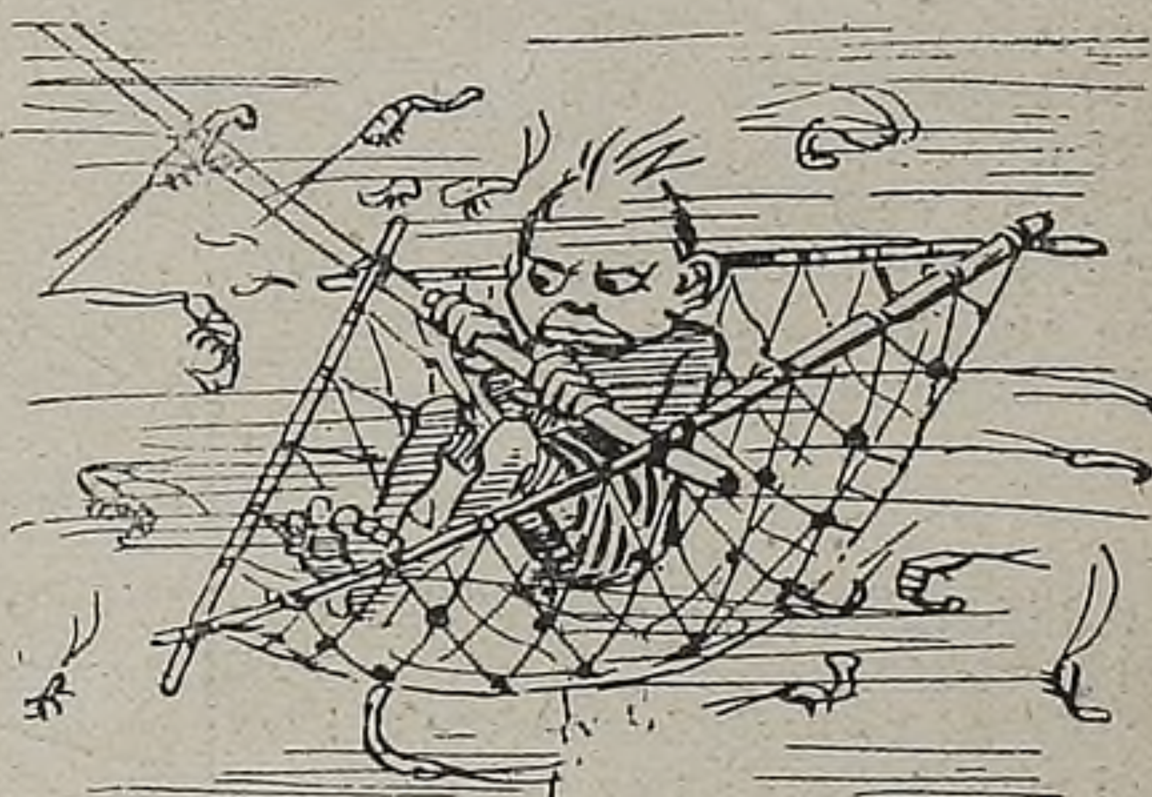
fué á probar la temperatura de la onda fresca, hallándola muy de su agrado.



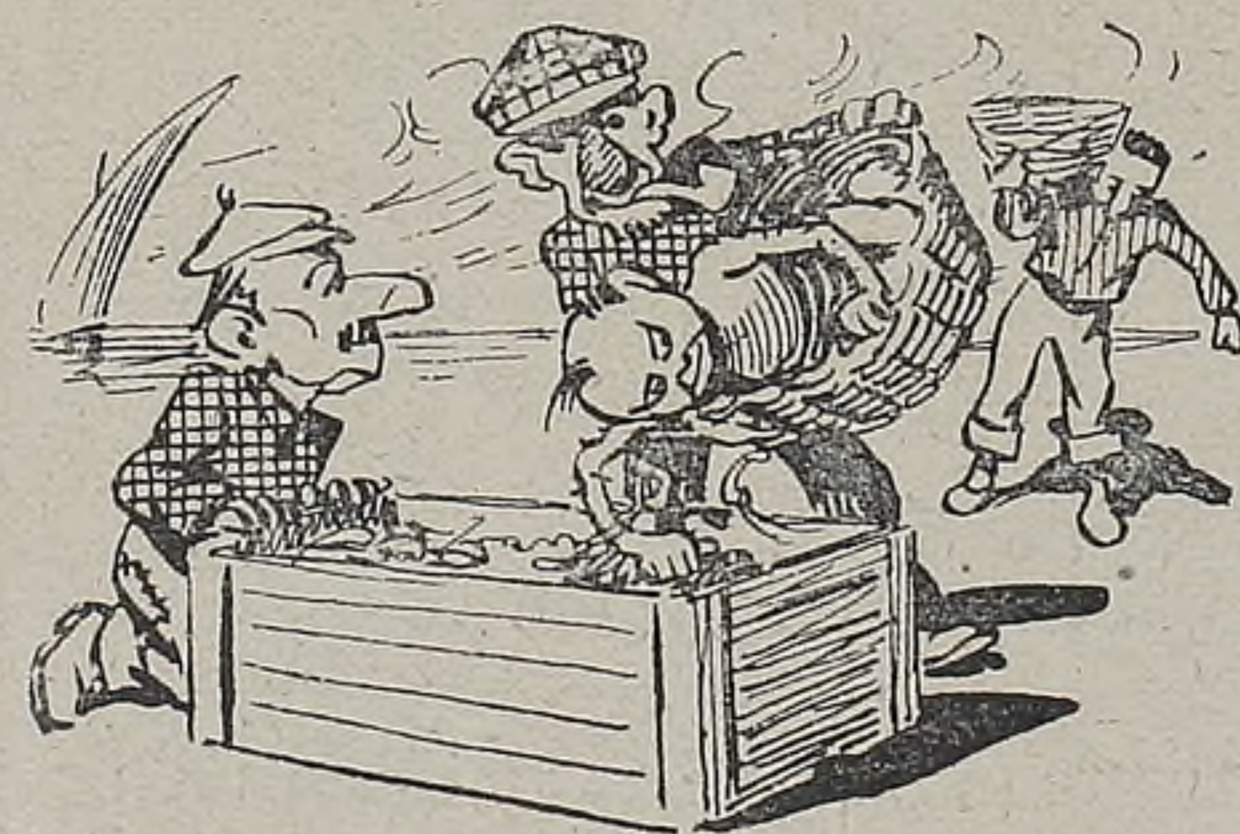
Sin pérdida de tiempo se echó en ella.



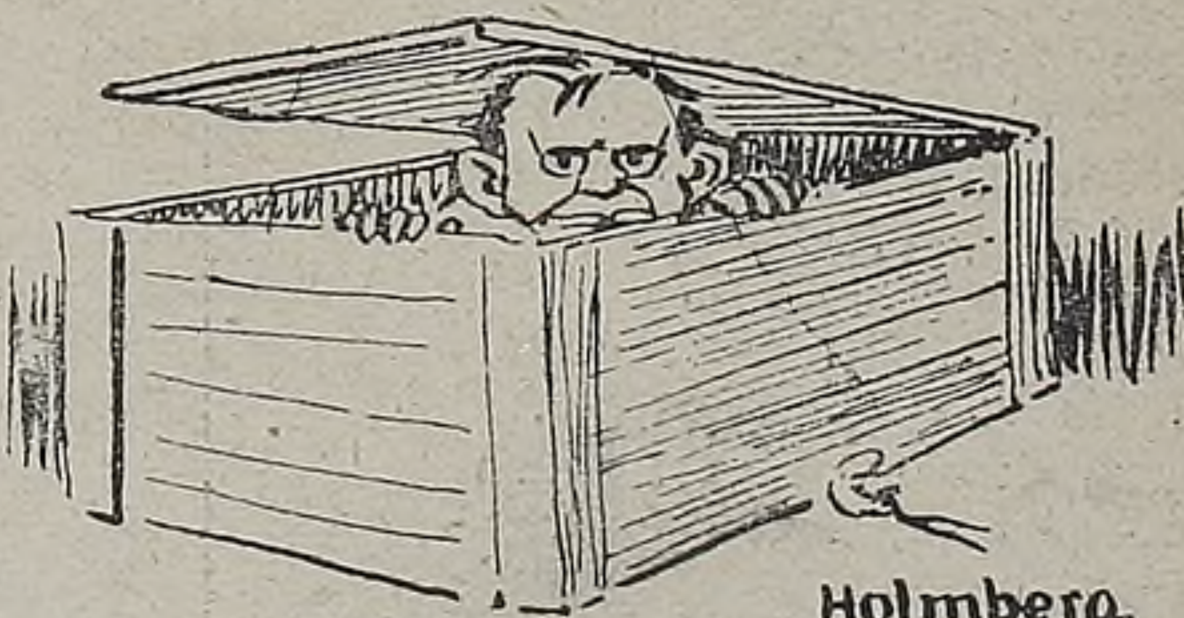
Pero cayó con tan mala suerte que... sólo pudo ver una bandada de monstruos...



Meterete se habría ahogado sin remedio, á no ser la proximidad de los pescadores, que tomándolo por camarón,



lo han devuelto á Buenos Aires,



adonde ha llegado felizmente. Innecesario es decir que en el trayecto se comió todos los camarones del cajón.



—¿Dónde estás, Musa?
—Puntual
vengo á tu cita, Serrucho,
y aquí estoy.
—Me alegro mucho,
porque un servicio especial
de ti quiero.
—Ya te escucho.
—Pues sabrás que sudo á mares,
que vivo medio asfixiado
y en mi salsa estoy guisado
igual que los calamares.
—Ese no es mal de cuidado
que hay que sufrir con paciencia.
—Se evapora en mi existencia
á fuerza de sudar tinta,
no solamente la quinta,
sino hasta la sexta esencia.
—Es necesario ganar
la vida con el sudor
de la frente.
—¡Qué embromar!
¿aun vas á tener valor
de venirme á *sofocar?*
La frente, es cosa corriente
que sude, ya lo sabía,
mas resulta insuficiente
el sudor de nuestra frente
para el pan de cada día.
Y eso pasa de lo justo,
porque, con tanto sudor,
resulta que, á lo mejor,
en vez de tener buen gusto
tiene el pan muy mal sabor.
No hago más que cambiar *mudas.*
—Sí, te encuentro *demudado.*
—El calor me ha trastornado.
¡Prefiero las noches crudas
al día... condimentado.
Tan poroso está mi cuero
que se ven, á través de él,
las vísceras.
—Embustero.
—¡Si parece hecha mi piel
de tela de mosquitero!
Yo suelo, de vez en cuando,
asomarme al interior
por los poros, y el calor
ya me está desencolando
todo por dentro.
—¡Qué horror!
—Y encima de estar cocidos,
para aumentar nuestros males,
las conveniencias sociales
nos hacen andar vestidos
á los míseros mortales.
Con la moda que han sacado
del vestido descotado
para las damas, ahora
va *tan fresca* una señora,
pero ¿el hombre? *¡abochornado!*
Porque no puede aguantar
el calor canicular
y, es claro, con el bochorno,
que hace del ambiente un horno,
se tiene que *abochornar.*
Para ella, será muy bueno
lucir las curvas del seno,
mas daña nuestra pupila,
y cualquiera descarrila
si en las curvas no echa el freno.
Yo no sé cómo me apaño,
pero sudo que da horror.
Ayer me metí en el baño
y, antes de soltar el caño,
casi me ahogo en sudor.
En fin, que estoy medio loco
y no sé lo que me pesco,
por eso, Musa, te invoco.
—¿Qué quieres?
—Sóplame un poco
á ver si así me refresco.

SERRUCHO.

La limpieza municipal



Con tantas escobas, no tienen para limpiar la casa



Cae la tarde y hace frío; junto al rancho el paisanaje
ocupando una limpiada lisita como un papel,
se divierte que es un gusto cocoreando á los envites
de unos tauras que hace rato juegan al truco de seis.

Ya la taba se ha golpeado y hasta se hizo un ratito antes
lucir á la potrillada que estaba hambriando correr,
pero *de ojo* fué la cosa, porque el dueño de la casa
no ha querido que en *su día* se deschalasen con él.

Y los dichos van y vienen; hay algunos como abejas,
que además de hacer la roncha siguen zumbando después,
hasta que al que le ha dolido lo levanta una taureada,
y se queda como el gato que se quita el cascabel.

Un viejito cabulero, que tiene una suerte perra,
para echar la mala sombra hasta orejea al revés,
pero ha entrado á calentarse, porque uno de los mirones
tiene una nube en un ojo; y *ése el guiña debe ser.*

Tocó ya de su cuchillo la cruz de la empuñadura;
no dando eso resultado, en cruz colocó los pies,
y como siguió el desligue, se fué al rancho á tomar agua,
y rayó, haciéndose el "sonso", otra cruz en la pared.

Con el ala del chambergo nivelando la mirada,
un pollo, que se diría, dejó el cascarón recién,
se florea que es un gusto, pero nadie se ha fijado
que ni un tanto pierde el mozo cuando da las cartas él.

La empastela como un brujo, y sólo se pone arisco
cuando á la puerta del rancho de tarde en tarde se ve
asomar algo que tiene las suavidades del cisne,
los temblores de la estrella y el *marear* de la mujer.

Aparece al fin... ahí viene, portadora del *amargo;*
es la criolla, la de siempre, de mirada larga y fiel:
ruda de sol y pampero, dócil al ritmo y al canto,
honda en pasiones y audacias, hecha de amor y altivez.

En su pelo están las noches renegridas de la pampa,
en su andar hay del estilo la amorosa languidez;
su voz tiene las ternuras del zorzal y la calandria
y sus ojos del desierto el divino atardecer.



Al llegar junto á la rueda y después que afloja el mate,
su mirada, antes tan firme, vaga temblona hasta que
cobra valor, y de pronto se detiene en el mocito,
quien sonriendo le hace un guiño cuando el corte va á ofrecer.

La morocha que no es lerda en las mañas del carteo,
comprende al vuelo, en el guiño, que ha formado algún *pastel*,
y es por eso que no puede sofrenar la carcajada,
cuando al canto del contrario suelta el mozo ¡treinta y tres!

Y los dichos van y vienen; hay algunos muy zumbones,
pero al fin se aguantan todos porque son de buena ley;
hoy sólo hubo un alboroto, cuando el viejo *al de la nube,*
le ofreció hacerle un *barbijo* si lo miraba otra vez.

"Corcobió" al principio el mozo, pero tuvo que achicarse;
y se convencieron todos de *su mal* cuando se fué,
porque apenas se hizo humo, cantó el viejo flor y truco
y al ratito ligó treinta y ganó el rabón también.

Cae la tarde y sigue el frío; allá en el fondo del cielo
como un poncho ensangrentado que acabaran de extender,
como un poncho abierto á tajos, que flotara en un incendio,
se abre el sol tiñendo el cielo con la sangre del clavel.

Trae el viento los rezongos del churrinche y de la urraca,
más pesado y quejumbroso llega el mugido del buey;
y formando coro se oye el balar de las ovejas,
que á saltitos y apretadas van al corral en tropel...

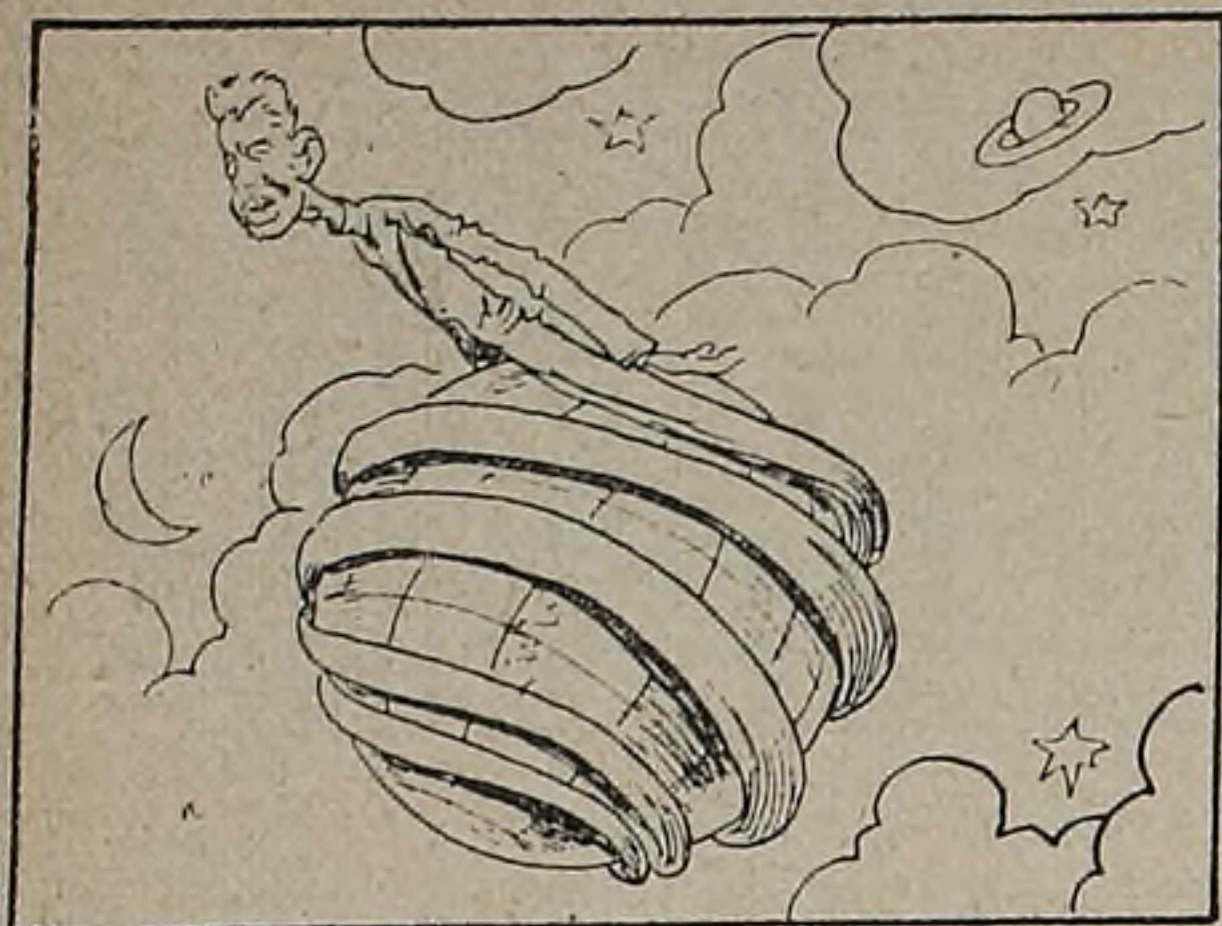
Con la luz concluye el juego; van á alzar sus pilchas todos:
éste desata su overo, cepilla su zaino aquel;
y en menos que canta un gallo, cada cual sobre su flete,
ya está pronto el paisanaje para alzar las de volver.

Pero en esto, un vista larga hace notar á la rueda,
que escondido bajo un sauce cabecea un pangaré,
y otro agrega, con malicia, "que se esconde como el dueño",
el mocito del floreo que hace rato no se ve.

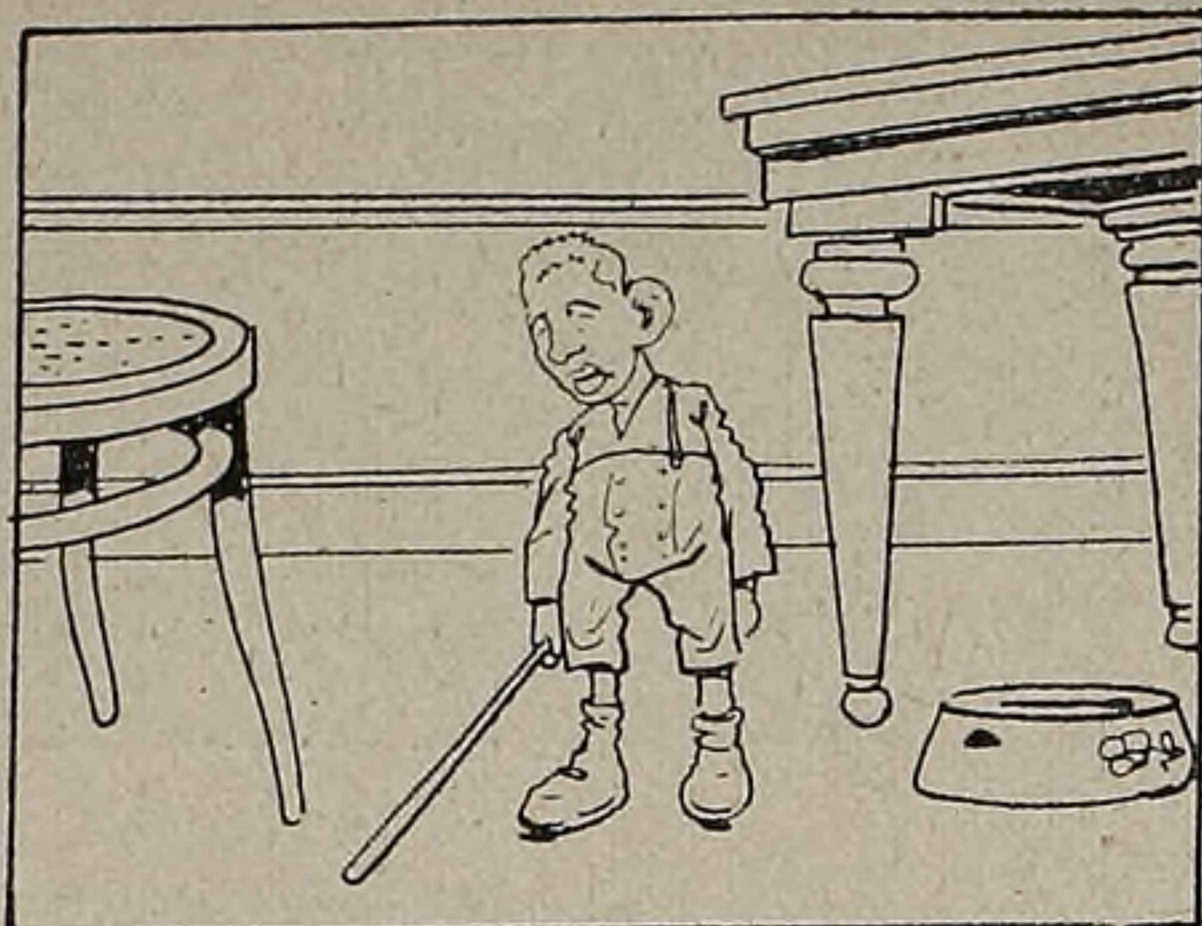
Un tercero, más metido, va á buscarlo, y junto al pozo
lo encuentra dando á la criolla con el balde de beber;
se achica, vuelve, y con sorna, sólo refunfuña al rato:
"¡*La pela* de dos el mozo tan lindo como de seis!

ADRIANO DIAZ OLAZABAL.

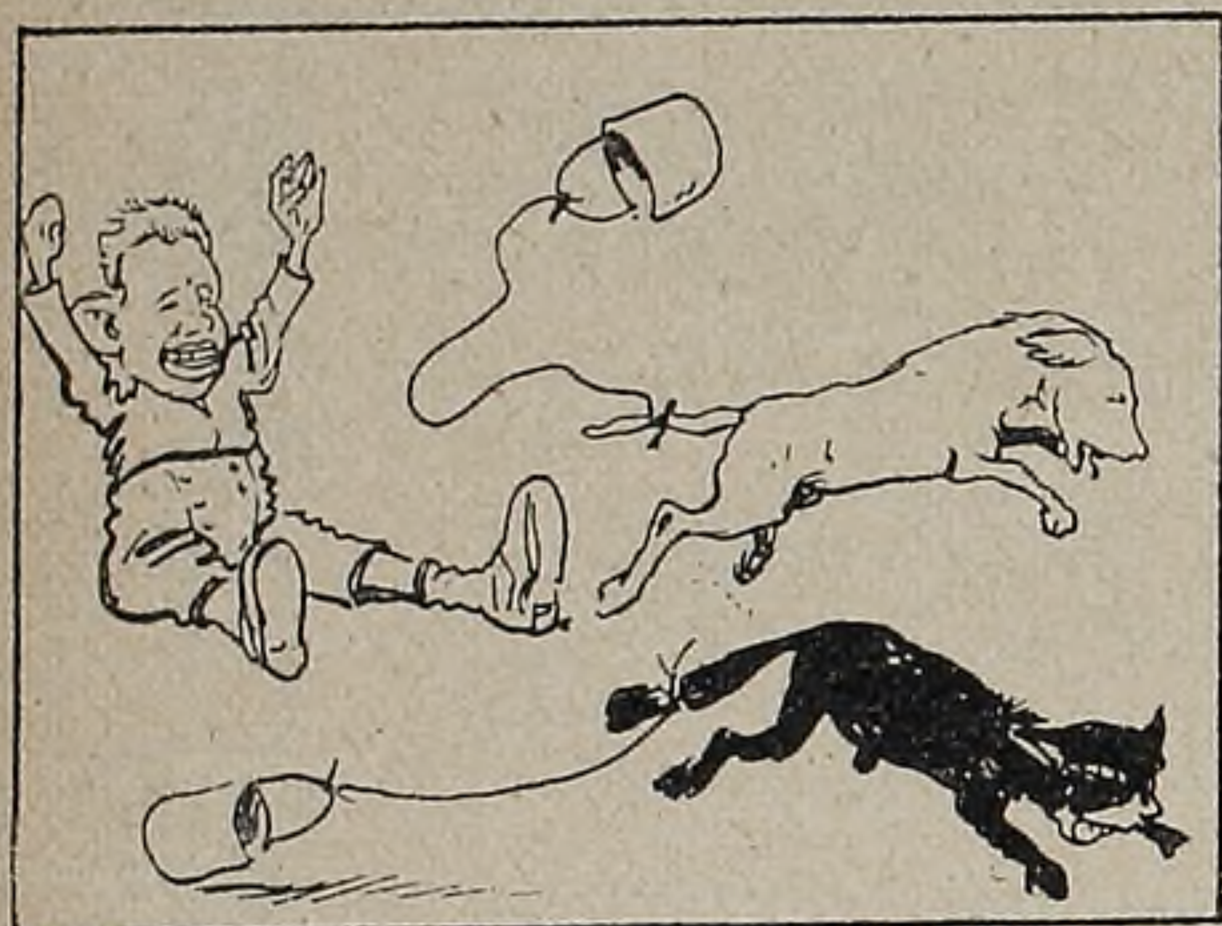
Aleluyas de Albarracín



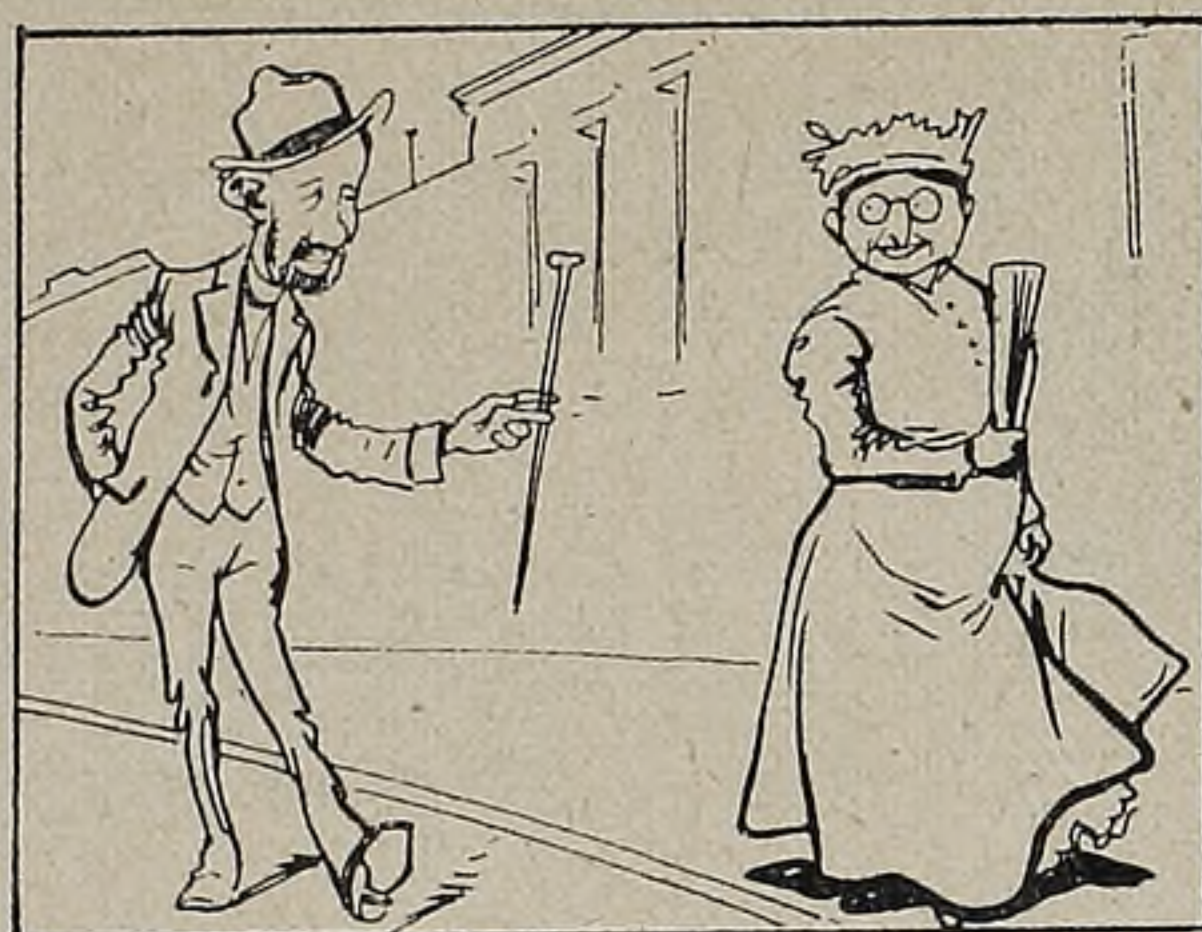
Nunca nació Albarracín;
es sin principio ni fin.



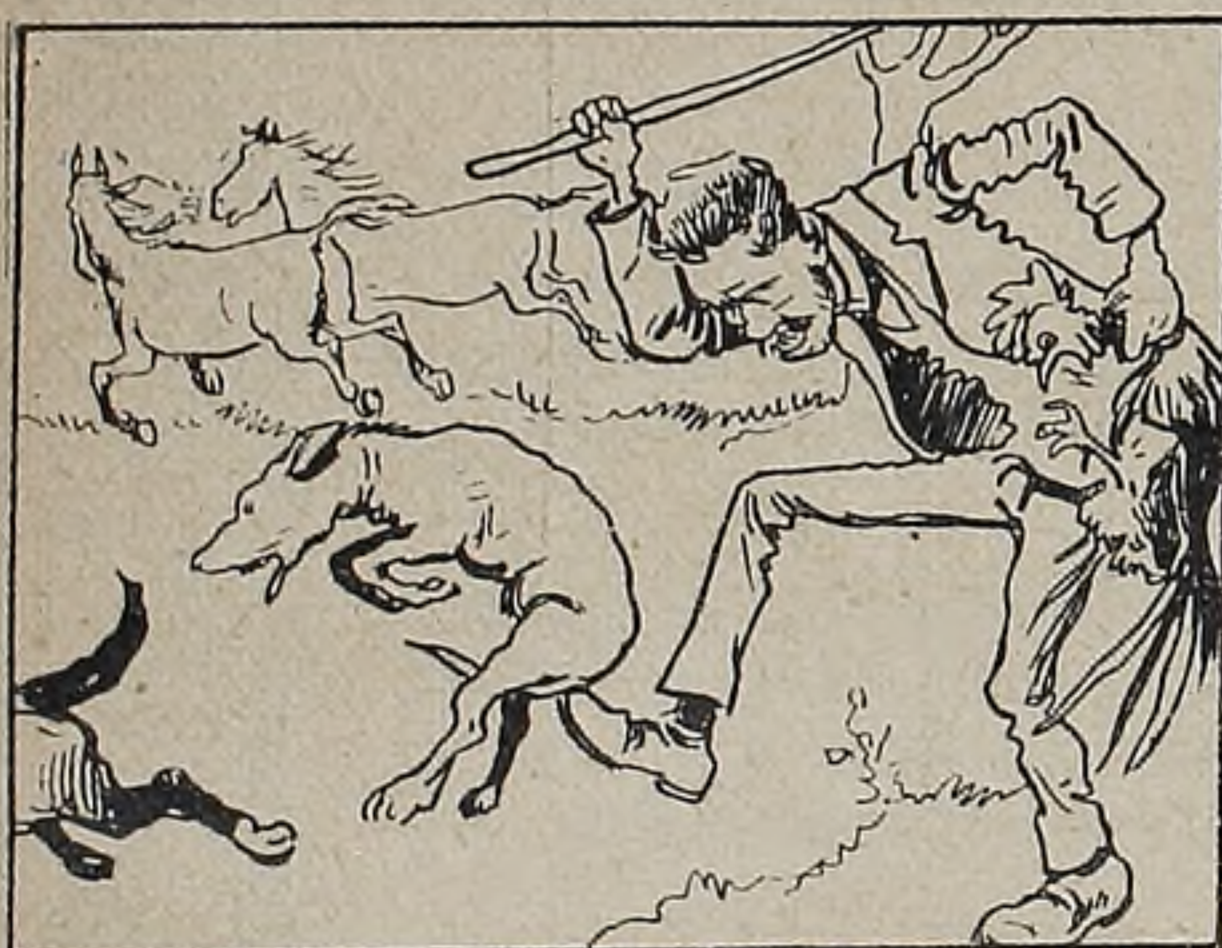
Era, sin embargo, chico
hace medio siglo y pico.



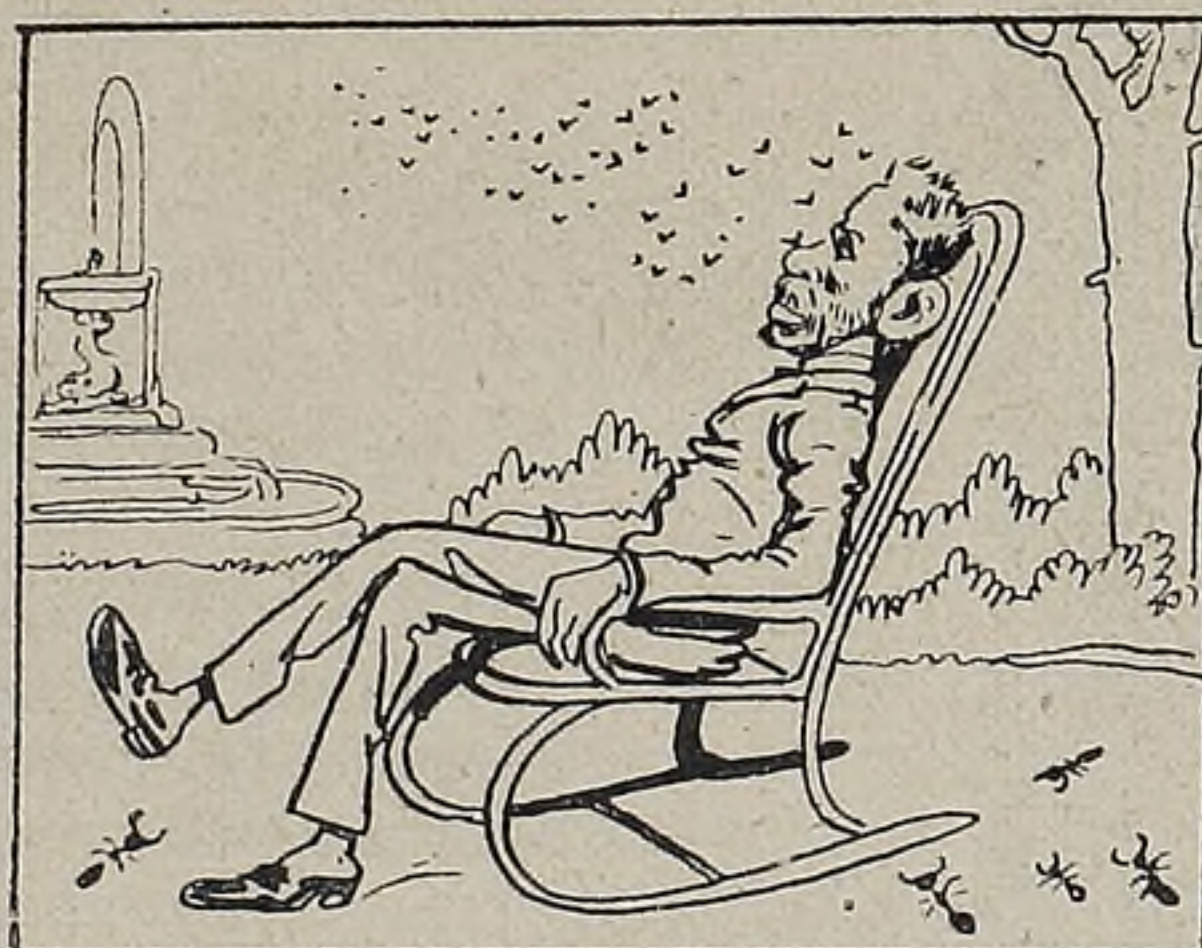
Y pasaba buenos ratos
con los perros y los gatos.



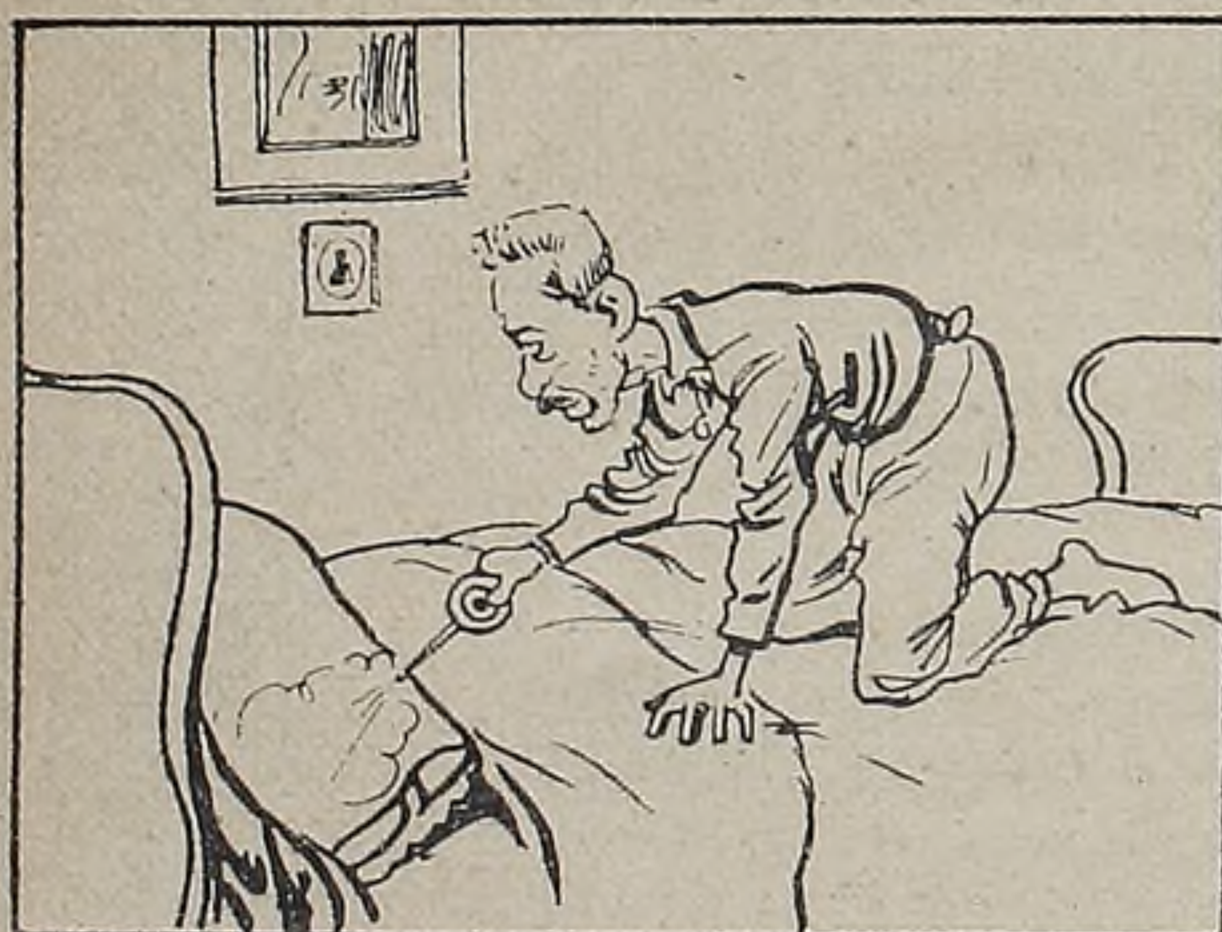
Pero cuando el filo aguza
se prenda de una lechuza.



Para explicar su pasión,
se entrega á la protección.



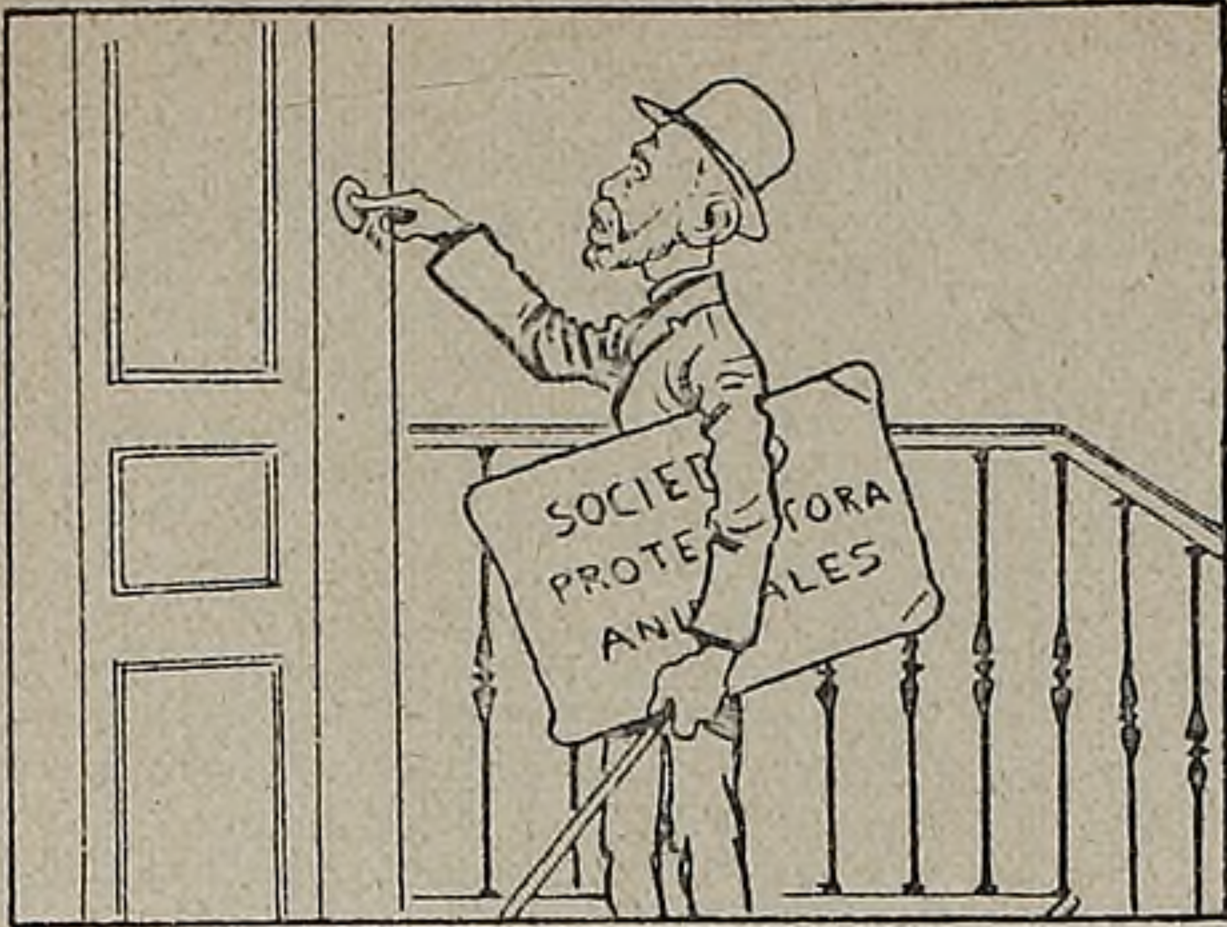
Dice que son sus amigas
las moscas y las hormigas.



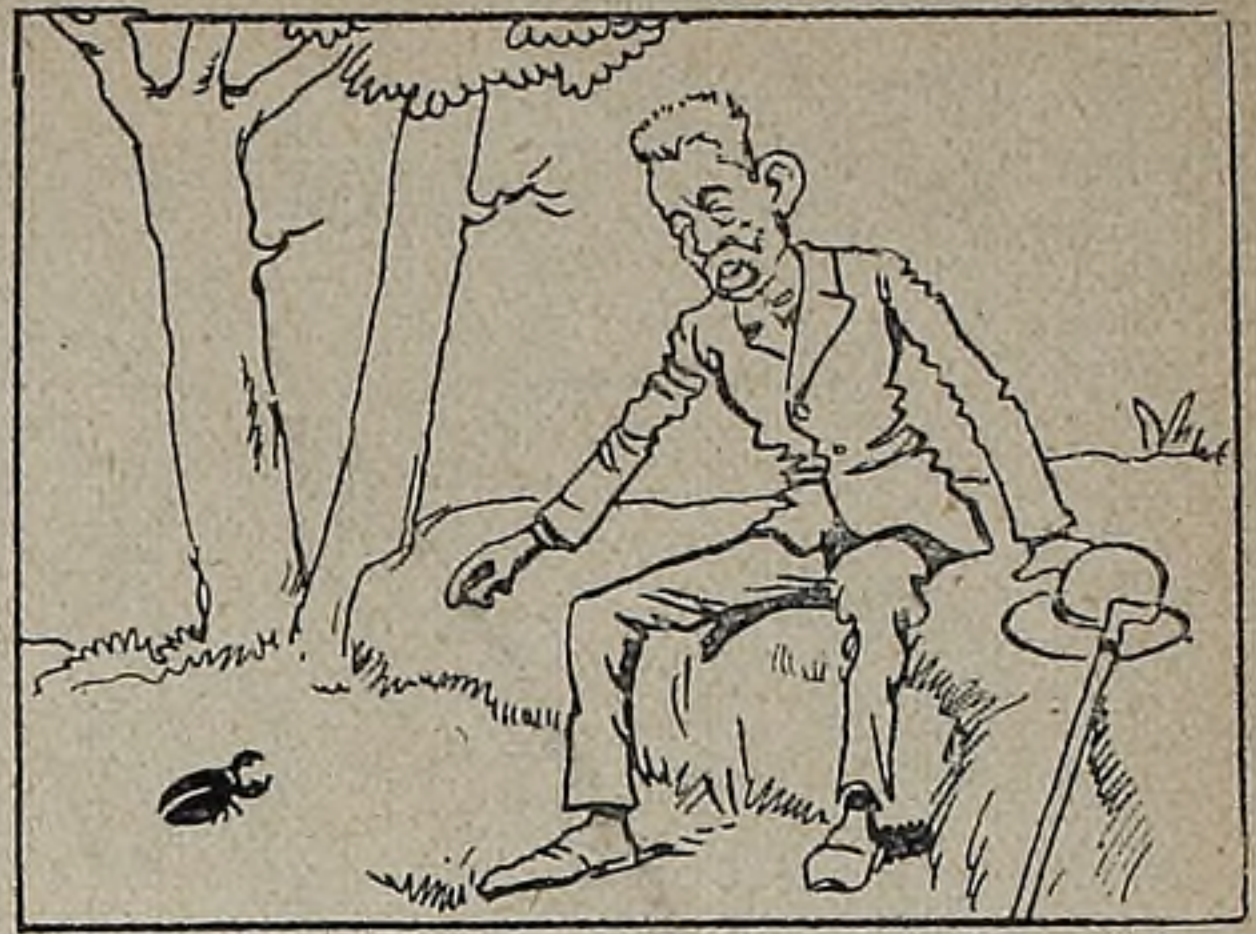
Y, sin embargo, no hay tal;
en Bufach gasta un platal.



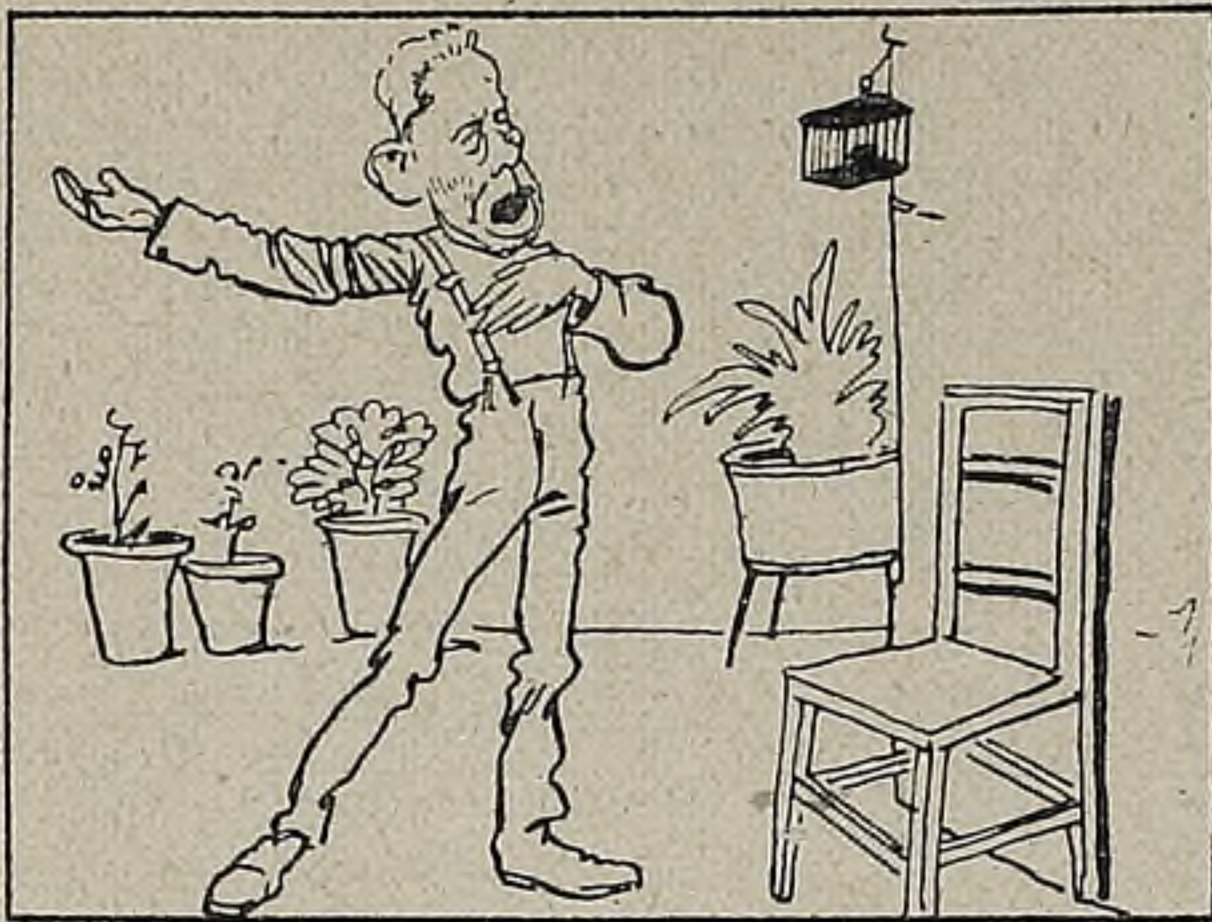
Aunque la lechuza olvida,
ve que le trazó la vida.



Metido ya en esa danza
á buscar socios se lanza.



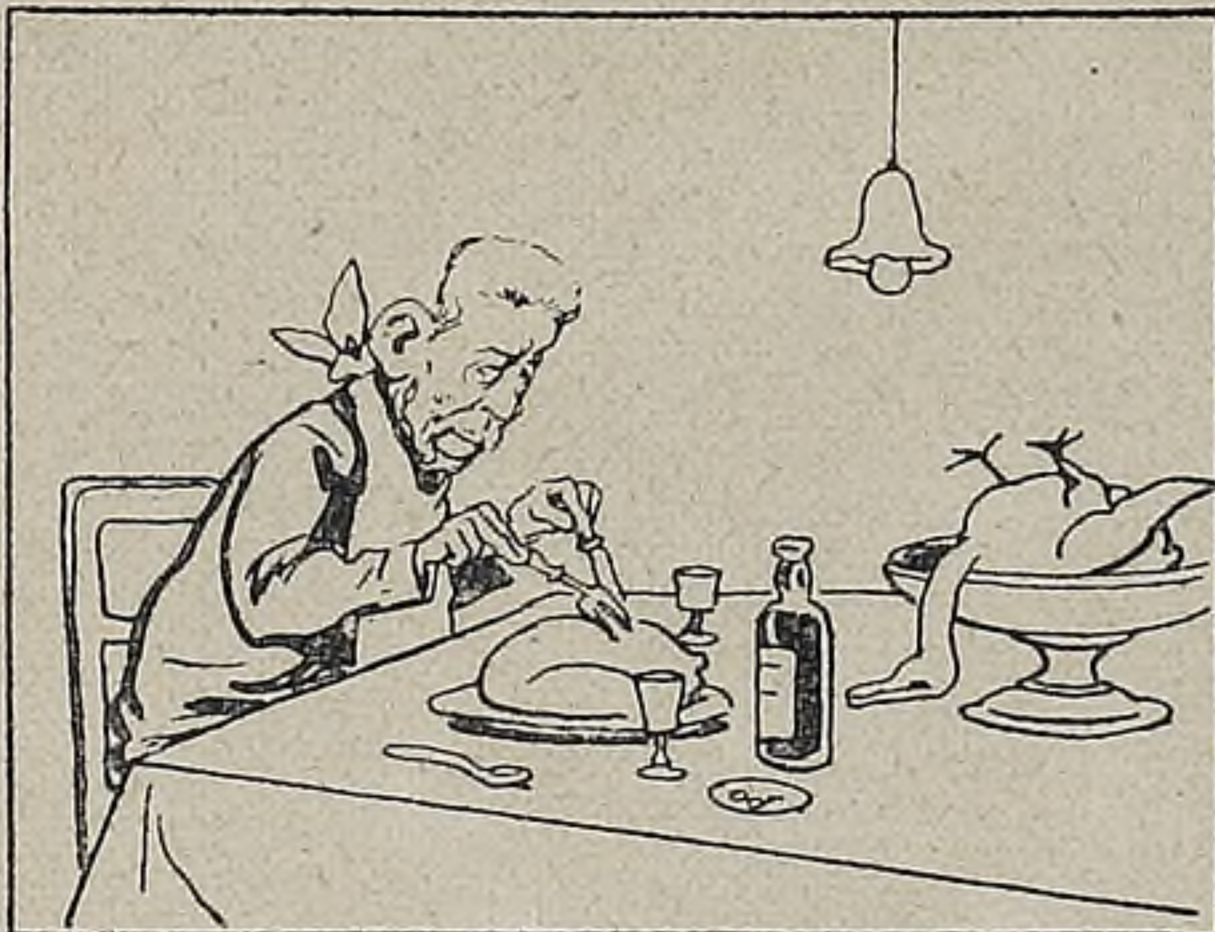
Llamando con desparpajo
"hermano" á un escarabajo.



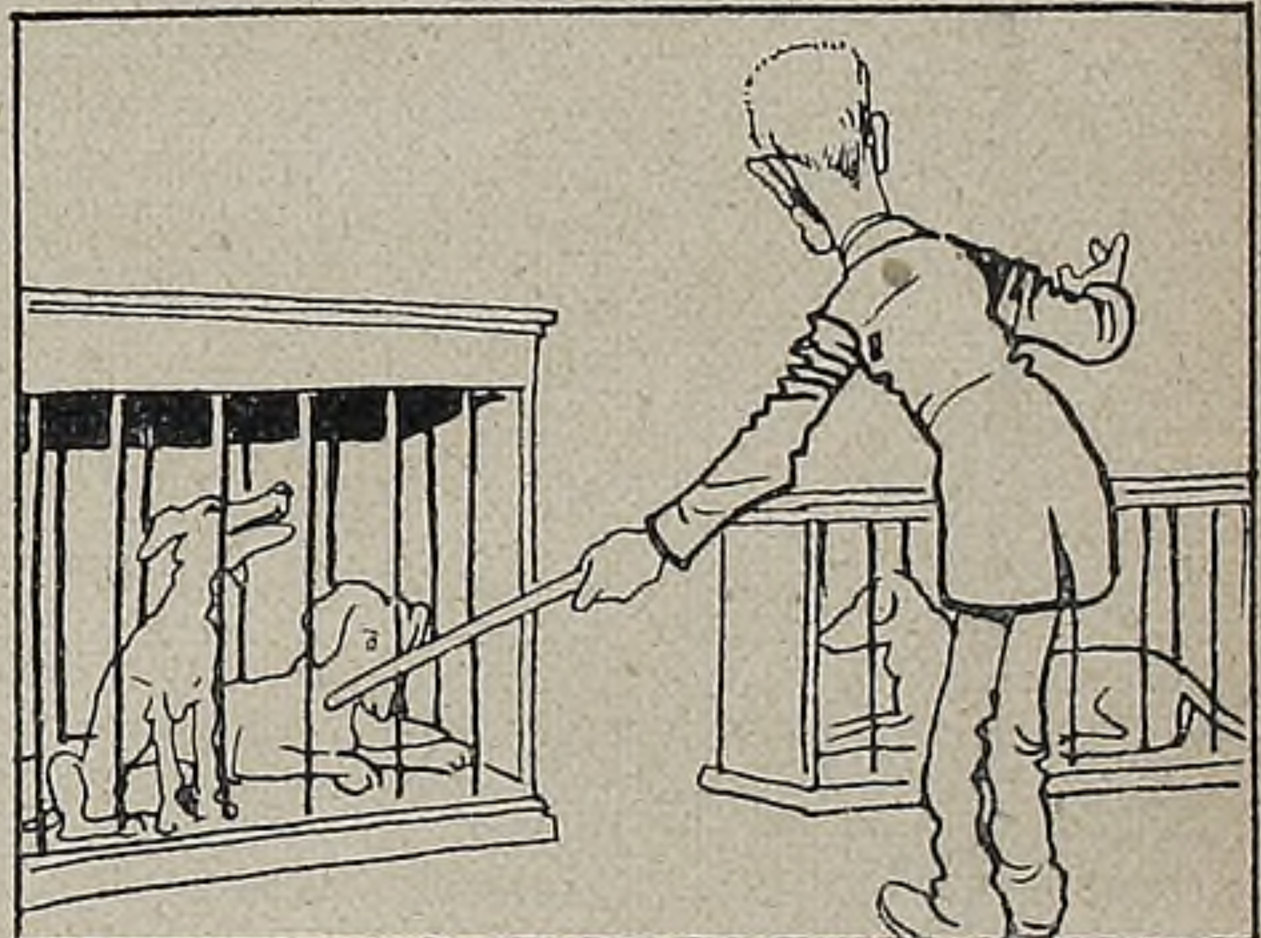
Y sabiéndose al dedillo
dos ó tres arias de grillo.



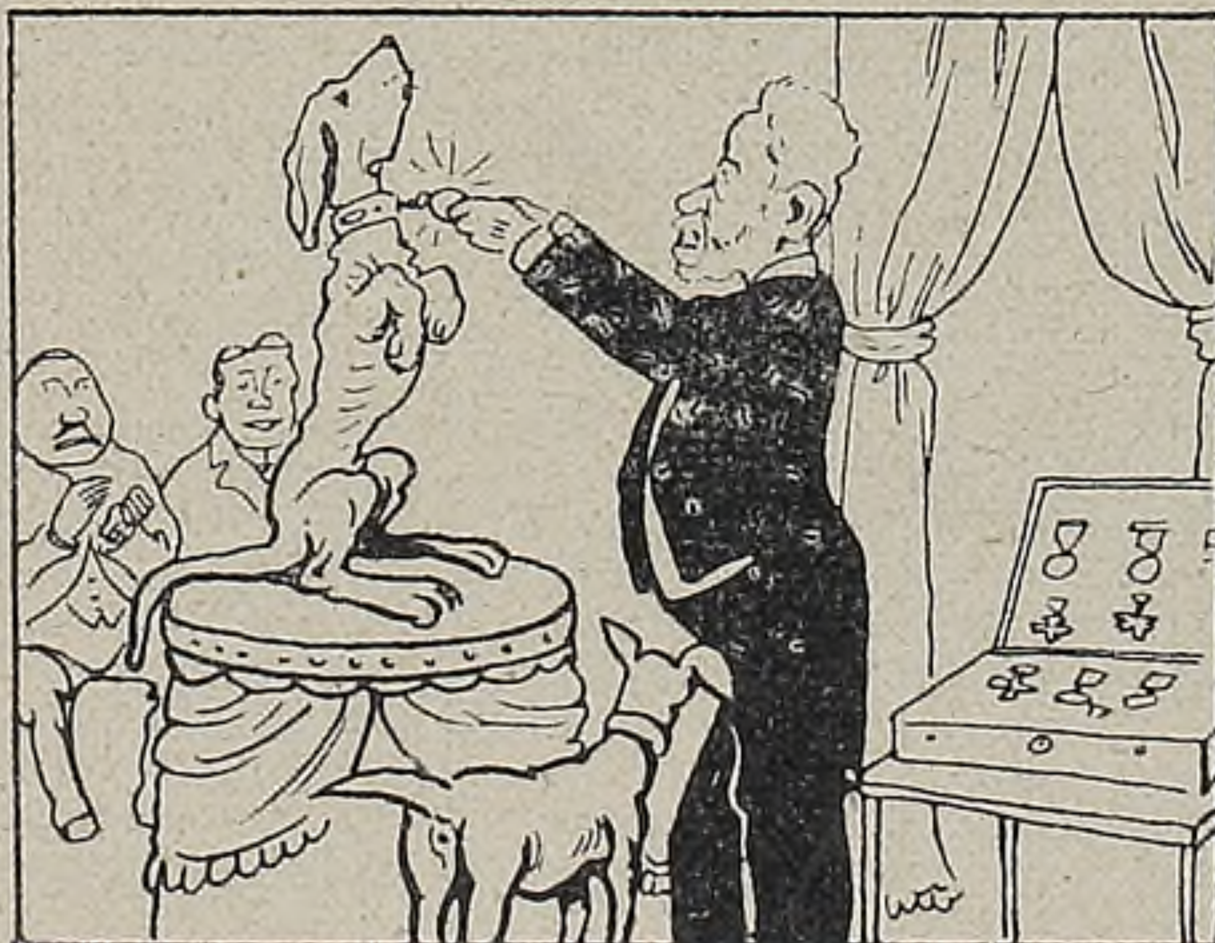
Pero á unos y á otros pisa
y los persigue en camisa.



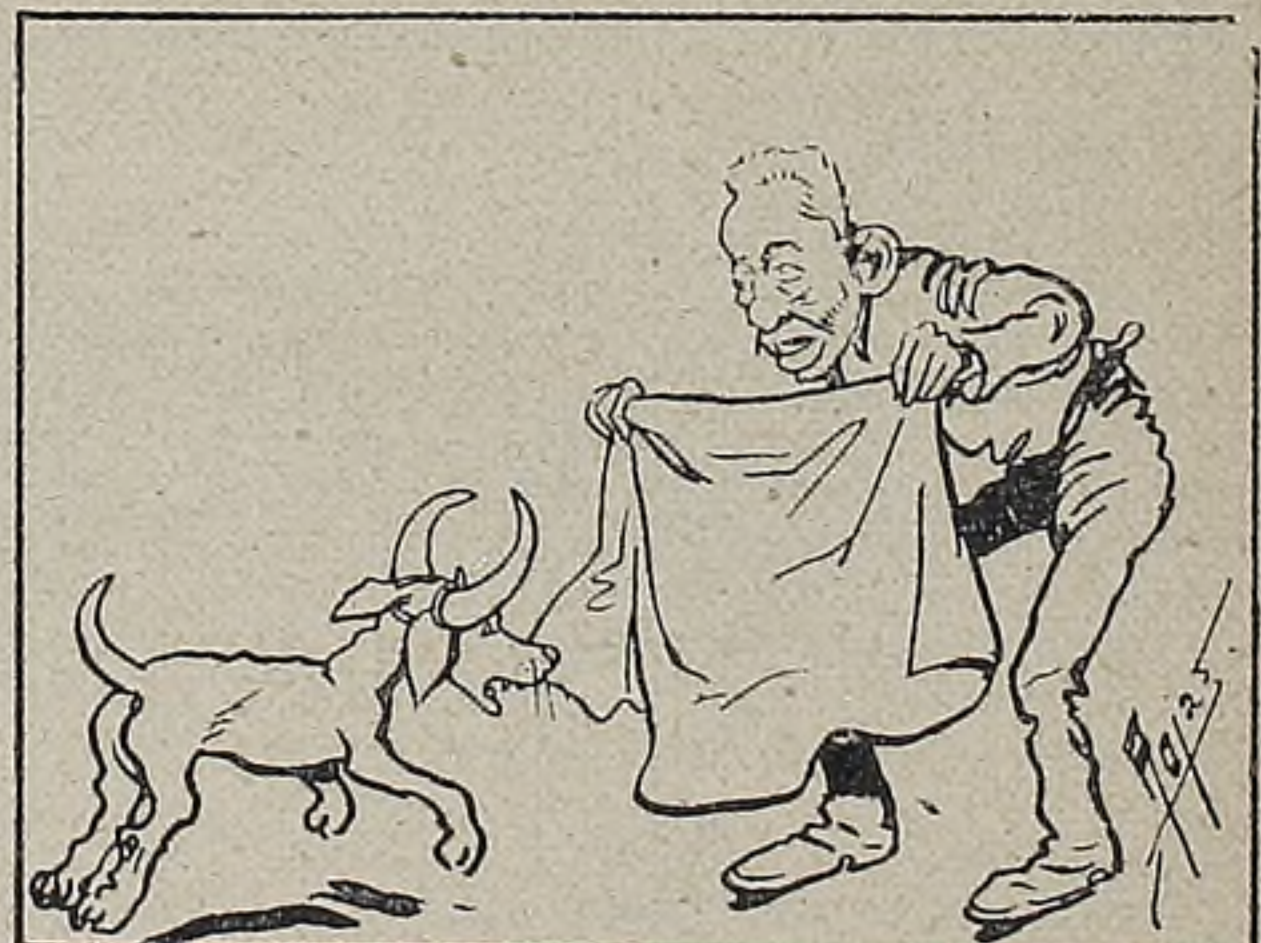
A toda la gente alada
tiene guerra declarada.



Condenaría á los perros
á vivir siempre entre hierros.



Jamás les da vituallas;
no les da más que medallas.



En fin, á solas, yo creo
que se dedica al toreo.

El verbo



comer

Entre nosotros, y probablemente entre los que no somos nosotros, el esfuerzo personal en procura de los muchos beneficios reservados al hombre, seguirá viviendo subordinado á la voluntad de unos cuantos seres privilegiados, que no dejan de hacer sentir su influencia precisamente cuando más halagaría al espíritu honesto poder campar por sus respetos. Además existen, y éstos en número incalculable, los que sintiéndose incapaces de hacer cosa alguna por cuenta propia, recurren al consabido arrimo, y á su sombra medran y á su amparo prosperan, con lo cual no sólo dañan á los primeros, sino que acaban por perder ellos mismos hasta la noción de ciertas menudas altiveces, tan caras al espíritu de conservación de la humanidad.

Acostumbrados los tales á no hacer, ni decir, ni pensar nada que sea un trasunto de su propia iniciativa, encuentran lógico (por obra de un latente fatalismo) seguir las inspiraciones ajenas, cuando las dirige una voluntad fuerte ó una presunción intensa, lo cual no deja de ser una suerte para ellos. Suerte, porque se ven dispensados de contribuir con ideas, con proyectos, con indicaciones, y, en finiquito, nada hay que seduzca tanto á cierta laya de sujetos como reducirse hasta el extremo de no ser más que un eco, un remedo, una imitación del amo.

Ya sé yo, señores, que siempre serán más los que obedecen que los que mandan; ya sé también que, bien mirado, se habitúa uno á ser mandado, porque encuentra en ello medio seguro de no convertirse en... una abstracción; y si la ciencia del alma no ha penetrado más hondo en el examen de estas aberraciones, es porque se ofrecen de tanta clase, que vaya uno á definirlas y á catalogarlas.

La literatura crítica y satírica busca, en cambio, dar al traste con el traficante y con el logrero, sin que, como ya se ha enterado usted, consiga resultados apreciables. Y es que también (lo anoto de pasada) nos hemos acostumbrado á la burla, á la ironía y, cuando leemos que un ganapán estólido y microcéfalo goza de gran influencia, nos reímos... nos reímos, sin pensar que es una vergüenza su ascendiente y otra vergüenza su cretinismo.

No necesitaba ser sabio, ni necesitaba ser griego, si es cierto que fué griego y sabio el que dijo de los hombres que cada uno venía al mundo con destino definido é inevitable. Harto sabemos que esto no tiene remedio, ni Cristo que lo fundó.

Hablando en plata, todos esos sujetos menguados, pasivos, abúlicos, dicen que, tratándose del verbo comer, cada uno lo conjuga á su manera, pero lo conjuga. Cuando se trata del estómago, no hay que darle vueltas: se puede ser un genio, se puede ser una maravilla, pero generalmente estas condiciones son como mandadas hacer para vivir obscuramente, pobremente, y... con hambre; sobre todo con hambre. Las tentativas hechas hasta ahora por estos genios para engañar al prójimo consabido, al prestigioso y prepotente, no han podido ser más desdichadas. Va uno á ver á Fulano, hombre de empuje y campanillas, y le dice:

—Yo, señor, me siento capaz de grandes cosas (y bosteza de apetito) y precisamente por sentirme capaz, no encuentro quien me haga caso... Si usted quisiera ayudarme.

El personaje lo mira, sonríe maliciosamente, y al cabo de un rato exclama:

—¡Qué lástima, amigo! Porque es indudable que á usted le sobra todo lo que sabe para poderme ser útil.

—Es que... me adaptaría...

—¡Ah!... si se anima...

¿Adónde vamos á parar, me pregunto, si la consecuencia de valer tanto nos lleva á transigir con ciertas humillaciones que las creíamos propias de lacayos? El presunto ó efectivo genio ha creído que sería fácil engañar al que le ofrece ayuda, y termina por convertirse en su siervo más sumiso. Esto es positivo.

Buscar un refugio es menos difícil que ofrecerlo, por razones fáciles de comprender. El más enérgico ve naufragar todos sus esfuerzos y se siente cada vez más inclinado á transigir con las tiránicas exigencias de la vida. Convencido de que nunca podrá abrirse camino en sus propios recursos, limita su acción á tolerar cuanto le impongan y á obedecer cuanto le manden. Todo lo que tuvo de espontáneo, de generoso, de suyo, se ve arrastrado por corrientes adversas á las que no supo dominar y á las que acabó por restringirse... Sueña con la protección, vive gracias á ella, y termina persuadiéndose de que hace bien en someterse á las imposiciones de los poderosos, diciendo que á alguna ley responde el que unos lo sean todo y otros no sean nada.

La ralea de vividores que hacen profesión del vasallaje y el lacayismo, constituye el peor de los sistemas en boga aquí y en todas partes.

Se ha escrito para ellos lo de recostarse adonde más calienta el sol; se ha escrito también para ellos lo de que un buen padrino vale más que un buen padre. Constituirse en la sombra de un individuo influyente; servirle hasta en sus caprichos; brindarse para los menesteres más innobles, y acabar creyéndose ellos mismos tan suficientes y tan capaces como los patronos, todo esto les resulta agradable, lícito y natural.

En todos los actos de su vida parece que recuerdan aquello tan sabido de que:

siempre es bueno tener
palenque donde rascarse.

PATER.

El gigante y los enanos

ó



...los bandidos del Chubut

COMPLETAMENTE PÚBLICO



Los jardines de aquella larga avenida costeada de hermosos chalets estaban llenos de albañiles que con febril actividad levantaban columnas, tomaban medidas... Hacía yo mil suposiciones para descubrir la causa de tan extraordinaria actividad, cuando el constructor en persona llegó en bicicleta, con los bolsillos llenos de proyectos y de planos. Tenía el aspecto de un hombre apurado y una expresión salvaje en los ojos.

—Podría usted decirme... empecé.

—No tengo tiempo—me gritó desapareciendo por una puerta.—Pregúntele al vigilante.

Me volví hacia el agente.

—Ese señor—le dije—parece que está muy apurado.

—Ya lo creo—me contestó—Tiene una cláusula en el contrato que fija la fecha en que debe entregar terminados los trabajos. Debe techar estos catorce jardines antes de fin de mes.

—Los techará de vidrio.

—¿De vidrio?... ¿Con qué objeto?

—Me parece que así serían muy hermosos y podría disfrutarse de ellos en invierno lo mismo que en verano.

—Muy poco tiempo podrían disfrutarlos—contestó el agente mirándome severamente—Nueve veces en cada diez, el tranvía aéreo entre Buenos Aires y Asunción del Paraguay se para en el techo para hacer reparaciones. Estaría usted fresco con su techo de vidrio.

—Comprendo—dije.—Ya se ha descubierto la navegación aérea.

—Hace diez años. ¿No lo sabía usted? ¿Ha estado ausente?

—Sí,—contesté—Ahora caigo. Techan estos jardines para que desde lo alto no puedan espiar...

—Gracias á Dios que ha comprendido—dijo el agente.—Aunque á mi entender es un trabajo inútil; es desperdiciar el material y el trabajo. Bien es verdad que es aun muy alto el precio del iluminador X, pero ya verá usted que muy pronto bajará. Aun me acuerdo de aquel tiempo en que no se podía comprar un automóvil, aunque fuera chico y malo, por menos de quinientos ó mil pesos oro, y ya ve usted á qué precios han bajado ahora. Estoy seguro de que antes de fin de año todo el mundo podrá tener un tubo iluminador X.

—Disculpe—exclamé—¿Qué tubos son esos?... Como he estado ausente, no sé...

—Son una especie de anteojos de larga vista. No hay más que colocarlo ante un ojo para poder ver lo que pasa á través de una pared de un metro de espesor...

—Pero eso es escandaloso—la ley debería oponerse á semejantes abusos.

—Eso es lo que decían algunos cuando empezó á usarse el iluminador X. Pero ahora puedo asegurarle que todos desean usarlo y están de acuerdo en que todo debe ser completamente público. Las industrias privadas están abolidas. El estado lo posee todo, todo lo dirige y todo el mundo tiene derecho á verlo todo.

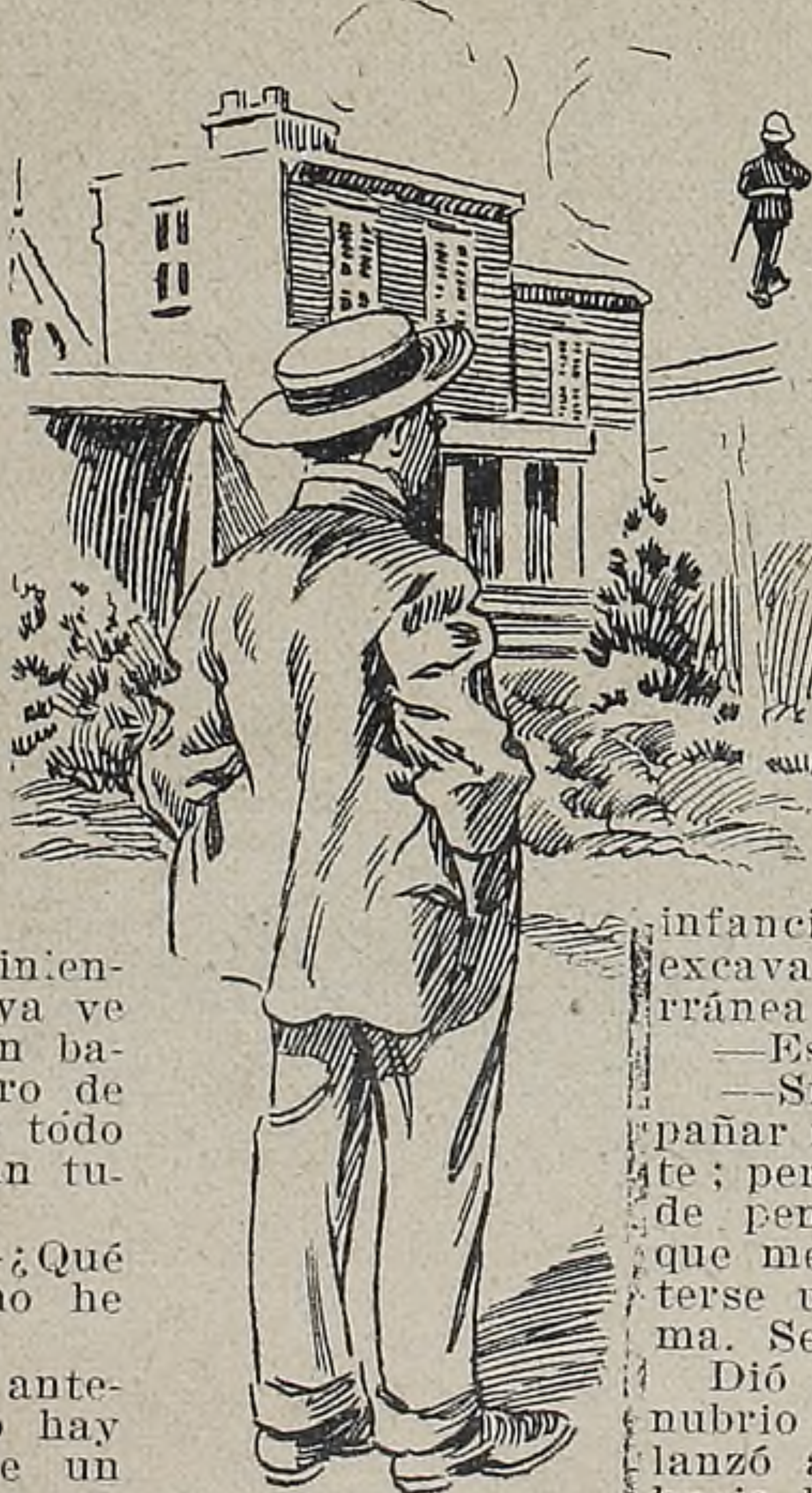
—En tal caso—exclamé—yo no me quedo aquí donde se corre el riesgo de que ni el pensamiento sea sagrado.

—¿El pensamiento?—dijo el agente.—Hace tiempo que no lo es. Se empezó con algunos experimentos, y poco después se llegó á la perfección. Cuando yo era muchacho me castigaban si decía ó hacía algo malo; pero me quedaba el pensamiento y hallaba cierta dulzura en refugiarme en él. Ahora, á cada niño se le aplica en la escuela un aparato *medidor del pensamiento*.

—¿Y qué es eso?—pregunté horrorizado.

—Un aparato que registra automáticamente el pensamiento como un teclado, y hace funcionar un timbre de alarma cuando el pensamiento es malo. He pasado esta mañana por delante de una escuela de señoritas, y era tan grande el estrépito de las campanillas de alarma, que no se podía hablar á media legua de distancia. Hoy día no hay nada privado: todo es público.

Miré al otro lado de la calle y ví que estaban haciendo grandes trabajos detrás de un largo tabique. Guinches gigantescos sacaban grandes cubos de tierra y los arrojaban después á un lado.



—¿Qué es eso?—pregunté.

—Construyen bajo tierra—contestó el agente.—Como el iluminador X no puede penetrar, por ahora, más allá de treinta metros bajo tierra, los que tienen mucho dinero se hacen construir su casa á mayor profundidad para librarse de indiscretas miradas. Pero es trabajo y dinero perdidos. Es una tontería querer cerrar el paso al progreso. Todas las cosas y todas las acciones deben ser completamente públicas. El iluminador X está aún en su infancia, y antes que terminen esas excavaciones, la edificación subterránea será completamente inútil.

—Es verdad.

—Siento mucho no poderle acompañar más tiempo, me dijo el agente; pero acabo de recibir una onda de pensamiento de la comisaría, que me avisa que acaba de cometerse un robo en una casa próxima. Servidor.

Dió algunas vueltas á un manubrio que tenía en el casco, se lanzó al aire y voló rápidamente hacia la casa del robo.

M. CASEL.



—Cuando yo me enfado soy atroz, sí, señor. Se me sube la sangre á la cabeza y no sé lo que hago: insulto, pego, mato...

—¿Y se enfada usted con frecuencia?

—Regular. A fuerza de contenerme, todavía no me he enfadado nunca.



—Mírela usted... ¿No le parece demasiado alegre, haciendo sólo diez días que es viuda?

—Verdaderamente; pero ya se entristecerá. Ahora está en la luna de miel de su viudez.



—¿Qué mal instinto le guió á usted á guardarse el portamonedas, en lugar de restituirlo?

—El instinto de conservación.



—Perdón, señorita. ¿Es usted, por casualidad, la hermana del hijo de la esposa de su señor padre?



—La instrucción es una gran cosa, joven. Cuando yo tenía su edad era un asno.

—¡Caramba! ¡Y qué bien se conserva!



—¿Por qué se levanta usted tan tarde?

—Porque duermo muy despacio y necesito mucho tiempo para descansar.



RESPIREMOS

Cuando se decretó el estado de sitio me fuí á ver á nuestro director para que me explicase concretamente qué era eso y con qué se come, ó mejor dicho, con qué íbamos á comer los autores de buen humor, si las autoridades malhumoradas nos prohibían escribir lo contrario de bombos, ó sean críticas, más ó menos graciosas, de lo que pasa en Buenos Aires, en el interior, en ultramar y en ultratierra (entiéndase planetas).

El director me explicó que durante el estado de sitio no se podía estar en ningún sitio tranquilo. Que se prohibían muchos artículos y muchas cosas; que era necesario andar con pies de plomo, con mucho cuidado de no dar un tropezón; privarse de infinidad de antojos y caprichos; alimentarse bien por si el sitio llegaba á ser hambre; etc., etc.

—¿Comprende usted ahora lo que es el estado de sitio?—me preguntó.

—Sí, sí, ya veo que es un estado interesante, le contesté, y que los chichones nos tendremos que dejar de chichonear, ante el peligro que corren nuestras chichoneras.

—Sí, amigo Serrucho, procure no viajar por cuenta del gobierno. Eso es un honor para los comisionados políticos. Para usted sería denigrante.

—Pero si yo no falto á nadie, señor director. Si hasta soy amable por teléfono con las telefonistas, que es el colmo de la buena educación.

—Bien, bien; pero ahora es necesario medir las palabras.

Ante esa perspectiva, lo primero que hice fué empezar á echar ternos, hasta que me quedé sin ninguno; luego tomé una *victoria de alquiler* (como algunos héroes), y en paños menores me fuí á una gran tienda y bazar para matar tres pájaros de un tiro. (¿Se podrá hablar de tiros?)

Los tres pájaros eran:

Primero: El sastre, para comprarme un terno.

Segundo: El zapatero, á quien quería explicarle el estado de mi situación ante el estado de sitio, para que no me mandara la cuenta de las botas hasta saber á cómo paga los votos Sáenz Peña.

Y tercero: Comprarme una vara de medir para substituir la pluma.

Con mi terno y mi vara, y con la promesa del zapatero, de no venir á fastidiar (molestar dijo él) con la cuentecita, me vine á casa pensando qué tema elegiría yo para escribir sin temor alguno.

Para no hablar de... lo contrario de bombos, lo mejor sería dar un bombo á cualquiera, aunque fuese injustificado. Eso es, un artículo bombástico. Lo difícil era encontrar el sujeto á quien el bombo no le cayera como una... Aquí de la vara de medir. Que larga, que corta...

Corto y sigo.

¿A qué personaje le iba yo á dar un bombo que lo tomara en serio?

El que más y el que menos tomaría el bombo para la farra. Para una farra de Nochebuena. Para acompañar al violón de algún otro personaje, solemnizando la venida del Mesías (Don Roque).

Otra dificultad insuperable para mí era la de escribir en serio. En serio de verdad. Sin reticencias ni sátira disimulada.

Se puede llegar á ministro de Instrucción Pública sin quemarse las cejas.

No me dejará mentir Naón. ¡Hay que ver las señoras cejas con que ha llegado á ministro!

Pero escribir en serio y bien, ya es diferente. Hace falta quemarse las cejas y las pestañas estudiando á los clásicos, á los griegos, á los romanos. Una obra de romancs no es ahí un informe de cualquier interventor nacional. Es una obra que goza de la misma reputación que nuestro palacio de oro. Algo, en fin, que consume la vida, no de un hombre, sino de varias generaciones.

Y yo no tengo más herederos que *Cernadas* (Cernadas es el nombre de mi gato que, con perdón, así se llama).

Con estas reflexiones llego á casa, y lo primero que me dice la sirvienta es que acaban de pasar los bomberos.

Me dió un sudor frío.

—¿Han puesto alguna?... (La vara).

—No, niño; los bomberos que apagan los fuegos.

—¡Ah! Bueno. Ahora no se les puede llamar bomberos. Hay que decir los soldados de Calaza.

La sirvienta me mira con extrañeza, se dirige á mi habitación y da vuelta á la llave del ventilador, diciendo:

—Está la pieza que echa bombas.

—¡Silencio!, le grito.

(Nueva mirada de extrañeza).

—Vaya á regar el jardín.

—Se ha roto la bomba.

—¿Otra vez?

—Es la primera vez que se rompe.

—Digo que no vuelva usted á pronunciar esa palabra.

—¡Ay! Yo no sabía que era una palabra fea. ¡Dios me perdone!

—Pues sí, es una palabra que ahora no se puede pronunciar. Ni bombas, ni bombones, ni bombasí, ni mucho menos Bombita. Hay que medir las palabras.

Y le mostré la vara, cosa que ella tomó por argumento que pudiera ser contundente.

Con todo esto yo no encontré el candidato para el bombo, ni lo he podido encontrar todavía.

Afortunadamente, con el levantamiento del estado de sitio, ha dejado el gobierno de tener la exclusiva de la censura y se nos permitirá á los gobernados censurar á quien lo merezca, en vez de darle un bombo.

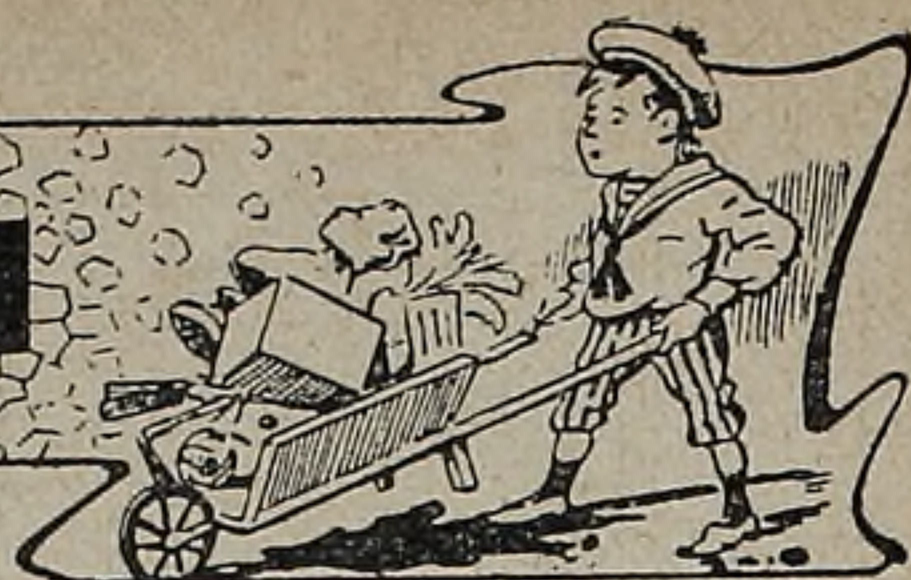
Si hubiéramos seguido sitiados, quien se va al bombo soy yo.

SERRUCHO.



Senador Sr. Domingo T. Pérez

CHUCHERIAS



Botín de botines

"El propietario del Hotel San Martín, de Córdoba, llamado nuevamente al ministerio del Interior para que explique una nota de 25.000 pesos, dijo que no podía pedir comprobantes al personal inferior de la intervención, por dinero entregado ó, cuentas de zapateros y otras que tuvo que pagar."

Se deduce por las notas
que presenta el hotelero,
que allí, más de un caballero
ha ido á *ponerse las botas*.

***

Paro y reparo

"Ayacucho.—Continúa el paro general en esta localidad. Hoy llegaron once agentes de la policía de La Plata para reforzar á los de esta localidad.

"No se ve la razón de esa medida, por cuanto el pueblo es mudo en su protesta."

La medida no es al *ñudo*,
pues no son muy halagüeñas
las noticias, y yo dudo
de que siendo el pueblo mudo
se esté sin hablar... *por señas*.

***

El obscurantismo en los tribunales

"Bahía Blanca. — Ya empieza á tener contrariedades la construcción del edificio para los tribunales, pues se rechazan los planos que presentó el arquitecto, por falta de luz y ventilación."

Es muy posible que arguya,
este señor arquitecto,
al defender el proyecto,
que no es eso cosa suya,
por la sencilla razón
que, en semejante lugar,
hacer luz y ventilar,
cosas de los jueces son.

***

Habilitado habilidoso

"El inspector de aduanas señor Avellá, ha comunicado oficialmente que en esa repartición el habilitado ha cometido serias irregularidades de carácter administrativo."

De donde habrán resultado
las irregularidades
es de que, el *habilitado*,
tal vez haya deseado
lucir sus *habilidades*.

***

El faroleo de Cañuelas

Con motivo de los cargos contra el comisionado de Cañuelas, dice un vecino:

"El señor comisionado se refiere siempre á los faroles, haciendo de ellos un *ritornelio* de pretendida justificación. Nosotros desglosamos los faroles, y de los mil y pico de pesos que han costado, queremos aumentar el gasto al doble. Está bien. ¿Y lo que falta hasta cubrir la cantidad cuya inversión no conoce el pueblo?"

No cabe en ningún testuz,
porque tiene tres bemoles,
que, á pesar de los faroles,
no pueda hacerse la luz.
De las velas, vive Dios
hacen la cuenta en Cañuelas,
porque, con *2 de las velas*,
suman: *de las velas 2*.

****

¿Locura ó lo cura?

"Montevideo.—Las autoridades de Canelones detuvieron á un curandero, al que se le atribuye haber causado la demencia de varios clientes."

Me parece, lo confieso
que no han debido hacer eso,
pues no es causa suficiente,
enloquecer á la gente,
para meterle á uno preso.
Porque, pensándolo bien,
se ve que es un disparate,
ya que hay mujeres también,
que, á los hombres que las ven,
vuelven locos de remate.
Es el pan de cada día,
mas, de encerrarlas no es cosa,
pues luego sucedería
que, suelta, no quedaría
ninguna mujer hermosa.
Y otra prueba de incordura
hay en el caso presente:
Si el curandero, al cliente,
le da drogas y *lo-cura*...
¿qué más desea un paciente?

EL CHINO INGENIOSO



—Esta lámpara está muy lejos. ¿Cómo me arreglaré para acercarla?



¡Ah, sí!... ¡Perfectamente!

CONCURSO

DE REFRANES, PROVERBIOS Y AGUDEZAS CRIOLLAS CON PREMIOS DE LOS CIGARRILLOS "VUELTA ABAJO".



Cuando se pase otra vuelta
le parto el mate lanudo.
No la he visto por Palermo
y eso que voy á menudo.
Arturo Aizcorbe.
25 de Mayo, 305, Montevideo.



Si vivir solo es su ruina
¿pa qué no tira al casorio?
—Es que ese tango, mi china,
no existe en mi repertorio.
A. C. Rossi.
General Hornos, 1561.



—Esta rana no s'escapa
—Andá bañarte *lucero.*
Es muy mistongo sin papa
y desabrido el puchero.
Agapito Almada, Terrada 843, Flores.



Sos como mula é noria
siempre en el mismo pedazo.
—Las bedidas son distintas
lo que no cambio es el vaso.
B. P., Lobos, 165, Flores.



Dice que con sus mostachos
v'á sacar filos en grande...
Es al ñudo que s'atuse
porque *bagre...gorio* al baile.
Nicolás, Castro 1082.



—¡Che, Velluno! Copá esa china.
—No dentro en corral de ramas.
—¿Por qué, amigo?
—Porque macaco viejo no sube á palo podrido.
Victor F. Fernández, José Batlle y Ordóñez (R. O.).

NOTA. — Las bases de este concurso han sido publicadas en el número 252. Los premios ofrecidos son los siguientes: Por cada refrán ó frase criolla que se publique: una caja de cigarrillos VUELTA ABAJO. El remitente de mayor número de frases publicadas durante cada mes: dos cajas de cigarrillos VUELTA ABAJO. Los envíos, indicando domicilio, deben dirigirse á la administración de "P B T".



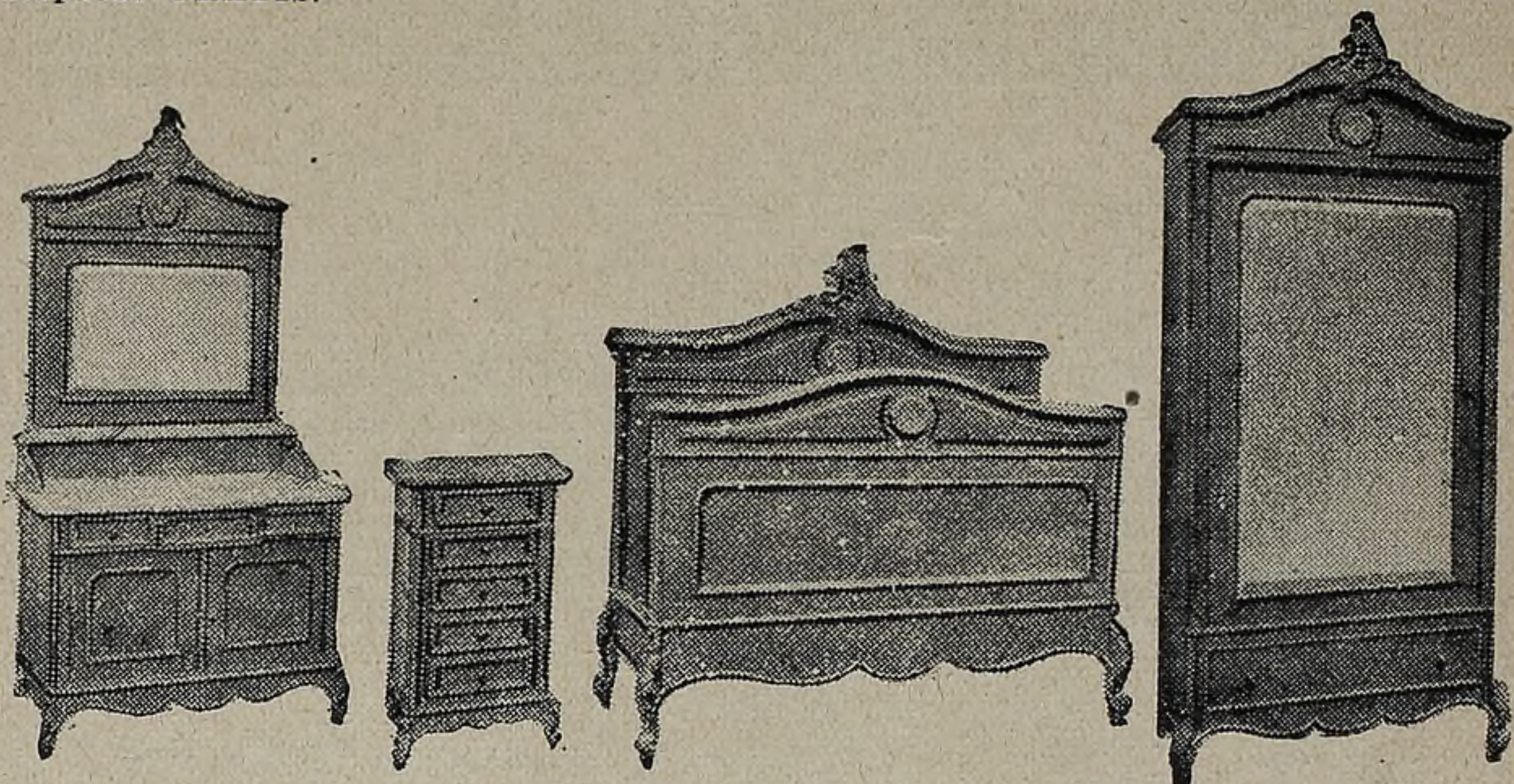
Tandil.—Comisión de fiestas organizadora de las romerías españolas



Jujuy.—Mitin organizado por el comercio, protestando contra las letras de tesorería

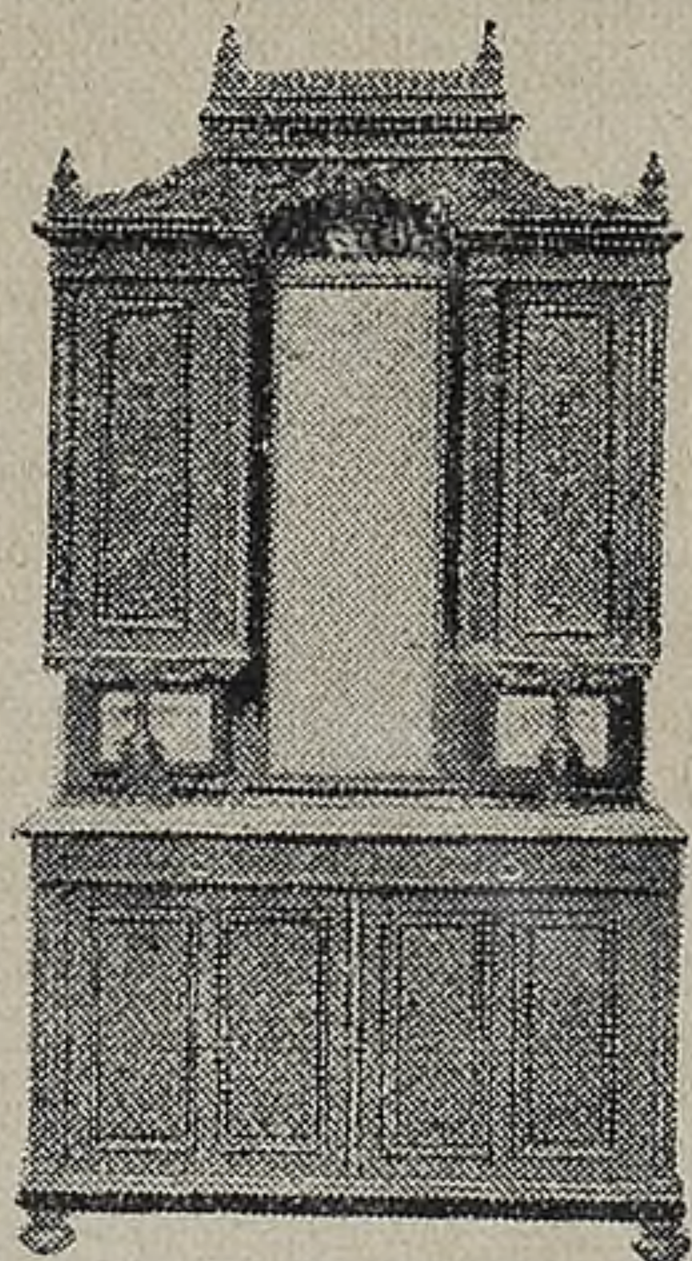
¡¡NOVIOS!!

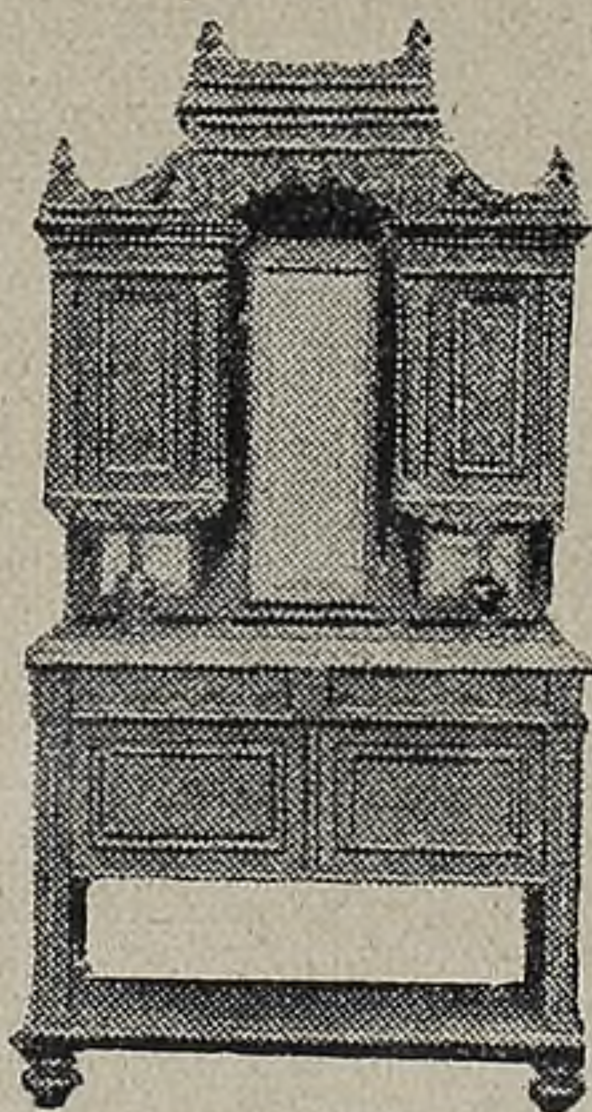
VISITEN LA MUEBLERIA PELLEGRINI ó pidan precios y presupuestos y SOLICITEN GRATIS EL GRAN CATALOGO con todos los precios, modelos y detalles. Los del interior pueden hacer sus pedidos por correspondencia con la misma facilidad y ventaja COMO SI LOS HICIERAN PERSONALMENTE, porque esta casa tiene LOS PRECIOS MAS BAJOS Y GARANTIZA SUS ARTICULOS. Sírvanse remitir el importe por giros postales ó bancarios. Embalaje especial y conducción hasta la estación de despacho GRATIS.

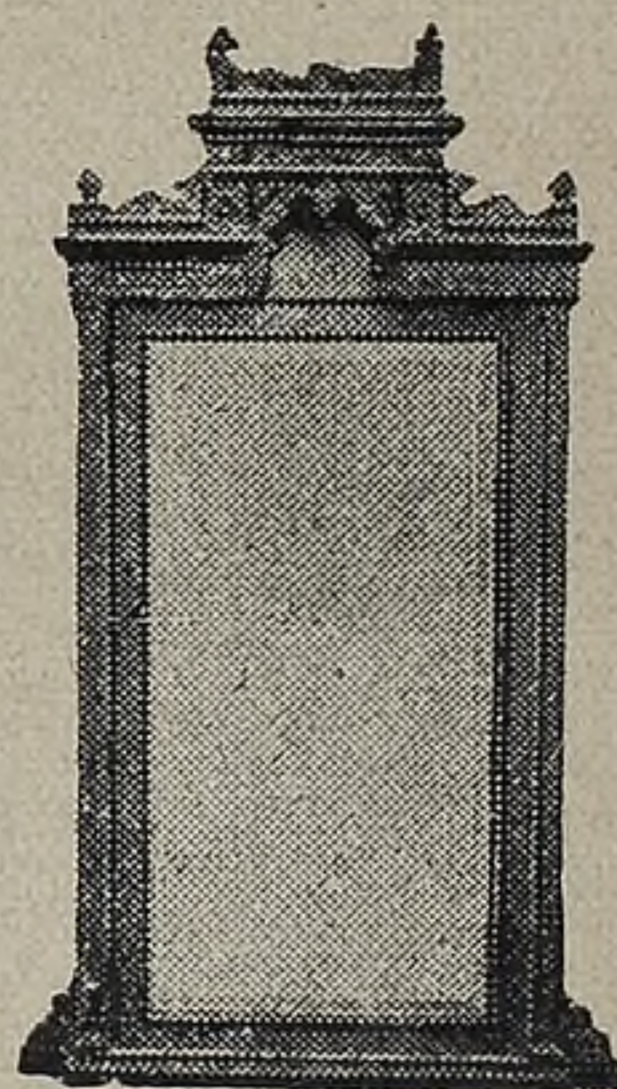


JUEGO DE DORMITORIO, modelo especial de la casa, plaqué nogal de Italia, lunas biseladas finas Saint Gobain, mármoles rosados finos:

Ropero, tamaño grande, á.................... $ 80.—
Lavatorio, formato 3 cuerpos, á.................... $ 80.—
Cama, 2 plazas, con elástico á elección, á.................... $ 65.—
Cama, 1 plaza, con elástico á elección, á.................... $ 55.—
Mesa de luz chiffonnier, á.................... $ 20.—







APARADOR, nogal y roble, muy elegante y sólido, tallado fino, lunas Saint Gobain y mármoles Porto Venere, á.......... $ 195.—
MESA y tabla de repuesto, á desarme, á...... $ 19.—
MESA y tablas de repuesto, 2 tablas, á........ $ 24.—

TRINCHANTE haciendo juego, lo más práctico, tallados finos, lunas biseladas y mármol Porto Venere, á.......... $ 135.—
SILLAS, nogal, talladas, cada una, á.......... $ 7.—
SILLAS de Viena, nogal, cada una, á.......... $ 3.50

GRAN ESPEJO DE COMEDOR, nogal, luna 75x165 biselada, á........ $ 95.—
SILLAS de vaqueta, granate, negro ó marrón, cada una, á............ $ 15.—

ADOLFO PELLEGRINI

CANGALLO 943

Teléfonos: Unión Telefónica 2075 (Libertad), Cooperativa Telefónica 1857 (Central)









Srta. Catalina Bonafine con el Sr. Enrique V. Sassoni — Enlace en Dolores

Srta. Elida T. Gilardón con el Dr. Julio del C. Moreno — Enlace en Mercedes (Buenos Aires)



San Luis.—Grupo de amigos festejando el triunfo de la Unión Cívica en Buenos Aires



San Luis.—"Picnic" efectuado en "Pozo del Molle", festejando el 10.° aniversario de la "Sociedad de Obreros"

(Sigue en la pág. 105).



San Nicolás.—"Picnic" ofrecido por el diputado señor González Oliver á sus compañeros profesores del Colegio Nacional



Chilecito (Rioja).—Comisión de damas organizadora del bazar á beneficio de la iglesia parroquial



Chilecito (Rioja).—Comisión de señoritas vendiendo cédulas



San Lorenzo (Santa Fe).—"Picnic" celebrado el 1.° de año en la quinta del señor Albelo





PARA LA NIÑA Y LA MUJER

MODAS

1. Delantal para ocupaciones domésticas, hecho de tela lavable gris azulado con bieses y vivos de satén azul con dibujos en colores. Mat.: 5 metros de tela de 90 centímetros de ancho y 75 centímetros de tela de adorno de 80 centímetros de ancho.—2. Delantal Imperio con mangas largas. Mat.: 5 3|4 metros de tela de 80 centímetros de ancho.—3. Delantal adornado con bieses y botones. Modelo nuevo para señoras.



CONSULTORIO FEMENINO



La Nena Triste, Tristán Suárez. — Ahora es mi frente más noble y límpida que nunca, gracias á ti. No se puede pedir más alto y grande reinado que el santuario de un alma como la tuya. Has hecho bien rechazando la tentación innoble que te cercó. La pureza es cosa más de dentro que de fuera. De muy buen gusto la tarjeta, y muy amable la dedicatoria. Deseo para ti toda la dicha que yo he recibido con tus palabras. Dices que me vas á escribir.

Elsa Gala, Buenos Aires.—Me he penetrado de toda la historia y creo, sinceramente. que él hizo bien no devolviéndole las cartas, toda vez que usted no le explicaba el motivo serio de tan inopinada ruptura. Estoy convencida, si son ciertos todos los datos que me da usted, de que no hay incorrección por parte de él, y aun de que la quería á usted de verdad. Usted es la que debe remediar la falta de sinceridad que ha generado situación tan equívoca. Una mujer honesta no debe permitir que cartas tan expansivas queden en poder de quien para ella ha pasado á ser un extraño.

Dea.—El más espléndido de los aguinaldos que he recibido ha sido el tuyo. Compraré una arquita de oro y nácar para guardar tu recuerdo, ese recuerdo, el otro todavía no lo es, ni quiera Dios que lo llegue á ser. Nada de inhumación ¡qué esperanza!; cada vez más viva y más poderosa y más dominadora y absorbente en esta alma ya inquieta. Me refería á la prosa de que me hablabas en tus cartas. Si la tristeza pudiérase escribir, conocerías toda la mía... pero eso no te importa y de ahí tu ironía y ese cierto placer de crueldad que te distingue. Tu edad es la única en la que la mujer puede no mentir cuando hable de su corazón y de su alma; á tu edad se tiene la magna sed de posar labios en oídos elegidos y decir la gran verdad de entrega que llena el pecho y el ser todo, y que se agosta, depaupera y muere si huye esa edad maravillosa en que para amar como amante es preciso un grano del amor sublime de madre, pero de madre para quien el hijo no es una carga de la naturaleza ni un deber convencional, sino un ansia plena de restituir á las entrañas al hijo-amante que no salió de ellas y que de ellas parece por lo que las conmueve y por lo que en ellas reina. Yo sé que tú entiendes esto y que el no entenderlo te sugeriría una nueva ironía de seducción, de la que tu inteligencia y tu corazón y tus primeras canas me librarán ahora para bien de la quietud de mi alma, que te suplico me devuelvas. No hay seducciones teóricas ¡qué enorme error! no, no las hay, todas son efectivas, y algunas mortales para la alegría y la salud. Siento en el alma lo que dices de la envoltura: es una estéril renuncia de la que la vida no te compensará. Hablaremos de música. El adelanto del instrumentalismo y el melodismo los tengo por dos prejuicios y á Wagner por el más enorme de los poetas del misterio-universo.

La niña Chole.—Ya se sabe; para quien es fácil lo difícil, siempre es difícil lo fácil. No se aflija por tal cosa, eso es un signo de superioridad.

Golondrina.—Temperamento fuerte, veleidad, sensualidad, poca imaginación.

Nardo Marchito, La Plata.—Eso de "en pocos días" no puede ser. Con paciencia y una caña todo se alcanza. Vea lo que anteriormente digo de las efélidas.

Horas Tristes, Flores. — Imaginación, aptitudes artísticas, sentido de lo bello poco cultivado aun, distinción de gustos; simuladora, que no es lo mismo que mentirosa. Para ti, depurativos de la sangre, y procura masticar é insalivar bien. A Elena dile que no hay otro medio que las agujas eléctricas.

Armanda Pérez.—El mismo tiempo que el marido. No me es posible contestar tan pronto como usted exige.

Brisa, Avellaneda.—Lo haría con mucho gusto, pero escribe muy poco. Para eso no me escriba en papel rayado.

Lila Blanca, Buenos Aires.—La madre perfecta es la madre que murió. No me escribas en papel rayado. Agradezco tus finezas.

Jacinta de Luis.—El dinero, hijita, es una cosa despreciable que no se debe despreciar.

El Mirón de la Esquina.—Olvide lo que sabe á medias ó sabe mal y estudie metafísica.

Idalia, Montevideo. — Bueno. Una avemaría por la abuelita.

G. de S., Lomas.—Le convienen los pinares.

Enriqueta, Mar del Plata.—¡Qué vehemencia! No puedo hacer milagros. Contesto á la postal.

Espirita (Gorda).—Pues, eres demasiado parca.

Gacela, Buenos Aires. — Imaginación, sensibilidad, amatividad, ingenuidad, voluntad poco firme.

María Sattino, Ayacucho. — Digiriendo bien. Legumbres, especialmente espinacas, naranjas en ayunas; durmiendo con la cabeza alta, suspira y con la boca cerrada.

Morocha.—Dice que todavía no se merece tener novio. Demasiada ingenuidad para que sea ingenuidad.

Jaya de Denriehy.—No lo sé.

Mburucuyá A., La Plata.—No me escriba en papel rayado.

Morocha Argentina, San Rafael.—Salir á la calle... y tener buena suerte.

NOEMIA DE LIS.

INTIMIDADES DEL TOCADOR

Entre la señorita y la camarera



—Señorita: ¡Qué guapa está usted después de haberse lavado con el Jabón Reuter que le regaló el niño Carlitos!

—¿Te parece?

—¡Ya lo creo! Mire niña: yo no creía en las maravillas que se dicen respecto de este jabón, porque ¡mienten tanto los boticarios!...

—¡Sí; pero éste no es jabón de pacotilla!

—Ya lo sé...

—Este es el jabón más fino y mejor combinado de cuantos se pregonan por ahí. Los ingredientes que lo componen son puros y de una eficacia suma, en cuanto á los fines para que se destinan pastas de esta naturaleza.

Te lavas con cualquiera otro jabón y sientes un ardor en la piel, como la que causaría una solución de vitriolo en el agua. Y después de haberte secado con la toalla, notas que el cutis se te pone rojizo, tirante, lustroso...

—¡Ah! ¡eso es verdad!

—En cambio, te lavas con el Jabón Reuter, y una dulzura infinita experimentas en todo tu cuerpo. Parece como que su espuma fuera un bálsamo restaurador contra las incomodidades producidas por la transpiración en los días calurosos.

Te enjugas el cuerpo, y una frescura, una elasticidad, una suavidad, un perfume, domina toda la persona.

"La flor humana" de que habla el poeta, emerge, brilla y se entreabre en una eclosión suprema, bajo el vabo dulcísimo y maravilloso del nunca bien ponderado Jabón Reuter.

En los tres ó cuatro años que hace viene tomando parte en las grandes exposiciones parisienses Mlle. Leona Georges, ha visto crecer su éxito á medida que se afirmaba su talento. Talento hecho de encanto y de distinción, talento agudo, preciso, espiritual y algo inquietante. Si es cierto, como se dice, que todo artista en sus obras no puede reprimir una media confidencia sobre sí mismo y que en sus fantasías más libres traza siempre, aun á pesar suyo, su retrato, nos complaceremos en reconocer entre las ficciones caprichosas con que Mlle. Leona Georges enriquece sus marfiles, como una imagen fugitiva de sus encantos.



La mantilla

El atractivo de esta joven artista es el haber sabido renovar de una manera tan imprevista y sabrosa el arte de la miniatura, que talentos huraños han afeado con harta frecuencia. Aquí, nada de temas sentimentales, de madonas en éxtasis, de reducciones de obras maestras del Louvre, ni de esos retratos burgueses que recuerdan la fotografía. En marcos minúsculos sobre preciosas cajitas, de polvos, de cremas, de lunares postizos, tabaqueras ó bomboneras; sobre cofrecitos, broches, dijes y leves abanicos que recibirán alientos y confidencias de damas, se ve todo un pequeño mundo evocado, un pequeño mundo de fiesta, de alcoba y de comedia, toda una mitología de ópera, que agitan la fantasía, el sueño y la sensualidad, en paisajes inventados.

Estos personajes vienen de todas partes. Ante todo de la vida real y de la vida parisiense. Esa "dama de los racimos", que es una marquesa del siglo pasado, ó una gran dama cosmopolita de nuestro tiempo, la hemos visto todos al salir alguna vez de la Opera. Esa graciosa española danzaba el último año en París. Para hacer un fauno, le ha bastado poner dos cuernos y pezuña hendida á cualquier adolescente familiar de los bulevares. El alto y delicado Pierrot de otro marfil es, probablemente, la misma Leona Georges. Hay un poco de fiebre en todo esto, de languidez y de tristeza; como un eco de las músicas penetrantes que galvanizan al caer la tarde á los parisienses retardados, como un reflejo de las luces artificiales que hacen centellear las lentejuelas de las bailarinas en los teatros. ¡Mezcla curiosa! Mlle. Georges, que dibujó antes composiciones simbólicas, inspiradas en una imaginación casi mística, guarda hoy en sus fantasías más punzadoras un poco de rigidez hierática y de irónica solemnidad. Por esto se podría decir, sin disminuir en nada sus dotes técnicas, que hay en su talento bastante



Danzas antiguas



La dama de los racimos



La comedia

literatura. Esto la incluye en la escuela de Aubrey Beardsley y de Carlos Conder. Como ellos, ha templado su inspiración en fuentes diversas. Las estampas japonesas y las del siglo XVIII francés, los vasos griegos y las decoraciones pompeyanas, las estatuitas de Tanagra, las de Venecia y los bibelots egipcios, Hogarth y Botticelli, Goya y Laucret, la han seducido y enseñado sucesivamente. De ahí la manera "sui generis" cómo la sensibilidad de la artista busca su camino y lo encuentra. Son emociones lo que Mlle. Leona traduce por actitudes, y como éstas son muy particulares, muy únicas podríamos decir, aquéllas resultan imprevistas y originales. Los dedos de la artista saben donde han de pellizcar la seda del traje para que la forma del cuerpo se revele con más gracia. Un pliegue que ella añade, un volante que cercena, la sinuosidad de un encaje ó el color de un pantalón tienen su elocuencia. En los escarpines de esa bailarina griega hay un lacito provocativo que no está colocado al acaso. Aquí las formas serán demasiado redondas y allá el pie demasiado pequeño ó la boca demasiado roja, ó los ojos demasiado negros y de un óvalo harto prolongado. Una peluca rubia sobre una tez morena; sobre un cuerpo conmovido por la danza un rostro de estatua, bajo las vestiduras del arlequín, un busto de mujer. En suma, siempre alguna desafinación buscada, algún retruécano pintoresco hábilmente provocado; algo que refleje las antítesis morales de nuestra época.

Es difícil analizar el complejo placer que nos causan las viñetas acuareladas de Mlle. Leona Georges. Se explica difícilmente que con medios tan sumarios, un descuido á menudo tan provocativo consiga ella explicar tantas cosas, con tal seguridad. Hay que tener en las manos los objetos que ella ilumina, acariciarlos para que nos hablen, mirarlos de soslayo para ver si se nos ríen en las barbas esas pequeñas hadas de cuento, esas diablesas de pesadilla, esos diablitos tan modernos, escapados de la comedia italiana ó de un parque de Verlaine y casi tristes bajo sus fantásticos disfraces.



Danzas antiguas



Aventuras de Borby y el Wisp

(Continuación)



Solamente un niño mortal puede hacerlo y debe estar listo antes de que el borde del sol se vea mañana. Durante siete edades los relojes han andado y las campanas han sonado. Mientras tanto toda la Tierra de las Hadas esperaba al Niño Mortal. Ahora bien, si coes en falta, se verán obligadas á esperar durante siete edades más—y su voz se convirtió en susurro—la Reina de las Hadas deberá llorar por siete edades más!

Porque el Hada Todo Maldad ha robado la Dicha del Hada Todo Bondad, que es la Princesa Chiquita, una extraña doncella, en realidad el espíritu de una niña.

Todo Maldad ha derramado sobre ella un hechizo perverso.

Hace siete edades ocultó una horrible carcajada en el corazón de una flor, y cuando la Princesa Chiquita sepultó su cara entre su corola de exquisito perfume, la flor estalló produciendo un largo trueno. Al terminar la Princesa ya no estaba, había desaparecido, desterrada á la Región Mortal!

Y si permanece desterrada durante veintiuna edades más, el hijo de Todo Maldad, el príncipe más feo, reclamará el reino de la Princesa Chiquita, y á menos que se case con él no podrá volver jamás á la Región de las Hadas. Ella, sin embargo, no se casará, porque el príncipe es tan horrible, que al mirarlo forzoso es cerrar los ojos.

VI

La Flor de las Lágrimas

—¡Oh!—exclamó el niño, levantándose excitado y tirando patas arriba al Wisp, ¡oh! con qué ganas salvaría á la Princesa Chiquita y mataría al horrible Príncipe Negro!

Y dos brillantes gotas aparecieron en sus ojos y cayeron sobre cada mejilla.

—Puedes hacerlo, sí que puedes—gritó el Wisp, saltando á su lado sobre la yerba, excitado también. Eso es precisamente lo que puedes hacer! Escucha: esto es un mensaje de las Hadas: la Flor de las Lágrimas del jardín de la Felicidad, niño Borby, romperá para siempre el hechizo del hada perversa.

—"La Flor de las Lágrimas...¿Cómo es esa flor? ¿Á qué se parece? Dígamelo usted.

—"Ah! eso yo no puedo decirlo—las hadas dicen que nunca es la misma—; puede ser negra ó blanca, colorada ó amarilla, ó azul, grande, ó pequeña—pero tú la conocerás en cuanto la veas, porque una lágrima brilla como el sol en su corazón".

—Pero ¿de dónde sale esa lágrima, y cómo hace para entrar á la flor?

—Yo no sé—dijo el Wisp, perplejo—tal vez sea una gota de lluvia...

—¿Y dónde está el jardín de la Felicidad?

—Tampoco lo sé—y el Wisp se sentía más y más confuso,—tú tendrás que hacer la mayor parte del trabajo; por lo demás dicen también las hadas que nunca es lo mismo, que algunas veces está aquí, otras allá, y agitaba sus bracitos, pero si voy contigo fácilmente lo encontraremos. ¡Ven!

Y partió como una flecha semejante á un ligero rayo de sol.

VII

La salida del sol

El Wisp, corriendo y retozando adelante, el niño Borby siguiéndolo alegremente, dejaron la gruta de las hadas.

Si el niño Borby hubiera vuelto la cabeza habría visto un brillante resplan-



(Sigue en la pág. 115).

Impresiones de viaje



—Cuéntame algo de la estadía en Italia.

—Querida amiga, las ciudades de Italia son á cual más atrayente: Venecia, con sus soberbios palacios, las góndolas, la noche, el claro de luna sobre el gran canal, todo hace recordar la antigua ciudad de los Dux, tantas veces descripta en los históricos romances. Venecia es hermosa, comprendidas sus bellezas por los inteligentes, parece creada para los artistas, para los poetas y especialmente para los enamorados.

La deliciosa Turín, es inolvidable por sus espléndidos alrededores.

Florencia, ciudad del arte, hay un dicho que bien lo expresa: Italia, jardín del mundo y Florencia jardín de Italia.

Roma, imponente, el castillo de Sant'Angelo me recordó la Tosca; San Pedro, el Vaticano, las majestuosas residencias de los príncipes romanos, todo esto me dejó admirada.

Nápoles, encantador; con su Vesubio, las fiestas de Piedigrotta que se realizaban en esos días, las poéticas canzonettas napolitanas, sus serenatas, todo delicioso y que se desea volver á ver.

Milán, la tumultuosa, la capital del comercio y de la industria italiana, centro de grandes iniciativas y de grandes beneficencias, donde por negocios de mi esposo vivimos casi un mes y donde hemos tomado la costumbre de ir todos los días á la Confitería Baj á tomar el renombrado Licor Americano, ese exquisito aperitivo y tan en boga que no se bebe otra cosa.

Mira, aquí tienes á la camarera que nos lo trae, ella sabe que lo ofrezco á todas mis amigas cuando me visitan; lo probarás y convencida de su bondad, seguirás mi ejemplo de tomarlo todos los días antes y después de las comidas.

Concesionario para la República Argentina: E. AMORETTI & Cía., Reconquista 449, Buenos Aires. Unión Telefónica 3449 (Avenida).

Necesitamos representantes en los principales centros comerciales de la República.



dor y un relámpago del Hada Madre Todo Bondad... pero ya el borde del sol aparecía sobre la colina, y el resplandor se desvaneció, así como se desvanecieron los mágicos "¿Qué hora es?

VIII

El Mirasol

Tal vez á las flores les sería posible dar algunos datos, porque por cierto él no sabía qué camino seguirían.

—Mirasol—llamó,—usted que es tan alto y ha de saber tanto ¿quiere decirle á este niñito dónde está el Jardín de la Felicidad y á qué se parece la Flor de las Lágrimas? Pero el Mirasol se rió, y arrojando gotas de rocío en los ojos del chico, le dijo: "anda y búscala tú mismo."

Fastidiado el Wisp, le tiró muchos besos burlones y se puso á gritarle. ¡bruja atrevida! ¡bruja atrevida!—El Wisp se estaba pasando.

IX

El Nenúfar

—¡Eh, verdadera flor!—gritó el Wisp, saltando ágilmente sobre las grandes hojas del Nenúfar, y tironeando con todas sus fuerzas á una resplandeciente flor blanca.—Venga, señora Nenúfar, venga y díganos el secreto, ó indíquenos quién lo sabe. Usted misma puede ser la verdadera Flor de las Lágrimas, reposando siempre sobre el agua tan mojada. ¡Ah! ¿no te parece, Borby, que brilla y resplandece como un sol? Su corazón es tan luminoso y dorado, que no puedo mirarlo sin pestañear...

¡Qué podíamos esperar de una vieja Mirasol, cara negra!

—¡Ah, Wispicito, tenga cuidado! ¡no vaya á romperla! ¡Espere! Yo lo ayudaré, ó déjeme mirarla mientras esté en el agua...

Yo puedo alcanzar... así... un poquito.

—Ja! ja! ja!

—Je! Je! Je!

Y el nenúfar, con las orejas colgando á su alrededor, se reía también, con una dulce, encantadora y tierna risa.

. . . .

—Tengo miedo de que las flores no me ayuden, Wisp. ¡Oh! ¿Quién me ayudará? ¿Qué será de mí?—dijo entonces el niño acongojado.

X

Kismet

—¡Escuche!... La Voz...

El corazón del niño principió á latir con violencia; puso las manos sobre él y apartó las cañas.

¿Le llamaba la niñita sentada á la orilla del río ó sería un espíritu del agua?

¿Lloraba ó estaba solamente pensativa?

¿Por qué permanecía allí tan solitaria, con aquel maravilloso traje floreado y una flor entre los cabellos? ¿Por qué tenía miedo Borby?

—¡Kismet!—exclamó el Wisp, cayéndose de espaldas y poniéndose más dorado y más brillante que nunca.

—¡Kismet! murmuraron las cañas blandamente.

—¿Será su nombre?—se preguntó Borby.

—¡Oh! ¡qué linda es! Ella no debe llorar. Tal vez quiera jugar conmigo, entonces será feliz, y yo seré muy, muy dichoso.

Pasó por entre las cañas y cayó de rodillas á los pies de la niña.

—"Niña del precioso vestido, no llore! Venga á jugar conmigo, yo la haré muy dichosa".

Pero no pudo ver si estaba llorando, porque la pequeña había puesto sus dos manos sobre la cara y la ocultaba, y solamente lo miraba por entre los dedos. Sus ojos estaban muy alegres y tan brillantes como un par de estrellas.

El Wisp esperaba pacientemente.

XI

Alma

Pero la niña se levantó tan ligera como el mismo Wisp, alta, delgada, sutil. La flor de sus cabellos despedía una fragancia tan suave! Sus zapatitos rojos, eran también como dos flores.

Borby se quedó maravillado.

—Chico tonto, ¡yo no estoy llorando!—le dijo.

Y cuando ella habló, Borby reconoció su voz.

—¿Usted se llama Kismet?—le preguntó al recobrar la palabra, porque se había asustado mucho el pobrecito.

(Continuará).

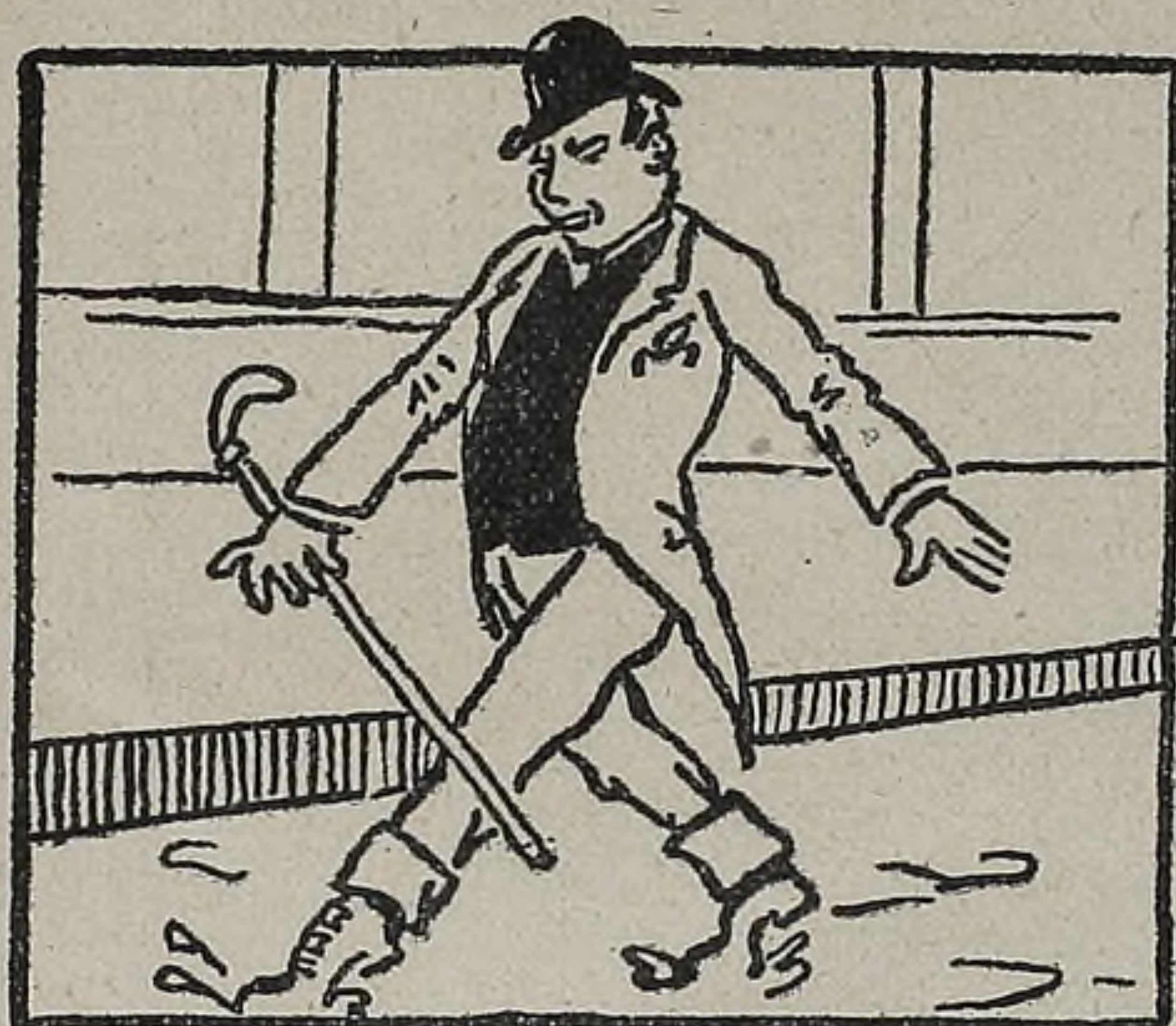




La gimnasia es ya inútil. Cada cual, entregándose á sus ocupaciones ordinarias, practica el "sport . ¡Véase qué ejercicio de brazo hace éste!



Aplaudir, que es lo corriente en el teatro, resulta lo mejor para los hombros y diversos músculos.



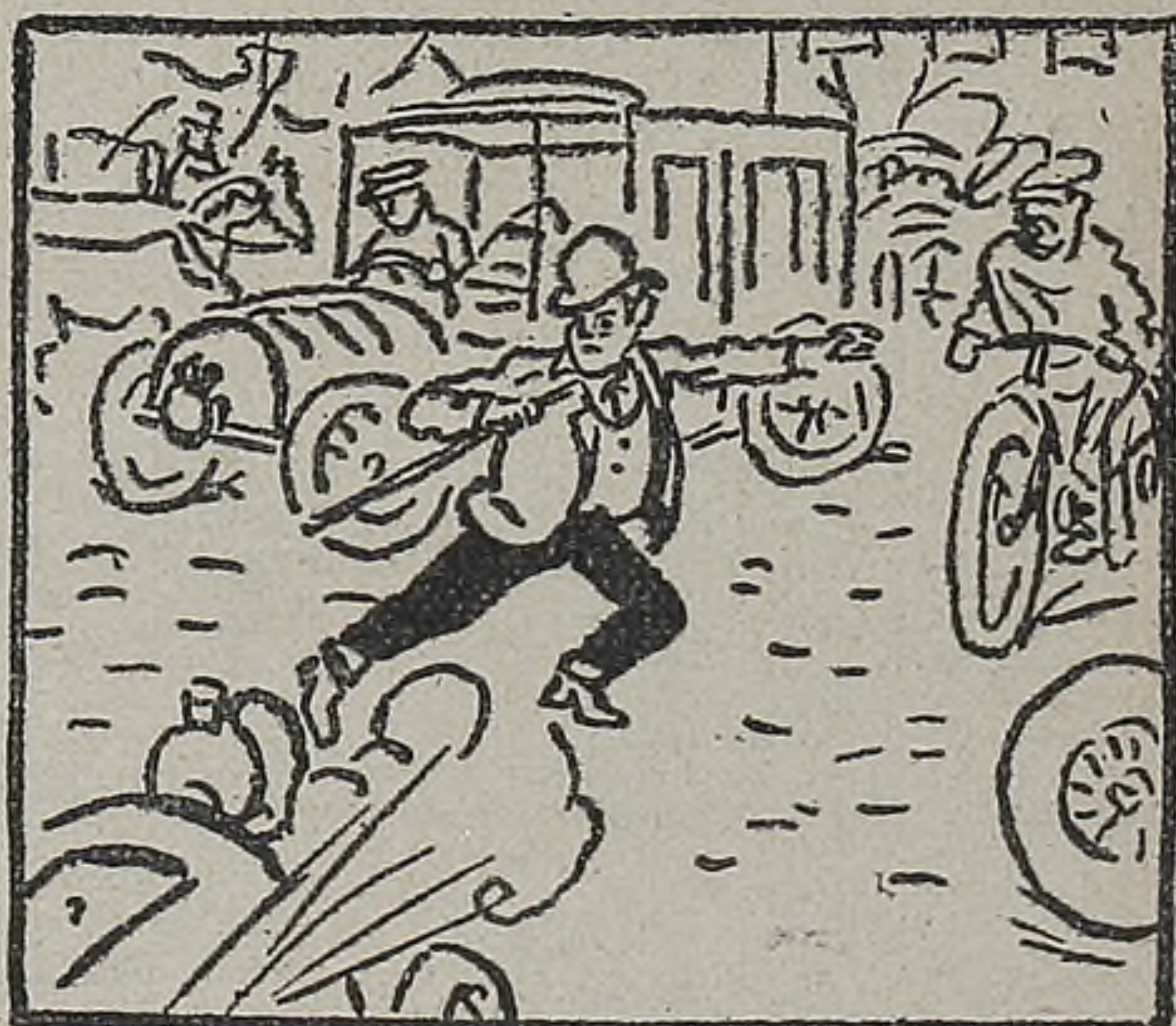
Un paseo por las calles llenas de barro constituye un ejercicio maravilloso de los tobillos y los músculos de la pantorrilla.



El paso por un mercado reemplaza á la excursión por el campo. Aquello es como el campo enteramente, con el verde, los frutos y hasta los bandidos.



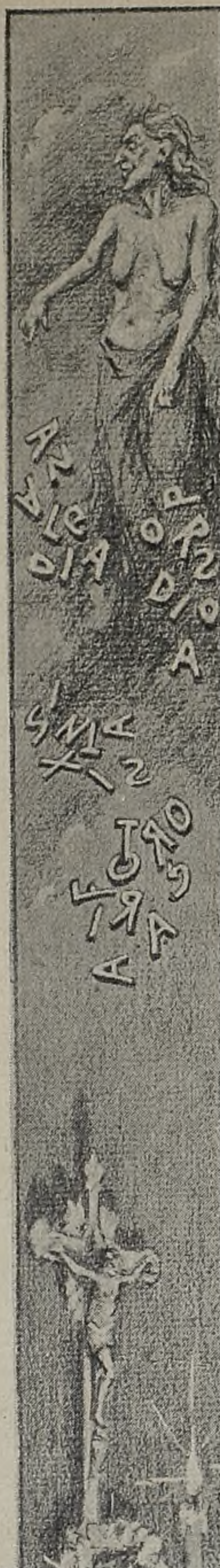
Subir en los tranvías es también un ejercicio excelente, por las compresiones que sufre el cuerpo.



Y en fin, para adquirir flexibilidad en general, viveza de movimientos, etc., no hay más que atravesar ciertas calles céntricas.

Reino disuelto

En un país, cuyo nombre
sé que era Idioma, reinaba
Su Majestad Diccionario,
con su esposa y secretaria,
ilustre y culta como él,
Su Majestad la Gramática.
—Como en todas las naciones,
en Idioma, se encontraban
diferentes individuos
y muy diferentes castas.—
Para la administración
de aquel país, ayudaban
al rey cuatro ministerios,
presididos por Gramática,
y que eran: Analogía,
Sintaxis, Prosodia, y vaya
al final, Ortografía,
cual los designó el monarca.
Estos cuatro ministerios
con reparticiones vastas
jamás con Sus Majestades
en opinión discrepaban;
sometiéndose á su arbitrio
y á cuanto ellos les dictaran.
En el de la Analogía
diez comisiones censaban
y daban nombre y oficio
á vasallos y vasallas
que eran—según se me ha dicho—
todas aquellas palabras
que en el Idioma nacieran
mientras reinara Gramática
conforme al sexo, aptitudes
y carácter que mostraran.
Dichas comisiones eran,
según van enumeradas:
Artículo, Substantivo
y *Adjetivo*, que muy rara
vez *aparecían solos*.
Siempre uno á otro se buscaban.
Pronombre, Verbo y *Adverbio,*
Participio, y agregadas
Preposición, Conjunción
á esta cohorte ilustrada,
con la activa *Interjección*
el número completaban.
Por cierto que cada una
de estas comisiones daba
lugar á muchos empleos
y á tareas muy variadas,
que, sin embargo, á conciencia
cada cual desempeñaba
trabajando de tal suerte,
que, términos ó palabras,
cumplían con su deber
si á cada uno se le daba
el lugar correspondiente
y obligación adecuada.
Expliquemos: el *Artículo*
casi siempre acompañaba
—indicando sexo y número—
al *Nombre*, que es la palabra
que expresa persona ó cosa,
materia, idea ó substancia,
y, en fin, todo lo que pueda
tener forma, efecto ó causa.
El *Adjetivo* era quien
al *Nombre* calificaba
dando idea de color,
clase, condición y laya.

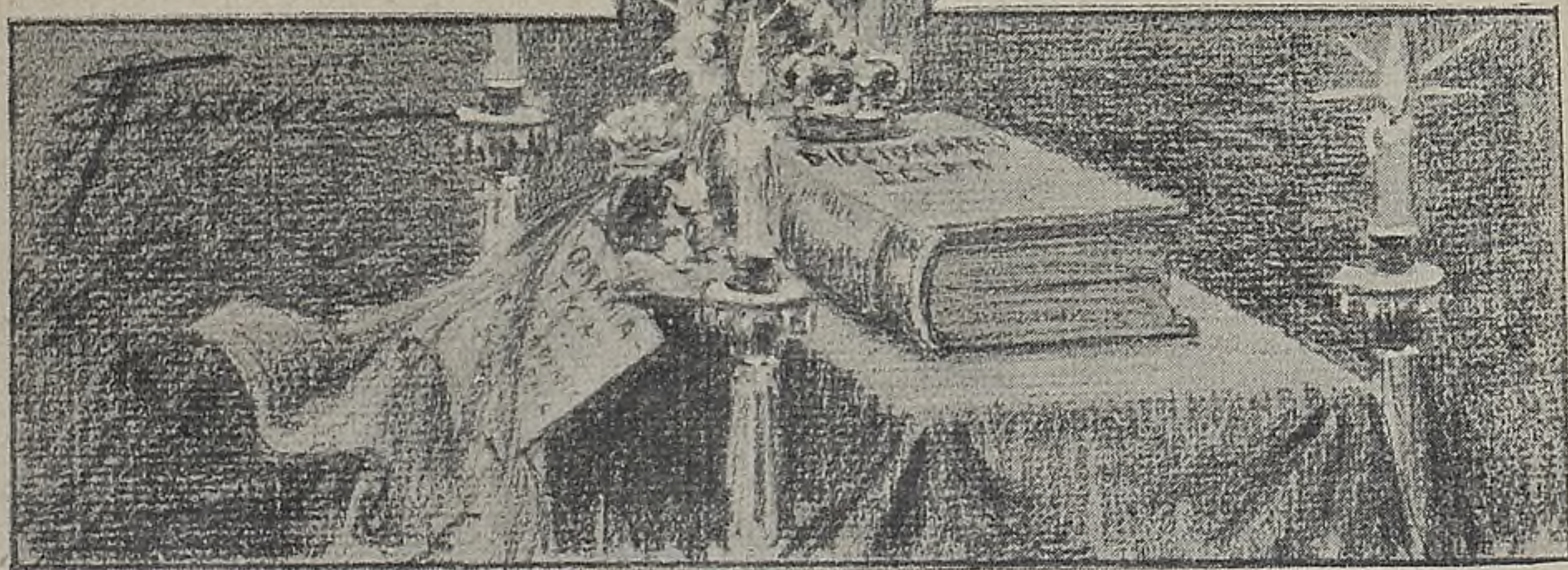


El *Pronombre* substituía
al *Nombre*, si éste se hallaba
cerca de aquél, pues así
repeticiones salvaba.
El *Verbo*, una acción ó estado
con sus tiempos indicaba
presente, pasado, etc.
O bien: *hoy, ayer, mañana*.
El *Adverbio*, al *Substantivo*,
Adjetivo y *Verbo*, aclara
cierta modificación
que hace su expresión más amplia,
y aun, uniéndose á otro *Adverbio*,
en él, ese efecto causa;
luego la *Preposición*,
que entre dos ó más palabras
denota la relación
que existe y que las enlaza,
la *Conjunción*, que tan presto
reune como separa.
(copulativa es la que une
disyuntiva la que aparta)
y la *Interjección*, ya enérgica,
triste, alegre, absorta, airada
que los estados del ánimo
expresa bien á las claras.
Ahora bien, mientras que fueron
las referidas, sensatas,
y su estricta obligación
dieron á cada palabra,
cumpliendo de esta manera
la imposición de Gramática,
las cosas marcharon bien
y el Idioma prosperaba;
mas se introdujo el desorden
por culpa de la Ignorancia;
los habitantes de Idioma,
mejor dicho, las palabras
salieron sin ton ni son
confusamente mezcladas
disfrazados los conceptos,
las frases tergiversadas,
y perdiendo su prestigio
no significando nada
Idioma dejó de serlo,
Diccionario rindió su alma,
es decir, que murió el pobre,
al ver que ya no hizo falta,
y al contemplar la anarquía
en su reino y en su casa,
tísica murió, de pena,
Su Majestad la Gramática
todo, por motivo y culpa
de la maldita Ignorancia!..
¡Mal haya, la mala pécora
torpe y dañina, mal haya!

. . . .

No sé si es verdad ó cuento
esta historia, mas no es rara.
Bien sabido es que no hay males
de que no pueda ser causa
aunque sin ruin intención
la torpe y ciega Ignorancia.
Como verdad y muy grande
mi abuela esto me enseñaba.
Mas verdad ó no, aquí llego
á donde mi cuento acaba,
diciendo, que en él se encierra
un compendio de Gramática.

PEPE Y. FERNAN.





Asteria galatela de hojas de lino. — Los tallos finos y nerviosos forman un haz de 1 m. 20 cubierto de flores lilas. Su ligereza las hace muy propias para formar hermosos ramos.



Asteria galatela Acris. — El mismo pie se ramifica de tal modo, que forma un hermoso "bouquet" lleno de hojas y ramas terminadas con botones ligeros y hermosas flores estrelladas.

Las galatelas son unas hermosísimas plantas vivaces que los botánicos agrupan con las asterias, aunque su aspecto es bastante diferente del de éstas. Los haces, en general más densos, están formados por ramificaciones infinitamente más finas, cubiertas de una infinidad de hojitas largas y estrechas. Las flores tienen otro carácter; parecen menos regularmente formadas por florones menos numerosos, dando así la impresión de plantas más herbáceas, más delicadas, aunque mucho más rústicas y no menos resistentes.

Las dos que reproducimos y la *Aster cana* son las tres variedades más recomendables.



Reblandecimiento en agua fresca

Los procedimientos que indicamos son sencillos; pero hay que armarse de paciencia y seguir nuestros consejos con atención, para que las pieles no pierdan su pelo.

No queráis convertiros de improviso en forrador ni curtidor. Estos son oficios que exigen, para operar en gran escala, instrumentos y conocimientos especiales. Sin embargo, para vuestro uso personal, es bueno que conozcáis procedimientos elementales de preparación de las pieles, que os permitirán confeccionar personalmente mantas de viaje, artículos de fantasía, lindos y airosos forros de abrigo, tocas y vestidos para niños con las pieles de vuestros conejos y de los demás animales de pelo largo.

El baño de alumbre.— Uno de los procedimientos más antiguos y más conocidos es el procedimiento del alumbre. Conviene perfectamente á las pieles frescas, es decir, á las que provienen de animales que acaban de ser muertos. Se aplica también á las pieles secas; mas, para estas últimas, el procedimiento del aceite, que os describiré otro día, es el mejor.

Cortad las cabezas y las patas y disponed la piel en un vaso lleno de agua muy fresca y muy limpia durante veinticuatro horas por lo menos. A fin de evitar toda traza, por pequeña que sea, de putrefacción, añadid al agua algunas gotas de ácido fénico. Esta adición de un antiséptico tiene además la ventaja de permitiros retrasar la operación un día ó dos en el caso de que se presente algún obstáculo.

Si se trata de una piel seca desde hace mucho tiempo, empezaréis por ponerla en agua fría hasta que esté completamente tierna. Ayudad, además, este trabajo sobando ligeramente la piel, para darle más flexibilidad. Cuando se haya puesto tan flexible como si estuviese fresca, está á propósito para el baño con unas gotas de ácido fénico, y en los dos casos las operaciones son las mismas.

Concluído el baño, tomad la piel después de haberla dejado escurrir algunos minutos y cortadla en la línea media del vientre. Extendedla sobre una mesa, con el cuero arriba. Entonces, con un cuchillo de mesa de lámina ancha, la rascaréis cuidadosamente. Quitadle todas las grasas que puedan quedar y no conservéis sino el cuero. Haced esta operación enérgicamente, pero con prudencia; un golpe mal dirigido podría ocasionar una cortadura ó chirlo muy difícil de reparar. En una vasija que pueda resistir el fuego pondréis la mezcla siguiente: 6 litros de agua, 500 gramos de alumbre y 250 gramos de sal. Haced hervir hasta que la disolución sea completa. Removed, agitad vuestra solución y depositad vuestra piel



Se corta la piel por la línea del vientre

dentro inmediatamente después del rascado y cuando el agua esté aún apenas tibia. Si el líquido estuviese demasiado caliente los pelos caerían y retiraríais del agua una piel calva.

Agitadla y manoseadla durante un buen cuarto de hora en todos sentidos, de modo que se impregne lo más aprisa y lo mejor posible. Después de un reposo de cinco días en el agua, por lo menos, durante los cuales la habréis removido y amasado de cuando en cuando, trabajadla.

Para ello, quitad la piel del baño, teniendo cuidado, de que los pelos cuelguen en su sentido y no al revés. Haced salir el agua de alumbre, pasando la mano á lo largo, y después retorced la piel como si fuese un pañuelo. Tomad entonces á modo de plancha un gran trozo de madera, limpia y lisa. Poned encima la piel bien extendida, con el pelo hacia abajo y con ayuda de chinches ó pequeñas puntas de cabeza plana, fijadla lo más tirante que podáis. No pongáis sino el número de puntas útiles y fijadlas lo más cerca posible del borde, para no deteriorar la piel.

Al día siguiente ó pasadas veinticuatro horas, retirad la piel de su plancha, estiradla cuidadosamente en todos sentidos y volvedla á fijar, manteniéndola



Al salir del baño de alumbre, se exprime la piel en la dirección del pelo

(Sigue en la pág. 123).

clavada y rígida. Haced eso dos veces por día, á fin de obtener un cuero suave y flexible y hasta sequedad completa. Esto se debe hacer en un sitio seco y aireado, pero á la sombra.

DESPUES DEL CUERO, PREPARAD EL PELO.—Una vez que esté bien seco y flexible el cuero, tratad el pelo. Extended la piel sobre un tablero de madera, pero sin estirarla. Espolvoread encima con cenizas de carbón vegetal bien secas y limpias, ó mejor aún, con yeso que es muy preferible si lo tenéis á mano. Dejadla así 24 horas. Después quitaréis las cenizas ó el yeso, sacudiendo vivamente la piel. Golpead vigorosamente los pelos con una varita flexible hasta que todo rastro de ceniza haya desaparecido. Quitadas estas materias, frotad la piel con vuestras manos para darle más flexibilidad, como se hace con la ropa que se está lavando. Cuando juzguéis que vuestro trabajo ha tenido el resultado que deseabais y que la flexibilidad es perfecta, peinad los pelos en su dirección natural. La operación queda entonces terminada y ya no falta más que lustrar. Aun se puede frotar el cuero, si se cree necesario, con una piedra pómez ruda y plana, hasta que esté bien blanco; de este modo la piel quedará más ligera.

Colocad la piel sobre una tabla y recubridla con serrín de encina seca durante veinticuatro horas. Quitad el serrín sacudiendo y batiendo la piel vigorosamente. Peinad los pelos en su dirección natural y frotadlos, mientras vuestra paciencia os lo permita, con un trapo de seda y siempre en esa dirección. A la larga, daréis así un hermoso lustre á los pelos, lo que realzará el mérito de la obra.



Antes del baño de alumbre, se rasca el cuero



La piel se cubre con yeso en polvo

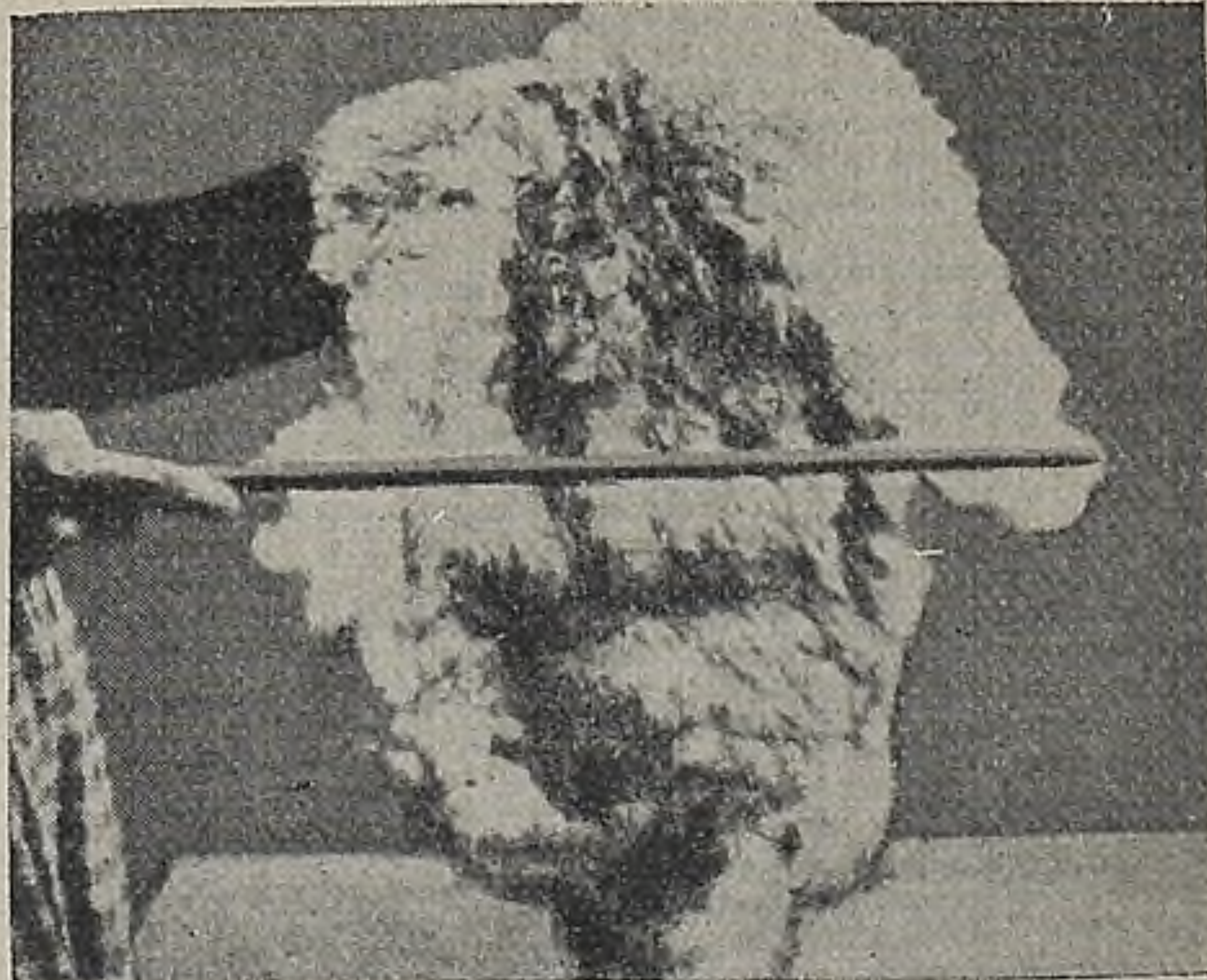
Preparada de este modo una piel, no solamente de conejo, sino también de liebre ó de zorro, se conserva indefinidamente.

Lo que constituye el mérito del trabajo es su ejecución. Si trabajáis con negligencia, el resultado será endeble. Sed, pues, meticulosos y pacientes; seguid escrupulosamente nuestros consejos y obtendréis pieles de excelente calidad, á propósito para la confección.

L. LEDUC.



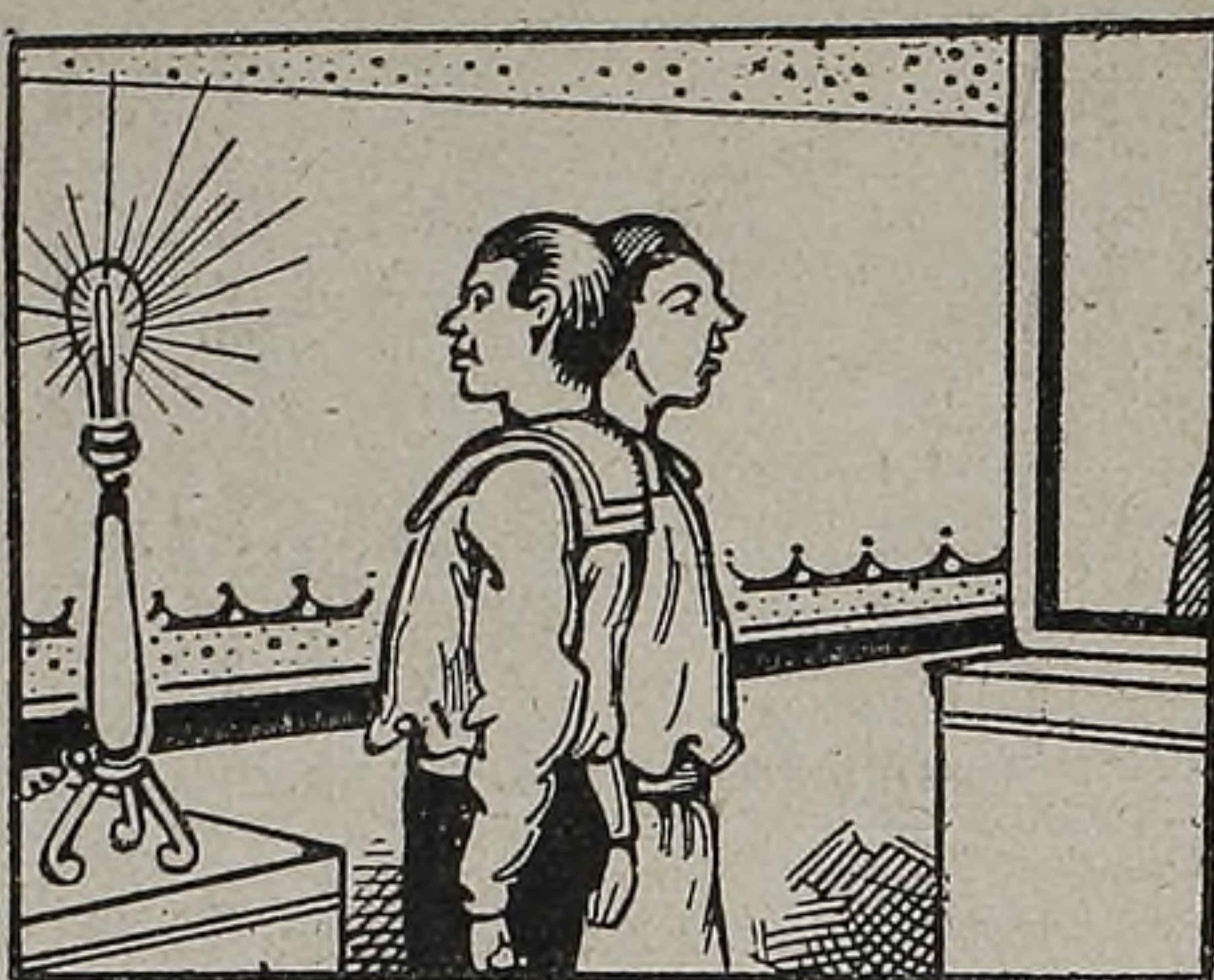
Se cepilla la piel y se le pasa un trapo de seda



Se bate la piel para hacer caer el yeso



—Vamos á tener el honor, señoras y señores, de dar una representación ingeniosa de sombras chinescas gratis. Como ya saben, aquí se disfruta de espectáculos gratuitos. Los vales de palco sirven para todo el año 1910, etc.



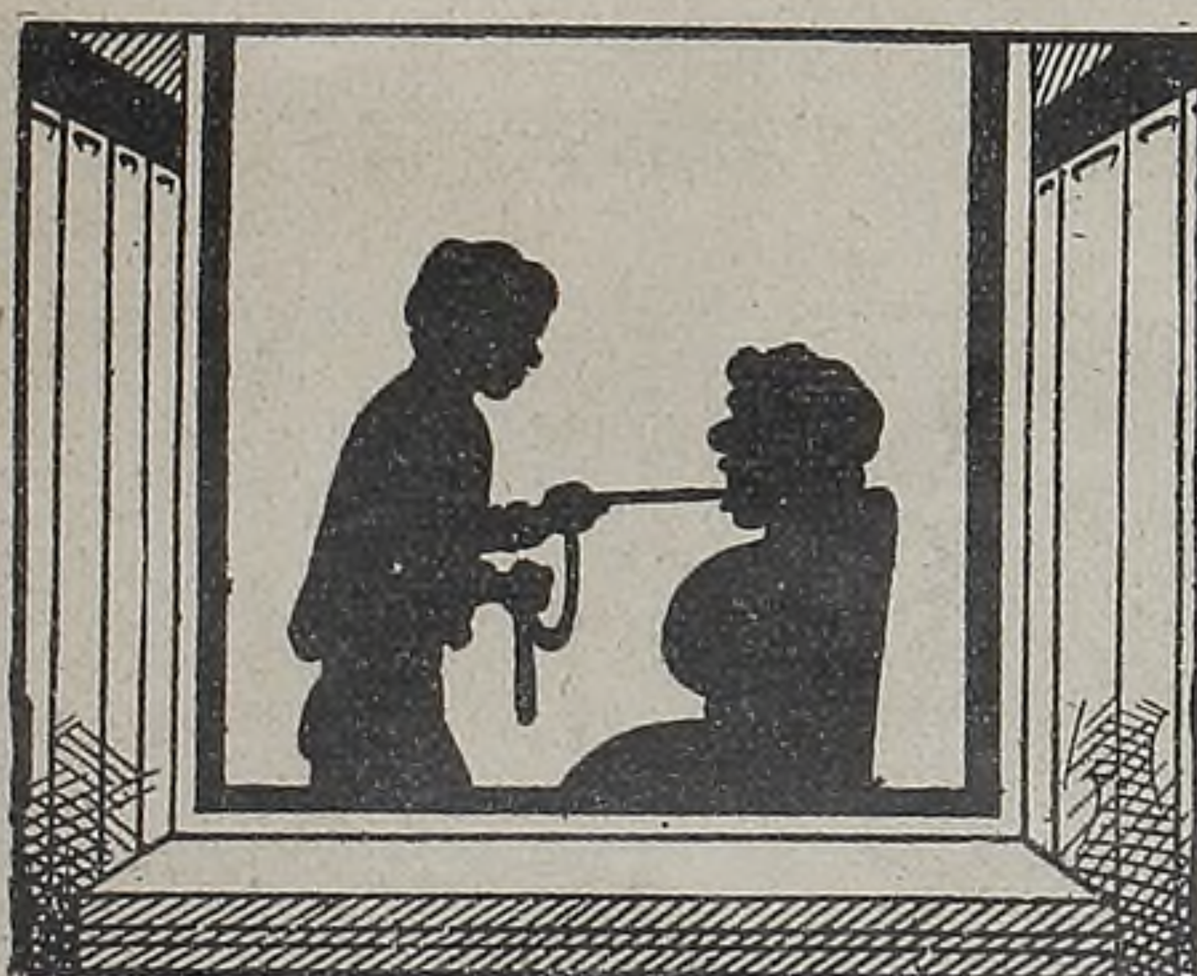
—¡Atención! estamos así detrás de la pantalla, entre ésta y la lámpara eléctrica.



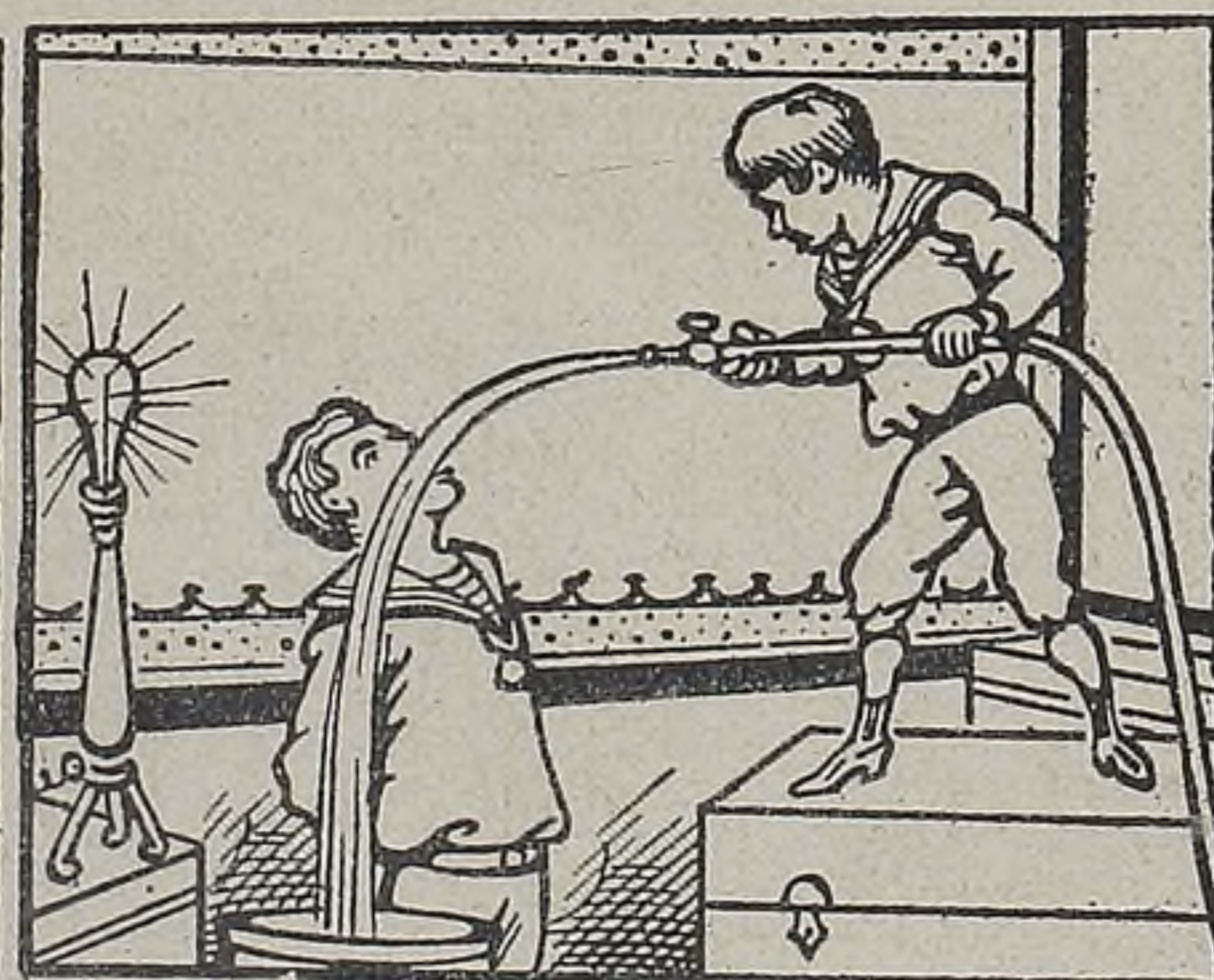
Sobre la pantalla aparece en el otro lado, la sombra de Jano, dios que tenía dos caras. Es Jano y no el político que ustedes se figuran.



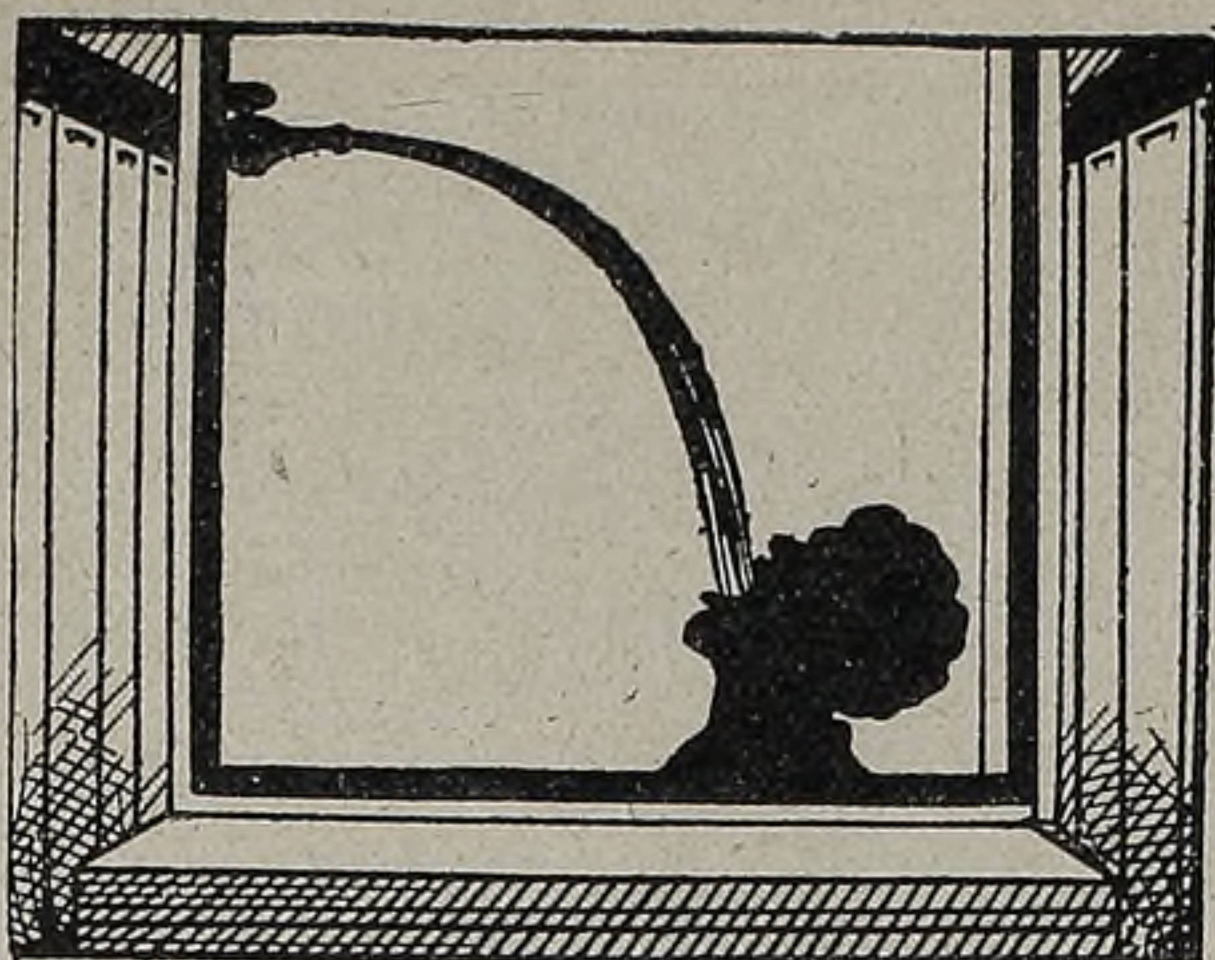
Segundo cuadro. Siempre entre la pantalla y la lámpara, se sienta la cocinera Honoria, con la boca abierta, mientras yo preparo una cinta que se desliza de este modo á su derecha...



...y las sombras se proyectan, como ven, al otro lado. Parece que le saco á Honoria la lengua, que es de unos cuantos metros. (Y tiene en efecto Honoria la lengua muy larga).



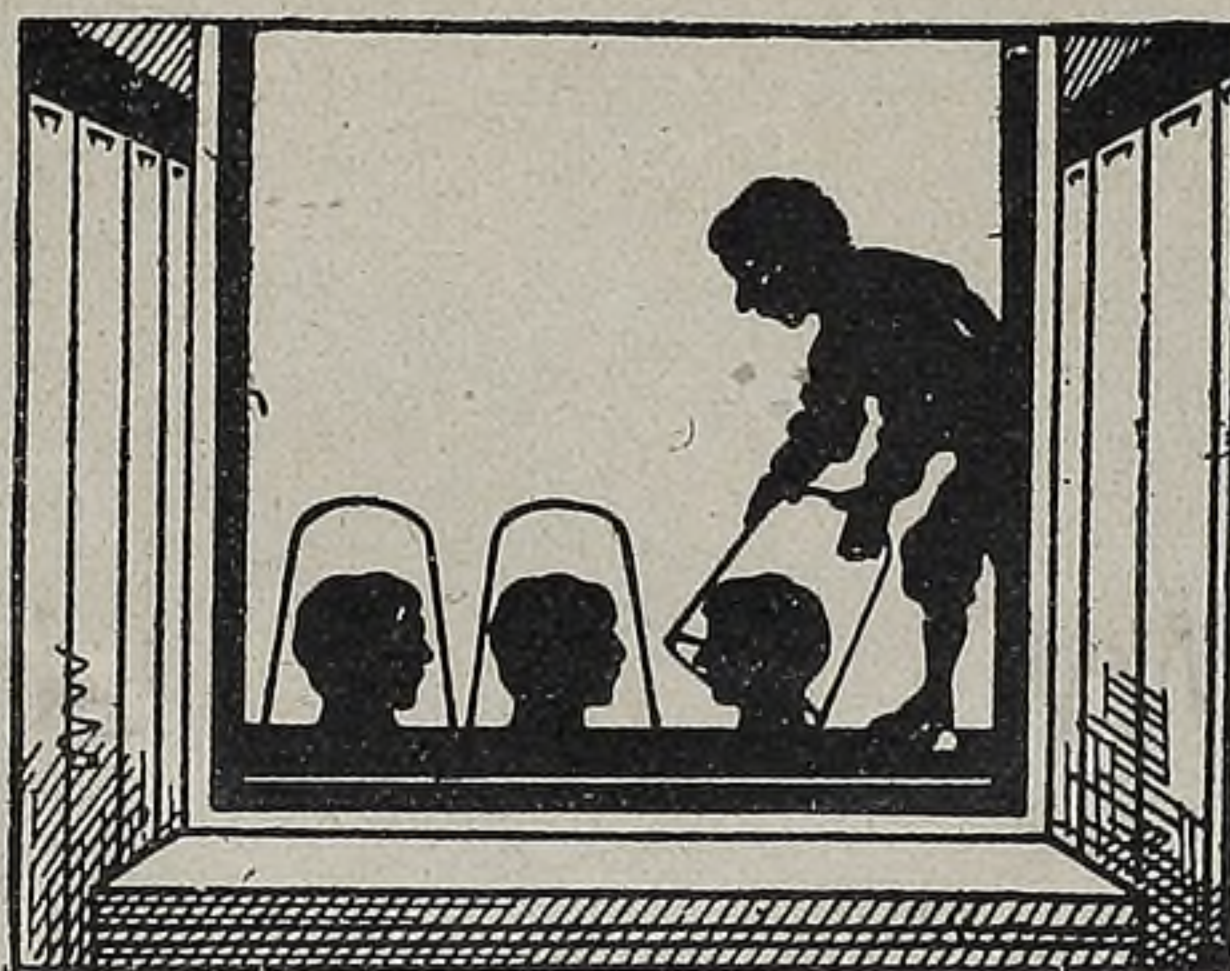
Nueva figura. Se trae una manga de riego, cuyo chorro cae en un balde. Pablito se coloca delante del chorro...



...y proyectada en la pantalla sólo una parte de esta escena, da la silueta animada de un bebedor, cuya sed no pueden apagar ni los bomberos.



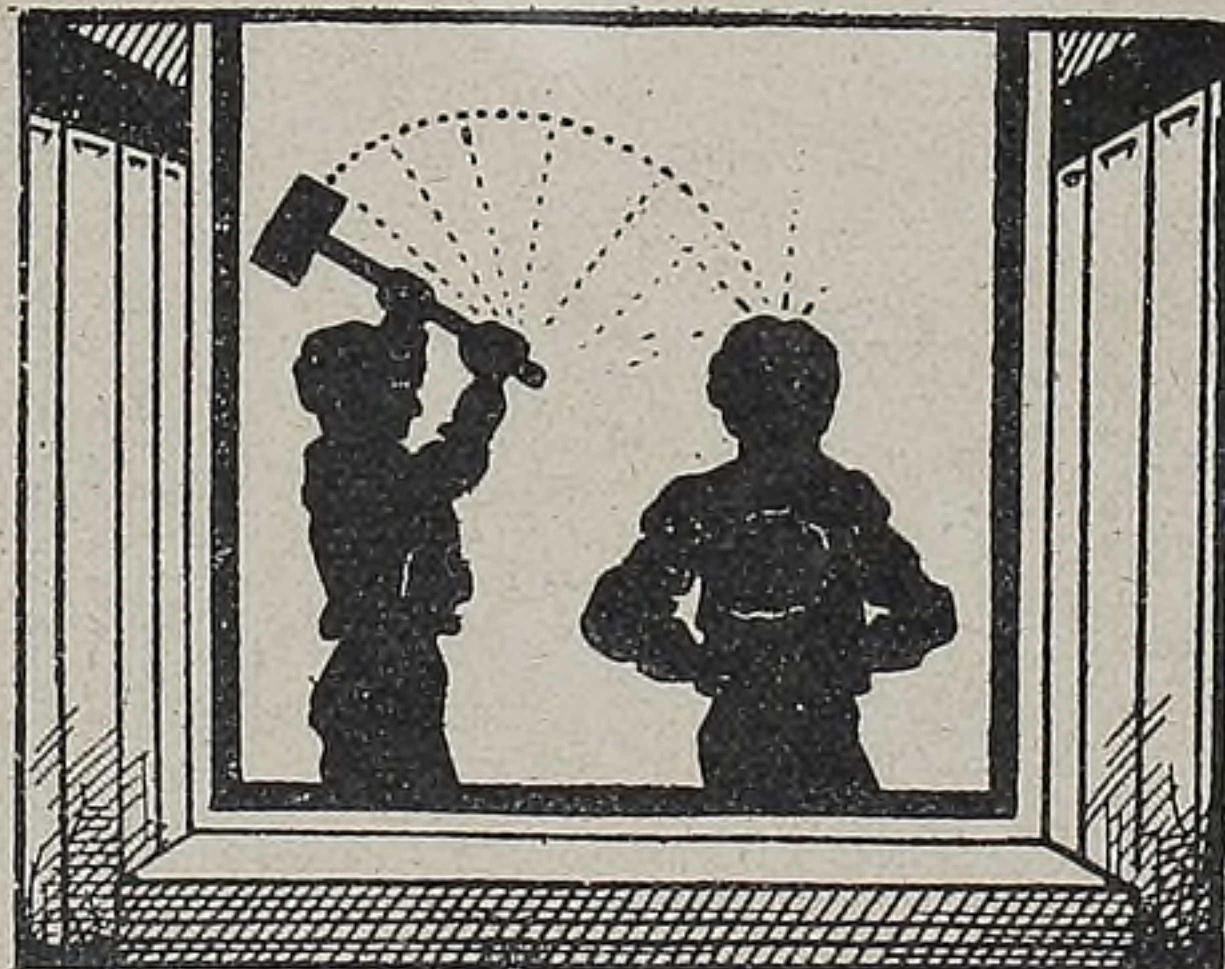
Cambio de cuadro. Pablito y dos camaradas se colocan de este modo, con unas campanas transparentes de las usadas para proteger ciertas plantas en el jardín.



Y tenemos en la pantalla una escena de jardinería original en que se ven zapallos de forma de cabeza, producto del Japón... que se da también perfectamente en todas partes.



Para terminar. Pablito golpea con un mazo sobre una estaca con casquete de hierro clavada detrás de mí, y los golpes suenan terribles.



En la sombra, parece que me está dando mazadas en la cabeza que no se quiere partir.



Mil gracias, señoras y señores. No se incomoden aplaudiendo tanto.



La cría del pavo

La primera cuestión que se presenta en la cría del pavo es la del alojamiento que se le destina; después, los cuidados y alimentos que le son necesarios, y por último, su reproducción.

El alojamiento que más conviene á los pavos es, sencillamente, un espacioso gallinero, pero que tenga tres veces más espacio para el mismo número de animales.

Se debe hacer una limpieza escrupulosa, procurando que el aire y la luz lleguen con amplitud.

La percha puede estar formada sencillamente por bastones redondos de 5 á 6 centímetros de diámetro, atravesando alternativamente de 50 en 50 centímetros un mástil semejante á un poste telegráfico; esos bastones, de un metro de longitud, deben ser colocados de modo que se crucen.

En estas condiciones, el gallinero para pavos contendrá tantos mástiles como sea necesario para satisfacer á toda la población alada. En rincones abrigados se dispondrán ponederos en forma de cajas bajas guarnecidas de heno y de dimensiones tales que la hembra se encuentre á su gusto. Para preservar este alojamiento de los gusanos y poder tenerlo limpio, se aconseja blanquearlo á menudo con cal.

El gallinero de pavos debe abrirse en un patio especialmente preparado y no como lo hacen equivocadamente muchos criadores, sobre el corral común á las otras aves. Se evita de este modo á los pollitos de otras especies ser víctimas de los pavos, que reinan allí como soberanos y se muestran con frecuencia muy coléricos.

Los pavos se alimentan con los mismos granos que se da á las otras aves y muy especialmente con maíz grueso. No se olvide que el pavo es muy aficionado á las bellotas y que, llegada la estación, convendrá hacer una buena cosecha para nutrirlo.

El pasto es absolutamente necesario á los pavos; un muchacho ó una muchacha pueden adiestrarse para conducirlos á los campos, donde comerán un gran número de insectos: grillos, langostas, caracoles y otros animalillos que les gustan y aprovechan tanto como la hierba.

Hay que tener cuidado al guiar á los pavos á los campos en que haya arboledas, porque á menudo se encuentran en ellos plantas peligrosas como la digital, la belladona y el acónito, que confunden con los pastos sanos y que los envenenarían.

Cuando, al caer la tarde, se encierra á los pavos, no debe olvidarse nunca cambiar el agua de su abrevadero y hacerles una nueva distribución de grano; acostumbrados así, entrarán por sí mismos y con una cierta satisfacción en el gallinero.



El pasto es absolutamente necesario á los pavos

Reproducción de los pavos.—Es de toda utilidad para obtener animales vigorosos, elegir pavos de pecho potente y de patas relativamente cortas. Generalmente se dan á cada macho cinco ó seis hembras, y será bueno para preparar á éstas á la postura, hacerles una distribución de cáñamo mezclado en una buena ración de avena.

Se estima que la pava no hace más que una postura de una quincena de huevos al fin del invierno. A veces sucede que una pava hace dos posturas y por excepción tres. Los huevos son blancos con algunas manchas amarillo rojizas.

Con frecuencia la pava, al poner, deposita sus huevos por todas partes; hay que tomarlos con precaución, y cuando ha llegado el momento de cubrirlos, se los reune en un sitio seco al abrigo de la luz y fuera del alcance del macho, que rompería los huevos si los encontra-

(Sigue en la pág. 129).

RECOMENDADOS

se; así aislada y segura la clueca, se dedica tranquilamente á su función. Para esto, las mejores son las de dos años. Es necesario, durante la incubación, sacar dulcemente á la pava del nido una vez por día para permitirle tomar su alimento; porque, entregada á sí misma, no abandonaría sus huevos ni para comer y beber.

Los pavipollos son muy sensibles al frío y es necesario preservarlos á todo trance de la basura, de la lluvia y de la humedad, que son muy á menudo causas de muerte para los pavitos. Por consiguiente, no se les debe dejar salir sino cuando haga buen tiempo, tomando la precaución de encerrar á la madre en una caponera de mimbre, ligeramente levantada del suelo para que los pavitos entren y salgan con facilidad. Si alguna vez se mojaran, se les secaría vivamente con servilletas calentadas, tocándolos con cuidado y poniéndoles unas gotitas de vino en el pico, para evitar el pasmo.

Para los pavipollos, la edad de dos meses es una época de las más críticas, es el momento en que empiezan á enrojecer. Cuando nacen tienen la cabeza y el cuello cubiertos de una especie de pelusa y no presentan la menor señal de carúnculas ni de barbillas ó moco; pero á los dos meses empiezan á aparecer esos órganos. Entonces se debe tratar de fortificar á los animales, añadiendo á su alimento usual un poco de carne cruda y finamente picada (corazón ó hígado de buey, por ejemplo), cebolla picada, también muy menuda: continuar dándoles hojas de ortigas, que les gustan mucho, y darles á beber un poquito de vino.

En el caso en que, á pesar de todas estas precauciones, los pavipollos cayeran enfermos, no hay que vacilar en medicinarlos inmediatamente con el polvo llamado "polvo corroborante de Mille", que se mezclará en la comida del pollito por la mañana á la dosis de una cucharada de café bien llena para cada diez pavipollos.



Un gran pavo, que pesa 52 libras y ha sido regalado al presidente Taft

Pasada victoriosamente la crisis, los pavitos se hacen muy rústicos y se puede sin inconveniente mandarlos á los campos, donde consumirán, como lo tienen por costumbre, toda clase de bichitos y de bayas de zarzas y espinos, que les gusta mucho saborear.

Este alimento excesivamente variado que el pavo consume al pasearse y que es á la vez un buen ejercicio y un medio de nutrición, es superior á cualquier régimen sedentario. Además, concluído el paseo, el pavo se acuerda bien de que le aguarda su ración de maíz, y este complemento de su comida le hace volver más aprisa y con más gusto á su alojamiento. Los animales son, también, interesados á su modo.

El encargo al borracho



—Ya compré la leche que me encargó mi señora, así es que puedo confortarme un poquito.



¡Diablo! parece que está resbaloso el pavimento.



—¡Desgraciado! Pero yo te había encargado leche y me traes manteca!

Violín de aire comprimido

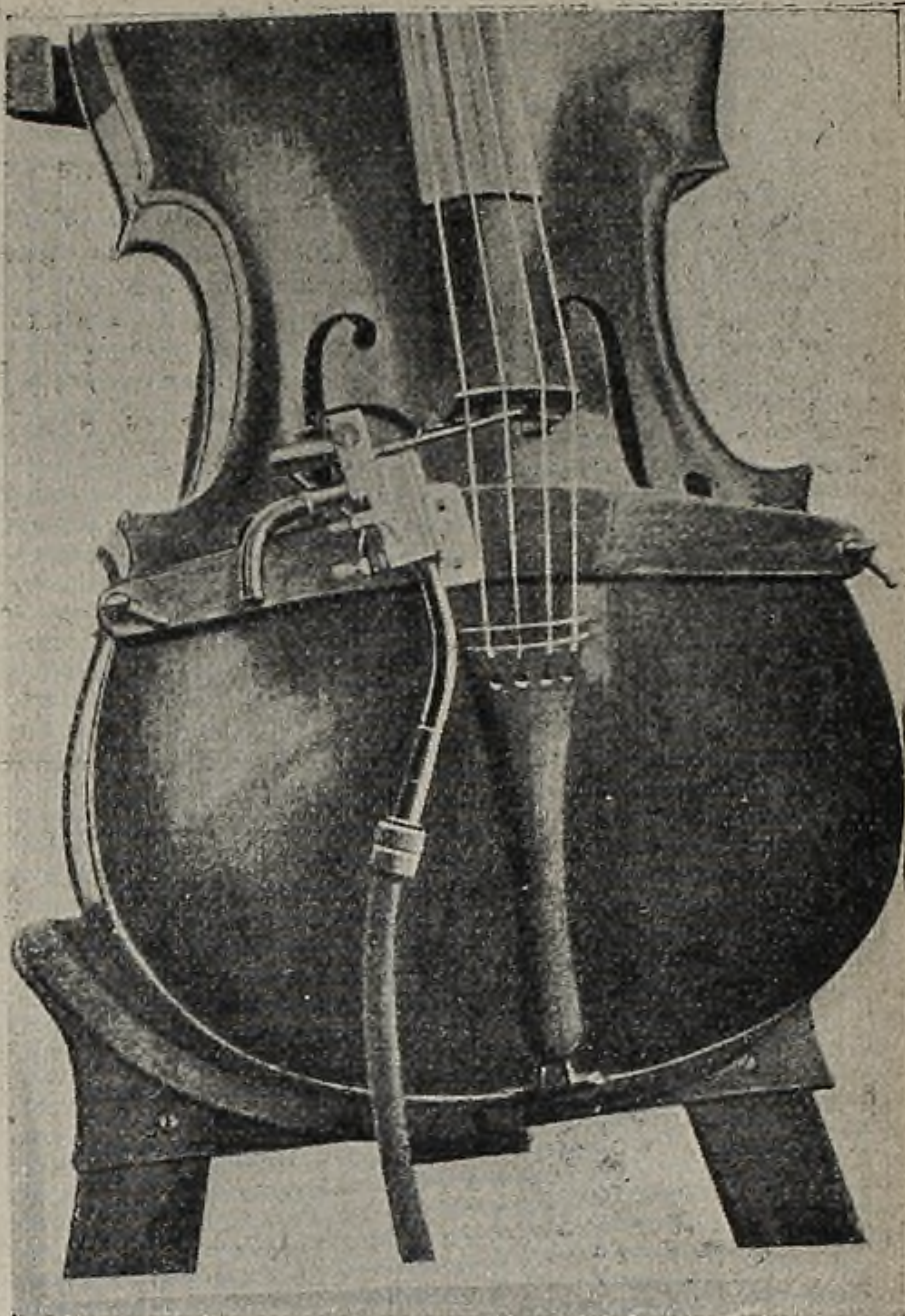
Mr. C. A. Parsons, el célebre constructor de turbinas, acaba de imaginar un violín muy original, cuyo sonido es reforzado por un curioso aparato de aire comprimido. Cada vibración de la cuerda, bajo el arco del ejecutante, provoca la vibración al unísono de un instrumento de viento, que suele ser una corneta. Antes de penetrar en este instrumento auxiliar del violín la corriente de aire que le ha de hacer vibrar, atraviesa un manómetro, representado en la fig. 2, puesto sobre el piso, y un filtro que retiene todas las impurezas. Un pedal, igualmente visible en la figura, sirve para modificar la presión del aire.

El mecanismo acústico, llamado *auxetófono,* consiste en una válvula de aluminio, que afecta la forma de un peine ó de una serie de lengüetas análogas á las de los instrumentos de viento.

Cada diente de ese peine puede vibrar delante de una hendedura correspondiente, practicada en una pequeña caja alimentada con aire comprimido á la presión de 1 1|3 atmósferas. La distancia de los dientes á la hendedura se regula por charnelas. Cuanto más alejados estén los dientes de las hendeduras, más abundante será la corriente de aire: á la inversa, cuanto más próximos, la corriente será más débil.

La válvula sirve, pues, para regular el flujo de aire, y cuando se le imprimen vibraciones, lanza ondas acústicas correspondientes en la corneta.

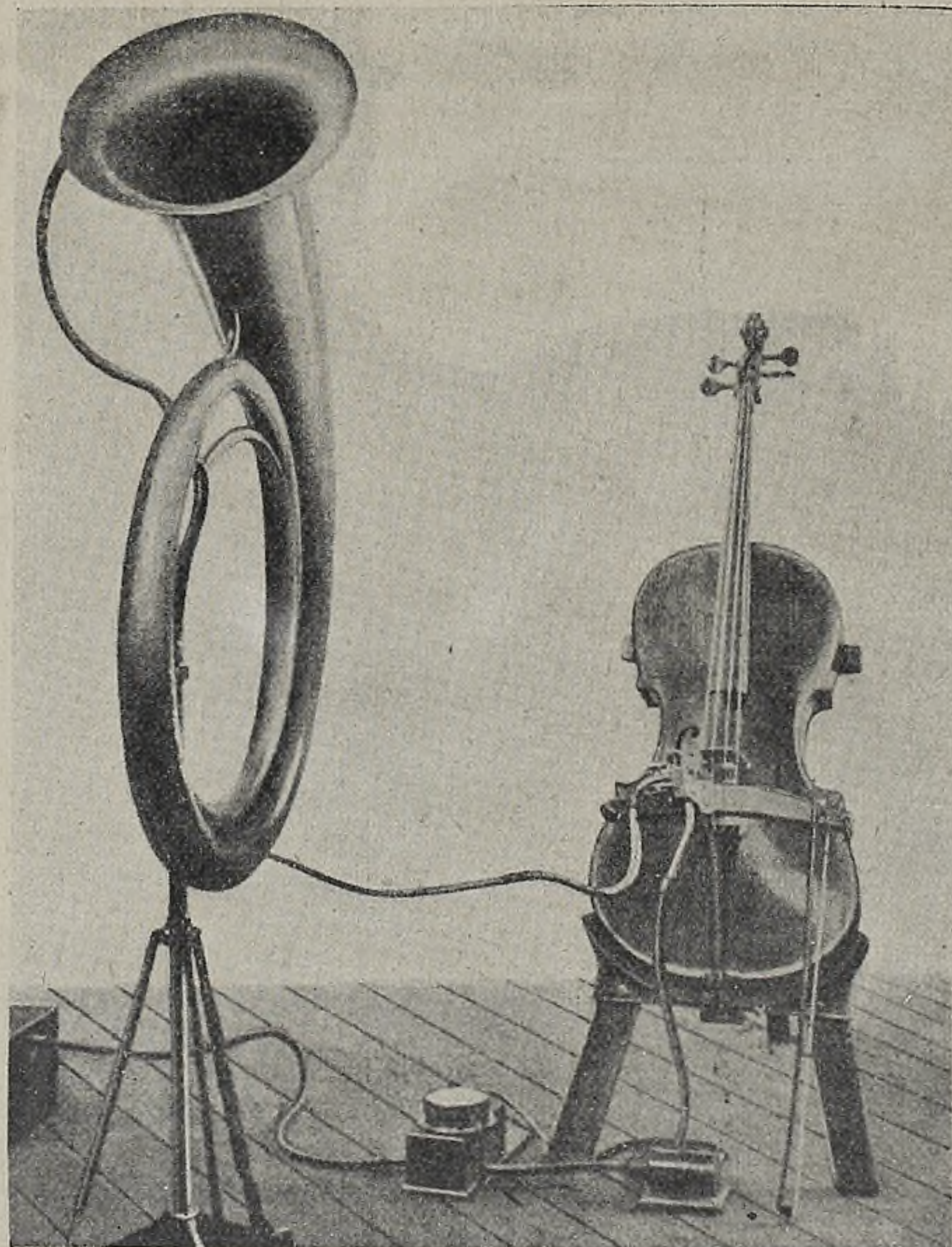
Para aplicar el auxetófono al violín ó á cualquier otro instrumento de cuerdas, se une la válvula al puente del instrumento por una varilla de aluminio. De este modo se hace vibrar la válvula al unísono con el sonido característico del instrumento. Siendo idéntico desde muchos puntos de vista al del instrumento mismo, el sonido que sale de la corneta es de un timbre más rico y de un volumen más grande, estando muy reforzados los armónicos superiores. Esa corneta acústica está montada sobre un soporte, al lado del instrumento con el que se relaciona por un tubo de caucho.



El violín provisto del auxetófono

El auxetófono se ha ensayado recientemente en Londres, en un gran concierto; estaba relacionado con un violoncelo tocado en solo. La impresión, muy profunda, que hizo sobre los inteligentes del auditorio, hace augurar muy bien del porvenir de ese ingenioso aparato.

Generalizando el procedimiento y poniendo en relación á la vez varios instrumentos musicales, un solo ejecutante valdrá por toda una orquesta.



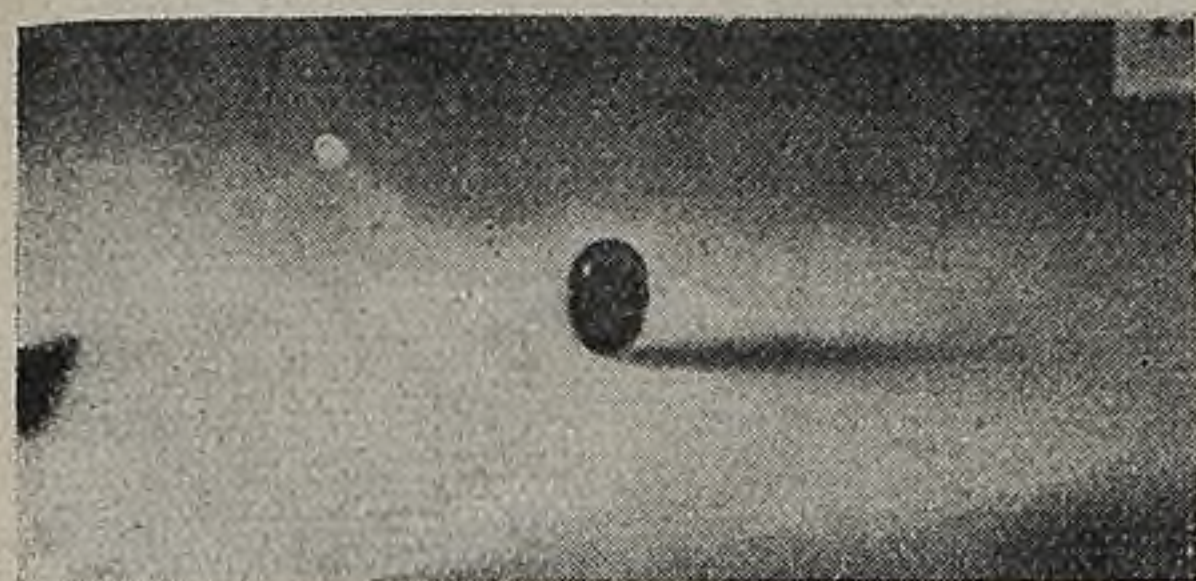
Corneta y violín asociados por medio del auxetófono

¿Cómo cae una gota de agua?

¿Cómo cae una gota de agua ó de otro líquido? La cuestión puede parecer superflua, pero dista de serlo. La observación á simple vista nos revela bien las fases esenciales del fenómeno, pero no nos permite apreciar sus detalles.

Observar la caída de una gota de agua con la mirada mucho más penetrante que la normal que la ciencia pone á nuestro alcance, es tratar de investigar los secretos de una parte de la física muy obscura todavía: la hidrodinámica, que trata del movimiento de los flúidos: es reunir, por la investigación paciente, los materiales que han de servir para elevar el edificio sobre los sólidos cimientos de la experimentación.

En una obra recientemente aparecida, tan notable por la belleza de sus fotografías como por el arte con que se las reproduce, M. Worthington resume los estudios que viene haciendo durante más de quince años sobre las salpicaduras.








Fases de la caída de una gota de agua. Serie I







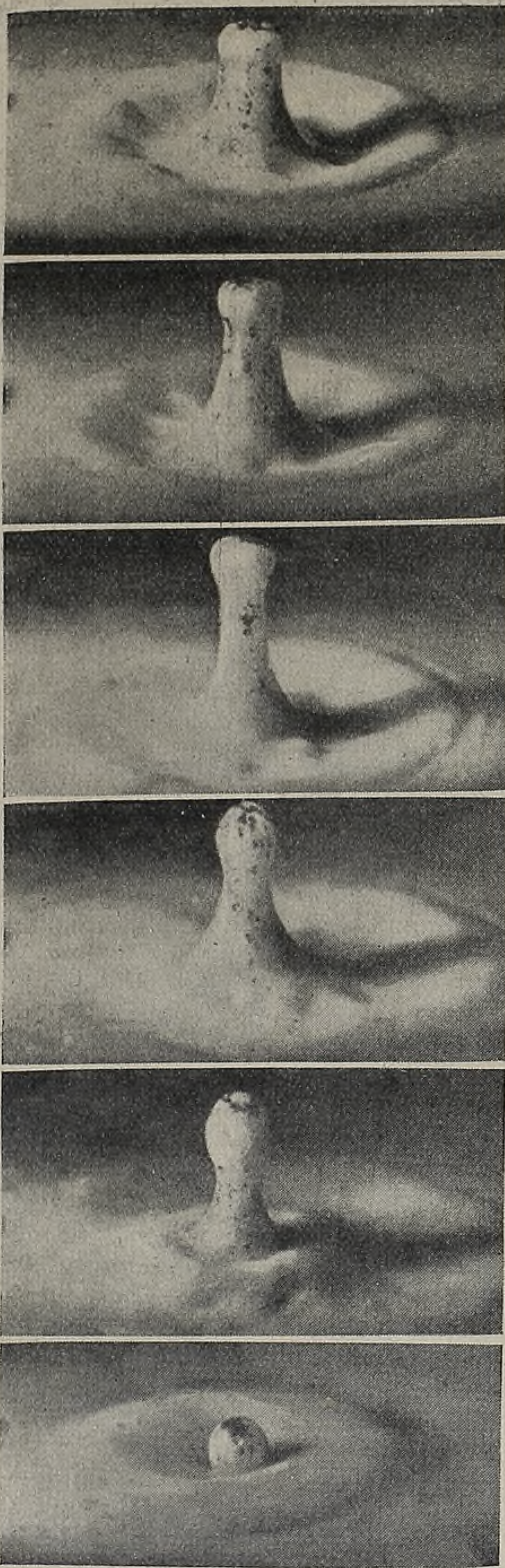

Serie II

Por un procedimiento ingenioso ha podido obtener las fotografías instantáneas de las diferentes fases del choque de una gota líquida sobre la superficie libre de un líquido en reposo. Ha logrado reproducir á voluntad, idénticos á sí mismos, los diversos fenómenos que acompañan ese choque, á pesar de su irregularidad aparente; hace ver, en fin, sin la intervención del cálculo, cómo las leyes relativas á la constitución de los líquidos permiten explicar la mayor parte de los fenómenos.

Los últimos capítulos del volumen contienen un estudio muy interesante del choque de esferas sólidas sobre la superficie libre de un líquido, haciendo resaltar la influencia fundamental del pulimento de la esfera sobre los fenómenos observados. Es curioso que la gota, esfera líquida, produzca efectos comparables á los de una esfera sólida "y áspera" que caiga en el líquido.

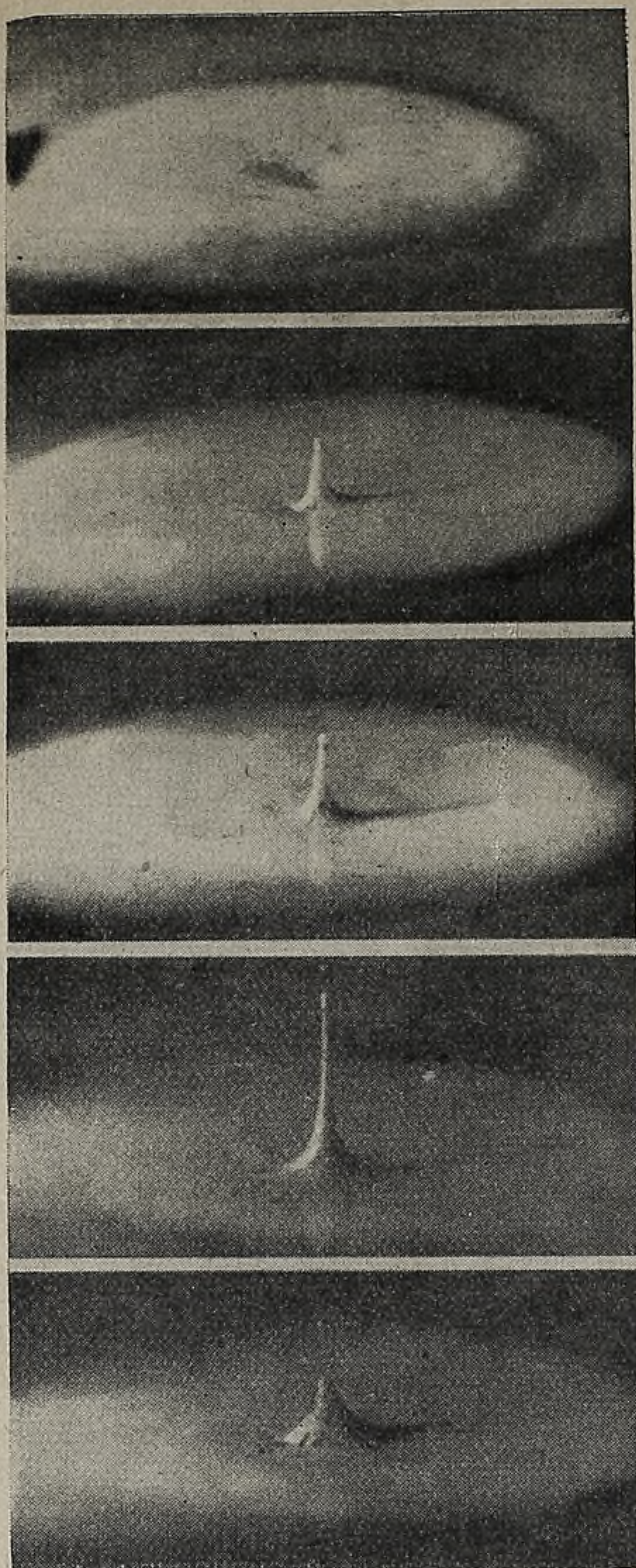
La observación y el registro del fenómeno no dejan de ofrecer dificultades; según podrá verse en las figuras, se modifica en una milésima de segundo y dura, en total, menos de medio segundo. El cinematógrafo, demasiado lento, no podría dar este resultado. M. Worthington ha recurrido al método operatorio siguiente: 1.° se ha propuesto, ante todo, obtener gotas que caigan en condiciones idénticas, para obtener rigurosamente la repetición de las mismas fases; 2.° fotografiar cada una de esas fases sobre una gota diferente, con un tiempo de "pose" tan reducido, que en ese intervalo no se puede producir ninguna deformación apreciable. Esta duración se ha podido hacer inferior á tres millonésimas de segundo, intervalo de tiempo que es á un segundo lo que un día es á mil años, gracias á una disposición especial de chispa eléctrica.

Para realizar el primer objeto, M. Worthington formaba gotas en la extremidad de un tubo afilado, bajo presión constante y las conservaba sobre un vidrio de reloj cubierto de negro de humo; en estas condiciones, la gota no moja, es muy movible y conserva su forma esférica (abstracción hecha de las vibraciones que ejecuta bajo las influencias opuestas de su tensión superficial y de la gravedad y que la hacen pasar del elipsoide aplastado al elipsoide prolongado en el sentido del eje vertical. Las gotas eran relativamente gruesas, de 7 á 10 milímetros de diámetro y pesaban de 200 á 400 miligramos. El líquido era, en general, agua mezclada con una pequeña cantidad de leche para aumentar la visibilidad; ciertas series de experimentos fueron efectuados por medio de trementina, de mercurio, etc. Para el segundo punto, M. Worthington operaba en una cámara obscura; el aparato fotográfico tenía su objetivo descubierto y dirigido hacia el punto de impacto de la gota; se iluminaba este punto por un reflector en el hogar del cual surgía la chispa. El estallido de ésta era provocado por el paso de una esfera metálica entre las dos armaduras de un condensador; la caída de esta esfera y de la gota se hacían simultáneamente por la maniobra de un conmutador; la altura de caída de la esfera metálica permitía regular y calcular el instante de toma del clisé.



Serie III

Una primera serie de experiencias es relativa á las caídas de altura moderada: 0m. 40 (gota de agua de 200 miligramos) cayendo en una mezcla de agua y de leche. Las figuras números 1 á 23 representan las primeras fases. Un cráter se forma alrededor de la gota, que se instala sobre él (como lo muestran las señales de negro de humo que tapizan el interior) y su borde proyecta gotitas. Después de haber crecido en dimensiones y espesor, este cráter desciende y se ensancha en rodete, mientras que surge en el punto de impacto una columna líquida envuelta por la gota inicial, que se reune en seguida en la cima de la columna, visible sobre todo en los números 11 y siguientes, en que se ha hecho caer una gota de agua y de leche en agua pura. La columna redesciende y desaparece en el centro de un reborde circular ó pastel: pero bien pronto surge una nueva columna muy afilada, de aspecto del todo diferente cuya desaparición deja subsistir un segundo pastel con reborde en el centro del primero (números 21, 22 y 23).



Serie IV

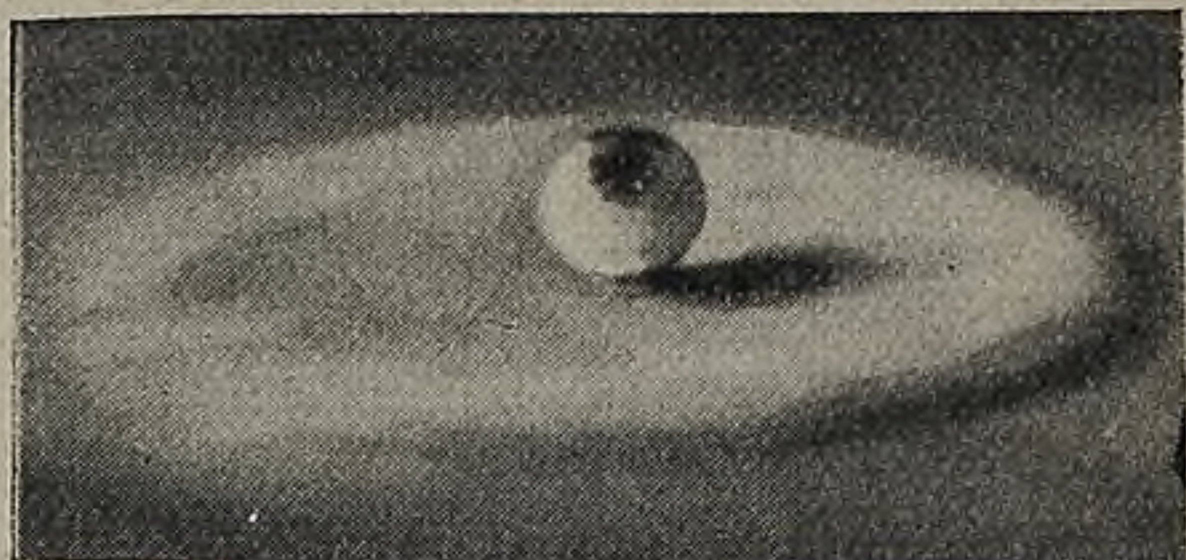
El fenómeno puede terminarse de otro modo: cuando la cabeza de la columna llega á desprenderse del centro del pastel, se forman arrugas concéntricas, de donde surge en seguida una columna secundaria más reducida y de forma un poco diferente.

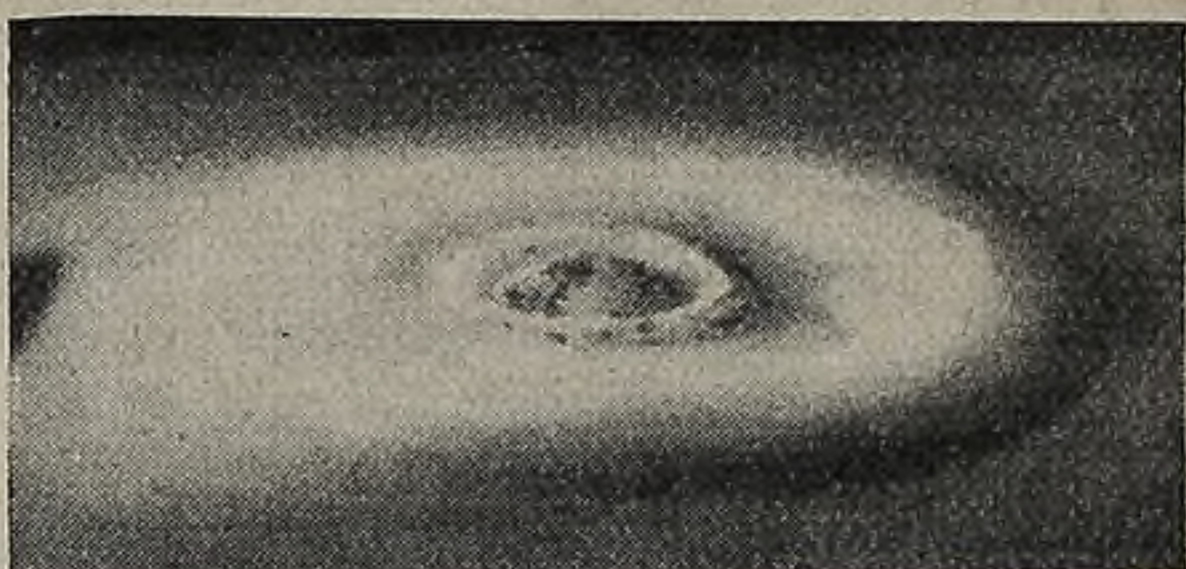
Cada uno puede, por lo demás, verificar uno de los hechos más notables revelados por este estudio; basta hacer caer una gota de leche en café negro para ver resurgir la citada gota cuando la altura de caída está bien escogida (40 centímetros, próximamente).

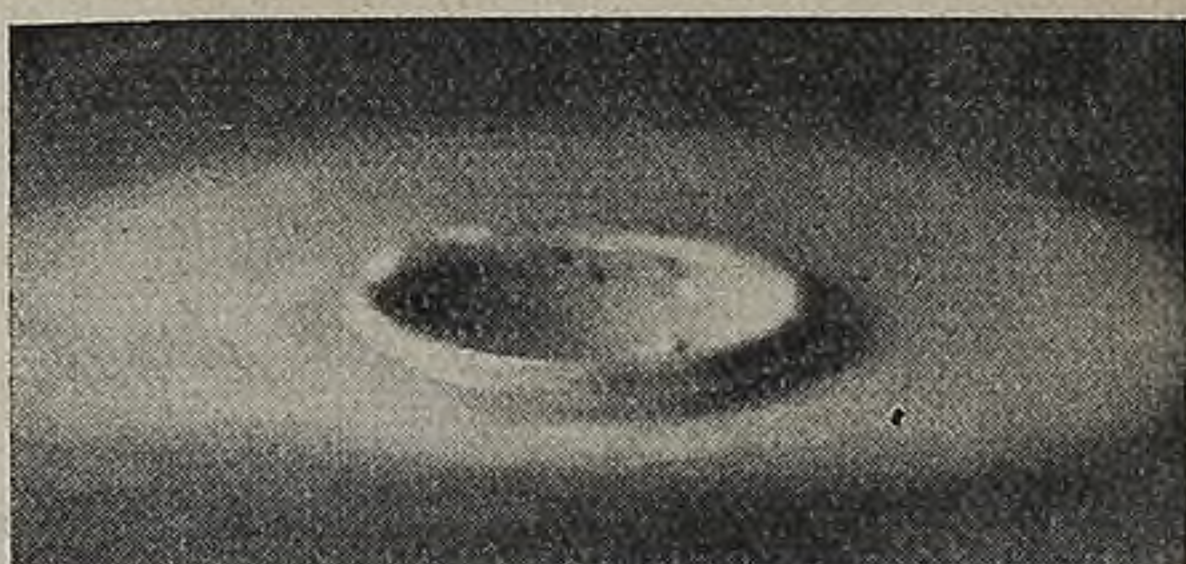
Las grandes alturas de caída (1 metro) producen aspectos todavía más interesantes y más variados, totalmente distintos de los anteriores. El cráter tiende á cerrarse (número 25) y lo consigue alguna vez con una caída suficiente; después se reabre, proyectando gotas, para dejar paso á una columna más gruesa, pero apenas tan elevada como en la caída de 40 centímetros. La columna secundaria es, igualmente, muy reducida (números 28 y 29).

Una ligera modificación del dispositivo experimental, ha permitido á M. Worthington seguir la gota por debajo de la superficie libre. Otras fotografías de la obra muestran la formación de una cavidad esférica de diámetro muy superior á la gota inicial, que verosímilmente la tapiza y que desaparece con el desarrollo del cráter.

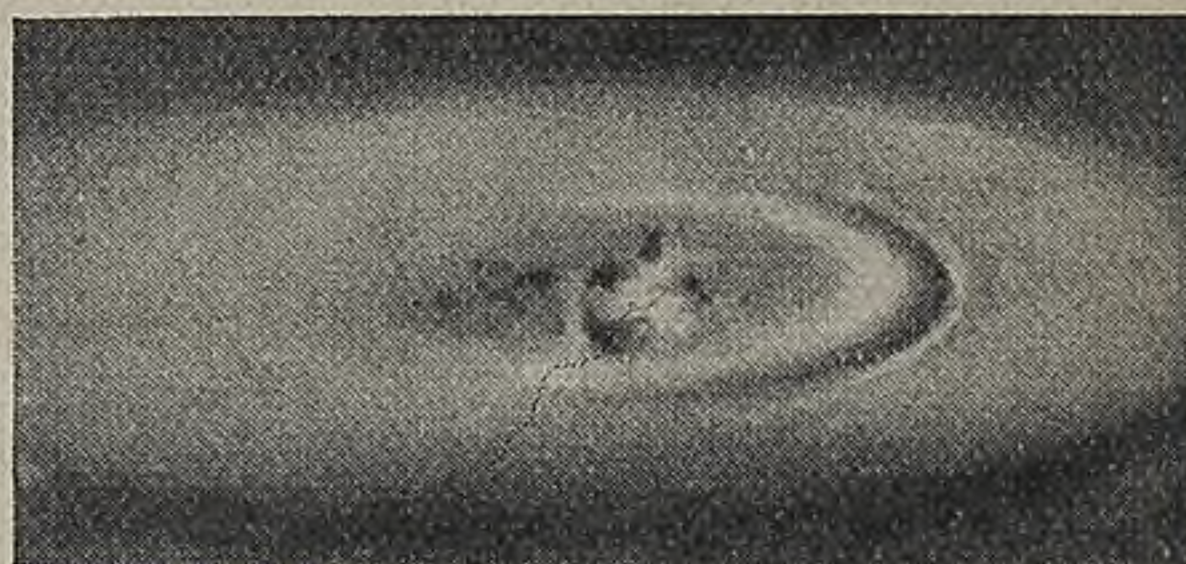
M. Worthington llama la atención sobre las íntimas relaciones de los fenómenos que describe y los que acompañan al choque de un proyectil sobre un blindaje: el rodete agrietado que marca el paso del proyectil es asimilable al cráter que rodea la gota; lo que parece indicar cierta proporcionalidad entre la rigidez

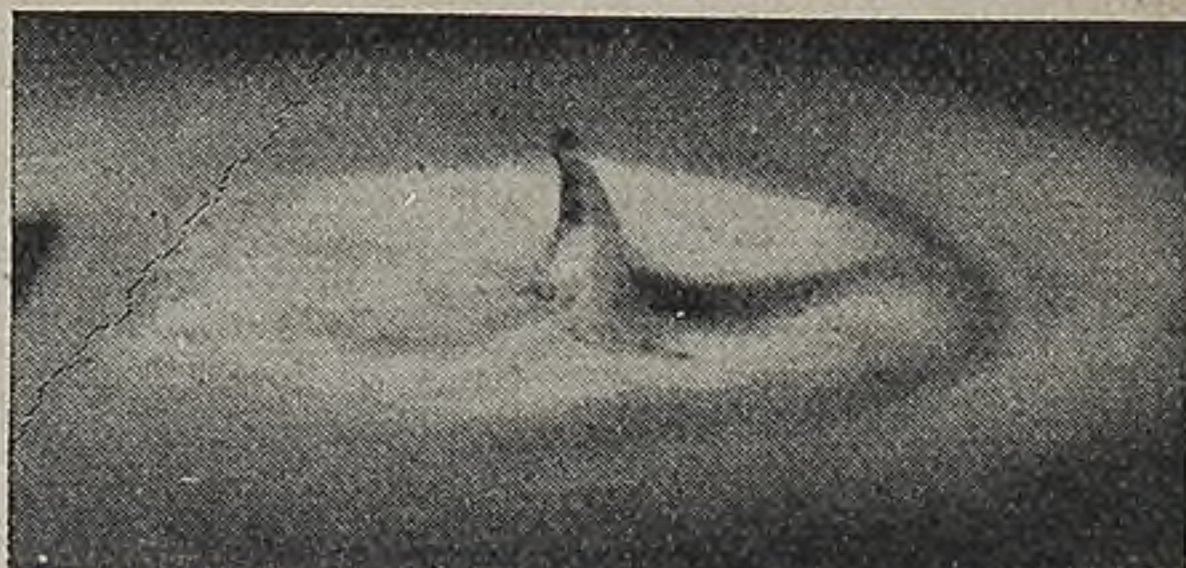












Caída de una gota de agua desde un metro de altura

y la velocidad del choque en ambos casos y confirma las ideas actuales sobre la viscosidad de los sólidos.

El autor de las xperiencias y de la notable obra en que resume toda su interesante serie de observaciones, trata de explicar estos fenómenos invocando el principio bien conocido de la "tensión superficial" que asimila la superficie libre del líquido á una membrana elástica que opone resistencia al paso de la gota, convertida en un verdadero proyectil y no es penetrada por este sino mediante una verdadera desgarradura.

Este fenómeno se repite, naturalmente, en sentido inverso á cada oscilación de la especie de émbolo líquido formado bajo la superficie de la masa á consecuencia del choque, hasta que después de una serie de agitaciones vuelve á restablecerse el equilibrio, no sin haber entrado en juego fuerzas moleculares que, relativamente, ofrecen gran intensidad.



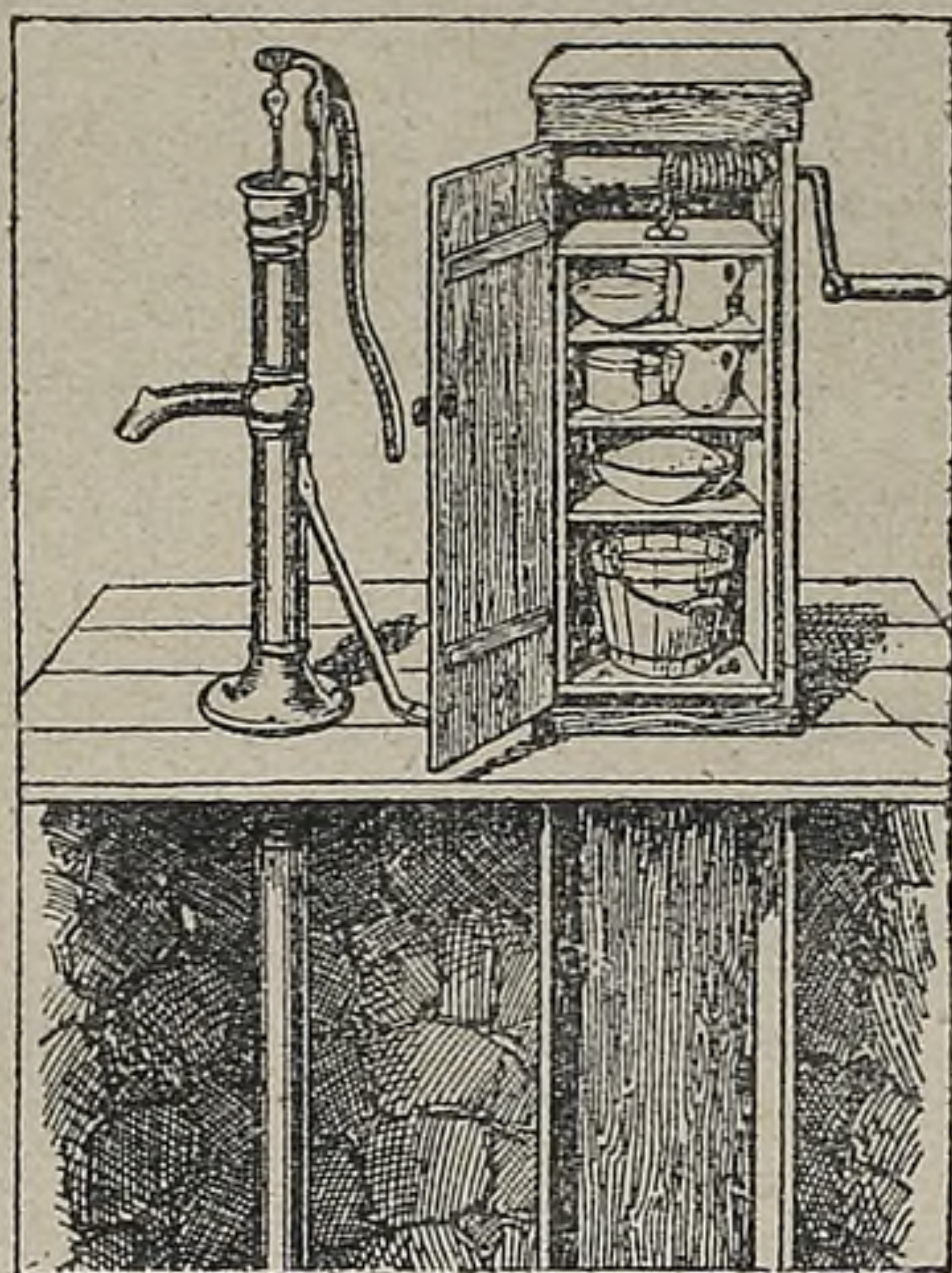
La entrada de un obús en una placa de blindaje.—El efecto producido sobre el acero es idéntico al que produce sobre un líquido una gota de agua.

También invoca Mr. Worthington para la explicación de tan curiosos fenómenos "el principio de Plateau" relativo á la fragmentación inevitable de un cilindro líquido de gran longitud, sobre el que actúan fuerzas que hacen cada vez más precaria la estabilidad del eje mayor y acaban por descomponer el sistema. Esta serie de hechos, cuya explicación cabal requiere el auxilio de las matemáticas superiores, ha motivado también una interesante memoria dirigida á la Academia Real de Bruselas, por el profesor M. Van den Mensbrugghe y publicada en el Boletín de la Asociación citada.

Los curiosos incidentes á que da lugar la caída de la gota de agua, demuestran cuan grandes servicios pueden esperarse de la fotografía rápida, que descompone un movimiento instantáneo en una serie de tiempos. Un relámpago, cuya duración es inapreciable, aparece dividido en multitud de fases que la fotografía fija con gran fidelidad y otro tanto sucede con los movimientos de los microbios, que ahora el cinematógrafo reproduce y amplifica de un modo asombroso. Inútil es decir que las curiosas experiencias de Mr. Worthington pueden adquirir mayor realce por medio de la fotografía cinematográfica. Entonces, todas las vicisitudes del choque de una gota más ó menos voluminosa con una superficie líquida podrán ser estudiadas minuciosamente en todas sus fases con la mayor comodidad y tan amplificadas como se quiera; y asistiremos á escenas que, si contempladas á simple vista parecen insignificantes, con el auxilio de la fotografía microscópica demuestran que, contra la opinión vulgar, puede haber terribles tempestades en un vaso de agua.

SENCILLO Y PRÁCTICO

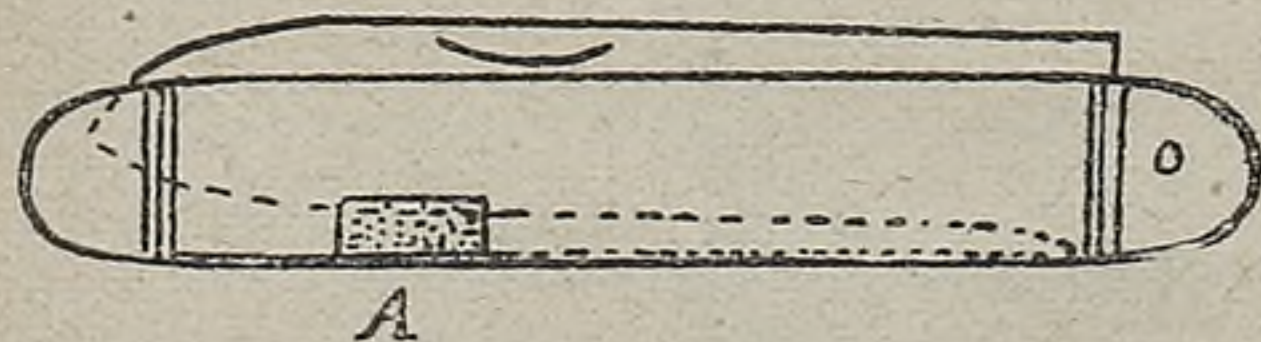
UNA CÁMARA FRIGORÍFICA RÚSTICA.—En muchos pueblos donde se va á pasar el verano, no es fácil procurarse hielo, pero en cambio, no suele faltar en la



Una cámara frigorífica rústica

casa un pozo que puede servir de cámara frigorífica. Todo se reduce á mandar hacer una caja de un pie cuadrado próximamente de ancho y lo bastante larga para que casi llegue al nivel del agua del pozo y sobresalga unos 120 centímetros de la plataforma que la tapa. Dentro de esta larga caja se pone otra cortita y un poco menos ancha, para que se deslice con facilidad por dentro de la otra. En esta caja pequeña se ponen varios entrepaños para colocar en ellos los manjares y las bebidas, y por medio de un torno se baja y se sube del fondo del pozo. De esta suerte se consigue tener una cámara frigorífica rústica.

PARA ABRIR CON FACILIDAD EL CORTAPLUMAS.—Pocas personas habrá que no se hayan roto alguna vez la uña del dedo pulgar, por querer abrir una navaja ó cortaplumas, cuya hoja, desgastada por



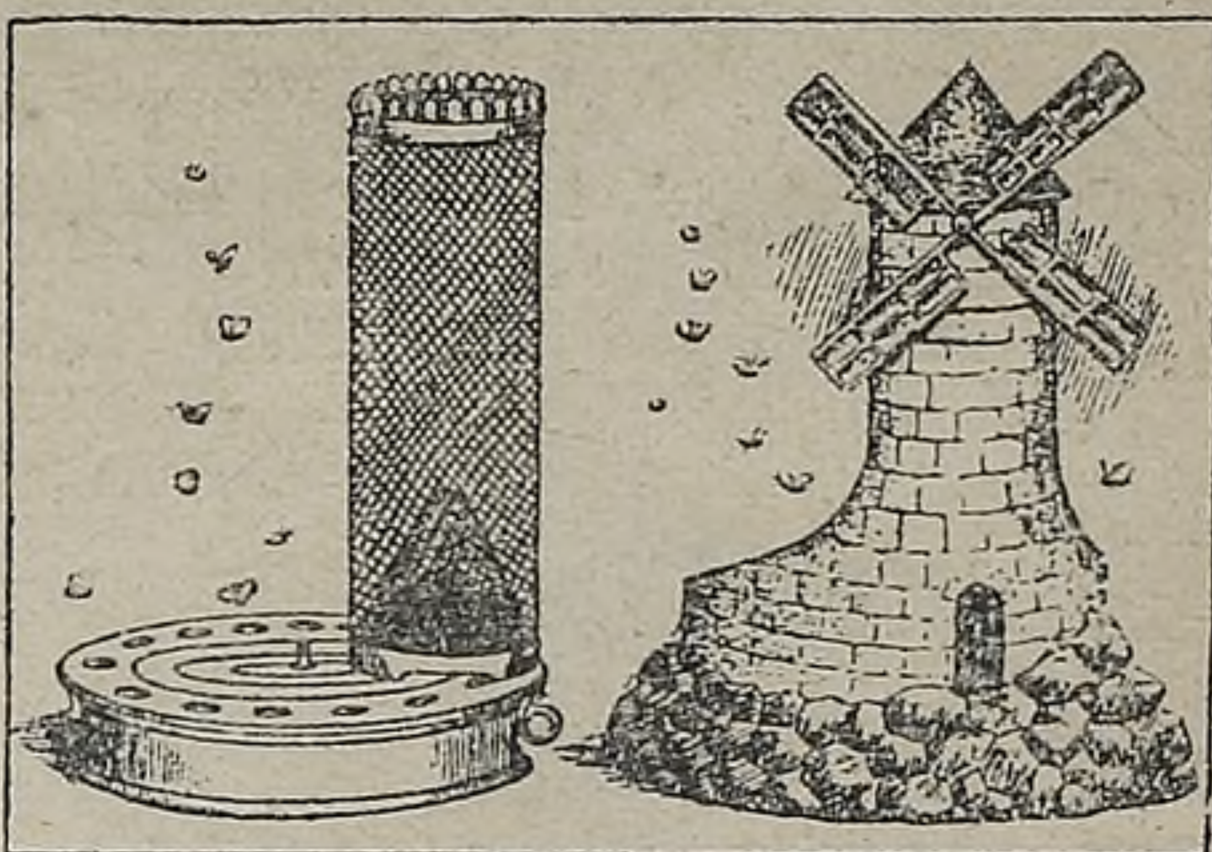
Para abrir con facilidad el cortaplumas

repetidos vaciados, estuviera muy metida entre las cachas.

En el grabado se ve cómo pueden evitarse daños á las uñas y á la hoja de la navaja. No hay sino meter en el fondo de la ranura un pedacito de corcho A, de modo que el filo descanse sobre él. El corcho no embota el corte y conserva la hoja suficientemente levantada para poder abrir la navaja con toda facilidad. El corcho puede ponerse lo mismo en el centro de la ranura que en uno de los extremos; lo esencial es que esté bien ajustado para que no se salga al abrir el cortaplumas.

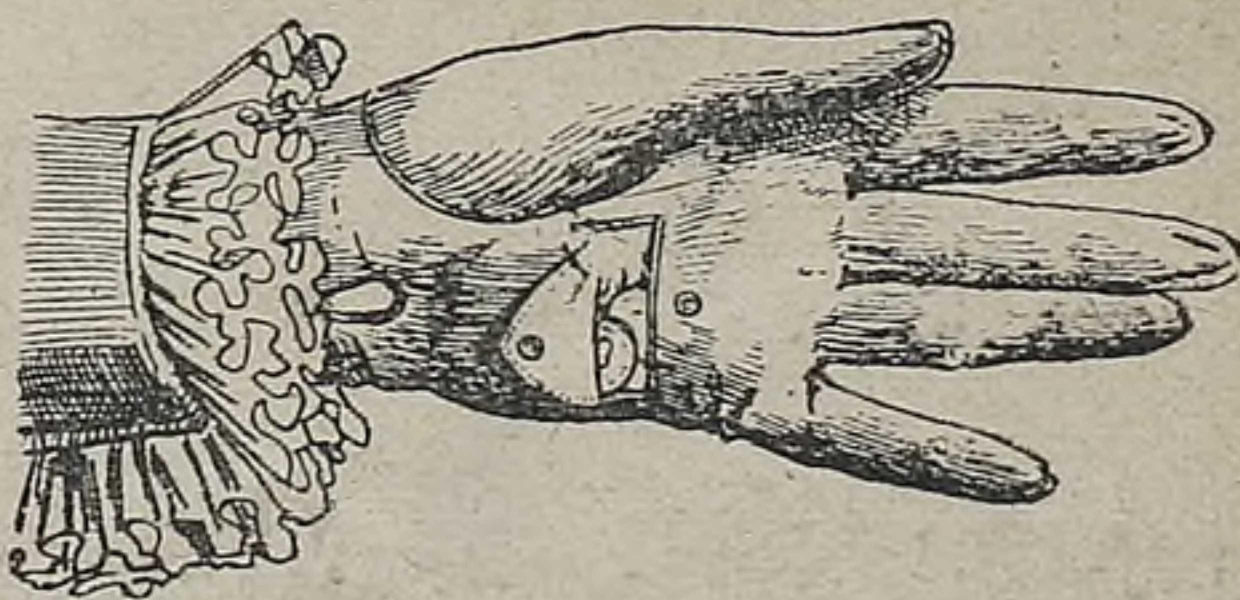
UN CAZAMOSCAS ARTÍSTICO.—Comprendiendo que los cazamoscas ordinarios ofrecen un aspecto muy poco artístico encima de una mesa de comedor ó en el escaparate de un comercio, un inventor francés ha ideado un modelo que, lejos de ser desagradable á la vista, resulta llamativo, sobre todo para los escaparates.

El nuevo cazamoscas tiene en la base un círculo cubierto de depresiones llenas



Un cazamoscas artístico

de almíbar ó de cualquier otra substancia que atraiga á las moscas. Por medio de un aparato de relojería, el disco gira lentamente y hace pasar una tras otra las depresiones bajo un cilindro vertical de tela metálica. La trampa está cubierta con cualquier figura, como por ejemplo, el molino de viento que se ve en el grabado. Las moscas entran por la puerta del molino, y mientras comen el cebo, el disco las lleva debajo de la torre. Alarmados los insectos, echan á volar encontrando fácil salida por los orificios de los conos invertidos que tiene la torre en el interior, pero una vez allí, no pueden escaparse.



El portamonedas en el guante

EL PORTAMONEDAS EN EL GUANTE.—La última novedad en portamonedas es la que se ve en el grabado, conocida ya como curiosidad.

El portamonedas forma parte de la palma del guante, y la tapa va provista de un broche automático que impide que se pierda lo que se guarde en él. En este bolsillo se puede llevar dinero sin llamar la atención de los ladrones.

Como la mano izquierda es la que menos se usa, el portamonedas se lleva en el guante izquierdo.

LO RARO Y LO CURIOSO



Cabra de un club de tiro, que tiene una mancha semejante á un blanco

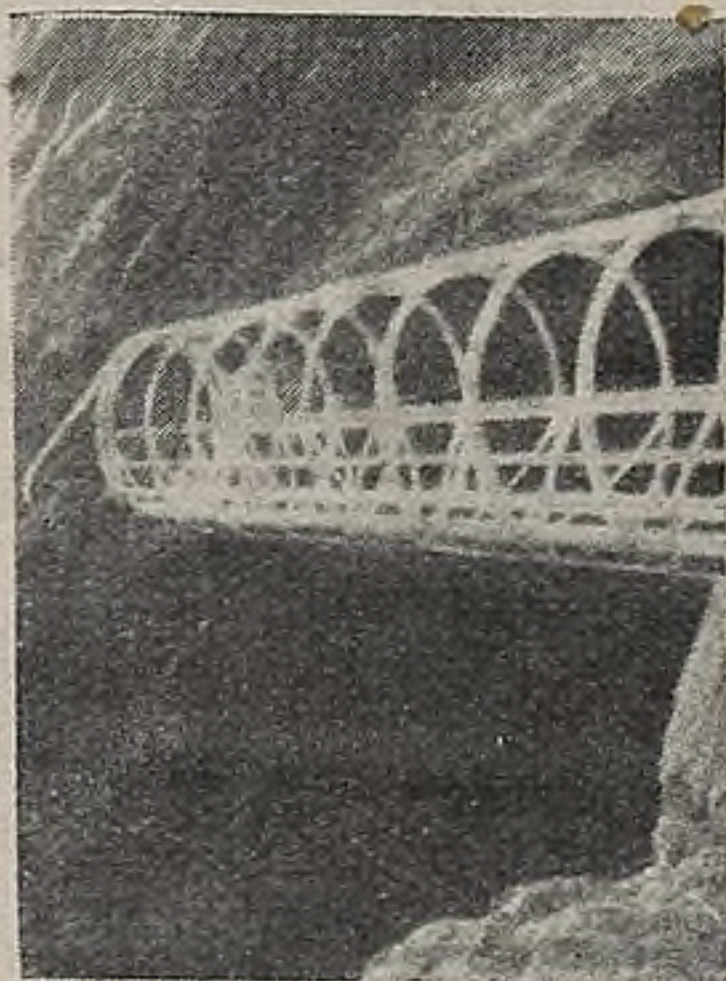


Una hora de camino de la luna

LA CABRA DEL BLANCO.—El club de tiro inglés de Ham y Petersham posee como mascota una cabra que tiene en el costado una mancha semejante á un blanco con la señal del tiro. Cuentan que la madre del animal estaba pastando en el campo de ejercicio de los tiradores, cuando oyó varios disparos y huyó asustada. Sus cabritos nacieron todos con esa señal.

EL CAMINO DE LA LUNA.—Trátase de una fotografía de la luna llena, á la que se dió una hora de exposición, de modo que quedaron representadas en ella la dirección, y la extensión de una parte de la órbita de nuestro satélite.

El efecto es extraño, pudiendo presentarse el grabado, si se ocultan las palabras del pie, como una especie de rompecabezas.



Puentecillo tubular

PUENTECILLO TUBULAR.—Para pasar sobre un torrente, un inglés ha construído en la costa occidental de Irlanda el puentecillo de la fotografía, que es de una solidez á toda prueba y de absoluta seguridad. El vértigo no puede así causar víctimas.

PENSÁNDOLO BIEN.—Los judíos de Marruecos tienen costumbres originales. Entre ellas se cuenta la que obliga á las jóvenes en la víspera de su matrimonio á permanecer durante varias horas con los ojos cerrados.

FUENTE PARA LOS NIÑOS.—Cerca del campo de juego trazado por la oficina de obras inglesa en los Jardines de Kensington, se ha erigido un templete para los niños, que les ofrece refugio contra la intemperie; es una fuente y tiene en lo alto un reloj.



Novia judía de Marruecos, con los ojos cerrados antes de casarse, actitud en la que debe permanecer durante horas.

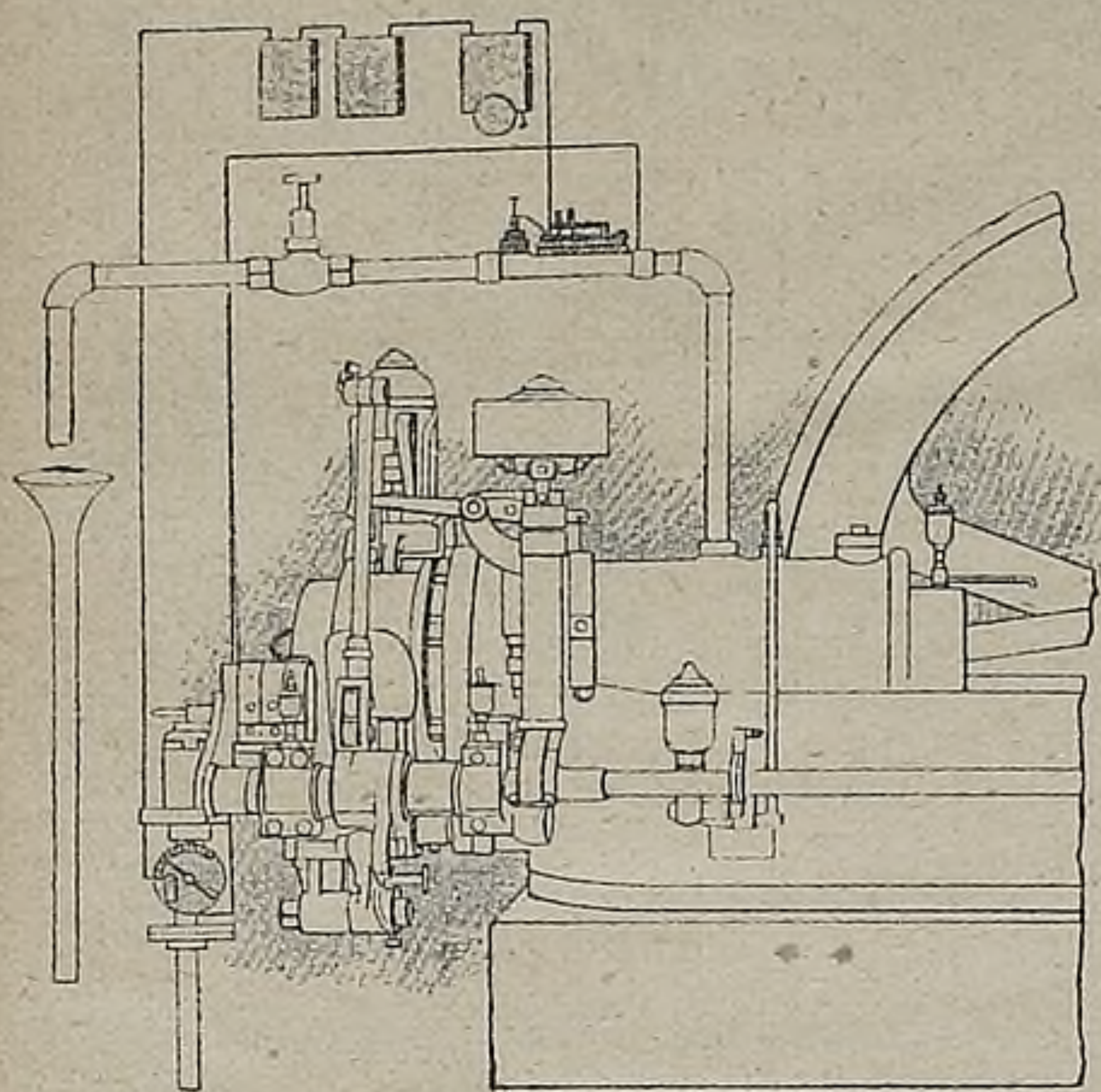


Fuente erigida para los niños en los Jardines de Kensington (Londres)

NUEVAS INVENCIONES

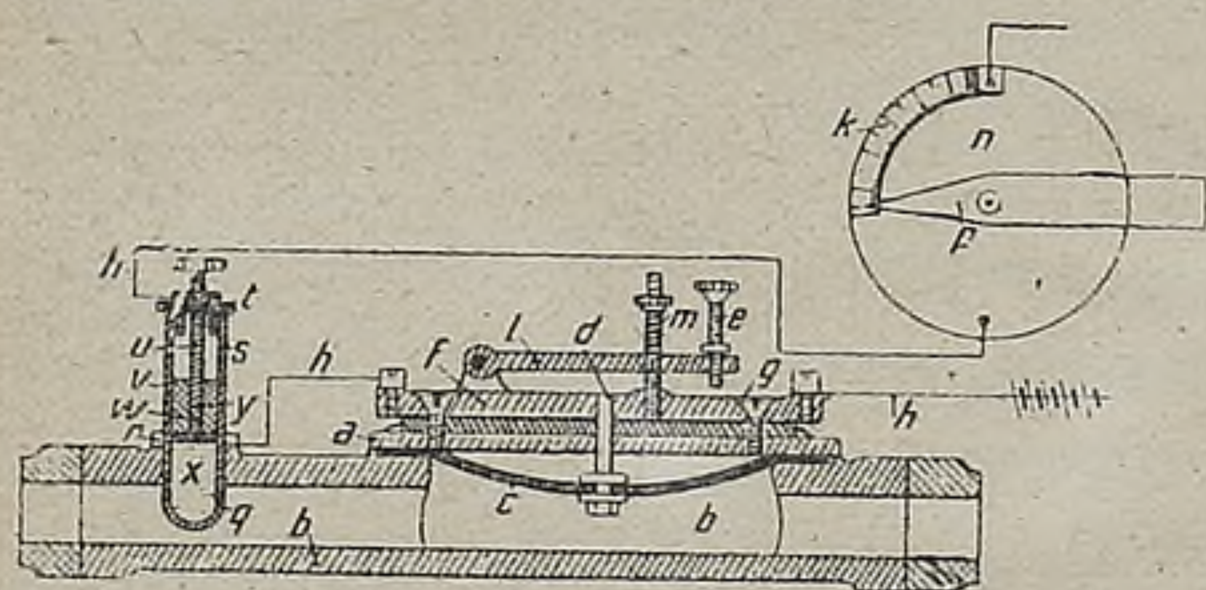
AVISADOR DE CIRCULACIÓN Y DE TEMPERATURA DEL AGUA.—Ciertas máquinas necesitan, para su funcionamiento regular, ser enfriadas constantemente por una corriente de aire, cuya temperatura no debe pasar de un límite determinado, so pena de graves averías del mecanismo. Tales son los motores de gas, los compresores de aire, etc.

El mecánico debe estar continuamente vigilando estas máquinas para que la circulación de agua sea normal y el líquido no alcance una temperatura excesiva. El aparato que representamos efectúa automáticamente y con precisión esa vigilancia.



El avisador instalado sobre el conducto de agua de un motor de gas

En el tubo de circulación de agua se halla una membrana flexible sobre la que actúa la presión del líquido: si esta presión desciende bajo un valor determinado de antemano, la membrana se afloja y cierra el circuito de un timbre eléctrico, que avisa al mecánico conductor.



Corte del avisador

Al funcionar la máquina, el contacto eléctrico se establece por el robinete del motor; el timbre eléctrico resuena y advierte al mecánico que debe establecer la circulación de agua; en tanto que ésta conserve en el tubo una presión y por ello una velocidad suficiente, el timbre está en silencio.

Al lado de este sencillo indicador de circulación de agua, se encuentra el avisador de exceso de temperatura: está constituído por un tubo de hierro lleno hasta la mitad de un líquido dilatable, mercurio por ejemplo, sobre cuyo nivel hay una punta regulable unida al circuito del timbre eléctrico.

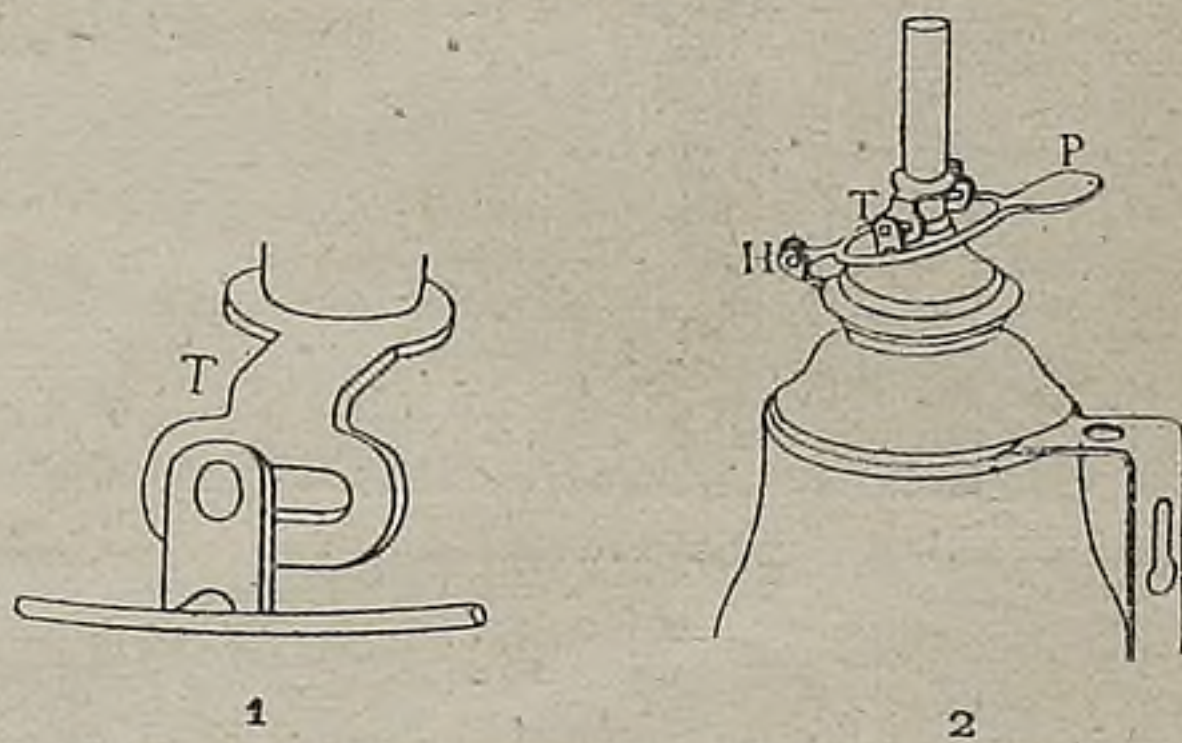
Cuando la temperatura del agua alcanza cierto grado, el mercurio se dilata y sube por el pequeño tubo de calibre débil en que está alojada la punta regulable. Desde que el líquido toca esta punta se cierra el circuito y el timbre eléctrico advierte al mecánico que se ha producido una elevación anormal de la temperatura. En cualquier punto de la fábrica en que el mecánico se encuentre, puede ser advertido del desarreglo de la máquina.

RUEDA ELÁSTICA PARA CARRETILLA.—Esta rueda se compone de un círculo de acero rígido, que reemplaza á la llanta de madera de las ruedas ordinarias: á fin de dar una suspensión elástica á la carretilla y de atenuar los choques que las desigualdades del suelo hacen sufrir á la rueda y que repercuten penosamente sobre los brazos y el pecho del trabajador que empuja la carretilla, el constructor ha hecho los cuatro radios de esta rueda de láminas de acero flexible, reunidos en el eje por coronas de hierro que constituyen la parte media de la rueda. Esto, según parece, determina una gran economía de trabajo.



Rueda elástica

LÁMPARA DE REGULACIÓN INSTANTÁNEA.—Las lámparas de esencia se regulan en general por medio de una cremallera, gracias á la cual se hace subir ó bajar la mecha; pero la cremallera no funciona siempre bien; sobre todo si la mecha es bastante larga para tocar el fondo de la lámpara. Por esto se ha imaginado desde hace tiempo emplear un tubo que corra sobre el que lleva la mecha y que se eleve más ó menos para disminuir la parte saliente de ésta. Mr. F. Jouve ha provisto su lámpara de un aparato que permite hacer esta operación muy rápidamente y sin que haya necesidad de emplear más que una mano.



Lámpara de regulación instantánea

1. Argolla que termina el tubo regulador. —2. Disposición de la palanca sobre la lámpara.

El tubo de corredera lleva en su parte inferior una argolla T, en cuya abertura viene á engancharse un pequeño espolón montado sobre una palanca HP, articulada en H. Basta con el pulgar de la mano que sostiene la lámpara por el asa para subir ó bajar ligeramente la palanca, para aumentar ó disminuir la luz.

Entre otras aplicaciones, esta lámpara puede ser muy útil á los fotógrafos, que á menudo necesitan bajar la luz de la linterna roja al principiar la revelación, para ir dando más luz á medida que la imagen aparece.

ENCICLOPEDIA ILUSTRADA

(CONTINUACIÓN)

HELMINTO.—Lombriz ó gusano intestinal. Se llaman así todos los animales que viven como parásitos en el intestino del hombre y de muchos vertebrados. Algunos de esos gusanos están provistos de ventosas y ganchos con que se adhieren al cuerpo de los animales.

HELODITO. — Nombre de los reptiles que viven en el fango.

HEMALOPIA. — Derrame de sangre en el globo del ojo.

HEMATEMESIS. — Vómito de sangre.

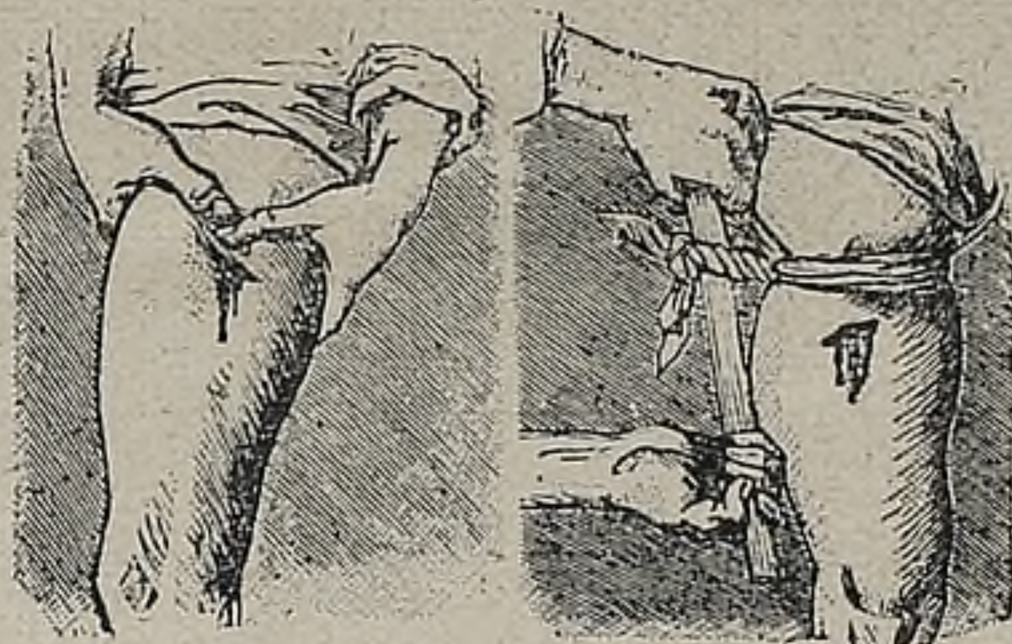
HEMATOCARPO. — Planta de fruto rojo.

HEMATOSINA.—Materia colorante de la sangre.

HEMATOSIS.—Transformación de la sangre venosa en sangre arterial.

HEMEROLOGÍA.—Arte de hacer almanaques.

HEMIARITA. — Dialecto del árabe antiguo.



Modo de comprimir una herida para evitar la salida de la sangre

HEMI—Palabra griega que significa *mitad* y entra con ese significado en la composición de muchos vocablos castellanos.

HEMINA.—Medida antigua de capacidad (2 decil. 7 centil.).

HEMIPLEJIA. — Parálisis que ataca á la mitad del cuerpo. Es debida á una lesión cerebral, del lado opuesto á aquel en que la parálisis se produce.

HEMÍPTERO.—Orden de insectos, que comprende todos aquellos cuya boca está provista de chupadores, y cuyos élitros son en parte coriáceos y en parte membranosos. Se conocen varias especies.

HEMISFERIO.—Media esfera.

HEMOPTISIS. — Esputo de sangre consecutivo á una hemorragia de los bronquios. Puede ser producida por un esfuerzo, un enfriamiento ó una lesión de cualquiera de los vasos sanguíneos pulmonares. Unas veces los esputos son escasos y otras son verdaderos vómitos de sangre. Esta enfermedad es sintomática en la tuberculosis y en otras afecciones pulmonares; pero en sí misma no siempre produce graves consecuencias. Se combaten los accesos con el reposo absoluto del enfermo, las bebidas heladas y los sinapismos.

HEMORRAGIA.—Derrame de sangre ocasionado por la ruptura de vasos sanguíneos, que puede ser motivado por una herida ó por una enfermedad. La hemorragia puede ser *externa* ó *interna*, y puede ser muy grave cuando es muy abundante y terminar con la muerte del animal. Esto sucede en el hombre si el derrame alcanza á unos tres kilogramos. En las hemorragias externas la salida de líquido tiene la forma de un surtidor intermitente, y la sangre es muy roja cuando procede de una arteria y con cierto matiz obscuro si es sangre venosa.

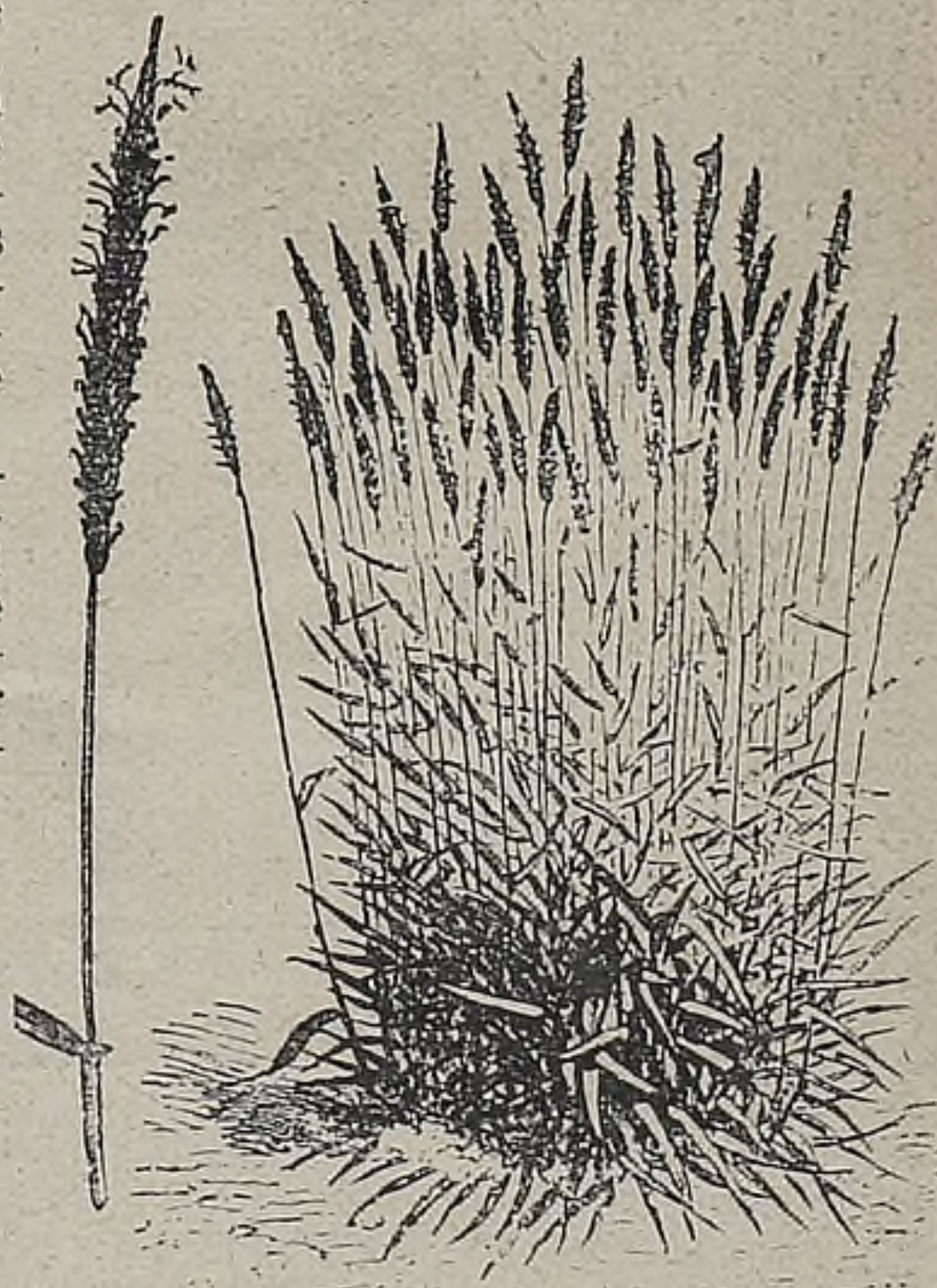
Es más difícil contener la hemorragia arterial que la venosa. Se aplican sobre la herida unas hebras de yesca para favorecer la formación de un coágulo que cierre la herida ó se pone una compresa de agua muy fría. Los astringentes como el vinagre, el alumbre y el aguardiente en el agua, favorecen su acción. El percloruro de hierro es más enérgico, pero debe usarse con precaución. En caso de herida de arteria, debe comprimirse con las manos ó ligar fuertemente con un cordón para impedir la llegada de la sangre.

HEMORROIDES.—Pequeños tumores situados en el contorno del ano y que proceden de la compresión de las venas de la parte inferior del intestino recto. Cuando la sangre se coagula en las venas así comprimidas, se forman unos bultos duros, inflamados y muy dolorosos.

Las hemorroides constituyen una enfermedad muy molesta. Se observan sobre todo en las personas de vida sedentaria y de alimentación muy abundante. Se combaten con compresas de agua blanca ó con ciertas pomadas. Cuando el desarrollo es excesivo y los dolores son fuertes, están indicados el cauterio y la extirpación quirúrgica.



Avena silvestre



Tomillo

"PRODUCTOS ANDINOS"

(Casa autorizada por el Superior Gobierno Nacional)

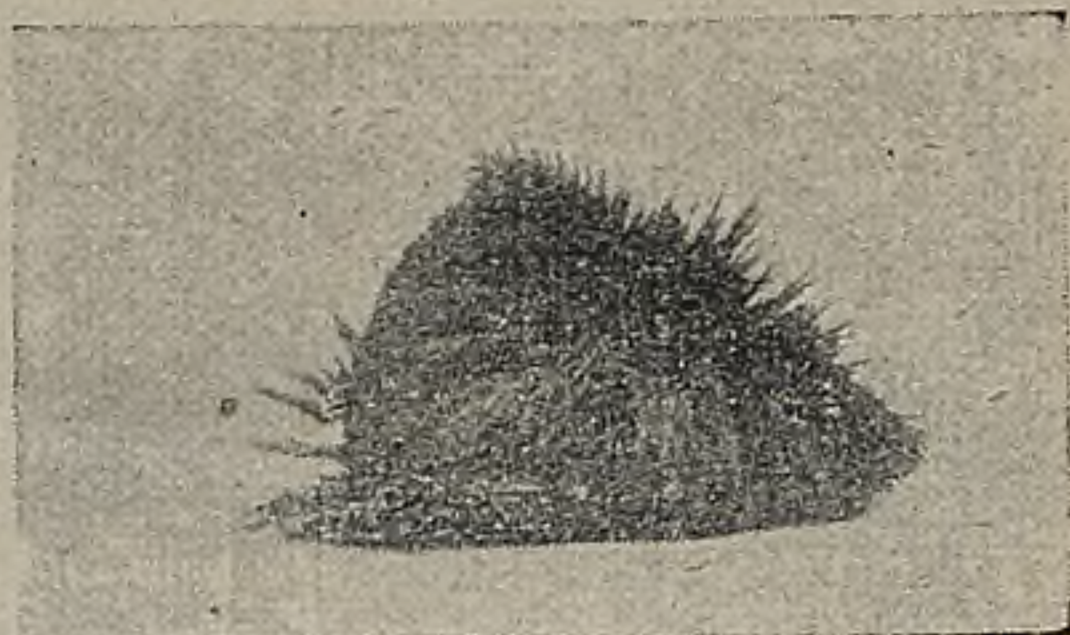
FUNDADA EN 1897



Frente de la casa: ARENALES 2301, esquina AZCUENAGA

Yerbas medicinales NATURALES y experimentadas.

La humanidad escarmentada y sacrificada por los artificios retornará á la Naturaleza, fuente de la vida.



La Piedra Imán

El "fluido magnético" es una fuerza poderosa que palpita en toda criatura. Esta fuerza atrae la simpatía en el amor, conserva la vitalidad en la salud y asegura el éxito de las empresas que se emprendan en la vida. Esto está al alcance de cualquiera.

Según el ocultismo, la PIEDRA IMAN protege esta fuerza de la naturaleza, da valor y energía al espíritu, aumentando el poder de sugestionar. ¡¡¡Naturaleza!!!

También se le atribuye poderes contra el CANCER, la LEPRA, la PARALISIS, el REUMATISMO, el DESGASTE ORGANICO, de ALARGAR LA VIDA, etc., etc.

La Ciencia ha constatado terminantemente que si se duerme colocando la cabeza hacia al Polo Norte, se vive más tiempo, porque las corrientes magnéticas de la tierra, mientras el cuerpo reposa, establecen su acción benéfica natural que produce el fenómeno de la vida de los seres orgánicos é inorgánicos.

La PIEDRA IMAN (la verdadera) se forma por la naturaleza de esas corrientes: es una acumulación de magnetismo natural. Es la fuerza generadora de la naturaleza que da la acción evolutiva á los astros, á los seres y á los átomos... Según todo, la PIEDRA IMAN existe, y el que lo duda que pase á conocerla. Ahora sería el caso de preguntar á los rutinarios: ¿Y si esa fuerza magnética ó misteriosa protege en realidad tanta miseria humana? ¡Nada se sabe sin comprobarlo! El dinero va y viene; mientras que la vida se va solamente y se acaba...

Este producto es de fama muy antigua y universal, la dificultad consistía en conseguirla legítima y esta casa es la única que puede ofrecer la garantida, la VERDADERA PIEDRA IMAN.

¡Cuidado con las escorias imantadas que se venden por PIEDRA IMAN legítima!

PRECIO: Principia su precio desde 10 $, siguiendo según el grado de poder, de 15, 20, 30, 50, 100, 200, 300, 400, 500 y hasta 1.000 $, según las conveniencias.

"CHUSCHAMPI"

Presento al público una ALTA NOVEDAD NATURAL. Es una combinación de yerbas al alcohol para fricción. (Esencias de yerbas andinas). Es el fruto de una larga experiencia, superior á todo medicamento extranjero por más bombo que traiga.

Contra la CIATICA, DOLOR DE HUESOS, PARALISIS, DOLOR DE ESPALDAS, CINTURA, TUMORES, GLANDULAS, REUMATISMOS, etc., etc. A más esta FRICCION rebajaría la gordura y suavizaría la huella de la viruela. — Precio del frasquito: $ 3. ¡¡Esto no se toma!!

La casa ofrece también el "TE ANDINO" reconstituyente de la sangre á $ 1 y 2 el paquete, que se toma con azúcar después de comer, en lugar del te y café, que contienen substancias nocivas, cuyo uso acaba con todas las enfermedades.

EL CATALOGO GENERAL ILUSTRADO SE ENVIA GRATIS Y LIBRE DE PORTE, BASTA SOLICITARLO POR CARTA. En venta la novela nacional "Peregrina", por P. Bustamante, á $ 2 y un tratado "Aplicación de la Piedra Imán" á $ 3.

Negociaciones en comisión de canteras de ónix, mármoles, minas de oro, de cobre, wolfrand, mica, vanadio, etc., etc. Venta de colecciones completas de minerales y paleontología andina. Se reciben colecciones de objetos antiguos y armas para su venta á consignación en el Centenario; como asimismo todos los productos naturales de las provincias y representaciones comerciales. La casa es atendida personalmente por su propietario y fundador

P. BUSTAMANTE

Escritorio y depósito: ARENALES 2301 esq. AZCUÉNAGA, Buenos Aires

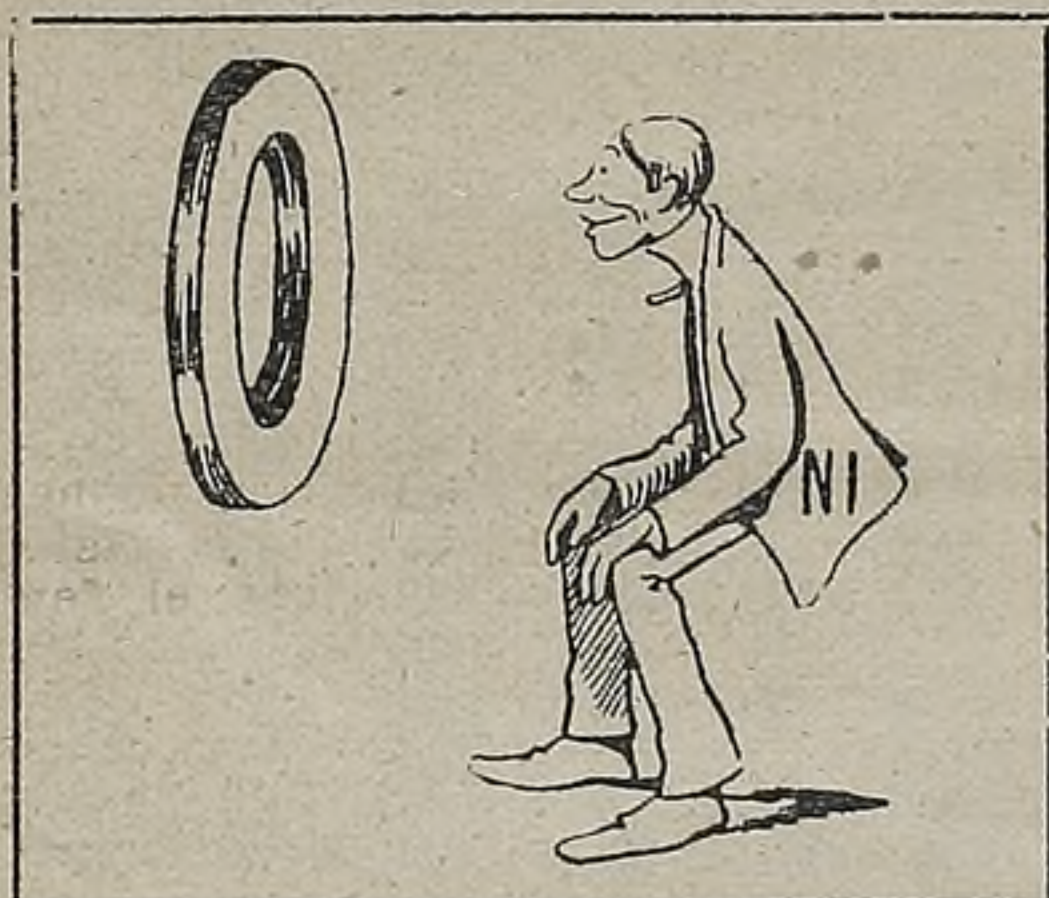


Concierto musical

NOTA * * * *
* * NOTA * *
NOTA * * * *
* * * * * NOTA
NOTA * * *
* * * * * * NOTA
NOTA * * * *
* * * * * * * NOTA

Colocando una nota mus:cal donde está ind:cado y substituyendo las estrellas por letras, se leerá: 1.ª, en las novelas; 2.ª, centro de reunión; 3.ª, nombre de varón; 4.ª, en el piano; 5.ª, instrumento; 6.ª, nombre de varón; 7.ª, nombre de mujer; 8.ª, nombre de varón.

Un color



Cuestión de exámenes



—¿Qué le preguntaron á Oscar en la mesa de Historia?

Tarjeta anagrama

PAULO E CUESTA LAINA
DRESDE

Combinar las letras de modo que resulte el nombre y apellido de un famoso comediógrafo y el título de un sainete antiguo muy celebrado.

SOLUCIONES A LOS ENTRETENIMIENTOS DEL Núm. 268

Al *Acróstico logogrifo:*

C E R E S
E R A N
R A N A
V E R A
A C E R A
N E N E
T A R A
E S T E R
S A R A

A la *Ciudad italiana:*

P A L - E R - M O

A la *Charada:*

C O R - B A - T A

Al *Jeroglífico:*

S E M E S T R E S

Solucionistas

C. A. Becco, Emma O. Berudt, J. L. Perelli, Pablo Cavanas, Sara Ru:z, I. Ruiz, R. Ferrari, María E. Correa, A. D. Medone, Juana Miguen, Ovidio Paternostro, Alina Fernández, Alegre y Sasson, G. Cufré, M. Bravo, Vital Sourrouville, Sofía Gana, Clemencia P. Encina, etc., etc.

TEATRO MAYO

La empresa de este teatro obsequiará con un palco sin entradas á cada uno de los primeros 200 lectores de "P B T", que reconstituyan la frase: *En los más nimios detalles de la vida se puede conocer al hombre,* con palabras tomadas de los avisos de este número, indicando la página en que cada palabra aparece.

TEATRO VICTORIA

La empresa de este teatro obsequiará con un palco sin entradas á cada uno de los primeros 224 lectores de "P B T", que solucionen acertadamente cualquiera de los entretenimientos propuestos en esta página.

Los solucionistas de TODOS los entretenimientos indicados, serán recompensados con un mes de subscripción gratuita á esta revista.

Tanto para optar á esta recompensa como á los palcos, es necesario acompañar esta hoja entera con la nota de las soluciones y remitirla antes del 30 del corriente.

Los sobres deben venir dirigidos al señor "Redactor encargado de la sección Entretenimientos", y acompañar cada hoja con la nota de las soluciones á los en ella contenidos. La prioridad para la adjudicación de los premios se determinará por la fecha del sello del correo.

Los vales de palco, tanto de 1909 como de 1910, sirven para todo el corriente año



NOVELA POR JULIÁN J. BERNAT

(Continuación)

—Pero, Miranda...

—Ni una palabra más. Me robaste toda mi fortuna y yo te robo á tu hija.

—Pero Laura...

—Laura hará todo lo que yo quiera y basta. Toma la pluma, saca un talonario de cheques y firma uno por diez mil pesos. Es todo lo que necesito para realizar mis planes.

Mucho vaciló don Andrés, pero ante la actitud resuelta y amenazadora de Miranda, acabó por firmar el cheque y se lo entregó sin pronunciar una palabra.

—Bien—dijo Miranda.—Ahora escuche usted bien lo que voy á decirle. Ni su esposa ni su hija deben saber que he venido á verle. Además, como tengo aún algo que hacer en esta casa y usted podría molestarme, le prevengo que no debe salir de esta habitación hasta dentro de media hora. Si sale antes, el documento que usted sabe irá á manos del juez de instrucción. Hasta luego, futuro suegro.

Y sin esperar respuesta, se puso Miranda la barba postiza y salió del despacho de don Andrés.

En el vestíbulo, encontró á un sirviente.

—Hágame el favor—le dijo—de avisar á la señorita Laura que un hombre desea hablarle de parte del señor Miranda.

Poco después se presentó la joven.

—¿Quién desea hablarme?—preguntó.

—Un servidor, señorita.

—¿De parte del señor Miranda?

—Sí. Me encargó viniera á entregarle á usted esta carta.

Y sacando una del bolsillo, se la entregó á la joven.

Laura rompió el sobre y leyó lo siguiente:

Mi querida Laura: No ignoro nada de cuanto te han dicho respecto á mí. Sé que tu padre, cuando hace siete años se embarcó para Europa, quiso hacerte creer que yo os había arrojado de mi casa. Sé que luego te han dicho otra porción de cosas ninguna de las cuales—de esto estoy seguro, pues te conozco,—habrás creído. No tardarás en saber detalladamente todo lo ocurrido. Por ahora, sólo puedo decirte que soy el mismo de siempre y que te amo más que nunca, pero... es el caso, mi querida Laura, que no sólo he perdido toda mi fortuna, sino que para no morirme de hambre me he visto obligado á aceptar el humilde empleo de foguista de un vapor. Ignoro si sigues pensando en mí, y como no tendría nada de particular que me hubieras olvidado pues sé que también te dijeron que había muerto, te escribo á fin de que conozcas mi existencia, mi actual posición, nada envidiable por cierto, y con la franqueza que siempre he admirado en ti, me contestes á estas dos preguntas: ¿Qué debo esperar? ¿Qué debo hacer?..



Aquí llegaba Laura de la carta, cuando interrumpiendo la lectura miró de hito en hito á Miranda, como si en aquella cara sucia y curtida por el sol quisiera hallar rasgos conocidos.

A pesar de su gran sangre fría, no pudo Miranda sostener la mirada de la joven

y para disimular su emoción, preguntó con la voz algo alterada:

—¿Qué contestó á mi amigo?

Iba á hablar Laura, cuando se abrió la puerta y entró Torres elegantemente vestido.

Miranda le reconoció en seguida, pero permaneció impasible; hubiérase dicho que se había convertido en estatua de piedra.

Iba Torres á saludar á Laura, que al verlo ocultó precipitadamente la carta que tenía en la mano, cuando advirtió la presencia de Miranda, pero como es natural, no lo reconoció.

—¿Qué quiere este hombre?—preguntó á Laura.

La joven no supo qué decir, y Miranda, al ver su vacilación, dijo con el tono más natural del mundo:

—Deseo hablarle, y como no sabía dónde encontrarle, vine á esta casa. Me recibió la señorita y cuando entró usted me estaba diciendo que no tardaría en venir.

—¿Y qué se le ofrece?

—Tengo que decírselo en reserva.

—Delante de esta señorita, puede usted hablar como si estuviéramos solos. No le oculto nada.

—¡Quién sabe!

—¿Cómo?

—Digo que quién sabe si no tiene usted en el fondo de su corazón algún secretillo que ella ignora...

—Debo prevenirle —dijo Torres algo amoscado,— que no tolero bromas de personas desconocidas.

—Discúlpeme...

—Queda disculpado... ¿Qué es lo que quiere? Ya le he dicho que delante de esta señorita puede hablar con entera libertad.



—No lo dudo; pero tengo orden de que nadie se entere de lo que voy á decirle.

—¿Quiere usted permitir un momento, Laurita?

La joven no contestó. Lanzó una enigmática mirada á Miranda y se retiró de la habitación. Torres se sentó en una silla, y sin invitar á su interlocutor á que hiciera lo mismo, le dijo:

—Vamos á ver; ya puede hablar. ¿Qué quiere?

—Yo, nada. Vengo de parte de...

—¿De parte de quién?

—De parte del señor Miranda.

Torres se puso en pie de un salto.

—¿De Miranda?

—Sí, señor.

—Pero... ¿no murió hace unos tres años?

—¿Quién se lo dijo á usted?

—El señor Bermúdez, el padre de esa joven que estaba aquí hace un momento.

—Pues no debe ser cierto eso, porque hace media hora estuvo hablando conmigo.

Aunque lo inesperado de la noticia trastornó bastante á Torres, trató de serenarse, y fingiendo una indiferencia que estaba muy lejos de sentir, preguntó con afectada sencillez:

—¿Y qué quiere Miranda?

—Pues Miranda me ha encargado que le buscara á usted y le dijera estas palabras.

Y acercándose á Torres y bajando la voz, agregó:

—Ni á ti ni á don Andrés os he perseguido por el despojo que me hicisteis; pero como te cases con Laura...

—¿Qué?...

—¡Te mato!

—¡Cómo!

—Así me dijo Miranda. Yo no hago más que repetir sus palabras... ¿Qué contesto?

Torres permaneció un momento pensativo; después dijo:

—Ese hombre debe estar loco, para atreverse á hacer una amenaza de esa naturaleza, y usted también, por encargarse de semejante comisión. Pero ahora verán quien soy yo.

—¿Qué va usted á hacer?

—Entregarle á usted á la policía y denunciar á ese Miranda por amenazas de muerte.

—¿Denunciarle?

—Sí; es lo que merece.

—¿Por qué lo merece? ¿Por no haberle denunciado á usted cuando le robó toda su fortuna en complicidad con el señor Bermúdez?

—¡Cómo!... ¿También sabes...?

—Sí, señor; Miranda me lo ha dicho.

—Pero no puede probarlo.

Y diciendo esto, se dirigió Torres hacia el sitio en que se hallaba el timbre eléctrico.

—Un momento, señor Torres... ¿Va usted á llamar?

—Sí.

—¿Para que venga la policía?

—Sí.

—¿Y contra quien quiere que proceda la autoridad: contra el que por encargo le amenaza de muerte si se casa usted con esa señorita ó contra el asesino Antonio Torres?

—¿Asesino, yo?... ¿Cuándo he matado?... ¿Dónde?... ¿A quién?...

—Hace diez años, en San Nicolás, á un tal Domingo Alvarez.

(Continuará).

Programa para la reunión del domingo 23 de Enero de 1910

DEPURADO DE FORFAITS

PREMIO "SEA BORN"

Distancia: 1.200 metros.—$ 4.000 al 1o., 400 al 2o. y 100 al 3o.

CABALLO		CABALLO		CABALLO	
1 Pichimán	57	9 Mataco	57	17 Mandizovi	57
2 Presto	57	10 Antinoo	57	18 Ongamira	55
3 Conan Doyle	57	11 Bólido	57	19 Jugada	55
4 Saturno	57	12 Barometer II	57	20 Tandilera	55
5 Bufach	57	13 Radiante	57	21 La Mar	55
6 Divisadero	57	14 Censor	57	22 Jubilosa	55
7 Cuatrero	57	15 Vinicio	57	23 Hedda	55
8 Zarpazo	57	16 Alfonso XIII	57		

PREMIO "IBIRA"

Distancia: 1.400 metros.—$ 4.000 á la 1a., 400 á la 2a. y 100 á la 3a.

STUD	CABALLO		STUD	CABALLO	
Platense	1 Fatimita	57	Macario	6 Fija	54
Corrientes	2 Carola	57	Bonaerense	7 Ibirá	54
Atenas	3 Antipirina	57	Palermo	8 Foggy	54
Orange	4 Sonda	57	Luján de Cuyo	9 Anopea	54
Petite Ecurie	5 Medora	54	Los Andes	10 Coralí	54

PREMIO "REMATE"

Distancia: 1.200 metros.—$ 3.500 al 1o., 350 al 2o. y 100 al 3o.

Cap. Pocker	1 O'Connor	58	Don Juan	6 M. Spendthrift	53
Suipacha	2 Filucho	58	Flammarion	7 Pon Pon	49
Nautilus	3 Fabio	55	25 de Mayo	8 Paunero	46
Touchtone	4 Alsina	55	Floresta	9 Asamblea	44
Ituzaingó	5 Atahualpa	55	El Jockey	10 Piccineta	44

PREMIO "ARTIGAS"

Distancia: 2.000 metros.—$ 3.500 al 1o., 350 al 2o. y 100 al 3o.

Abrojo	1 Tintagell II	57	La Eneida	7 Standard	48
La Providencia	2 Apache	52	Guanaco	8 Miss Norfolk	46
Petite Ecurie	3 Ocarina	50	Nikillib	9 Río Dulce	43
Mar del Plata	4 Diamantino	50	Maison Lafitte	10 Do-re-mi-fa	43
Enrique B.	5 Clochette	49	Cap. Pocker	11 Brasseur	41
Titán	6 Elisa	49	Terminación	12 Puchero	40

PREMIO "POLILLA"

Distancia: 1.600 metros.—$ 4.000 al 1o., 400 al 2o. y 100 al 3o.

Armón	1 Arpentine	53	Corrientes	5 Armanda	49
Luján de Cuyo	2 Dicha	51	Olímpico	6 Victoriosa	47
Petite Ecurie	3 Torera	51	Bonaerense	7 Iberá	47
Reyna	4 Sanguijuela	49	Los Hielos	8 Guau Guau	46

PREMIO "OLD MEDOW"

Distancia: 1.600 metros.—$ 4.500 al 1o. 450 al 2o. y 100 al 3o.

Costa Rica	1 César Borgia	57	Petite Ecurie	6 Lord Chatam	50
El Jockey	2 Tímido	54	Titán	7 Ballesta	46
Old Star	3 Elástica	53	Zubiaurre	8 Polisson	44
The Gasman	4 Yacaré	52	5 de Abril	9 Arbitro	40
Ultimátum	5 Bazanne	51			

PREMIO "YOUNG MAN"

Distancia: 2.200 metros.—$ 5.000 al 1o., 500 al 2o. y 100 al 3o.

Don Gonzalo	1 Espora	53	Hawkins	4 Huemul	47
Aramis	2 Anatema	50	Titán	5 Conde White	46
Los Palmeros	3 Avanzada	48	Olímpico	6 Young Man	45

PRONOSTICOS DE LOS CIGARRILLOS SIGLO XX
CARTAS DE CATEDRÁTICO

Detalle de las dos últimas carreras de los tres competidores que más se destacan en cada una de las siete pruebas del programa del domingo 23 de enero de 1910

1.ª *P. "SEA BORN"*, 1.200 m.—DIVISADERO, 57 k.—El 16 de enero no figuró con 57 k. en P. 1.400 m. 1.º Perverso, 57 k. en 1' 26" 2|5.—BUFACH, 57 k. —El 1.º de enero no placé con 57 k. en P. 1.600 m. 1.º Orgullo, 57 k. en 1' 41" 3|5.—BÓLIDO, 57 k.—El 9 de enero fué 3.º con 57 k. de Sea Born, 57 k. en 1' 15" 1|5 ; 2.º Presto, 57 k.

2.ª *P. "IBIRÁ"*, 1.400 m.—CAROLA, 57 k.—El 16 de enero fué 2.ª con 57 k. de Sonda, 54 k. en 1' 13" los 1.200 m. El 9 de enero en P. 1.200 m. 1.ª Polilla, 53 k. en 1' 13" 1|5, llegó 3.ª con 44 k. ; 2.ª La Cigarette, 55 k.—ANTIPIRINA, 57 k.—El 1.º de enero en P. 1.200 m. 1.ª Reina Margarita, 55 k. en 1' 15", fué 4.ª con 55 k. No figuró con 55 k. el 26 de diciembre en P. 1.600 m. 1.ª Lady Sorel, 55 k. en 1' 43" 1|2.—CORALÍ, 54 k.—No figuró con 57 k. en 13 de enero en P. 1.400 m. 1.ª Voluptuosa, 57 k. en 1' 28" 2|5. Con 55 k. no figuró el 1.º de enero en P. 1.200 m. 1.ª Reina Margarita, 53 k. en 1' 15".

3.ª *P. "REMATE"*, 1.200 m. — ALSINA, 55 k.—Con 42 k. no figuró el 16 de enero en P. 1.200 m. 1.º Olímpico, 58 k. en 1' 12" 3|5. El 2 de enero no figuró con 57 k. en P. 1.600 m. 1.º Filucho, 57 k. en 1' 39" 2|5.—MIS SPENDHRIFT, 53 k.— No figuró con 41 k. el 2 de enero en P. 1.400 m. 1.ª Espía, 44 k. en 1' 26". El 1.º de enero en P. 1.600 m. 1.º Imperator, 55 k. en 1' 40", llegó 3.º con 53 k.— ATAHUALPA, 55 k.—El 2 de enero no figuró con 50 k. en P. 2.200 m. 1.º Conde White, 47 k. en 2' 21". El 26 de diciembre en P. 2.200 m. 1.º Leoncio, 56 k. en 2' 25", pista pesada, no placé con 50 k.

4.ª *P. "ARTIGAS"*, 2.000 m.—TINTAGELL II, 57 k.—El 6 de enero en P. 2.200 m. 1.º Capitán, 49 k. en 2' 20" 2|5, fué 3.ª con 59 k. El 25 de diciembre ganó con 56 k. P. 2.000 m. en 2' 7" 1|5.—DIAMANTINO, 50 k.—El 12 de diciembre en P. 2.500 m. 1.ª Corona, 44 k. en 2' 39" 4|5, fué 4.º con 45 k. No figuró el 28 de noviembre en P. 2.200 m. 1.º Víctor Hugo, 52 k. en 2' 21" 2|5.—ELISA, 49 k.— El 23 de diciembre en P. 1.600 m. 1.ª Esbelta, 54 k. en 1' 38" 2|5, llegó 4.ª con 51 k. El 11 de diciembre ganó P. 2.000 m. con 50 k. en 2' 6" 3|5.

5.ª *P. "POLILLA"*, 1.600 m.—ARGENTINE, 53 k.—El 13 de enero fué 2.ª con 51 k. de Zamora, 52 k. en 1' 41" los 1.600 m. El 26 de diciembre en P. 1.400 m. 1.ª Alteza, 48 k. en 1' 31" 1|5, fué 2.ª con 47 k.—TORERA, 51 k.—El 13 de enero ganó con 52 k. P. 1.400 m. en 1' 38" 1|5 ; 2.ª Aurelia, 46 k. El 2 de enero en P. 1.600 m. 1.ª Dicha, 48 k. en 1' 40" 1|5, fué 4.ª con 50 k.—VICTORIOSA, 47 k.— El 13 de enero fué 2.ª con 57 k. de Voluptuosa, 57 k. en 1' 28" 2|5 los 1.400 m. El 1.º de enero ganó con 55 k. en puesta con Indica 55 k. P. 1.400 m. en 1' 28" 2|5.

6.ª *P. "OLD MEDOW"*, 1.600 m.— LORD CHATAM, 50 k.—El 25 de diciembre no figuró con 58 k. en P. 1.400 m. 1.º IYAPÚ, 58 k. en 1' 26" 3|5. El 12 de octubre ganó con 55 k. P. 1.200 m. en 1' 13" 3|5 ; 2.º Brillant, 59 k.— POLISSON, 44 k.—El 16 de enero fué 2.º con 44 k. de Yacaré, 52 k. en 1' 39" la milla. El 1.º de enero en P. 1.600 m. 1.º Orwin, 54 k. en 1' 38" 4|5, fué 3.º con 49 k.—BAZANE, 51 k.—El 18 de noviembre no placé con 55 k. en P. 1.400 m. 1.ª Gandoura, 54 k. en 1' 27" 1|5. El 1.º de noviembre ganó con 51 k. P. 1.600 m. en 1' 38" 3|5 ; 2.ª Polilla, 47 k.

7.ª *P. "YOUNG MAN"*, 2.200 m. — AVANZADA, 48 k.—Con este peso, no figuró el 16 de enero en P. 2.000 m. 1.º El Chacho, 60 k. en 2' 4" 3|5.—Con 53 k. no figuró el 9 de enero en P. 2.200 m. 1.º Young Man, 46 k. en 2' 20" 1|5.— CONDE WHITE, 46 k.—En P. 2.000 m. 1.º El Chacho, 60 k. en 2' 4" 3|5, fué 3.º con 48 k. el 16 de enero. El 2 de enero ganó con 47 k. P. 2.200 m. en 2' 21" ; 2.ª Scila, 55 k.—YOUNG MAN, 45 k.—El 13 de enero no figuró con 45 k. en P. 2.200 m. 1.º Paisano, 45 k. en 2' 18" 2|5. El 9 de enero ganó con 46 k. P. 2.200 m. en 2' 20" 1|5.

Los fabricantes de los CIGARRILLOS "SIGLO XX" ofrecen un MAGNIFICO RELOJ DE ORO 18 KILATES á la persona que remita á su escritorio, Bartolomé Mitre 2271, en sobre cerrado, una Carta de Catedrático, escrita en una MARQUILLA en la que figuren CINCO de los SIETE caballos ganadores de esta reunión. Si varias personas acertasen los cinco ganadores, será sorteado entre ellas el reloj ofrecido. Los que en este sorteo no hayan sido favorecidos con el reloj, tendrán derecho á elegir un rico alfiler de corbata ó un magnífico par de gemelos para puño.

NOTA. — Las Cartas de Catedrático deben formularse cada una al dorso de una marquilla de los Cigarrillos Siglo XX. — Las recibidas después de las 12 m. del domingo 23 de enero, no serán tomadas en consideración.

CIGARRILLOS SIGLO XX

Entre los remitentes de Cartas de Catedrático correspondiente á la reunión del día 16 del corriente, resultaron con acierto los siguientes : M. A. Forgiani, Deán Funes 1075 ; Pedro Libre, Saavedra 68 ; Luis Libre, Saavedra 84 ; José Bellomo, Saavedra 84 ; Raúl Vidal, Cramer 2981 ; E. Manfredis, R. Peña 44 ; B. Pizzorno, Peña 931 ; E. Volante, Colombres, 363 ; José Domínguez, Liniers 636 ; F. Rodia, Parral 21 ; E. Ironi, Independencia 1189 ; Raimundo Rodia, Parral 21 ; A. Salvarezza, Corrientes 2145 ; Carlos Libre, Saavedra 68.

NOTA. — En el sorteo celebrado el día 15 del actual, correspondiente á la reunión de fecha 9 del mismo, resultó favorecido con el reloj de oro el señor Antonio Díaz, domiciliado en la calle Méjico 2561.

OTRA. — Los señores concursantes deberán indicar en las Cartas de Catedrático los nombres de los caballos y no los de los studs.



HUMORÍSTICO

NOTICIOSO

INSTRUCTIVO

•

Dirección, Redacción y Administración:

Piedras, 150

U. TELEFÓNICA, 2402 (AVENIDA)

Cooperativa, 4398 (Central)

PRECIO DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ 2.50	$ 5.00
Semestre	» 5.00	» 10.00
Año	» 9.00	» 18.00
Número suelto	20 cts.	40 cts.
Número atrasado	40 »	80 »

EN EL INTERIOR	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ 3.00	$ 6.00
Semestre	» 6.00	» 12.00
Año	» 11.00	» 22.00
Número suelto	25 cts.	50 cts.
Número atrasado	50 »	1.00

EN EL EXTERIOR	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ oro 2.00	$ oro 3.50
Semestre	» » 4.00	» » 7.00
Año	» » 8.00	» » 14.00

ENCUADERNACIÓN: Por encuadernar cada tomo corresp. á un bimestre... $ 1.60
Por cada tapa suelta....... » 0.90

No se devuelven los originales, ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los reporters, fotógrafos, cobradores, agentes viajeros y demás representantes de esta revista justificarán su personalidad documentalmente, rogándose al público no reconozca en tal carácter á quien no presente el referido testimonio de identidad firmado y sellado por la Administración.

El Administrador



R. D. M.—"Al volver
"una esquina el otro día
"me encontré esta poesía
"y se la mando..." ¡A mi ver
—y discúlpeme, señor,—
por lo cursi y lo ramplona
la escribió con una mona
de las de marca mayor.
J. R.—Es fusilable
eso que usted me ha mandado.
H. J. U.—¡Chiflado!
M. J.—Impublicable.
R. P. I.—¡Si supiera
usted lo que me he reído
leyendo su *hoda A Cupido!*...
J. P.—No es un cualquiera
quien tales cosas inventa
y disparates ensarta
tan enormes. DOÑA MARTA.—
Su artículo *Las cuarenta*
es un robo descarado
de un escritor portugués.
M. J. D.—*Los pies*...
se los pudo haber lavado.
J. DE LA A. P.—Sí.
S. N. M.—No.
R. S.—¡Qué se yo!
B. F. S.—Hasta aquí
no recuerdo haber leído
nada tan insubstancial.
V. M.—Lo hace muy mal,
y perdone usté el cumplido.
F. A.—También es malo.
H. J.—Ya veré.
ELE.—No. J. D. P.—
¡De ánde yerba, puro palo!
ULRICO.—Pues señor mío,
le aseguro que su prosa
es de lo más horrorosa
que en el mundo se ha *escribío*.
D. U. L.—Por un tris
no lo mando publicar.
ADA.—Puede consultarlo
con Noemia de Lis.
EL PARDO J.—Es inútil
que insista en mandar macanas.
O.—Te quedas con las ganas.
I. H. N.—Muy fútil.
R. P.—Tu perspicacia
por esta vez te ha engañado.
EL ÑATO PEDRO.—¡Zafado!
AURORITA.—Está en desgracia.
H. M.—Su dolor
lamento; mas ¡qué embromar!
no lo puedo publicar:
se dormiría el lector.
ANIMAL.—Si usted lo dice...
V. M.—Sí; lo he leído:
parece un fruto extraído
de la mollera del vice.
P. F.—Irá. MARIANO.—
No me sirve, no, señor.
DON RUPERTO.—¡Por favor!
J. H. B.—Mediano.
R.—No da pie con bola.
Q. M. P.—Regular.
UNO.—¡Vaya usté á sembrar
papas ó tomates! LOLA.—
Le aseguro por quien soy
que aún hay quien peor escribe.
J. M.—No irá. PIBE.—
Veremos.—¡Basta por hoy!



Precio del ejemplar: en la Capital, $ 0.20.—En el interior: $ 0.25.